



Pragmática, discurso y sociedad en el siglo XXI

Realidades emergentes
en las Américas

Coordinadores

Alan E. Pérez Barajas

Aideé C. Arellano Ceballos

Karen M. Cárdenas Almanza

Nino A. Rosanía Maza

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Pragmática, **discurso y sociedad en el siglo XXI**

Realidades emergentes en las Américas

enfoque académico

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector

Mtro. Joel Nino Jr., Secretario General

Mtro. Jorge Martínez Durán, Coordinador General de Comunicación Social

Mtra. Ana Karina Robles Gómez, Directora General de Publicaciones

Pragmática, **discurso y sociedad en el siglo XXI**

Realidades emergentes en las Américas

Coordinadores

Alan E. Pérez Barajas
Aideé C. Arellano Ceballos
Karen M. Cárdenas Almanza
Nino A. Rosanía Maza



UNIVERSIDAD
DE COLIMA



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA



ALED
MÉXICO

© Universidad de Colima, 2024
Avenida Universidad 333
C.P 28040, Colima, Colima, México
Dirección General de Publicaciones
Teléfonos: 312 316 1081 y 312 316 1000, extensión: 35004
Correo electrónico: publicaciones@uocol.mx
<http://www.uocol.mx>

Derechos reservados conforme a la ley
Publicado en México / *Published in Mexico*

ISBN electrónico: 978-607-8984-38-1
DOI: <https://doi.org/10.53897/LI.2024.0042.UCOL>
5E.1.1/32200/072/2023 Edición de publicación no periódica



Este libro está bajo la licencia de Creative Commons, Atribución – NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Usted es libre de: **Compartir**: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. **Adaptar**: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: **Atribución**: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. **NoComercial**: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. **CompartirIgual**: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

You are free to: **Share**: copy and redistribute the material in any medium or format. **Adapt**: remix, transform, and build upon the material under the following terms: **Attribution**: You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. **NonCommercial**: You may not use the material for commercial purposes. **ShareAlike**: If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Proceso editorial certificado con normas iso desde 2005
Dictaminación doble ciego y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Registro: LI-018-23
Recibido: Agosto de 2023
Publicado: Octubre de 2024

Índice

Prólogo	7
<i>Adriana Bolívar</i>	
Capítulo 1. La multienunciación	12
<i>Dominique Maingueneau</i>	
Capítulo 2. Visiones del futuro. Sobre la representación lingüística del porvenir	36
<i>Victoria Escandell Vidal</i>	
Capítulo 3. El marco del discurso, la cognición y la sociedad	54
<i>Teun A. van Dijk</i>	
Capítulo 4. El discurso político de la guerra. Entre contradicciones y posverdades	68
<i>Julieta Haidar</i>	
Capítulo 5. Pragmática y prosodia	90
<i>Leopoldo Omar Labastía</i>	
Capítulo 6. Hacia una subclasificación de inferencias pragmáticas: El caso de las explicativas-elaborativas.....	121
<i>Karen Miladys Cárdenas Almanza</i> <i>Nino Angelo Rosanía Maza</i>	
Capítulo 7. Construcción discursiva multimodal crítica de significados en torno a las demandas sociales en el <i>Encuentro Virtual</i> <i>Música y Resistencia</i>	146
<i>Patricia Baeza Duffy</i>	
Capítulo 8. <i>Permission structure</i> como estrategia en el discurso político: Categorías conceptuales y analíticas	167
<i>Alan Emmanuel Pérez Barajas</i>	

Capítulo 9. La descortesía dentro del ámbito político intercultural: Análisis contrastivo de los discursos de Marine Le Pen y Margarita Zavala.....	188
<i>Sofía Lizeth Barrientos Martínez</i>	
<i>Orlando Valdez Vega</i>	
Capítulo 10. Discurso y sociedad: La publicidad y la toma de decisiones en las sociedades consumistas	206
<i>Dora A. Ramírez-Vallejo</i>	
<i>Freddy Santamaría Velasco</i>	
Capítulo 11. La construcción discursiva-simbólica del epidemiólogo como el analista simbólico de la pandemia SARS-CoV-2 en México ...	226
<i>Sabine Pfleger</i>	
Capítulo 12. Discursos juveniles y estrategias de afrontamiento ante la covid-19.....	241
<i>Aideé C. Arellano Ceballos</i>	
<i>Alicia Cuevas Muñiz</i>	
Capítulo 13. Análisis del discurso sociocultural entre estudiantes universitarios de Inglaterra y México.....	257
<i>Dan Isaí Serrato Salazar</i>	
Capítulo 14. Competencia pragmática de una lengua extranjera: La adquisición de los rechazos en inglés	276
<i>Elizabeth Flores Salgado</i>	
<i>Jordy Daniel Morales Grajales</i>	
Participantes	302

Prólogo

Escribir un prólogo es una tarea que honra y compromete en muchos aspectos, especialmente cuando se trata de un libro como éste, de amplio alcance, que abarca la Pragmática (con mayúscula), el discurso, la sociedad y realidades emergentes en las Américas. El libro nos muestra cómo el campo de la Pragmática se ha ido enriqueciendo cada vez más y los autores de los doce capítulos contribuyen a presentar esa mirada amplia que da cabida a la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

Los coordinadores de esta obra y los autores en conjunto presentan una visión amplia de la Pragmática en diferentes niveles y con el foco en diferentes problemas, de tipo teórico, aplicado y crítico. Se encuentran estudios sobre muy variados temas, como la prosodia, las inferencias pragmáticas, la socio-pragmática, el discurso sociocultural, la competencia pragmática, la deixis temporal o la gramática de la representación del tiempo, la pragmática crítica y la competencia pragmática en el uso del lenguaje propio o ajeno y situaciones de interculturalidad. Los contextos son muy variados en culturas diferentes y los sujetos o participantes abarcan una rica gama de hablantes o actores sociales. Los contextos escogidos van de desde la vida cotidiana a la política, los medios, la calle, las aulas universitarias, los espacios virtuales, y otros que dan a los lectores la ventaja de que pueden empezar a leer por donde más les interese o atraiga. Se trata de un libro que permite esa libertad.

No obstante, en mi lectura encontré que el índice fue construido con base en cuatro grandes criterios: primero, un llamado

a la reflexión teórica amplia que incluye aspectos lingüísticos, discursivos, y problemas sociales y políticos (capítulos 1 al 4); segundo, criterios lingüísticos para el estudio de la pragmática (capítulos 5 y 6); tercero, el avance de la pragmática crítica desde diversas perspectivas (capítulos 7 al 11) y cuarto, la competencia pragmática en el aprendizaje y la traducción de lenguas, especialmente de jóvenes universitarios en contextos interculturales (capítulos 12 al 14).

Quienes lean este libro encontrarán una obra estructurada de manera cuidadosa para cumplir con su propósito y tendrán al final una visión de la pragmática inspirada por investigaciones realizadas por autores europeos y latinoamericanos, de Francia, España, Holanda, Chile, Argentina, México y Colombia, quienes comparten su experiencia, sus inquietudes y sus formas de aproximarse a la pragmática.

En un primer bloque, con los capítulos del 1 al 4, se invita a los lectores a reflexionar sobre aspectos teóricos, metodológicos y críticos.

El capítulo 1 de Dominique Maingueneau, *La multienunciación*, inicia la obra con una valiosa reflexión sobre la compleja variedad de la multienunciación en nuestro mundo actual, especialmente en los ámbitos de la religión, la política y el deporte. Maingueneau nos presenta interesantes ejemplos de las plegarias, los slogans de manifestantes, el *haka* en el deporte, y el “cuerpo hablante”, con lo que muestra de manera muy efectiva e inspiradora la complejidad de la enunciación en diferentes contextos y discursividades a lo largo del tiempo.

El capítulo 2, de María Victoria Escandell Vidal, *Visiones de futuro. Sobre la representación lingüística del porvenir*, es otro reto para la reflexión. Esta vez sobre el concepto de tiempo y su representación en las lenguas. Escandell Vidal nos brinda una mirada sobre el problema de las categorías gramaticales de tiempo y la forma en que se conciben en diferentes culturas. Su capítulo es una alerta para estar atentos a la variación cultural sobre lo que significa el futuro en español y otras lenguas.

El capítulo 3, de Teun A. van Dijk, *El marco del discurso, la cognición y la sociedad*, resume de manera clara y accesible el enfoque que él ha desarrollado y que sirve de referencia a muchos analistas

del discurso en el mundo. Nos muestra cómo, aunque las estructuras discursivas y sociopolíticas son fundamentalmente diferentes, pueden relacionarse como representaciones mentales en un paradigma construccionista. Van Dijk explica las categorías y niveles de análisis con un ejemplo examinado de manera minuciosa.

El capítulo 4, de Julieta Haidar, *El discurso político de la guerra, entre contradicciones y postverdades*, no lleva al mundo actual de la guerra entre Rusia y Ucrania desde una perspectiva transdisciplinar marcada por la Escuela francesa del análisis del discurso. Haidar va más allá del análisis textual, nos introduce gradualmente en la complejidad del discurso y examina cuatro discursos de autores involucrados en esta guerra. Ofrece reflexiones sobre el discurso de la guerra y sobre la función de los estudios del discurso.

Así se cierra un bloque que cubre aspectos teóricos en varias dimensiones, desde lo que significa la multienunciación en diversos contextos, pasando por el valor de un morfema y formas de concebir el tiempo en diferentes culturas, el valor de estudiar las representaciones mentales, hasta llegar a la guerra que nos atañe a todos, como problema emergente en nuestra sociedad del siglo XXI.

El segundo bloque, Los capítulos 5 y 6 se vuelcan sobre los usos de lenguaje desde una perspectiva formal lingüística. El capítulo 5, de Leopoldo Omar Labastia, *Pragmática y prosodia*, examina de manera minuciosa el rol de la prosodia en el nivel de las implicaturas en el español rioplatense, y el capítulo 6, de Karen Miladys Cárdenas Almanza y Nino Angelo Rosanía Maza, *Hacia una subclasificación de Inferencias Pragmáticas: el caso de las explicativas elaborativas*, propone una taxonomía de un tipo particular de inferencias recogidas de hablantes del español como lengua materna y extranjera que conducen a sustentar la propuesta de manera convincente.

El tercer bloque es el más grande e incluye cinco capítulos, del 7 al 11, en los que se adopta una perspectiva pragmática crítica sobre diferentes problemas sociales y políticos.

El capítulo 7, de Patricia Baeza Duffy, *Construcción discursiva multimodal crítica de significados en torno a las demandas sociales en el Encuentro Virtual Música y Resistencia*, examina nuevas formas de protesta surgidas durante la pandemia en encuentros virtuales entre jóvenes de Chile, Perú, Brasil y México. Apelando el estudio de la valo-

ración y el análisis crítico del discurso multimodal, Baeza Duffy revela estrategias de (des)legitimación y transformación del *status quo*.

El capítulo 8, de Alan Emmanuel Pérez Barajas, *Permission structure como estrategia en el discurso político: categorías conceptuales y analíticas en "De la interpretación al discurso espurio" una "visión casi golpista" sobre padres de niños con cáncer*, aborda el problema de la "permisibilidad discursiva" en el contexto del Covid-19 en México, en el discurso del sub-secretario de salud, lo que le permite explicar cómo se manifiesta este fenómeno discursivo en un caso concreto.

El capítulo 9, de Sofía Lizeth Barrientos Martínez y Orlando Valdés Vega, *La descortesía dentro del ámbito político intercultural: análisis de los discursos de Marine Le Pen y Margarita Zavala*, analiza críticamente la descortesía política en el caso de entrevistas a dos mujeres ex candidatas a la presidencia de sus respectivos países, Francia y México. El propósito final es sensibilizar a los traductores mexicanos de francés sobre la importancia de la descortesía en la interculturalidad.

El capítulo 10, de Dora Ramírez Vallejo y Freddy Santamaría Velasco, ambos de Colombia, *Discurso y sociedad: la publicidad y la toma de decisiones en las sociedades consumistas*, ofrece un ensayo crítico sobre los efectos del discurso en la publicidad desde una perspectiva teórica amplia interdisciplinar, particularmente útil para entender el fenómeno del consumismo en nuestra sociedad actual.

El capítulo 11, de Sabine Pflieger, *La construcción discursiva del epidemiólogo como el analista simbólico Sars-cov2 en México*, toca el problema de la salud en México y la construcción discursiva del epidemiólogo en la noticias, el subsecretario de salud López Gatell, quien también fue objeto de estudio en el capítulo 8. De este modo tenemos en el libro dos perspectivas sobre la actuación y representación de un actor social y político relevante en ese momento.

El último bloque temático integrado por los capítulos 12, 13 y 14 cierra el libro con un giro hacia la competencia socio-pragmática e intercultural. En el capítulo 12, de Aidée C. Arellano Ceballos y Alicia Cuevas Muñiz, *Discursos juveniles y estrategias de afrontamiento ante el Covid-19*, se adopta una perspectiva social-comunicativa, se recogen los testimonios de jóvenes universitarios mexicanos y sus reacciones ante el Covid y se muestra cómo do-

minaron las emociones. El capítulo 13, de Dan Serrano, *Análisis del discurso sociocultural entre estudiantes de Inglaterra y México* revisa críticamente la enseñanza del inglés en México y diseña un programa de intercambio virtual entre jóvenes mexicanos e ingleses que muestra como la interacción promueve la competencia comunicativa. Finalmente, el capítulo 14, de Elizabeth Flores Salgado y Jordy Daniel Morales Grajales, *Competencia pragmática de una lengua extranjera*, cierra el libro con un interesante estudio sobre las diferencia y similitudes de hablantes del inglés americano y del español frente al rechazo como acto discursivo en torno al que se manifiestan distintos tipos de tensiones comunicativas.

En resumen, el libro recoge una amplia visión de la pragmática, del discurso y la sociedad en el siglo XXI y las realidades emergentes: la guerra que nos involucra a todos, la protesta social, la descortesía en la política, la publicidad, la permisibilidad, las crisis en la salud mundial, el rol de ciertos actores políticos, las formas de construirnos socialmente en momentos de aprendizaje de lenguas o de lenguas en contacto y los modos de resolver diferencias interculturales. Creo que quienes lean este libro tendrán una excelente oportunidad para apreciar el funcionamiento de la pragmática en variados contextos y realidades y también disfrutarán del análisis minucioso desde la lingüística para entender a los hablantes, por ejemplo, la relación entre pragmática y prosodia (capítulo 5) y tipos de inferencias pragmáticas no estudiadas antes, pero observadas en un contexto latinoamericano (capítulo 6). Felicito a los editores por haber propuesto esta forma de apreciar la relación entre la pragmática, el discurso y la sociedad, y a los autores y autoras de los capítulos que, estoy segura, servirán como fuente de consulta y de inspiración para seguir investigando.

Adriana Bolívar
Irapuato, México

Capítulo 1

La multienunciación¹

Dominique Maingueneau

Del enunciador al multienunciador

Cuando el autor de un libro de introducción a la lingüística intenta representar la comunicación verbal a través de un dibujo, coloca dos personajes que intercambian palabras, uno enfrente del otro; de esta manera pone, en una imagen, lo que es evidente: a cada enunciación le corresponde un enunciador que tiene (o es) un cuerpo. Sin embargo, no siempre sucede así. Cuando escuchamos la radio o cuando utilizamos un teléfono tradicional –donde los interlocutores no pueden verse– escuchamos palabras que están separadas de un cuerpo; sin embargo, sabemos que esta ausencia de cuerpo sólo es aparente y pensamos, con justa razón, que detrás de estas voces, en otros lados, hay personas con cuerpos hablantes. Pero de manera más clara, la voz que nos responde en una bocina telefónica cuando hablamos a una empresa o a un servicio público es una voz sin cuerpo, producto de una máquina. Las tecnologías digitales hacen posible estos enunciadores extra-

¹ Traducido al español por María Lilia López López y Héctor Soriano García (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México).

ños que yo llamo “angelicales” (Maingueneau, 2014: 195), libres de un cuerpo. Están en todos lados en nuestra vida diaria, como los GPS que nos guían en el camino o en la ciudad, las cajas de pago en los supermercados, los programas que *leen* oralmente los documentos en PDF, etcétera; y habrá cada vez más.

Contrariamente a estas situaciones, donde un enunciador no posee ningún cuerpo hablante, hay un fenómeno mucho más raro: el de los multienunciadores; es decir, enunciadores que poseen varios cuerpos hablantes. En esta *multienunciación* participan varios individuos para producir conjuntamente una sola enunciación oral. La fusión de sus voces convierte a los cuerpos individuales en un solo cuerpo amplificado. En lo escrito, la atribución de un enunciado a varios autores es un fenómeno banal: que se trate de una lista de individuos o de un sustantivo colectivo (como oficina o comité). Es solamente en lo oral que podemos hablar realmente de cuerpos hablantes y de multienunciación.

Entre las enunciaciones orales excluyo de la multienunciación aquellas que no implican un compromiso de los enunciadores; es decir, aquellas donde los multienunciadores se presentan como intérpretes de un texto atribuido a un autor. Por ejemplo, hay enunciaciones corales (Dufiet, 2005) en obras de teatro, donde uno de los actores es en realidad un grupo de personas, un coro. También excluyo los enunciados en un estilo directo que se atribuye a un grupo de individuos. Este tipo de polifonía es particularmente común, tanto oral como escrita. El enunciador que reporta el discurso sintetiza las diversas palabras que se han dicho por varios enunciadores; por ejemplo, en el Evangelio según san Mateo, en el pasaje de la Pasión, el evangelista relata un diálogo entre Pilato y varias personalidades, las cuales son nombradas como una multitud:

Mientras tanto, los jefes de los sacerdotes y los jefes de los judíos persuadieron a las multitudes (τοὺς ὄχλους) a que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.

Cuando el gobernador volvió a preguntarles: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?” Ellos dijeron: “a Barrabás”.

Pilato les dijo: “¿Y qué hago con Jesús, llamado el Cristo?” Todos contestaron (πάντες): “¡Crucifícalo!”

Pilato insistió: “¿Qué ha hecho de malo?” Pero ellos gritaban cada vez con más fuerza: “¡Que sea crucificado!”

Al darse cuenta Pilato de que no conseguía nada, sino que más bien aumentaba el alboroto, pidió agua y se lavó las manos delante de la multitud (τοῦ ὄχλου), diciendo: “Ustedes responderán por su sangre, yo no tengo la culpa”.

Y todo el pueblo (πᾶς ὁ λαός) respondió: “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” (Mateo 27:20-25; traducción de la Biblia de Jerusalén).

No se puede decir que exista una multienunciación en la cita anterior; en realidad, el discurso colectivo se encuentra totalmente controlado por el punto de vista de un solo enunciador: el narrador. De acuerdo con su ideología doctrinal, el evangelista transforma a la multitud en un grupo que utiliza una sola voz, él mismo elige las palabras y los verbos que las introducen. Los sustantivos utilizados para designar a este grupo de personas muestran la presencia del narrador. Cuando se menciona a este grupo de personas, siendo manipulado por “los jefes de los sacerdotes y los jefes de los judíos”, este grupo es asignado como gentío (convertir al sustantivo ὄχλος en plural aumenta su carácter plural y descontrolado). Después, durante el intercambio de palabras, esta asignación al grupo de personas se convierte en “multitud” (ὄχλος), en singular, y “todos” en un grupo unánime. Cuando la multitud menciona la frase por la que asume la responsabilidad de la muerte de Cristo, alcanza el estatus de λαός, “pueblo”. Además, las expresiones se presentan como frases emblemáticas en estilo directo (“Barrabás”, “¡Que sea crucificado!” (2 veces), “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”), frases que pretenden ser memorables. La multienunciación es, por tanto, el producto de una construcción del narrador: los individuos que componen la multitud obviamente no trabajaron juntos para producir conjuntamente las mismas frases.

Para que sea posible una verdadera multienunciación debe existir una concertación previa de qué palabras mencionar y sus métodos de enunciación. Estas palabras pueden ser:

- Enunciados cortos cuya estructura semántica, sintáctica o fonética fuerte facilita la apropiación inmediata; por ejemplo, los eslóganes utilizados en las manifestaciones.
- Enunciados largos que hayan sido memorizados con anterioridad o que sean leídos simultáneamente por los multienunciadores; también, puede suceder que el texto se divida en varios segmentos y que un organizador haga que el grupo los repita.

Cuando el enunciado corto o largo ha sido establecido anteriormente, los coenunciadores sólo lo repiten. Ocurre también, excepcionalmente, que los participantes tienen que negociar para fijar por escrito un nuevo texto con valor contractual, pero incluso en este caso, por razones de orden antropológico, la enunciación debe ser percibida como una especie de multienunciación espontánea. Esta paradoja únicamente puede ser viable a través de la iconografía. Se pueden citar, respecto a este tema, innumerables representaciones del Juramento de los Grütli (figura 1), mito fundador de Suiza que se supone tuvo lugar en 1307: los habitantes de los valles de Uri, Schwyz y Unterwalden están representados por tres personajes (Arnold de Melchtal, Walter Fürst y Werner Stauffacher), aliados contra el poder de los Habsburgo; este acontecimiento, presentado *a posteriori* como fundador, escenifica una multienunciación ejemplar, un juramento. Se desconoce el texto, suponiendo que hubiera uno, solamente se conoce la intención, tal como ha sido construida por las generaciones: establecer una unidad de hombres libres contra una potencia extranjera tiránica. El compromiso y el entusiasmo que muestran los gestos de los tres hombres compensan la ausencia de dicho texto.

Cuando no se trata de hechos de trascendencia histórica, sino de juramentos colectivos rutinarios, en particular los que están vinculados a determinadas profesiones (médicos, abogados, etcétera) suele evitarse el uso de la multienunciación, los participantes se alternan para enunciar el mismo juramento; o cuando se les nombra, simplemente dicen: “Sí lo juro”, después de que alguien hace la pregunta: «¿Jura usted...?», podríamos hablar de multienunciación derivada.

El carácter multienunciador resulta de la repetición de un mismo texto, asociado a un mismo gesto (mano derecha levantada)

y, a menudo, al uso del mismo uniforme. En Francia, los abogados, vestidos con su toga negra, dicen: “Prometo como abogado desempeñar mis funciones con dignidad, conciencia, independencia, honestidad y humanidad”. Si las instituciones involucradas evitan así la multienunciación pura, no es sólo porque este procedimiento es más conveniente, sino porque una multienunciación real reemplazaría a los multienunciadores por un multienunciador. Sin embargo, cuando se realiza un juramento colectivo con la intención de ejercer una profesión, la prioridad no se pone en la fusión de los individuos para formar un grupo, la transición de lo individual a lo colectivo, sino en la adhesión de cada uno en las normas compartidas por los miembros de una misma institución.

Figura 1

Los tres confederados prestan juramento a los Grütli



Fuente: Pintura al óleo de Johann Heinrich Füssli (1780).

La pintura de Füssli destaca los gestos de los tres coenunciadores suizos, a través de su cuerpo hablante subraya el compromiso colectivo (figura 1). Es una dimensión importante de toda multienunciación: la prosodia y la postura del cuerpo deben manifestar el ethos discursivo apropiado. Ciertamente es que los colocutores retoman enunciados preestablecidos, pero cada uno debe mostrar que no los repite, que se apropia personalmente de lo anunciado, dándole vida a lo manifestado.

Además de estas multienunciaciones de adhesión, cabe señalar que existen enunciaciones colectivas vinculadas a instituciones que no tienen esta característica. En Francia, en la escuela de antaño, era costumbre memorizar las tablas de multiplicación mediante una recitación colectiva, en este caso no se puede hablar de adhesión, ya que se trata de un ejercicio prescrito y su contenido no implica personalmente a los recitadores; tampoco se puede considerar que el carácter colectivo era crucial, era solamente una manera de facilitar la memorización.

Dado que la multienunciación está vinculada a contextos institucionales, en donde se coloca en el centro el hecho de pertenecer a una comunidad, ésta se ejerce de manera privilegiada en algunos ámbitos, en donde la pertenencia desempeña un papel crucial. Destacaremos algunos ejemplos en la religión, en la política y en el deporte colectivo.

Las plegarias

Hay toda clase de plegarias para todas las circunstancias. Voy a mencionar aquí las plegarias cristianas con carácter multienunciador que se pronuncian en el marco de un ritual. En general, los fieles las conocen de memoria, pero también pueden recitarlas a través de un texto escrito. Se supone que su contenido, en sus más mínimos detalles, involucra personalmente a cada enunciador. La única plegaria que tiene su fuente directamente en el Evangelio es el Padre Nuestro, que se basa en un *nosotros*; pero existen también plegarias con el *yo*. Se podría hablar aquí del *yo participativo*: se toma en cuenta la singularidad de los individuos, pero el hecho de que exista multienunciación suaviza sus diferencias. En el ri-

tual de la misa católica el caso en particular es la plegaria donde se reconocen como pecadores: quien lo recita tiene sus propios pecados, pero todo el mundo es pecador.

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Este *yo* posee en realidad un doble estatus pragmático: en las fórmulas con un valor ilocutivo tales como “yo confieso”, “yo reconozco”, “yo suplico”..., existe coincidencia entre el enunciador como enunciador y el individuo considerado fuera de la enunciación (Ducrot, 1984:201); por el contrario, el *yo* de “yo he pecado” se refiere al individuo considerado independientemente de su enunciación, el ser en el mundo. Cada individuo designado por *yo* ha cometido sus propios pecados, pero los coenunciadores son sustituibles a través del acto de la confesión. El *yo* pronunciado en común designa individuos distintos, unificándolos por su pertenencia a una misma categoría: la de los pecadores, que se reconocen precisamente como tales apropiándose de este *yo*. La propia enunciación de la plegaria hace que cada fiel escuche la voz colectiva en la que participa, la de *nosotros*, que surge de la convergencia de los *yo*. La aparición discreta de un “nuestro Dios” al final de la plegaria permite reunirlos en una comunidad que comprenda a los fieles presentes en el oficio, así como a los que, vivos y muertos, comparten esta fe a través del tiempo y el espacio.

En otra plegaria emblemática del cristianismo, conocida bajo el nombre tradicional de Credo, cada fiel debe manifestar a través de su enunciación la adhesión a la doctrina y, por ende, a la comunidad que se congrega alrededor de ella; el propósito de este texto es definir la ortodoxia: es hereje el que cuestione cualquiera de sus puntos. Se puede ver la importancia de la multienunciación: esta doctrina reafirma colectivamente en todo momento la pertenencia a la comunidad y las razones por las que existe una comunidad.

Cualquiera de estas plegarias tiene un significante estable, que cada individuo debe hacer suyo al repetirlo. Como lo hemos

visto, es una condición necesaria para la multienunciación; si el texto no fuese exactamente el mismo para todos, la fusión de las voces no podría realizarse. Cuando se trata de instituciones que perduran a través de los siglos, como es el caso con la religión, el *corpus* de plegarias permite preservar la perpetuidad imaginaria de un grupo, de un cuerpo social a través de un cuerpo verbal. La estabilidad de estos textos a través del espacio y el tiempo es garantía de la estabilidad de la comunidad. En esta perspectiva, la multienunciación juega un papel importante: decir conjuntamente el mismo enunciado es identificarse como comunidad. Es significativo, en cuanto a esto, que el texto del Símbolo de Nicea, fuente del Credo actual, haya sido redactado precisamente para poner fin a los desacuerdos doctrinales en el seno del cristianismo. El emperador Constantino había reunido a los obispos de Occidente y de Oriente en 325 para fijar un dogma común, definir las fronteras de una comunidad; de hecho, este texto no se limitaba a enunciar la base común de los creyentes, concluía nombrando como “anatemas” las posturas consideradas heréticas.

Y a los que dicen: hubo un tiempo en que no existió; y antes de ser engendrado no existió; y: fue hecho de la nada o de otras hipóstasis o naturaleza, pretendiendo que el Hijo de Dios es creado y sujeto de cambio y alteración, a estos los declara herejes la Iglesia católica.

Los herejes son considerados enunciadores colectivos (“y los que dicen...”) por el discurso directo. Como en el episodio de la Pasión —evocada anteriormente—, se trata de frases emblemáticas.

Al principio, tal como fue fijado por el concilio de Nicea y el de Constantinopla (en 381), este texto estaba en la primera persona del plural: “Nosotros creemos en un solo Dios Padre Todopoderoso...”; además, no era una plegaria, sino un texto completamente escrito cuyas palabras habían sido sopesadas y estaban destinadas a establecer un consenso más allá de las diferentes opiniones. Al suprimir el pasaje final, que establece la idea de anatemas, el concilio de Constantinopla facilitó su uso como plegaria recitada por el conjunto de la comunidad en cada servicio religioso. La transición de *nosotros* a *yo* se produjo en el mismo sentido: el *nosotros* original se refería al conjunto de obispos reunidos, a los representantes de

las comunidades cristianas, el *yo* de la plegaria se refiere actualmente a cada fiel.

Los manifestantes

El contraste es importante entre las multienunciaciones vinculadas a los colectivos fuertes, que son, por ejemplo, el poder judicial o la iglesia, y los colectivos *débiles* o agrupaciones transitorias, que son las manifestaciones. De hecho, una manifestación debe convertir un conglomerado de personas en un grupo dirigido por un mismo *espíritu*, una persona colectiva; por lo tanto, los enunciados proclamados en común desempeñan un papel esencial. Pueden ser inscripciones en pancartas y banderolas, pero también enunciados con carácter multienunciador: eslóganes recitados por la multitud. Un eslogan está hecho para ser repetido; lo es especialmente en las manifestaciones, donde es pronunciado muchas veces por gran cantidad de individuos. Quienes lo recitan se reconocen, a sí mismos o mismas, como parte de un multienunciador y deben mostrar un ethos apropiado, un compromiso de su persona frente a un exterior hostil o indiferente. De hecho, el ethos de los eslóganes es un ethos protestatario, asociado muy a menudo a construcciones específicas: no a X, abajo Y, alto a W, viva X, por un Z, etcétera.

Una manifestación adquiere la condición de persona colectiva porque, en un nivel superior, los eslóganes de las personas reunidas (víctimas de una catástrofe, estudiantes que rechazan una propuesta legislativa, ciudadanos que piden la renuncia de un jefe de gobierno, etcétera) se refieren a la autoridad de una entidad que los trasciende: un destinador (Greimas y Courtés, 1979: 94), garante del conjunto de afirmaciones que coexisten en la manifestación: "la justicia", "la izquierda", "la libertad", "la patria"... El anclaje en un destinador es esencial, porque la cohesión de una manifestación es por naturaleza frágil. Un regimiento o un equipo de fútbol pueden ser considerados como la misma entidad a lo largo de los años, aunque sus miembros no dejan de renovarse; pero una manifestación es del orden del acontecimiento, está inscrita de manera singular en el tiempo y en el espacio. Incluso si hay una serie de manifestaciones por la misma causa, no se sale de la lógica

del acontecimiento. Mientras que una institución puede combinarse con frases emblemáticas atemporales: *lemas*, una manifestación necesita *eslóganes* adaptados a las circunstancias que unifiquen imaginariamente a los participantes a través de su enunciación.

Estos eslóganes con carácter multienunciador son típicos de las manifestaciones que se pueden llamar clásicas, pero cada vez vemos más manifestaciones en las que la multienunciación se vuelve marginal o incluso inexistente, y donde gran número de participantes llevan enunciados escritos que ellos mismos redactaron y que no siguen el patrón de los enunciados proclamados habitualmente; estos se colocan en carteles individuales atados o pegados a la ropa, a veces se escriben directamente con plumón en camisetas blancas. Esta práctica hace más difícil la conversión de la multitud en una comunidad que se presenta como unánime.

La debilidad de la multienunciación está, en gran parte, vinculada con las nuevas tecnologías de la comunicación. Manifestarse es hacer visible —o audible— una convicción hacia el público más extenso; ahora bien, depende de cómo se establezca la relación entre lo comunicado y los espectadores: más allá del espacio de percepción local está el espacio de proyección mediática. Las tecnologías digitales permiten que las manifestaciones pueden acceder a un espacio que supera el de los medios tradicionales, como la radio, la prensa y la televisión. Basta con un simple teléfono móvil para alimentar a las redes sociales con fotos y vídeos. Así, las reuniones de militantes pueden apoyarse en internautas invisibles.

Estamos lejos del siglo XIX, cuando los eslóganes sólo eran visibles o audibles por los espectadores cercanos y eventualmente citados en diferido por la prensa. La televisión había permitido que gran número de personas los viera y escuchara, pero los profesionales de la información seguían administrando el acceso a los canales de difusión y únicamente las enormes pancartas eran visibles por los televidentes. Ahora, cualquier enunciado, independientemente de su tamaño, es virtualmente visible para un público amplio y puede tener mucho mayor impacto que los eslóganes colectivos coreados ruidosamente por la multitud, que de todos modos no son perceptibles en las fotos.

El haka

De la misma manera que los ritos religiosos o las actividades políticas, el deporte colectivo, sobre todo cuando se involucran equipos nacionales, es un terreno fértil para la multienunciación. Estos equipos nacionales son como los Horacios y los Curiacios legendarios: grupos restringidos de luchadores a través de los cuales se puede representar la unidad de una comunidad y valorarla. Pero un partido no es una actividad verbal y, en general, los jugadores no recurren a la multienunciación para manifestar su pertenencia. La costumbre es difundir, al inicio del partido, la música de los himnos nacionales de los dos equipos; en este caso, los jugadores alineados se toman del hombro y se les pide que canten la letra del himno. De manera excepcional, algunos equipos añaden a los himnos, ritos con carácter multienunciador.

Es el caso del célebre *haka*, que proviene de la cultura maori y que es ejecutado desde 1987 antes de cada encuentro por los *All Blacks*; es decir, por los jugadores de rugby XV del equipo de Nueva Zelanda. Esta demostración dura aproximadamente un minuto treinta segundos; los jugadores, en uniforme completamente negro, se separan en varias líneas, pero formando un conjunto compacto, como grupo de ballet clásico; el objetivo es doble: impresionar al oponente y unir al grupo, convertir una pluralidad de individuos en un *superjugador*: el equipo, a través de una enunciación fusional. Como esta multienunciación se acompaña de una suerte de coreografía guerrera, la voluntad de *apoyarse mutuamente* se muestra en dos niveles: sincronización del contenido del texto y de los gestos, pero también sincronización entre los diversos actores, que muestran así su unidad, condición para el éxito en un deporte colectivo.

Sin embargo, en un haka la multienunciación no es integral: la voz colectiva es activada por un "líder", que circula entre los jugadores.

Generalmente, el haka llevado a cabo es el "Ka mate", que la leyenda atribuye a un jefe maori que vivió a inicios del siglo XIX:

Líder

Taringa Whakarongo!	¡Escuchen!
Kia Rite! Kia Rite! Kia Mau!	¡Prepárense! ¡Pónganse en línea! ¡En posición!
Hi!	¡Sí!
Ringa Ringa Pakia	Aplaudan con sus manos los muslos
Waewae takia Kia kino nei hoki	Que sus pechos exploten

Equipo entero

Kia kino nei hoki	Doblen las rodillas
A Ka mate ! Ka mate !	Dejen que sus caderas sigan el ritmo
Ka ora ! Ka ora !	Golpeen los pies tan fuertes como puedan
A Ka mate ! Ka mate	¡Es la muerte! ¡Es la muerte!
Ka ora ! Ka ora !	¡Es la vida! ¡Es la vida!
Tenei te tangata puhuruhuru	Aquí viene el hombre peludo
Nana nei i tiki mai, whakawhiti te ra	Que fue a buscar el sol y lo hizo brillar otra vez

A hupane ! A kaupane !	
A hupane ! A kaupane !	¡Enfréntelo! ¡Enfréntenlo en la línea!
Whiti te ra !	¡Enfréntenlo! ¡Enfréntenlo en la línea!
Hi !	Sean fuertes y rápidos ante el sol brillante
	¡Sí

Fuente: Tomado de: https://fr.wikipedia.org/wiki/Ka_mate [consultado el 5/1/2022].

Se constata una diferencia mayor entre este tipo de multienunciación y los juramentos, las plegarias colectivas o las manifestaciones en la calle: la distancia entre el compromiso de los coenunciadores y el contenido del enunciado que dicen. Los *All Blacks* enuncian este texto con la mayor convicción, a pesar de que no son maoríes del siglo XIX e incluso, en muchos casos, ni siquiera son maoríes y ni hablan esa lengua en lo absoluto, y a pesar de que se trata de un poema que no tiene mucho que ver con los partidos de rugby. Podríamos pensar que sucedía lo mismo en las iglesias católicas antes de la reforma litúrgica impuesta por el Concilio Vaticano II: los fieles recitaban textos en latín que eran incomprensibles para la gran mayoría. De alguna manera delegaron su confianza en autoridades para quienes cada frase tenía un significado al que debían adherirse. Pero con el haka la situación es diferente, porque el uso del texto está claramente fuera de sintonía con el haka original: no se puede pedir a los coenunciadores que se hagan cargo de cada una de las frases, sino del texto tomado como un todo, inseparable de una coreografía y que pertenece a un antiguo patrimonio colectivo, característico del país. La discrepancia

con la situación de los jugadores que la realizan se experimenta como una indicación de la sacralidad de esta práctica, y el hecho de que el texto esté hablado en maorí aumenta este efecto.

La ejecución del haka por los *All Blacks* se basa en un doble *desanclaje*: uno con relación al contenido del texto y otro con relación a las propias circunstancias en las que se realiza en la cultura maorí. Este fenómeno de *desanclaje* se encuentra en ciertos himnos nacionales que fueron concebidos en contextos históricos diferentes, que no estaban destinados a ser himnos. Quienes los cantan no se adhieren a su contenido en detalle, sino sólo al espíritu que anima el canto.

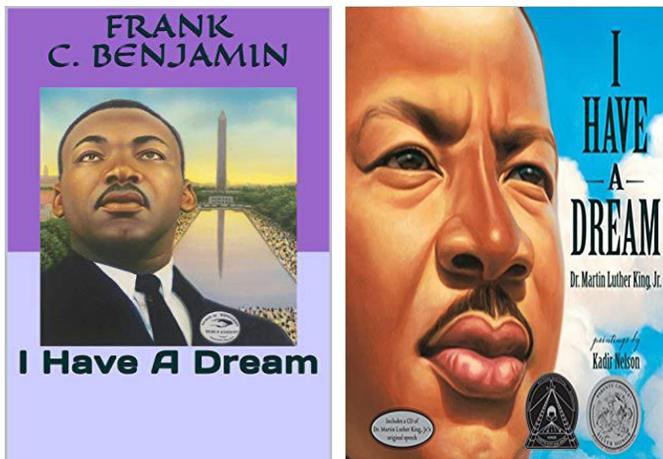
En el haka, la intervención de un *líder* permite resolver una dificultad consustancial a la multienunciación: la sincronización de los enunciados individuales. Una vez que se inicia se realiza de forma automática. Así, en un ritual religioso, los fieles conocen los textos, pero no saben en qué momento preciso va a empezar la recitación: es el celebrante quien dice las primeras palabras. En el haka, el líder no debe aparecer como el jefe del grupo (por cierto, no es el capitán del equipo), sino como un miembro ideal del grupo, el buen líder es aquel que, por su actitud y su manera de gritar, encarna de manera ejemplar el *espíritu* del haka.

El cuerpo amplificado

El propósito de la multienunciación es absorber los cuerpos individuales en un cuerpo que habla de manera colectiva; pero para reforzar la identidad de la comunidad también existen prácticas que, por el contrario, resaltan las palabras de individuos notables. Inmediatamente pensamos en este tipo de aforizaciones (Maingueneau, 2012), que son las frases memorables que forman parte del patrimonio de una comunidad. Las más conocidas alcanzan el estatus de “participationes” (Maingueneau, 2004), y son enunciados que pueden ser citados sin nombrar a su autor o autora. Tanto para estos enunciadores de frases de excepción como para sus multienunciadores, el cuerpo hablante escapa a lo ordinario, con la diferencia esencial de que, en el caso de las frases memorables, el problema es la *representación* del cuerpo hablante, no el cuerpo

físico. Cuando se coloca una aforización memorable junto a la imagen de su enunciador, se observa que el cuerpo hablante se reduce a la cabeza y a la parte superior del busto; por ejemplo, en la portada de estos dos libros en formato Kindle Amazon (figura 2) se ve una foto del Sr. Luther King junto a su emblemática aforización, “I have a dream”. El cuerpo hablante es un rostro con los ojos hacia el cielo. La escena de enunciación representada no es la situación singular en la que el hablante produce esta frase, sino la de una aforización atemporal donde se han borrado las particularidades del acontecimiento. El enunciador se dirige, más allá de su público inmediato, a una audiencia ideal, ilimitada.

Figura 2
Dos portadas de libros dedicados a M.L. King



Fuente: Sitio de Amazon (consultado el 5/1/2022).

Se explica la asociación regular de estas aforizaciones y los rostros correspondientes. En efecto, el rostro tiene propiedades notables: 1) es la única parte del cuerpo que, de manera superficial, permite identificar a un individuo distinto a los demás; 2) en la imaginación profunda es sede del pensamiento y de los valores trascendentales; 3) contiene la boca, la fuente del habla. Así como la frase “I have a dream” ha sido desprendida de un texto, la foto del rostro es el producto de un desprendimiento que elimina tales o cuales elementos del contexto (vestimenta, lugar, momento, et-

cétera) que una fotografía mostraría de toda la persona. Estos dos desprendimientos —el de la aforización y el de la fotografía del rostro— se refuerzan mutuamente: el rostro es el de una persona que se mantiene estable a través del tiempo y del espacio, mientras que la aforización dice algo que es válido más allá de tal o cual circunstancia.

Otra solución para representar un cuerpo acorde con este discurso amplificado, que es la aforización memorable, consiste —en lugar de reducir el cuerpo hablante a su parte noble— en representarlo íntegramente, pero magnificado en forma de estatua de bronce, piedra o mármol; fijado para la eternidad. En París, por ejemplo, hay una estatua de bronce de uno de los líderes de la Revolución Francesa, G. Danton (figura 3); abajo está grabada una frase emblemática, desprendida de un discurso que pronunció el 2 de septiembre de 1792: “Para derrotar / a los enemigos de la patria / necesitamos audacia / más audacia / y siempre audacia”. El escultor escenifica un cuerpo que, por su actitud, muestra esta audacia.

Figura 3
Estatua de Danton (1891)



Sea multienunciación o aforización memorable, el cuerpo hablante no debe ser un cuerpo ordinario, y el cuerpo individual queda relegado a un segundo plano, en favor de un cuerpo am-

plificado, con un carácter multienunciador. En las aforizaciones memorables, el cuerpo se convierte en cabeza que se coloca junto a su enunciado o en estatua que se congela en un gesto ejemplar. Tantas formas de escapar de la alteridad de la interacción diaria y de resistir a la decadencia y al olvido.

Dos preguntas

Por último, quisiera referirme a dos cuestiones que suscitan reflexión, más allá de las ciencias del lenguaje. La primera, se refiere a los cantos colectivos y, la segunda, a la relación entre la multienunciación y la diferencia sexual: el género.

Los cantos

Hasta ahora, he restringido la multienunciación a enunciaciones *habladas*. Sin embargo, no es evidente si el concepto de multienunciación se aplica o no al canto. Estoy hablando solamente del canto al unísono, realizado por un grupo sin referencia a un autor particular; por ejemplo, la canción "It's a Long Way to Tipperary", primero fue una canción de *music-hall* escrita por Jack Judge y Harry Williams en 1912, pero cambió de estatus cuando se convirtió en un canto de marcha para los soldados británicos durante la guerra de 1914-1918. A partir de ahí, ya no era percibida como una canción referida a un autor o a un intérprete, sino que formaba parte de un repertorio compartido por el cuerpo de soldados, permitía a quienes lo cantaban juntos, sentir que pertenecían a la misma tropa. Si se decide relacionar este tipo de canto con la multienunciación, entonces se trata de una multienunciación que da primacía a la pertenencia al grupo, en detrimento de la adhesión personal a la totalidad del contenido: la letra de dicha canción no tiene nada que ver con el ejército británico y la guerra de 1914-1918.

Se podría pensar que este tipo de canto no es muy diferente del haka de los *All Blacks*. También aquí se trata de un texto fuertemente estético, debido a la poeticidad del texto y a la coreografía que lo acompaña; asimismo, el contenido del texto es claramente diferente de la actividad en la que están involucrados los participantes, en este caso un partido de rugby; pero hay una diferencia importante entre el haka y un canto de marcha militar:

efectivamente, cada jugador no asume los fragmentos que recita, pero ejerce el espíritu guerrero que se inspira de los ancestros míticos de su propio país y su adhesión se traduce en un compromiso corporal. Por otra parte, las palabras del haka están estructuradas por una sucesión de verbos en imperativo que se refieren, precisamente, a las actitudes que deben tomar los coenunciadores.

De manera más general, la multienunciación privilegia los actos lingüísticos "directivos", "comisivos" o "declarativos", según la terminología de Searle (1969); es decir, aquellos donde el mundo se ajusta a las palabras. Esto no es necesariamente el caso con los cantos, pero en lugar de oponer de manera tajante dos categorías de enunciaciones colectivas: los cantos y las multienunciaciones, es más adecuado desde un punto de vista empírico considerar que, el conjunto de estas enunciaciones colectivas, se engloba bajo la categoría de la multilocución, que a su vez juega en tres oposiciones a la vez.

- La primera, contrapone las multienunciaciones que pretenden ajustar el mundo a las palabras y las que están desconectadas del mundo, que se presentan como poemas.
- La segunda, opone una adhesión que se podría decir *analítica* a una adhesión *global*: declarar un juramento es adherirse a cada una de sus frases, mientras que recitar un haka antes de un partido de rugby es adherirse al espíritu que anima el conjunto del texto.
- La tercera, contrasta las multienunciaciones que involucran a cada coenunciador individualmente y a las que lo absorben en lo colectivo.

Si adoptamos esta matriz, las multienunciaciones más divergentes son las que contraponen, por ejemplo, un juramento (que hace que los coenunciadores actúen sobre la realidad, que implica una adhesión analítica y que mantiene la individuación de quienes participan) y un canto de marcha militar, como "It's a long way to Tipperary" (que no actúa sobre la realidad, que se asume globalmente y que absorbe al individuo en el grupo).

Esta triple escala permite no oponer de manera simplista lo hablado, que estaría comprometido en la realidad, y lo cantado, que privilegiaría la estética y la pertenencia al grupo; por ejemplo,

aunque los himnos en las iglesias se cantan, están directamente relacionados con las creencias religiosas; por otra parte, a menudo los mismos textos pueden ser cantados o recitados según el lugar en donde se presentan. Por su parte, el haka ocupa una posición intermediaria debido a su carácter poético y al hecho de que es objeto de una adhesión global.

¿Una multienunciación de género?

¿La multienunciación tiene sexo? En la pradera de Grütli, cuando se trata de prestar juramento de hacer alianza se escenifican cuerpos masculinos. Por supuesto, difícilmente podía ser de otra manera en la Edad Media, pero no es seguro que estemos completamente fuera de este universo, aunque en realidad, hay tantas o más mujeres que hombres que prestan juramento; incluso, hoy en día, las jugadoras neozelandesas también realizan haka antes de sus partidos. Sólo porque las mujeres sean las coenunciadoras no significa que la multienunciación se vuelva femenina. La cuestión que se plantea es la de la tensión que introduce la diferencia de los sexos en el seno de una multienunciación que pretende uniformar, mezclar a los individuos en un mismo colectivo, movilizandolos valores tradicionalmente considerados viriles. ¿Cómo pueden los individuos formar un cuerpo, convertirse en un multilocutor, si —debido a la diferencia sexual— los cuerpos que participan son de género, masculino o femenino, cuerpos por tanto?

En Francia, el 6 de diciembre de 1900, *Le Figaro*, uno de los diarios más importantes de la época, publicó en primera página un artículo que relataba la primera ceremonia de toma de juramento en la que participaba una mujer llamada Olga Balachowsky-Petit. El artículo, titulado “La primera abogada”, se centra en la diferencia introducida por el cuerpo de la nueva abogada, en su resistencia al uniforme y su gestualidad; lo que ilustra, en particular, ese birrete que *avergüenza* a la joven abogada.

Linda, graciosa, con el cabello ligeramente despeinado, la joven, mientras sostenía su birrete en las manos, lo que parecía avergonzarla mucho, conversaba con el señor Maurice Bernard.

Trece licenciados pasan al estrado pronunciando un “Lo juro” en su mayoría contundente. Luego es el turno de la señora Petit. La joven levanta la mano derecha en cuyos dedos podemos ver varios anillos y dice: “¡Lo juro! Con una voz ligeramente ahogada por la emoción.

La abogada, todavía con su bochornoso birrete entre las manos, sale de la audiencia y se cruza con una hilera de curiosos. Vemos entonces que el atuendo de abogada de la señora Petit —atuendo que ella misma se habría hecho— es infinitamente más elegante que los atuendos de sus colegas. ¿Por qué la coquetería femenina se perdería bajo el birrete? La abogada Petit luego va al vestuario de Walty, donde se quita el atuendo de abogado. Pronto sale del vestuario con ropa de calle, un vestido elegante contra el que no puede competir ningún atuendo de abogado.

Figura 4

El juramento de los Horacios (1785), de Jacques-Louis David



Fuente: Óleo sobre lienzo, se conserva en el Museo del Louvre.

El problema es saber si esa tensión entre el cuerpo femenino, singular y seductor, y el uniforme, entre la voz *energética* de los hombres y *la emoción* de la mujer, entre la mano adornada con anillos y la mano que no atrae la atención, la que está plenamente al servicio del juramento pertenecen a un mundo pasado. En cualquier caso, no es ciertamente esto lo que piensan los movimientos feministas.

Esta pregunta nos lleva a mirar en particular otra pintura de juramento con carácter multienunciador, mucho más famosa que la de Fussli: El juramento de los Horacios (1785), de Jacques-Louis David, la cual representa a los tres hermanos gemelos antes de su lucha contra los Curiacios. De la misma manera que con el juramento de Gütli, se desconoce el texto de esta multienunciación patriótica; además, no es mencionado por Tito Livio, el historiador que relata este episodio legendario.

Estos tres coenunciadores son candidatos ideales para una multienunciación unánime: de hecho, son gemelos. Su conversión en un solo multienunciador está doblemente marcada por la unión de las tres espadas en una sola mano y por el hecho de que esa mano es la de su padre, que encarna el espíritu patriótico que supuestamente animaría a los tres jóvenes. A través de la actitud de los cuerpos hablantes, envueltos de entusiasmo hacia un mismo objetivo, es el ethos de un juramento ejemplar que el cuadro pone en evidencia: los pies bien colocados en el suelo, los brazos extendidos. Estos cuerpos masculinos rígidos que forman un bloque compacto contrastan con los de las mujeres afligidas y desplomadas, quienes están sentadas con la cabeza inclinada. No forman un verdadero trío, simétrico al de los hombres: la mujer más a la izquierda no está en el mismo plano, ya que es la madre de los Horacios, quien forma un trío heterogéneo con las dos jóvenes que consuela. El cuadro está claramente diseñado para mostrar que las mujeres están fuera de la multienunciación: miran en diferentes direcciones y sus palabras son quejas individuales, que no tienen como objetivo ajustar el mundo a las palabras. La única de estas tres mujeres que se menciona en el texto de Tito Livio es la hermana que fue asesinada por su hermano Horacio, después de su victoria. Estaba comprometida con uno de los Curiacios:

Se arrancó el pelo y llamó a su amante muerto por su nombre. El soldado triunfante se enfureció tanto por el estallido de dolor de su hermana, en medio de su propio triunfo y del regocijo del público, que sacó su espada y apuñaló a la chica. ¡Ve!, exclamó, en tono de reproche amargo, “¡ve con tu novio, con tu amor a destiempo, olvidando a tus hermanos muertos, al que aún vive, y a tu patria! Así perezca cada mujer romana que lllore por un enemigo” (Tito Livio, *Historia romana*, I, 26).

En la cultura francesa esta joven tiene un nombre: Camila. En efecto, es un personaje de una de las tragedias más célebres de P. Corneille, *Horacio* (1640). Está asociada a un texto emblemático, tradicionalmente denominado “Las imprecaciones de Camila”, que responde a las imprecaciones de su hermano.

¡Roma, único objeto de mi resentimiento!
¡Roma, a la que tu brazo acaba de inmolar mi amante!
¡Roma que te ha visto nacer y que tu corazón adora!
¡Roma, en fin, a la que odio porque te honra!
¡Que todos estos vecinos conjuren juntos
¡Socavar sus cimientos aún inciertos!
Y si eso no es suficiente de toda Italia
¡Ojalá que Oriente se alíe con Occidente!
Que cien pueblos unidos desde los confines del universo
¡Pasen para destruirla, los montes y los mares!
¡Que ella misma derribe sus muros
¡Y qué con sus propias manos desgarré sus entrañas!
¡Que la ira del cielo encendida por mis deseos
¡Haga llover sobre ella un diluvio de fuego!
¡Que vea con mis ojos caer ese rayo,
¡Que vea sus casas en cenizas y tus laureles en polvo!
Que vea al último romano en su último suspiro,
¡Yo sola ser la causa, y morir de placer!
(Horacio, IV, 5)

Esta enunciación está en las antípodas de la enunciación *comisiva* que constituye al juramento de los tres hermanos: su multienunciación patriótica se opone a la serie de maldiciones que apuntan a destruir esta patria. Lo que se muestra al espectador es un discurso femenino salvaje, sin ley, que en nombre del amor di-

suelve el cuerpo político; pero también es una palabra de maldición ritual, y no solamente la expresión brutal y desordenada de afectos.

El acto de maldición, desglosado en diez enunciados, arranca a Camila de su condición de mujer y de enunciativa ordinaria, y da a su voz una amplificación máxima. Su rebelión verbal es un crimen imperdonable y castigado de inmediato (Prak-Derrington, 2021: 327).

Esta palabra individual amplificada responde a otra palabra también amplificada: la multienunciación del juramento pronunciado por los tres gemelos. Es cierto que, al lanzar sus maldiciones, Camila es arrancada “de su condición de mujer”, pero se trata sólo de su condición de mujer común, la que no tiene derecho a las armas y que espera el resultado de la lucha; por otro lado, no escapa al estatus de bruja, de mujer al margen de la sociedad, poseedora de poderes potencialmente destructivos.

Más ampliamente, la pregunta que surge es si la multienunciación no se basa implícitamente en una desconfianza hacia lo femenino. Las operaciones que el grupo de protesta Femen lleva a cabo desde hace varios años escenifican esta cuestión a su manera. Mientras que la manifestación clásica es una multitud que muestra su apoyo masivo a una misma causa, el grupo Femen desestabiliza este sistema: irrumpe, en pequeños grupos, en medio de reuniones y de rituales colectivos para cuestionar su legitimidad. En lugar de multienunciaciones, gritan y muestran eslóganes escritos en sus pechos desnudos. Es cierto que forman un grupo, muestran eslóganes, visten una especie de uniformes (la ropa es negra y suelen llevar flores en el pelo), pero estos elementos sirven a un tipo de espectáculo que socava los cimientos tradicionales de la multienunciación.

Sin embargo, sucede que el grupo Femen recurre a la multienunciación. Así fue como el 14 de septiembre de 2020, en la sala del Museo de Orsay de París, en medio de las estatuas, una veintena de activistas, con los senos desnudos, inmóviles y con los brazos extendidos, corearon dos eslóganes; “Esto no es obsceno” y “la obscenidad está en tus ojos”. Tenían la intención de protestar contra la sexualización del cuerpo femenino en los medios y la pornografía. Una de las organizadoras explicó que actuaron de esta manera para “desexualizar el cuerpo femenino, para ofrecer una alternativa, para mostrar

un cuerpo luchador y completamente desexualizado.² Al hacerlo, implícitamente estableció un vínculo entre la multienunciación y el rechazo a la sexuación: el cuerpo *combatiente* unánime de la multienunciación debe ser *desexualizado*. Todo el problema es determinar si un cuerpo *combatiente* está *desexualizado*.

Conclusiones

Las multienunciaciones, estas enunciaciones amplificadas que exaltan una comunidad, no son palabras dirigidas a un destinatario de carne y hueso; en realidad, el destinatario es un sobredestinatario (Bakhtine, 1984: 336-333): la institución —presente, pasada y futura— como se encuentra animada por ciertos valores. Son palabras puestas en espectáculo, donde cada uno debe esforzarse por ponerse a la altura de su papel ante los espectadores inmediatos y ante los espectadores trascendentes: la posteridad, Dios, la patria... Son también enunciados que movilizan masivamente la función poética (en el sentido de Jakobson, 1960), que integran las palabras en un cuerpo verbal estabilizado y memorable. Así, la incorporación de los sujetos, su integración en un cuerpo hablante colectivo se realiza a través de enunciados que se presentan como cuerpos verbales compartibles, estructurados por repeticiones que aseguran su cohesión y permiten que la enunciación se eleve por encima de lo normal.

La multienunciación, desde un punto de vista estadístico, es un fenómeno marginal. Pero nos obliga a reflexionar sobre las palabras que hacen posible una comunidad. Por supuesto, en primer lugar, está el patrimonio que son palabras heredadas, grabadas en la memoria de una comunidad; pero también están las múltiples prácticas que tienen por objetivo reforzar o activar la pertenencia de sus miembros; entre estas prácticas está la multienunciación, que se toma en una tensión esencial entre su oralidad y su naturaleza escritural. Los enunciados deben ser estabilizados, cada palabra debe estar exactamente en su lugar, pero los coenunciadores deben dar la impresión, con su actitud y su prosodia, de decir por primera vez algo que se percibe al mismo tiempo como dicho

2 <https://www.youtube.com/watch?v=U1fcqacXzq8> (consultado el 5/1/2022).

por enésima vez. Más allá de esta apropiación física del enunciado a través de la oralidad, la multienunciación activa el vínculo esencial que ata voz y comunidad:

De hecho, la voz une; sólo la escritura distingue eficazmente entre los términos de lo que ella permite analizar. En el calor de la presencia simultánea en desempeño la voz [...] no tiene otra función ni poder que exaltar a la comunidad (Zumthor, 1987: 159).

Referencias

- Bakhtine, M. (1984). *Esthétique de la création verbale*. Gallimard.
- Ducrot, O. (1984). *Le Dire et le dit*. Éditions de Minuit.
- Dufiet, Jean-Paul (2005). L'énonciation chorique. En Anne Betten and Monika Dannerer (eds), *Dialogue Analysis IX: Dialogue in Literature and the Media, Part 1: Literature: Selected Papers from the 9th IADA Conference, Salzburg 2003. Part 1: Literature* (pp. 383-394). Max Niemeyer Verlag.
- Greimas, A.-J. y Courtés, J. (1979). *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Hachette.
- Jakobson, R. (1960). Closing Statement: Linguistics and Poetics. En: Thomas A. Sebeok (ed.), *Style in Language* (pp. 350-377). MIT Press.
- Maingueneau, D. (2012). *Les phrases sans texte*. Armand Colin.
- Maingueneau, D. (2014). *Discours et analyse du discours*. Armand Colin.
- Prak-Derrington, E. (2021). *Magies de la répétition*. ENS Éditions.
- Searle, J. (1969). *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge University Press.
- Zumthor, P. (1987). *La lettre et la voix: de la littérature médiévale*. Seuil.

Capítulo 2

Visiones del futuro. Sobre la representación lingüística del porvenir¹

Victoria Escandell Vidal

La diferencia entre el pasado, el presente y el futuro no es más que un espejismo testarudamente persistente.

Albert Einstein

El aumento del desorden o entropía es lo que proporciona una dirección al tiempo, y nos permite distinguir el pasado del futuro.

Stephen Hawking

Introducción

Cuando escuchamos a los físicos hablar del tiempo, a menudo experimentamos una sensación de extrañeza: nuestra mente se resiste a aceptar que el tiempo pueda ser simplemente una ilu-

¹ La investigación que subyace a este trabajo ha sido parcialmente financiada por el proyecto de investigación *The Semantics/Pragmatics Interface and the Resolution of Interpretive Mismatches* del que soy investigadora principal (SPIRIM FFI2015-63497-P, Ministerio de Economía y Competitividad y Fondo Europeo de Desarrollo Regional-FEDER). Agradezco a los dos revisores anónimos por sus comentarios y sugerencias que, sin duda, han contribuido a mejorar este trabajo. Las inadecuaciones que pudieran persistir en él son sólo responsabilidad mía.

sión de nuestros sentidos y también nos parece difícil admitir que el futuro tenga que ser cada vez más caótico y desordenado. Al resistirnos a pensar en el tiempo en los términos en los que lo presentan los teóricos del universo, tenemos también una parte de razón: la manera en que los humanos concebimos el tiempo (y el paso del tiempo) tiene mucho de representación mental, pero no por ello es menos real o menos interesante que la que se maneja en el ámbito astronómico, termodinámico o cuántico.

En cualquier lengua se puede hablar sobre el pasado, el presente o el futuro, aunque las lenguas pueden diferir entre sí el modo de indicar la localización de las eventualidades en el tiempo y en el grado de precisión con que indican esta localización. La información temporal puede expresarse en las lenguas por medios muy diversos: expresiones complejas (p. ej., oraciones), expresiones léxicas (adverbios temporales) y categorías gramaticales (tiempos verbales, morfemas aspectuales). Así pues, poder hablar del tiempo no implica necesariamente que una lengua tenga una categoría gramatical de pasado, presente o futuro; no todas las lenguas tienen morfemas temporales o aspectuales, aunque todas tienen adverbios temporales y todas pueden expresar por medios léxicos cualquier tipo de localización temporal. Lo que también parece común a todas las lenguas es que el momento del habla se erige en centro de referencia para todas las coordenadas espaciales y temporales (Smith 1978; Fleishmann 1982; Comrie 1985; Copley 2009).

Los tiempos verbales son, pues, uno de los recursos de que disponen algunas lenguas para la expresión gramaticalizada de la localización temporal. Esto supone “la cristalización de algunas opciones fundamentales sobre las posibles conceptualizaciones del desarrollo cronológico de los eventos” (Bertinetto 1991: 15).

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre cómo se representan los hablantes el tiempo futuro (es decir, el porvenir) y cómo esa representación del porvenir se relaciona con las propiedades de los tiempos verbales.

De aquí a la eternidad: *el futuro factual*

En general, si nos preguntaran cómo visualizamos el tiempo, cómo lo representamos, la mayoría de nosotros recurriríamos a la metáfora de la flecha: el tiempo es una flecha infinita que se mueve desde el pasado hacia el futuro. En ella podemos colocar, ordenados sobre la línea, los acontecimientos que ya han tenido lugar, los que ocurren en nuestro presente y los que situamos en el porvenir. Nuestra línea puede, además, segmentarse y medirse en magnitudes convencionalizadas; y, en consecuencia, las eventualidades se relacionan con esa línea y pueden también medirse.

El tiempo, en la lengua, funciona en sentido topológico, no métrico: no mide intervalos, sino que sitúa relacionadamente los acontecimientos a partir de las ideas de *antes*, *durante* o *después* (Bertinetto, 1991). En la lengua el tiempo se ha definido como sigue:

Categoría gramatical deíctica mediante la cual se expresa la orientación de una situación, bien con respecto al punto central (el origen), bien con respecto a una referencia secundaria que, a su vez, está directa o indirectamente orientada con respecto al origen (Rojo y Veiga, 1999: 2879).

Así pues, un acontecimiento puede situarse como anterior, simultáneo o posterior con relación a un punto, que puede ser el centro deíctico u otro punto distinto (localizado, a su vez, por su relación con aquel). El centro deíctico coincide, en principio y por defecto, con la enunciación, pero cualquier punto puede constituirse en punto de referencia temporal. Establecemos, de este modo, la distinción básica entre tiempos absolutos (aquellos que sitúan un acontecimiento con relación al centro deíctico del momento del habla: presente, pretérito simple, futuro simple, etcétera), y tiempos relativos (los que sitúan un acontecimiento con relación a otro punto de referencia secundario: imperfecto, futuro compuesto, etcétera).

Pues bien, desde esta perspectiva, el futuro simple del español (la forma *amaré*) es un tiempo absoluto que sitúa el acontecimiento en una relación de posterioridad con respecto al origen (Bello, 1847-1860; Fernández Ramírez, 1940-1950; Rojo, 1973; 1974; 1988; Rojo y Veiga, 1999; RAE, 2009). Por ejemplo, ya Andrés Bello (1847-1860: 221) decía que: “El futuro indica la posterioridad

del atributo al acto de la palabra". El futuro hace referencia a acontecimientos o estados de cosas que tienen lugar en un momento posterior al presente, que se identifica con el momento del habla.

El enfoque de Reichenbach (1947) es un intento de formalizar las relaciones temporales expresadas en la lengua a través de un sistema abstracto que toma en consideración tres puntos. Los tiempos verbales son mecanismos para señalar un momento temporal (el momento del evento, *E*): para ello puede tomarse como punto básico el del momento del habla *H*, o bien el punto de referencia *R* calculado a partir del momento del habla *H*. Entre estos tres puntos se establecen dos tipos de relaciones: i) linealidad (o sucesión), representada por medio del guion bajo (*_*): la fórmula *H-E* indica que el momento del habla *H* antecede al del evento *E*; y ii) asociación (o coincidencia), indicada por una coma (*,*) la fórmula *H,E* indica que el momento del habla *H* está asociado al del evento *E*. Este enfoque queda resumido en el cuadro 1.

Cuadro 1
Los tiempos verbales en el sistema de Reichenbach (1947)

	Pasado R-H	Presente R,H	Futuro H-R
Anterior E-R	E-R-H <i>Había dormido</i>	E-R,H <i>Ha dormido</i>	E-H-R E,H-R H-E-R <i>Habrá dormido</i>
Simple E,R	E,R-H <i>Durmió</i> <i>Dormía</i>	E,R,H <i>Duerme</i>	H-E,R <i>Dormirá</i>
Posterior R-E	R-E-H R-H,E R-H-E <i>Dormiría</i> <i>Iba a dormir</i>	H,R-E <i>Dormirá</i> <i>Va a dormir</i>	H-R-E <i>Dormirá</i> <i>Irá a dormir</i>

Si nos detenemos a analizar cuáles son las implicaciones generales que se derivan de esta concepción del tiempo (Le Poidevin, 2015; Markosian, 2016), comprobaremos que esta imagen del tiempo se caracteriza por tres rasgos fundamentales:

- I. La representación del tiempo es la de una línea recta que se mueve del pasado al futuro. La topología de nuestra visión del tiempo es, pues, de tipo *lineal*.
- II. El tiempo se concibe como un contenedor en el que se van colocando los eventos. Se conciben los instantes y los intervalos temporales como objetos reales con existencia propia. Este enfoque se considera *absolutista* porque sostiene que el contenedor existe de forma absoluta, con independencia de que coloquemos algo en él o no. Platón o Newton favorecieron una visión de este tipo. La metáfora del tiempo como contenedor está presente en nuestra vida cotidiana, y ha sido ampliamente estudiada desde enfoques de corte cognitivista (Lakoff y Johnson, 1980; Boroditsky, 2000; Pérez Hernández, 2001).
- III. El pasado y el futuro tienen existencia real. El tiempo es simplemente una cuarta dimensión, de modo que, igual que hay acontecimientos y entidades distantes en el espacio, los hay también distantes en el tiempo, sin que esto indique que no tienen existencia real. Por eso —se dice— podemos hablar tanto de eventualidades como de objetos o entidades del futuro y del pasado. Así entendidos, el pasado y el futuro son simétricos, como lo son también las dualidades espaciales en las otras tres dimensiones: *arriba/abajo, izquierda/derecha, delante/detrás*. En este enfoque, el universo es como si fuera un gran bloque cuatridimensional, en el que todos los eventos, todas las situaciones y todas las entidades (pasadas, presentes y futuras) tienen existencia. Minkowski o Einstein se encuentran entre los defensores de esta visión. Se trata de un enfoque *eternalista*.

Cuando las cosas se presentan en estos términos, la mayor parte de los hablantes deja de estar de acuerdo con las implicaciones que se derivan de esta forma de entender el tiempo y las relaciones temporales. La dificultad más notable que suelen encontrar es que los acontecimientos del futuro se presentan como algo real, predeterminado e inevitable; esto es, efectivamente, un enfoque *fatalista*, y por ello no casa bien con nuestra idea actual sobre la libertad de acción y el libre albedrío. Y, sin embargo, esta visión fatalista del tiempo es común a muchas culturas; en particular es la visión preponderante en el mundo antiguo, en nuestra antigüedad más reciente: el mundo griego y romano.

Efectivamente, el mundo romano es un mundo gobernado por el fatalismo; es un mundo en el que las parcas controlan el hilo la vida: Cloto lo teje, Láquesis lo mide y Átropos (la que no se mueve, la inflexible, la inevitable) lo corta. El destino de cada persona está fijado de antemano de manera irrevocable. El hado es el *fatum* (participio del verbo *fari*: hablar): el hado es *lo que ha sido dicho*, lo que está ya establecido. Y el futuro es el *futurus* (participio de futuro del verbo *essere*: ser): *lo que ha de ser*.

Pues bien, este marco y esta ontología del tiempo nos sirven de referencia para entender el futuro flexivo latino. Las formas flexivas del futuro latino (*amabo*: amaré, *monebo*: advertiré, *ducam*: llevaré, *capiam*: capturaré, *audiam*: oiré) corresponden a una visión *factual* del futuro; es decir, a un futuro que concibe los acontecimientos del porvenir como hechos ciertos, prefijados de antemano, ya decididos, ya establecidos. Lo que está por venir es inevitable y cierto, aunque desconocido para el común de los mortales. Los humanos no tienen acceso a los acontecimientos de ese tiempo (como tampoco lo tienen a los que ocurren en parajes lejanos), pero ello no hace que las eventualidades que se sitúan en él sean menos ciertas y determinadas.

Por ello, el mundo antiguo es un mundo de augures y adivinos, de sibilas, oráculos y profetas; es decir, de personas que sirven de puente entre los humanos, que desconocen lo que está por llegar, y los dioses o los espíritus, que sí tienen acceso a las eventualidades ya establecidas que van a tener lugar en el porvenir y que forman el curso prefijado de los acontecimientos. En este sentido, es interesante entender que el conocimiento que los ciudadanos o el estado buscaban a través de la adivinación o los oráculos no era diferente de la información que uno podía conseguir de otra persona fiable, o del relato de un viajero llegado de tierras remotas. Quienes interrogaban a los adivinos sobre el futuro, simplemente buscaban una fuente fidedigna que pudiera revelarles lo que iba a pasar (Johnston y Struck, 2005; Maul, 2007).

Un verbo en futuro en primera persona indicaba, pues, que el hablante estaba abocado a realizar una determinada acción (si era algo sobre lo que tenía un cierto control) o que le iba a pasar indefectiblemente algo; un verbo en futuro en segunda persona

establecía, igualmente, la obligación del oyente de llevar a cabo la acción indicada o esperar estoicamente lo que le iba a suceder; por último, un verbo en futuro en tercera persona indicaba lo que iba a suceder inexorablemente. En ninguno de los tres casos había margen para cambiar el curso de los acontecimientos: por eso el futuro indicaba obligación, predestinación y necesidad. El futuro estaba fijado y era inevitable.

Los futuros factuales no son sólo cosa del pasado; tenemos un ejemplo de ficción reciente que explota precisamente la intranquilidad y el desasosiego que produce en nosotros el saber que todos los acontecimientos están ya fijados y establecidos, y conocer cuáles van a ser estos acontecimientos. Me refiero a la película *Arrival / La llegada* (2016); en ella, la protagonista principal es la lingüista Louise Banks, que forma parte del equipo de expertos cuyo objetivo es descifrar y entender la lengua de los alienígenas heptápodos, quienes han llegado en sus misteriosas naves a la Tierra; pero al descifrar esta lengua, la vida de la protagonista cambia radicalmente, ya que eso implica conocer el futuro. En palabras del lingüista británico David Adger:

La experiencia tiene un profundo impacto en Banks. La lengua la cambia. Empieza a percibir su vida como un todo único, integrado; sus acciones, como libremente elegidas y, a la vez, inevitables. A lo largo de la película hay lo que, a primera vista, parece una serie de *flashbacks*. Estos contienen escenas que muestran la hospitalización y la muerte de su hija en su juventud. Pero el espectador poco a poco se va dando cuenta de que estas escenas funden el pasado, el presente y el futuro. Al final de la película, Banks se da cuenta de que su hija aún no nacida va a morir joven. Y sin embargo, toma la decisión que la lleva al nacimiento de esta hija (Adger, 2018).

La lengua de los extraterrestres consigue alterar los procesos cognitivos de la lingüista y le da la posibilidad de conocer el futuro: un futuro factual y ya decidido de antemano, al que, a pesar de todo, Louise Banks no opone resistencia, aunque seguramente tampoco podría.

El jardín de senderos que se bifurcan: *el futuro modal*

Si piensa que un futuro factual resulta opresivo y agobiante, seguramente se tranquilizará al leer otra visión diferente del futuro: la que pinta magistralmente Jorge Luis Borges en *El jardín de senderos que se bifurcan* (1941: 479): “El tiempo se bifurca perpetuamente hacia innumerables futuros”.

En la visión borgiana, el tiempo fluye y se ramifica, y el futuro se presenta ante nosotros como un amplio abanico de posibilidades abiertas. El pasado está ya fijado, pero el futuro está abierto y depende de qué camino elijamos seguir en cada momento. Esta idea conecta mejor, seguramente, con la que prevalece en nuestro mundo occidental de hoy en día, en la que uno tiene que labrarse su futuro, tomar decisiones para el futuro, planificarlo, etcétera. El futuro no está determinado de antemano y lo que acabe sucediendo depende, en gran medida, de nuestras propias decisiones.

El abanico de posibilidades ofrece cualquier continuación imaginable del presente:

Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca *todas* las posibilidades. No existimos en la mayoría de esos tiempos; en algunos existe usted y no yo; en otros, yo, no usted; en otros, los dos (Borges, 1941: 479).

Esta visión del futuro como un abanico de posibilidades conceptualiza el porvenir en términos de *lo posible*, un conjunto de opciones y alternativas, quizá con diferentes grados de probabilidad; es decir, en términos de modalidad. El paso del tiempo va mostrando cuáles de esas opciones y alternativas se convierten en realidad y pasan a formar parte de los eventos, primero presentes y luego pasados: una de esas líneas posibles se hace realidad, y el mundo de los acontecimientos reales va creciendo indefinidamente.

El filósofo John Perry (2016; 2013) lo expresa con extraordinaria claridad. Los eventos pasados y los futuros desempeñan un papel muy diferente en nuestras vidas, desde todos los puntos de vista: cognitivo, emotivo, práctico, etcétera. Podemos lamentar el pasado, intentar enderezar sus consecuencias, pero sabemos que no

podemos cambiar el pasado mismo. Recordamos el pasado y podemos imaginar o anticipar el futuro. En cada momento, el futuro se nos aparece como un conjunto de posibilidades contingentes, ninguna de las cuales es verdadera o real en el presente: de todas ellas, sólo una se convertirá en real; las demás, se eliminarán como falsas en un mundo de lo que pudo haber sido y no fue. El paso del tiempo no es más que la experiencia de ver cómo nuevos eventos se convierten en reales y cómo viejas posibilidades quedan eliminadas.

Pues bien, desde el punto de vista lingüístico, el cambio que llevó a la desaparición de la forma flexiva del futuro latino y a su sustitución por la forma inicialmente perifrástica *amare habeo*, y ahora flexiva *amaré* (que encontramos en las lenguas románicas), se relaciona, precisamente, con la necesidad de abandonar la visión fatalista del tiempo, y dar entrada a este nuevo enfoque de un futuro abierto. Esta visión venía apoyada también por las ideas de cristianismo, según el cual cada uno es responsable de sus actos y estos construyen el futuro (Coseriu 1957).

Como dijo Maurice Molho (1975: 300), a propósito del sistema verbal español:

El tiempo futuro no es, como el pasado, un tiempo que ya ha accedido a la existencia, sino por el contrario, un tiempo que se imagina. De ahí que los acontecimientos que se le adscriban sean todos imaginarios. [...] El futuro es imaginario por definición, implica una carga de hipótesis inherente.

La concepción del tiempo, en términos modales, tiene también una amplia tradición en la lingüística, y es la que subyace a enfoques como los de Enç (1987; 1996), Kratzer (1991) y Jazczolt (2009). Los futuros modales se encuentran, por ejemplo, en las lenguas germánicas, como el inglés, el alemán o el neerlandés, en las que la única manera de expresar la idea del porvenir es por medio de auxiliares modales que inciden a veces en la voluntad (*will*), a veces en el deber (*shall*).

Si examinamos este enfoque a la luz de las distinciones más generales que utilizamos para dar cuenta del futuro factual (Le Poidevin, 2015; Markosian, 2016), observaremos puntos comunes, pero también diferencias muy notables:

- I. La representación del tiempo es la de una línea recta que se mueve del pasado al futuro: pero, a partir del presente, esta línea se ramifica, como hemos dicho, en un abanico de posibilidades casi infinito. La topología, es pues, *lineal*, pero *ramificada*.
- II. El tiempo se concibe también como un contenedor preexistente en el que se pueden colocar hechos reales, así como múltiples posibilidades imaginadas.
- III. Sólo el pasado y el presente tienen existencia real; el futuro, en cambio, no la tiene: es simplemente un amplio conjunto de posibilidades. De los eventos que potencialmente colocamos en el porvenir, sólo uno de ellos en una de las líneas va a poder adquirir existencia con el paso del tiempo. Así entendidos, el pasado y el futuro son asimétricos. En este enfoque, el universo es como si fuera un gran bloque que va creciendo siempre más y más con la incorporación de nuevos eventos al mundo real. El universo es *creciente*. Y este crecimiento es independiente del observador.

Con el futuro a la espalda: *el tiempo experiencial*

El anciano [...] piensa en la pregunta. Cuando habla de sus antepasados ¿se refiere a los incas? No, responde en cierto castellano híbrido, se refiere a su tata-tatarabuelo, y con su mano derecha hace un gesto giratorio hacia arriba y hacia adelante. Los incas, añade, vinieron antes. Y con la misma mano hace un gesto que indica aún más hacia adelante (Spinney, 2005).

No es frecuente que los resultados de una investigación lingüística lleguen a la prensa general; sin embargo, ocurrió con las investigaciones de Núñez y Sweetser (2006) sobre el aimara, cuya lengua coloca el pasado delante de sus hablantes, y el futuro, a sus espaldas. Como explican los investigadores, en aimara la palabra *nayra* significa 'ojo', 'delante' y 'pasado'; mientras que *qhipa* significa 'espalda', 'detrás' y 'futuro' (Núñez y Sweetser, 2006). Los gestos que acompañan el discurso sobre el pasado y el futuro son coherentes con esta conceptualización: el futuro se marca hacia la espalda, mientras que el pasado se encuentra delante.

De todas las visiones del futuro, esta parece —en principio— la más lejana a nuestras intuiciones. En nuestra concepción, hemos dejado atrás el pasado, ya inamovible, y caminamos hacia el futuro, que se abre delante de nuestros ojos. Sin embargo, desde el punto de vista tipológico, la visión de los aimaras no es ninguna rareza; también los maoríes tienen una visión similar (Thornton, 1987). Esta conceptualización del tiempo cuenta con una larga tradición: según Maul (2008), es la misma que se aprecia en la antigua Babilonia, en el mundo de los acadios y los sumerios: en acadio la palabra *pa*num* significaba ‘frente’, ‘antes’ y ‘pasado’; mientras que (*w*)*arkatu(m)* indicaba ‘espalda’, ‘detrás’ y ‘futuro’; y en sumerio, *i g i* es ‘ojo’, ‘cara’ y ‘pasado’, *yeger*, *murgu*, *bar*, significaba ‘espalda’, ‘detrás’ y ‘futuro’.

Lo que subyace a esta conceptualización es una correlación básica entre *vista* y *conocimiento*: para todos los seres humanos dotados de visión, la vista es —sin lugar a dudas— el más importante de los sentidos, aquel que constituye la fuente principal del conocimiento. Se conoce lo que se ha visto, y lo desconocido es lo que no se ve. De ahí que en español tengamos expresiones como: “Ver para creer”, “si no lo veo, no lo creo” o “¿cómo no lo voy a creer, si lo he visto con mis propios ojos?”

La concepción del tiempo del pueblo aimara está construida en torno a la noción de conocimiento ligado a la percepción. El hablante se erige en centro deíctico discursivo, y su percepción directa organiza su conceptualización global del mundo: la noción de *espacio perceptivo del hablante* (Faller, 2004) es central: es aquella parte del espacio que rodea al hablante y al que tiene acceso perceptivo directo en un momento dado —la percepción incluye todos los sentidos, no sólo la vista—; es asimismo la noción que permite establecer la deixis espacial y temporal en todas las lenguas (el aquí y el ahora, los sistemas de pronombres y demostrativos, etcétera). En algunas lenguas, además, organiza también las marcas morfológicas que se relacionan con la fuente de conocimiento y el acceso a la información, es decir, las marcas evidenciales (Aikhenvald, 2014): se indica expresamente si las aserciones que se hacen están basadas en el conocimiento perceptivo directo, si son fruto de la inferencia, o si se han obtenido a través del relato de otros.

Si tratamos de describir esta concepción del futuro en términos similares a los que hemos utilizado en los casos anteriores, obtendremos una caracterización como la siguiente:

- I. La representación del tiempo ya no es simplemente lineal, sino que se relaciona, más bien, con un espacio. El tiempo se localiza y se mide con relación al espacio perceptivo del hablante. La topología del tiempo, pues, adquiere un componente *espacial*. Esto no implica, sin embargo, que no haya una percepción del fluir del tiempo ni que el tiempo se mueva en la dirección contraria. Lo que implica es que el observador interpreta el paso del tiempo en función de su propia perspectiva experiencial directa, y coloca lo que ya ha sucedido en su historia personal dentro de la *estela* de su propio espacio perceptivo. El tiempo se *mueve* en la misma dirección para todos, pero los que lo conceptualizan en términos de su visión directa es como si viajaran en un asiento de los que miran en el sentido inverso de la marcha: la dirección del vehículo es la misma, pero lo que se percibe es diferente.
- II. El tiempo no tiene existencia real con independencia de las eventualidades que en él suceden. El tiempo se va construyendo a medida que va habiendo eventos que lo ocupan. Este enfoque se denomina *reduccionista*, y ha sido defendido por filósofos como Aristóteles y Leibniz.
- III. Sólo algunas partes del pasado y del presente pueden asociarse con el espacio perceptivo del hablante. El universo es un gran bloque *creciente*, pero este crecimiento está *relativizado* al espacio perceptivo del observador. Las eventualidades que están dentro del espacio perceptivo del hablante gozan de un estatuto privilegiado, y esto se indica de manera patente (evidencia directa). Las demás eventualidades pueden proceder de la experiencia de otros (evidencia indirecta reportada) o ser simplemente fruto de procesos mentales (evidencia indirecta inferida).

El futuro simple y la lengua española

¿Qué es, pues, el tiempo futuro? ¿Y cómo lo refleja la lengua española? Las consideraciones anteriores han querido poner de manifiesto la complejidad con que nos encontramos cuando analizamos el modo en que los humanos concebimos el tiempo.

Si descendemos al caso concreto del español, encontraremos que la lengua parece manifestar, en diferentes grados, concepciones diversas del tiempo. Mantenemos aún, con carácter residual (Escandell-Vidal, 2018), algunos usos del futuro factual latino; lo encontramos sobre todo en *las órdenes vinculantes y eternas* de los diez mandamientos: “Amarás a Dios sobre todas las cosas”, “No matarás”; en *el discurso científico*: “Si dos ángulos equivalen a uno recto, el otro será...”; en *los textos legales*: “La inspección será competencia del Ministerio”, “Un globo cautivo deberá llevar tres fanales colocados verticalmente”; asimismo, encontramos matices modales en los usos que solemos llamar *temporales*, en lo que se hace una estimación de lo que es probable que ocurra: “Mañana lloverá”, “se llevará un disgusto”; y el futuro funciona como una *indicación evidencial* de falta de percepción directa en los usos conjeturales: “¿Quién llama? Será el cartero”.

Esto no quiere decir, por supuesto, que el futuro simple no tenga una semántica única. Como he defendido en varios trabajos (Escandell-Vidal, 2010, 2014, 2018, 2022; Matte Bon, 2006; Laca y Falaus, 2014; Laca, 2017), el futuro simple en español tiene una semántica de tipo evidencial, como indicador de que la única fuente de acceso del hablante es un proceso inferencial (no perceptivo). Esta indicación puede proyectarse bien hacia un tiempo venidero (usos temporales), bien hacia un espacio distinto (uso conjetural).

El retroceso de los usos temporales en todo el continente americano y en España (Cartagena, 1981; 1995-1996; Lope Blanch, 1968; Montes Giraldo, 1962; Moreno de Alba, 1970; 1978; 1983; Orozco, 2005; Sedano, 2006, entre otros) muestra que la concepción experiencial del tiempo no nos resulta en absoluto ajena; preferimos reservar el futuro flexivo para marcar lo que cae fuera de nuestro espacio perceptivo directo, en una visión relativizada a la experiencia directa del observador, por delante de la concepción más abstracta en la que el tiempo es independiente del hablante.

El pasado y el futuro están hechos de representaciones: en el pasado, son recuerdos o noticias de algo que tuvo en su momento una realidad objetiva, pero que, poco a poco, se va diluyendo en la memoria; en el futuro, son inferencias o proyecciones que hacemos a partir de los datos del presente sobre cómo podrían

evolucionar las cosas: son deseos, temores, imaginaciones —todos ellos productos, en suma, de nuestra mente—; y, por eso, cuando el futuro nos parece claro y cierto, recurrimos precisamente al presente para expresarlo.

Este enfoque encaja bien, seguramente, con la filosofía de nuestros días y con lo que se ha llamado *presentismo*: la idea de la prioridad y preponderancia del presente sobre todo lo demás (Ingram y Tallant, 2018). Ni el pasado ni el futuro tienen existencia real: sólo existe el presente. De nuevo, en palabras de Borges (1941: 472-473):

Después reflexioné que todas las cosas le suceden a uno precisamente, precisamente ahora. Siglos de siglos y solo en el presente ocurren los hechos; innumerables hombres en el aire, en la tierra y el mar, y todo lo que realmente pasa me pasa a mí.

Referencias

- Adger, David. (2018). Became, Become, Becoming. *Issues* 3-4. [Http://inference-review.com/article/became-become-becoming](http://inference-review.com/article/became-become-becoming) [Fecha de consulta: 16/07/2018].
- Aikhenvald, Alexandra (2014). *Evidentiality*. Oxford University Press.
- Bello, Andrés (1973 [1847-1860]). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello.
- Bertinetto, Pier Marco (1991). Il verbo. En L. Renzi y G. Salvi (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione. Vol II: I sintagmi verbale, aggettivale, avverbiale. La subordinazione* (pp. 13-161). Il Mulino.
- Borges, Jorge Luis (1974 [1941]): El jardín de senderos que se bifurcan. En: J.L. Borges: *Obras completas*. Emecé Editores.
- Boroditsky, Lera (2000). Metaphoric Structuring: Understanding Time Through Spatial Metaphors. *Cognition*, 75: 1-28.
- Cartagena, Nelson (1981). Sistema, norma y habla del futuro de probabilidad en español. En: H. Geckeler et al. (eds.), *Logos Semantikós. Studia in honorem Eugenio Coseriu* (pp. 383-394). Vol. IV. Gredos.
- Cartagena, Nelson (1995-1996). La inestabilidad del paradigma verbal de futuro, ¿hispanoamericanismo, hispanismo, romanismo o univer-

- sal lingüístico? *Boletín de Filología*, XXXV: 79-100, Universidad de Chile.
- Coseriu, E. (1957). Sobre el futuro romance. *Revista Brasileira de Filologia* 3, 1: 1-18.
- Comrie, Bernard (1985). *Tense*. Cambridge University Press.
- Copley, Bridget (2009). *The Semantics of the Future*. Routledge.
- Enç, Murvet (1987). Anchoring Conditions for Tense. *Linguistic Inquiry* 18: 633-657.
- Enç, Murvet (1996). Tense and Modality. En: Shalom Lappin (ed.), *The Handbook of Contemporary Semantic Theory* (pp. 345-358). Blackwell.
- Escandell-Vidal, Victoria (2010). Futuro y evidencialidad. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XXVI: 9-34.
- Escandell-Vidal, Victoria (2014). Evidential futures. The Case of Spanish. En: Philippe De Brabanter, Mijaíl Kissine y Saghie Sharifzadeh (eds.), *Future Times, Future Tenses* (pp. 219-246). Oxford University Press.
- Escandell-Vidal, Victoria (2018). El futuro simple del español. Sistema natural frente a usos cultivados. *Verba Hispanica*, XXVI: 15-33.
- Escandell-Vidal, Victoria (2022). The Semantics of the Simple Future in Romance: Core Meaning and Parametric Variation. En: L. Baranzini y L. de Saussure (eds.), *Aspects of Tenses, Modality and Evidentiality* (pp. 9-31). Brill Academic Publishers. DOI: 10.1163/9789004468184_003
- Faller, Martina (2004). The Deictic Core of "Non-Experienced Past" in Cuzco Quechua. *Journal of Semantics*, 21: 45-85.
- Fernández Ramírez, Salvador (1986 [1940-1950]). *Gramática española*, 4. *El verbo y la oración* (compilación de I. Bosque). Arco/Libros.
- Fleischman, Suzanne (1982). *The Future in Thought and Language: Diachronic Evidence from Romance*. Cambridge University Press.
- Ingram, David y Tallant, Jonathan (2018). Presentism. En: E.N. Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/archives/spr2018/entries/presentism/> [Fecha de consulta: 16/07/2018].
- Jaszczolt, Katarzyna M. (2009). *Representing Time: An Essay on Temporality as Modality*. OUP.
- Johnston, Sarah I. y Struck, Peter T. (2005). *Mantiké. Studies in Ancient Divination*. Leiden, Brill.

- Kratzer, Angelika (1991). Modality. En: A. von Stechow and D. Wunderlich (eds.), *Semantics: An International Handbook of Contemporary Research* (pp. 639-650). De Gruyter.
- Laca, Brenda (2017). Variación y semántica de los tiempos verbales: El caso del futuro. En: Belén Almeida Cabrejas, Ana Blanco Canales, Jairo Javier García Sánchez y María Dolores Jiménez López (coords.), *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. II*. Universidad de Alcalá.
- Laca, Brenda y Falaus, Annamaria (2014). Les formes de l'incertitude. Le futur de conjecture en espagnol et le présomptif futur en roumain. *Revue de Linguistique Romane*, 78: 313-366.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (2001 [1980]). *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press [Trad. Esp. *Metáforas de la vida cotidiana*. Ed. Cátedra].
- Le Poidevin, Robin (2015). The Experience and Perception of Time. En: E.N. Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/archives/sum2015/entries/time-experience/> [Fecha de consulta: 16/07/2018].
- Lope Blanch, Juan Miguel (1968 [1791-1808]). La reducción del paradigma verbal en el español de México. *Actas del XII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas. Tomo IV*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Markosian, Ned (2016). Time. En: E.N. Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/archives/fall2016/entries/time/> [Fecha de consulta: 16/07/2018].
- Matte Bon, Francisco (2006). Maneras de hablar del futuro en español entre gramática y pragmática. Futuro, *ir a* + infinitivo y presente de indicativo: Análisis, usos y valor profundo. *RedELE* 6. <http://www.educacion.es/redele/revista6/MatteBon.pdf> [Fecha de consulta: 16/07/2018].
- Maul, Stefan M. (2007). Divination Culture and the Handling of the Future. En: G. Leick (ed.), *The Babylonian World* (pp. 361-372). Routledge.
- Maul, Stefan M. (2008). Walking Backwards into the Future. The Conception of Time in the Ancient Near East. En: T. Miller (ed.), *Given World and Time. Temporalities in Context* (pp. 15-24). Central European University Press.
- Molho, Maurice (1975). *Sistemática del verbo español*. Gredos.

- Montes Giraldo, José Joaquín (1962). Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia. *Thesaurus*, XVII: 527-555.
- Moreno De Alba, José G. (1970). Vitalidad del futuro de indicativo en el español hablado en México. *Anuario de Letras*, 8: 81-102.
- Moreno De Alba, José G. (1978). *Valores de las formas verbales en el español de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Moreno De Alba, José G. (1993). *El español en América*. Fondo de Cultura Económica.
- Núñez, Rafael E. y Sweetser, Eve (2006). With the Future behind them: Convergent Evidence from Aymara Language and Gesture in the Crosslinguistic Comparison of Spatial Construals of Time. *Cognitive Science*, 30: 401-450.
- Orozco, Rafael (2005). Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish. En: D. Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistic Symposium* (pp. 56-65). Cascadilla Press.
- Pérez Hernández, Lorena (2001). Metaphor-based Cluster Models and Conceptual Interaction: The Case of Time. *Atlantis. Revista de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*, 23(2): 65-81.
- Perry, John (2006). How Real are Future Events? En: Friedrich Stadler y Michael Stöltzner (eds.), *Time and History* (pp. 13-30). Ontos Verlag.
- Perry, John (2013). Temporal Indexicals. En: Heather Dyke y Adrian Bardon (eds.), *A Companion to the Philosophy of Time* (pp. 486-506). John Wiley & Sons.
- Real Academia Española (RAE) (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Reichenbach, Hans (1947). *Elements of Symbolic Logic*. Macmillan & Co.
- Rojo, Guillermo (1973). Acerca de la temporalidad en el verbo español. *BAE*, 53: 351-371.
- Rojo, Guillermo (1974). La temporalidad verbal en español. *Verba*, 1: 68-149.
- Rojo, Guillermo (1988). Temporalidad y aspecto en el verbo español. *LEA*, 10: 195-216.
- Rojo, Guillermo y Veiga, Alexandre (1999). El tiempo verbal. Los tiempos simples. En: I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2 (pp. 2867-2934). Espasa.
- Sedano, Mercedes (2006). Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro. *Revista Signos*, 39: 283-296.
- Smith, Carlota (1978). The Syntax and Interpretation of Temporal Expressions in English. *Linguistics and Philosophy*, 2: 43-100.

- Spinney, Laura (2005, 24 de febrero). How Time Flies. The Guardian.
<https://www.theguardian.com/science/2005/feb/24/4> [Fecha de consulta: 16/07/2018].
- Thornton, Agatha (1999). *Maori Oral Literature: As Seen by a Classicist*.
University of Otago Press.

Capítulo 3

El marco del discurso, la cognición y la sociedad¹

Teun A. van Dijk

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo resumir y justificar el marco interdisciplinario del discurso de las últimas décadas. Engloba investigaciones sobre la gramática del texto, la psicología del procesamiento del discurso y los estudios críticos del discurso. La característica general es que no existe una relación directa entre las estructuras discursivas y sociopolíticas, sino que debe formularse en términos de una interfaz cognitiva. El argumento principal es que ambas estructuras son de naturaleza fundamentalmente diferente, pero pueden relacionarse las representaciones mentales dentro de un paradigma constructorista social. Este marco no sólo es crucial para la teoría y los métodos de los estudios críticos del discurso (ECD), sino que —en general— es relevante para cualquier tipo de estudio del discurso.

El desarrollo de los estudios del discurso

La transversalidad de los estudios del discurso (ED) surge en varias disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales tras una historia que se remonta a la retórica y la poética clásicas.

¹ Traducción de Leticia Araceli Salas Serrano, BUAP.

Hace un siglo, la lingüística moderna comenzó con un recuento estructural de las palabras en términos de una semiótica de los signos, su expresión (significante) y significados como unidades básicas del lenguaje y definidas como sistemas. En las décadas siguientes, estas unidades se volvieron más explícitas morfológica y fonológicamente, y sus combinaciones gramaticales en cláusulas y oraciones en gramáticas estructurales y generativo-transformacionales; sin embargo, los significados de estas unidades más complejas difícilmente podían explicarse en marcos gramaticales, entonces, la lingüística tuvo que recurrir a enfoques de la filosofía del lenguaje y la lógica; por ejemplo, de proposiciones, valores de verdad o semántica del mundo posible.

En la década de 1960, esta descripción limitada del lenguaje —de gramáticas de oraciones— fue cuestionada desde diferentes perspectivas. Obviamente, un enfoque más empírico del estudio del lenguaje, y especialmente de su uso, no se limita a cláusulas y oraciones, sino que debe tener en cuenta unidades más complejas de texto y conversación, coherentes en secuencias de oraciones o turnos de interacción, así como estructuras esquemáticas más amplias, como las de narración y argumentación, entre otras; por ejemplo, las que estudian la literatura y la filosofía. De hecho, las secuencias arbitrarias de palabras no forman oraciones gramaticales ni significativas, del mismo modo, las secuencias arbitrarias de cláusulas u oraciones no forman discursos bien formados ni significativos. Así, las gramáticas del texto comenzaron a desarrollarse con el propósito de explicar la noción crucial de la coherencia local y global (semántica) de secuencias de oraciones, textos y el habla como un todo, así como su organización esquemática formal en varios tipos de superestructuras típicas de diferentes géneros del discurso.

La historia del estudio del lenguaje en el siglo XX muestra cómo el objeto fue aumentando sistémicamente: de las palabras a los discursos complejos y de la gramática a los recuentos teóricos más complejos en semántica, pragmática, sociolingüística, semiótica, ciencia cognitiva, o filosofía. Ya entonces, esta extensión interdisciplinar del estudio y uso de la lengua en cuanto a estructuras, significados y funciones del discurso rebasaba el campo de la lingüística estructural clásica o generativa:

- La antropología, y especialmente la etnografía de la comunicación, amplió el estudio del lenguaje al análisis de eventos comunicativos complejos.
- La sociolingüística, interesada en el uso real del lenguaje, se centra en las variaciones sociales de la fonología y la fonética, y en las *señales* contextuales especiales del uso del lenguaje.
- La psicolingüística, interesada en la producción y comprensión del lenguaje, no solo explicó tales procesos de la gramática como formas de representaciones cognitivas y limitaciones de la memoria, sino que usó una explicación cognitiva más amplia para explicar las complejas condiciones de coherencia y organización del discurso.
- La filosofía del lenguaje contribuyó, al mismo tiempo, al estudio del uso del lenguaje como los actos del habla y postulados conversacionales.
- La semiótica de las imágenes, los gestos y la música se desarrolló en un enfoque sofisticado de análisis del discurso multimodal.
- Finalmente, la microsociología de la interacción y la etnometodología contribuyeron a la transición fundamental del texto a la interacción dinámica de la conversación.

Con estos desarrollos multidisciplinarios, el discurso se convirtió en una noción mucho más compleja, en comparación con los primeros estudios de las palabras y sus significados —todavía relevante en sofisticados métodos lingüísticos de corpus cuantitativos y nociones, como colocaciones y palabras clave, antes estudiadas en el análisis de contenido—, aun utilizadas en las ciencias sociales. El análisis estructural de unidades y niveles cada vez más complejos se complementa con el análisis lógico formal, con la etnografía o con experimentos en el laboratorio. El lenguaje y su uso como discurso e interacción ya no se estudian solamente en la lingüística, sino en las humanidades y las ciencias sociales en general.

A pesar de la sofisticación de estos enfoques multidisciplinarios del lenguaje y el discurso, todavía existen serias limitaciones en el estudio del discurso, una de ellas es que las secuencias arbitrarias de textos no forman buenos y significativos discursos; por lo

tanto, es necesario tener en cuenta unidades o muestras de discursos más grandes, como es el caso de los debates parlamentarios, de los periódicos, los sitios web, publicaciones en Facebook y la publicidad, entre otros. Incluso las nociones semánticas complejas de coherencia no son suficientes para analizar las estructuras complejas de las entidades multidiscursivas multimodales, para las cuales ni siquiera tenemos un nombre.

Otra limitación de estos desarrollos contemporáneos en el estudio del discurso es su integración teórica. Cada (sub)disciplina desarrolló y utilizó sus propias nociones teóricas y métodos de análisis sólo con vínculos ocasionales, por ejemplo, entre la gramática y la interacción conversacional, entre la semántica y la lógica o entre la pragmática de los actos del habla o cortesía y la sociología del poder y del estado. De hecho, muchos tipos de estructuras discursivas no están sistemáticamente relacionados con los tipos de estructuras sociales o políticas, o con los tipos de procesos cognitivos y sus representaciones. Las teorías de los estudios críticos del discurso, sin embargo, necesitan una integración multidisciplinaria. Más adelante se resumen algunos de los elementos de integración multidisciplinaria de la teoría del discurso y su aplicación en el análisis crítico.

El vínculo sociedad-discurso

Las ciencias sociales, especialmente la antropología y la sociología, junto con la sociolingüística, el análisis de la conversación y los estudios críticos del discurso han contribuido a la comprensión de los vínculos complejos entre discurso y sociedad y, por tanto, no necesitan un resumen extenso en el capítulo.

El enfoque de la etnografía del habla en la antropología definió el discurso de eventos comunicativos más complejos, ya que presentan no sólo (estructuras de) texto o conversación, sino también participantes con diversas identidades y roles étnicos o sociales, actividades no verbales, reglas, normas y valores entre otros.

Al mismo tiempo, en la década de 1960, la filosofía del lenguaje reformuló el texto y la conversación en actos de habla y condiciones de su apropiación, aunque todavía, a menudo, son

relacionados con oraciones (aisladas), en lugar de relacionarlos con discursos complejos. El estudio de los postulados conversacionales relacionó más ampliamente el discurso con situaciones sociales, por ejemplo, en el estudio de las implicaturas, pero se limitó al análisis filosófico, más que de conversaciones reales en situaciones sociales.

El análisis de la conversación, enfocado en el habla, definió dicho discurso de interacción a nivel micro de la organización social; por ejemplo, de reglas de cambio y designación de turnos, secuencias de turnos, alineaciones de hablantes con turnos previos, apertura y cierre de conversaciones o de reglas de prioridades epistémicas en la narración, entre un gran número de restricciones de la conversación en la interacción. El análisis del discurso, en este caso, es al mismo tiempo una forma de sociología de la interacción.

Inicialmente, la sociolingüística, todavía dentro de la lingüística, se centró principalmente en las unidades gramaticales de fonemas y palabras, e introdujo nociones sociológicas de clases, castas o grupos para ejemplificar variaciones condicionadas. Posteriormente, la sociolingüística también estudió los tipos de discurso asociados con grupos o categorías especiales de hablantes, como de clase social, raza, etnia, edad, sexualidad o profesión; por ejemplo, claves de contextualización que indican tales restricciones sociales. Finalmente, los estudios críticos del discurso, desde finales de la década de 1970, examina sistemáticamente las formas en que el poder social y político se promulga o se resiste en el texto y el habla, como el estudio de (anti)racismos, sexismos, clasismos y muchas otras formas de discriminación, dominación, oposición y solidaridad, integrando otras (sub)disciplinas y enfoques ya mencionados.

Por lo tanto, muchos desarrollos en la lingüística y los estudios del discurso de las últimas décadas han estudiado extensamente las relaciones entre el texto o el habla, y las micro y macroestructuras sociales; sin embargo, se muestra a continuación cuáles son las limitaciones teóricas, porque obviamente las estructuras sociales y las estructuras discursivas son muy diferentes, por lo que todavía no es claro cómo las primeras pueden influir en las segundas, o viceversa.

El vínculo discurso-cognición

El vínculo entre discurso y cognición ha sido menos estudiado que el vínculo entre discurso y sociedad, una primera dimensión de este vínculo fue ya discutida en la teoría de la gramática generativa por medio de un dispositivo de lenguaje especial, adquirido y compartido por los hablantes nativos para poder aprender y usar el lenguaje.

La psicolingüística, generalmente en forma de experimentos de laboratorio, elaboró esta perspectiva del conocimiento y las reglas del lenguaje usadas para la comprensión y producción de oraciones gramaticales. Más tarde, la subdisciplina de la lingüística cognitiva propuso una relación más directa entre el significado y la cognición en forma de teorías de la metáfora o gramáticas cognitivas para explicar los significados de las palabras en forma de marcos, que consisten en fragmentos organizados de conocimiento.

Mientras que estos enfoques generalmente se limitan a los significados de las palabras y las gramáticas de las oraciones, la psicología cognitiva, en la década de 1970, se dedicó por primera vez al estudio de los procesos mentales y de la representación, involucrados en la comprensión y producción del discurso. Primero, la psicología cognitiva propuso que el sistema de memoria permitiría procesar unidades complejas, porque la memoria a corto plazo sólo puede asimilar siete palabras. En segundo lugar, debería asegurarse que los usuarios del lenguaje pudieran comprender o producir coherencia entre los significados (proposiciones) de secuencias de cláusulas u oraciones. En tercer lugar, tendría que mostrar cómo son capaces también de organizar fragmentos de discursos de categorías de tipos específicos o de género; por ejemplo, el título o titulares de noticias, la introducción o la conclusión de un trabajo académico, las premisas y conclusiones de una argumentación o las categorías estructurales de una narración. Tanto en la psicología cognitiva como en la ciencia cognitiva, estos sistemas de producción y comprensión del discurso necesitaban mostrar cómo se activa el conocimiento para permitir el procesamiento del discurso, como los esquemas de conocimiento (guiones).

Para dar cuenta del significado y la coherencia de las historias se introdujeron nuevas nociones, como modelos mentales de eventos, cuyo enfoque también corrigió viejas nociones de cohe-

rencia, por ejemplo, en semántica estructural las relaciones entre componentes de significado más pequeños (semas) como *humano*. Más bien, la coherencia del discurso no se define en términos de relaciones de significado, sino de relaciones entre los referentes de las expresiones, tales como relaciones temporales o causales entre eventos o situaciones referidas por cláusulas u oraciones completas.

La relevancia del vínculo entre discurso y cognición se muestra en un gran número de propiedades de las oraciones y los discursos, que se pueden resumir de la siguiente manera, ya que forman parte de un análisis epistémico, doxástico o ideológico del discurso:

- *Palabras*: producir y comprender palabras requiere la activación del léxico mental específico de idiomas específicos y un conocimiento más general del mundo.
- *Variación léxica*: puede depender de las opiniones e ideologías (por ejemplo, terrorista *versus* luchador por la libertad).
- *Modalidades*: dependen del tipo de conocimiento sobre hechos o eventos: posibilidad, probabilidad, etcétera.
- *Evidencialidad*: conocimiento sobre las fuentes de conocimiento.
- *Metáfora*: análisis conceptual del significado y el conocimiento.
- *Artículos (in)definidos*: conocimientos que se presuponen para ser compartidos por los destinatarios.
- *Tema/comentario (Topic/Comment)*: relaciones entre conocimiento antiguo/dado y nuevo/enfatizado.
- *Sintaxis*: estructuras de modelos mentales (agentes, pacientes...).
- *Complejidad de la sintaxis*: limitaciones de la memoria a corto plazo.
- *Implicaciones/presuposiciones*: estructuras del conocimiento.
- *Coherencia local y global*: modelos mentales.
- *Polarización de significados*: ideologías (relación entre *ingroup* y *outgroup*).
- *Argumentación*: estructuras del conocimiento.
- *Géneros discursivos*: conocimiento de las reglas y estructuras de los géneros.
- *Actos de habla*: modelos mentales de la situación comunicativa (modelos de contexto).

Esta es sólo una breve lista de las múltiples formas en que las estructuras de las palabras, oraciones y discursos se relacionan con el complejo sistema de cognición; se puede ver que muchas de estas estructuras están relacionadas con las estructuras del conocimiento compartidas por los participantes.

Cognición como una interface necesaria entre discurso y sociedad

Con el enfoque cognitivo se tiene también una idea más explícita de cómo se puede relacionar el discurso con las estructuras sociales, por ejemplo, el uso del idioma puede variar en función de la identidad social, el estatus o el poder relativo de los participantes. Tal condición social sólo puede influir en la selección de palabras, marcadores de cortesía, actos de habla y en la polarización ideológica del discurso entre nosotros *versus* ellos. Tales relaciones sociales están representadas en el modelo mental de la situación comunicativa; es decir, en los modelos de contexto de los participantes. Esta también es la forma en que los usuarios del lenguaje pueden expresar o resistir el discurso racista o sexista.

Se puede ver que muchos aspectos del discurso están relacionados con las formas en que los participantes conocen y representan a otras personas, acciones, eventos y situaciones *sobre* las que hablan (controlando la semántica del discurso), así como con las situaciones comunicativas *en las* que participan (controlando la pragmática del discurso). Esto significa que aprender a comprender el discurso también depende del aprendizaje de las estructuras del mundo y, por tanto, de la adquisición del conocimiento socioculturalmente compartido. Una de las implicaciones de este marco complejo que relaciona estructuras discursivas con estructuras sociales a través de una interfaz cognitiva es que el análisis social o crítico del discurso está incompleto sin un componente cognitivo. Sin tal componente, por ejemplo, todas las personas en la misma situación social hablarían de la misma manera si hubiera una relación causal directa entre las estructuras sociales y discursivas. Por lo tanto, el estatus social o el poder de los hablantes no los lleva, como tal, a usar palabras menos corteses

o actos de habla agresivos, sino que sólo es posible cuando dicho hablante se representa a sí mismo como poderoso en la situación comunicativa actual; es decir, como una propiedad de sus modelos de contexto.

Sin tal enfoque sociocognitivo, todas las observaciones entre las estructuras de la oración o del discurso y las estructuras sociales sólo se explicarían en los términos descriptivos de las correlaciones estadísticas, pero no se podría *explicar* por qué existen tales correlaciones y por qué hay variaciones personales interesantes entre hablantes del idioma, grupo social o comunidad, y en la misma situación.

Ejemplos

Para ilustrar el marco teórico previamente resumido, veamos algunos ejemplos de la interfaz cognitiva entre el discurso y la sociedad. Nuestros datos proceden de un nuevo proyecto sobre el discurso de los movimientos sociales, en concreto de un estudio sobre el movimiento Bienvenidos Refugiados / *Refugees Welcome*, que desde el verano de 2015 ayuda a los numerosos refugiados que llegan a Europa Occidental, especialmente desde Siria. Los ejemplos de este capítulo están tomados de entrevistas con mujeres británicas que se ofrecieron como voluntarias para ayudar a los refugiados en el campo de Calais, en Francia, registradas y estudiadas por el sociólogo Pierre Monforte.

Una de las características interesantes de estas entrevistas es la *modestia* de las mujeres voluntarias quienes, a diferencia de gran cantidad de activistas varones, ellas no se jactan de sus actividades; por el contrario, se involucran en movimientos y estrategias discursivas para restar importancia a su admirable iniciativa y acción.

En este trabajo no entramos en el marco teórico más amplio sobre el discurso de los movimientos sociales ni en el análisis filosófico y psicológico del concepto de modestia, sólo nos interesamos en las relaciones entre algunas de las propiedades del *habla modesta*, por un lado, y la situación social de estas mujeres, por otro lado, y cómo esta relación está mediada por la cognición.

Nuestro ejemplo se centrará en el uso del adverbio, tal como se usa en las entrevistas con mujeres voluntarias británicas. Aquí hay un fragmento de la entrevista con una mujer que frecuentemente usa *sólo* / *just*:

(1)

– Entonces, manejaste allí con tu furgoneta, o con la furgoneta...

– Sí.

[...]

Yo... ¿**sólo** para traer donaciones?

[...]

Sí, sí. Y luego, pero luego **sólo** sentí que quería hacer más, quería participar más en lo que estaba sucediendo allí, así que Millie y yo **sólo** planeamos algunos viajes y pasamos alrededor de un mes cada vez, **sólo** trabajando en los campamentos básicamente, y **sólo**, ya sabes, distribuyendo ayuda y **sólo** brindando apoyo moral a las personas, y **sólo** haciéndote amigo de las personas, y **sólo** tratando de, ya sabes, traer un poco de humanidad a su situación realmente. Así que sí, fue todo tipo de, fue todo tipo de un feliz accidente realmente [risas] (UK40, 51-56).

– I Então, você dirigiu lá com sua van, ou com a van...

– Sí.

[...]

– I ...**só** para trazer doações?

[...]

Sí, sí. E então, mas então eu **simplesmente** senti que queria fazer mais, eu queria colocar mais a mão na massa com o que estava acontecendo lá, então eu e Millie planejamos algumas viagens e passamos cerca de um mês de cada vez lá, **apenas** trabalhar nos campos basicamente, e **apenas**, você sabe, distribuir ajuda e **apenas** dar às pessoas apoio moral, e **apenas** fazer amizade com as pessoas, e **apenas** tentar, você sabe, trazer um pouco de humanidade para a situação delas. Então, sim, foi tudo meio que um acidente feliz, de verdade [risos].

Un análisis multidisciplinario del uso de *just* (sólo, apenas, solamente) en esta entrevista se identifica primero la palabra como el adverbio de categoría gramatical, a menudo modificando verbos.

Análisis léxico y gramatical

Como tal, el adverbio tiene varios significados, incluidos el significado y las funciones que no son relevantes para este análisis, como en expresiones como: *She has **just** arrived* (hace poco tiempo) o *She is **just** leaving* (justo en este momento). Algunos usos de *just* pueden enfatizar la fuerza de un acto de habla, como: **Just shut up!** Este significado de **sólo** (*just*) también lo expresa la mujer cuando dice: **sólo** sentí que quería hacer más, enfatizando la afirmación sobre sus emociones. De hecho, eliminar **just** no cambia el significado (o el valor de verdad) de la cláusula, únicamente cambia el aspecto pragmático o retórico de las declaraciones.

En el ejemplo, la entrevistadora inicia este fragmento con una pregunta sobre las actividades de la mujer como voluntaria: llevar donaciones al campo de refugiados; sin embargo, usa la palabra **sólo** (*just*) en un sentido que podría parafrasearse como “sólo” o “no más que” y, por lo tanto, tiene una función cuantificadora en el sentido de minimizar la fuerza de una actividad. En su respuesta, la mujer también usa **sólo** (*just*) como modificación de las diversas actividades, como **sólo** *planificando*, **sólo** *trabajando*, **sólo** *entablando* amistad con las personas. En este caso, el significado del adverbio también es un tipo de cuantificación y puede parafrasearse como *no más que*; y es en este punto donde el análisis léxico o gramatical alcanza sus límites. En efecto, ¿por qué esta mujer repetiría esta expresión, en este y muchos otros turnos de la entrevista?

Análisis discursivo, narrativo, retórico y conversacional

Un análisis más detallado de *sólo* (*just*) y su uso en este fragmento necesita someterse a un análisis más allá del léxico y la gramática, y antes que nada necesita agregar un *análisis narrativo*, porque, en su respuesta, la voluntaria cuenta (parte de) una historia, enfatizando narrativamente el punto de que *esto fue todo lo que ella y su*

hermana hicieron, quienes también podría parafrasearse como “no es gran cosa”.

Al mismo tiempo, esta narrativa —que es parte de una entrevista y una respuesta— debe ser considerada como una interacción y, por lo tanto, alejada de un mero análisis gramatical, semántico o narrativo. Así, toda la historia, como respuesta a una pregunta, funciona para minimizar su papel como voluntaria. Tal movimiento interaccional tiene varias funciones sociales, entre ellas una estrategia más general de autopresentación, estudiada en el trabajo clásico en psicología social y análisis de la conversación. Mientras que en muchas situaciones en las que sus miembros tienden a realzar las actividades sociales como ayuda o asistencia, esta mujer hace lo contrario: mitiga el valor de sus actividades de varias formas; en ese caso, podemos preguntarnos ¿por qué haría eso? ¿Cuál es la función interaccional de este tipo de autodesprecio?

Análisis social: crear modestia

Para explicar esa función específica de autopresentación *mitigada* es necesario salir del análisis pragmático o conversacional y traer aspectos sociales más amplios de las entrevistas sobre la solidaridad de las mujeres voluntarias. En primer lugar, este tipo de estrategia es diferente del discurso activista que hace gala de importantes acciones de protesta y, por tanto, más propia del discurso del voluntariado, quienes se definen como personas que hacen cosas sin ningún interés propio y sólo en interés de quienes lo necesitan.

En segundo lugar, también podemos suponer que es más típico de las mujeres y, por lo tanto, tiene importantes funciones de género: las mujeres en estas entrevistas suelen ser *modestas*. Están creando *modestia*. De hecho, en la historia y la filosofía del valor de la *modestia*, éste se asocia a menudo con las mujeres.

Este aspecto del análisis avanza los aspectos sociales de las funciones de sólo (*just*), como se utiliza en entrevistas o conversaciones; pero además de sus funciones lingüísticas (léxica, gramatical, semántica, pragmática o narrativa) y funciones interaccionales, aún no contamos con un análisis completo. Finalmente, también necesitamos el análisis cognitivo: en primer lugar, a nivel de palabras, la mujer necesita activar su conocimiento del idioma

inglés y, específicamente, su conocimiento del significado de la palabra *sólo* (*just*) en su léxico mental, significado también expresado por una expresión como *no más de*, y en otros idiomas como en *só* en portugués. Al mismo tiempo, ella necesita saber que este adverbio generalmente modifica los verbos y, por lo tanto, su significado se aplica a las actividades.

Análisis cognitivo

Las funciones interaccionales y sociales necesitan un importante análisis cognitivo; en primer lugar, la mujer cuenta una historia sobre sus actividades, esto significa que ella necesita (re)activar su modelo mental personal de dichas actividades, tal como se interpretan, y eso proporciona la *coherencia semántica* misma de este fragmento.

Al mismo tiempo, la mujer sabe que en ese momento está participando en una entrevista con un académico interesado en la solidaridad y en el voluntariado con personas refugiadas, esto significa que en la entrevista tiene un *modelo mental de la situación comunicativa* (*un modelo de contexto*) que presenta el tipo de interacción, las identidades y los roles de quienes participan (incluidas sus propias identidades como inglesa, mujer y voluntaria) y sus roles interaccionales (como oradora y narradora). Es con este modelo de contexto en mente que quiere dar una buena impresión, como probablemente sea el caso en muchas o la mayoría de las conversaciones y entrevistas; pero, en este caso, no se trata tanto de potenciar su identidad de ser inglesa o de ser mujer, sino de su identidad de voluntaria. Para enfatizar esta función (positiva) de ser voluntaria, necesita minimizar el valor de sus actividades, en cuyo caso alardear sin duda causaría una mala impresión.

Este análisis interaccional de las mujeres, en la construcción en curso del modelo de contexto que controla su participación en la entrevista, presupone un *conocimiento general* sobre el voluntariado y, en este caso, de ayudar a personas refugiadas, el tipo de actividades que necesitan (como entablar amistad, traerles un poco de humanidad) y un vasto complejo de saberes sociales, políticos e históricos (expresados y presupuestos en la entrevista, pero no analizados aquí).

Sin embargo, incluso este conocimiento no es suficiente; para que la mujer como voluntaria sepa lo que es *bueno* o *malo* para las personas refugiadas, necesita activar actitudes socialmente compartidas sobre la acción del voluntariado; es decir, ella también está hablando como miembro de un *endogrupo* (*ingroup*) con conocimiento tanto del voluntariado, de las necesidades de refugio, como las normas y valores de su ayuda.

Finalmente, estas actitudes están básicamente controladas por ideologías fundamentales de solidaridad, humanitarismo y antirracismo, entre otras, ideologías que indirectamente controlan diversos aspectos de las entrevistas. Típica, por ejemplo, es la expresión de polarización entre el grupo interno (*ingroup*) y el externo (*outgroup*), donde los gobiernos (británicos y europeos) son el grupo externo y se presentan como reacios a ayudar a las personas refugiadas. Entonces, cuando esta mujer enumera sus actividades (mitigadas), también implica que otros (gobiernos) no lo hacen. Lo mismo aplica a la expresión mitigada de un poco de humanidad, valor respetado por los gobiernos.

Conclusión

Vemos que para comprender y analizar un simple adverbio, como *sólo*, en una entrevista con mujeres voluntarias, necesitamos activar varios tipos de análisis lingüísticos o discursivos, interaccionales, sociales, políticos y cognitivos. De hecho, únicamente el marco complejo *discurso-sociedad-cognición* es capaz de proporcionar un análisis, una descripción y una explicación adecuadas. Un análisis completo de todas estas dimensiones de los significados y funciones de *sólo* en esta entrevista, probablemente requeriría muchas más páginas que este breve resumen del análisis.

Referencias

Para detalles, teoría, análisis de los discursos de movimientos sociales y sobre el movimiento *Refugees Welcome*, véase:
Teun A. van Dijk (2024). *Social Movement Discourse*. Routledge.

Capítulo 4

El discurso político de la guerra. Entre contradicciones y posverdades

Julieta Haidar

Introducción

En este trabajo vamos analizar el discurso político de la actual guerra entre Ucrania y Rusia; sin duda, un evento de altísima complejidad en todos los niveles: histórico, económico, político, geopolítico y cultural. En esta coyuntura compleja que genera gran tensión mundial, destacamos la importancia de los discursos para el estudio y mayor comprensión, en lo cual encontramos una producción hiperbólica en torno al conflicto y a la guerra, como suele ocurrir por la hiperconexión digital, que permite circular la información *in vivo* y con una rapidez inusitada.

Antes de abordar los discursos de guerra, algunos comentarios sobre esta en particular, con relación a los otros tipos, es que corresponde al tipo convencional, militar; es decir, cuando se utilizan todas las armas, trincheras, ejércitos y se hace visible por todas las imágenes de ataque, por las destrucciones y por las muertes, que son siempre trágicas y quedan en la memoria histórica y de la cultura. Además, es híbrida, porque incluye otras guerras que son

menos visibles y obedecen a otros procesos que se diluyen, como son las guerras económicas, financieras e informáticas, estas últimas de largo alcance y tan importantes como las otras.

Las noticias y los innumerables análisis de esta guerra ocupan muchos espacios y tiempos en las redes sociales, y llegan a una infodemia donde se destacan muchas posverdades, tanto en los discursos como en las imágenes, dejando la verdad oscurecida. Uno de los factores cruciales de este conflicto bélico es el incumplimiento de pactos, acuerdos, por todas las partes involucradas.¹ Por sus reflexiones de largo alcance, desde la complejidad, sugerimos que revisen la entrevista a Edgar Morin (2022), filósofo sociólogo con 102 años de edad.

Partimos de la premisa de que todos los discursos son prácticas peculiares con características que le dan poder y magia para cooptar y constituir a los sujetos con sus redes de sentido. En otras palabras, la producción discursiva en el ámbito político tiene una fuerza performativa ineludible, porque constituye en sí misma una práctica política fundamental, entre otras. Los discursos políticos son acontecimientos peculiares con mayor fuerza que la de los discursos sociales, históricos y económicos por las características que tratamos adelante.

En este trabajo se destaca la importancia del análisis del discurso político, para ello exponemos algunas síntesis analíticas que permiten la deconstrucción de los mismos para, desde una lectura vertical, entender la arquitectura de la producción compleja del sentido generado por las formaciones ideológicas y las formaciones discursivas, lo que rebasa la dimensión semántica. Además, evidenciamos las contradicciones que existen en el discurso político en particular, que son de dos tipos: a) contradicciones entre los discursos y lo extradiscursivo; b) contradicciones internas a los mismos discursos.

¹ Finalizada la Segunda Guerra Mundial se crean dos organismos militares regulatorios de los arsenales nucleares y todos los armamentos: la OTAN y el Pacto de Varsovia. El primero responde a los intereses de Occidente, el segundo a los de Oriente. Estos organismos sólo tenían pertinencia en el marco de la Guerra Fría, por lo cual el Pacto de Varsovia desaparece en 1991 (con la caída de la URSS) y, sin embargo, la OTAN no sólo continuaría, sino que se ampliaría.

Con el surgimiento de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, en la década de los setenta, se destacó el análisis del discurso político por el impacto que este tenía en el desarrollo de los acontecimientos políticos, en donde emergían tanto el consenso como el disenso (el desacuerdo), utilizando la argumentación orientada en uno u otro sentido; por ello, son acontecimientos —como plantea Michel Foucault (1970), en *El orden del discurso*— sociales, históricos y culturales de gran importancia.

Para un análisis pertinente es importante recurrir a la cultura política, ya que impacta en el perfil de las producciones discursivas, que a su vez están condicionadas por las formaciones ideológicas.

La última ruta analítica es la de las posverdades, que instauran y refuerzan el campo de la mentira, de la falsedad, ampliamente analizado por Foucault (1970). Los discursos políticos de guerra están impregnados por el poder y son totalmente impactados por la coyuntura geopolítica mundial de alta complejidad.

La selección del siguiente corpus discursivo, constituido por cuatro discursos condensadores con sus videos (entre paréntesis sus códigos): 1. Vladimir Putin, presidente de Rusia, 23 de febrero de 2022. Entrevista de Diana Magnay, periodista de Sky News, canal de noticias británico. Conferencia de prensa, medios mundiales (P1). 2. Volodímir Zelenski, presidente de Ucrania, 24 de febrero 2022. Mensaje al pueblo ruso previo al inicio de los ataques (Z2). 3. Volodímir Zelenski, presidente de Ucrania, 1 de marzo de 2022. Discurso al Parlamento de la Unión Europea (Z3). 4. Joe Biden, presidente de Estados Unidos, 1 de marzo de 2022. Discurso del Estado de la Unión al pueblo estadounidense (B4), seleccionados en términos de los criterios existentes, tienen relevancia porque están producidos por los tres presidentes involucrados, y se ubican en la coyuntura instaurada: el de Putin, un día antes del inicio de la guerra; los de Zelenski, el primero y sexto día de iniciada la guerra; y el de Biden, en el sexto día de guerra, posterior al discurso de Zelenski. Una última consideración importante, es que señalamos varios ejes teóricos, rutas analíticas, categorías, pero sólo vamos utilizar algunas herramientas por el espacio que tenemos.

El discurso político de la guerra

Para analizar este discurso es importante considerar la relación entre cultura política y discurso político. La cultura política comprende el conjunto de pautas y de prácticas semiótico-discursivas que se desarrollan en torno al poder político; las peculiaridades de las distintas culturas se debilitan frente a los procesos de la globalización y de la geopolítica. En la dimensión macro, es distinta entre Occidente y Oriente, como podemos observar en esta guerra entre Ucrania y Rusia, que presenta condiciones de producción históricas complejas, pero que en estos momentos responde a una expansión de la OTAN, impulsada por Estados Unidos entre muchos otros factores históricos que remiten a la época de la URSS.

En las culturas políticas se conjugan homogeneidades y heterogeneidades articuladas con el desarrollo histórico, económico y por supuesto político de las diferentes naciones; impone los objetos discursivos de democracia, libertad y justicia como obligatorios, lo que explica su presencia en casi todo el mundo, muestra de ello son los cuatro discursos mencionados; pero los sentidos de estos objetos discursivos son tantos que la polisemia los desdibuja y, cuando aparecen, podemos plantear que casi se vacían de sentido por la paradoja de contener tantos sentidos.

Desde otro ángulo analítico, la arquitectura discursiva contiene 13 materialidades, en donde destacamos la del poder, vinculada orgánicamente con la de la ideología, que son: 1) la acústica, visual, olfativa, gustativa, táctil; 2) comunicativo/pragmática; 3) ideológica; 4) del poder; 5) cultural; 6) histórica; 7) social; 8) cognoscitiva; 9) del simulacro; 10) psicológica; 11) psicoanalítica; 12) estético-retórica y 13) lógico-filosófica (Haidar, 2006: 82-94). Las materialidades del poder ↔ ideología —en relación recursiva— son pilares en los discursos políticos, como pueden vislumbrarse en las distintas posiciones frente al conflicto, cada una argumentando desde la cultura política, atravesada por el poder y por la ideología.

Las clasificaciones de los distintos discursos generan problemas que no tocamos (por el espacio), sólo nos detenemos en presentar las principales características del político (Haidar 2006), que se matizan cuando tratamos el subtipo *discurso político de la guerra*:

1. El discurso político es producido por aparatos e instituciones especializadas, relacionadas con todos los tipos de poder, aunque el poder político presenta especificidades con relación a lo religioso y lo económico, para no hablar de nuevos poderes más complejos como el del narcotráfico; sin embargo, habría que hacer una aclaración: entendemos que lo político en el sentido amplio es ubicuo porque funciona a nivel macro y micro. En el sentido restringido se refiere a aparatos e instituciones especializadas relacionadas con el poder del Estado, de los partidos políticos y de otras organizaciones sociales.
2. El discurso político es producido por sujetos que presentan características específicas, porque no todas logran producir discursos políticos públicos; es decir, pueden hacer política, ser militantes, pero para que produzcan buenos discursos políticos deben dominar ciertas competencias tanto de la cultura política como de la retórica discursivo-política y del funcionamiento del poder; sobre ese punto es notoria la diferencia de los discursos de Biden y de Putin con relación a los de Zelenski. Sin embargo, lo principal es que los políticos deben poseer un liderazgo y tener carisma, lo que se puede explicar por muchos factores que van desde la dimensión consciente hasta la inconsciente.
3. El discurso político es el que se encuentra más impregnado de la coyuntura, con la cual se establece una fuerte articulación orgánica (Robin, 1976); tan fuerte que, si no la considera, el discurso político queda desfasado, pierde espacio en la escena política. Junto con los discursos de los medios masivos de comunicación, el político es el que está más articulado a la coyuntura, por esta misma razón es camaleónico, porque cada vez que cambia la coyuntura, el discurso político debe cambiar; esto es que la ligazón del movimiento de la coyuntura con el discurso político es fundamental. En la coyuntura de esta guerra mencionamos el cambio de discurso y de pláticas que Estados Unidos está realizando con Venezuela y con Irán, por la necesidad imperiosa de lograr reservas de petróleo; un cambio radical que impacta porque conlleva a nuevas directrices del imperio estadounidense en el contexto de la guerra.
4. El discurso político hiperboliza el componente polémico porque siempre se enfrenta con los conflictos del poder, con los

conflictos sociales, etcétera. Por lo tanto, como tipo canónico, casi nunca un discurso político deja de contener un grado, aunque pequeño, de polémica. Hasta cuando es del subtipo político pedagógico, a cada momento puede emerger esta característica definitoria. Es un discurso de conflicto, de lucha por el poder, que siempre está atacando y excluyendo a los contrincantes; sin embargo, la polémica está presente en otros tipos de discursos, como el amoroso, pero funciona con reglas diferentes; en la polémica política y en la amorosa existen funcionamientos parecidos, como lo emocional, lo pasional, lo que vamos a analizar en los discursos seleccionados.

5. El discurso político constituye el lugar privilegiado de la producción y reproducción del poder y la ideología, funcionamientos importantes para la política, como ya hemos mencionado. Para abordarlos necesitamos, en primer lugar, construir estas categorías de manera transdisciplinaria para profundizar en el análisis de dichos discursos. En realidad, el sujeto político que detenta el poder impregna su discurso del poder, de ahí su carácter performativo como práctica discursiva también cargada de ideología.
6. El discurso político constituye el lugar privilegiado de la producción y reproducción del consenso y del disenso. Si retomamos la característica de lo polémico, éste se orienta más al disenso. El discurso político canónico utiliza como macrooperación discursiva la argumentación, tanto para producir el consenso con las estrategias de la persuasión, como para engendrar la polémica, el ataque, con las estrategias de la refutación —que tratamos más adelante— presentes en los discursos de guerra que estamos abordando.
7. En el discurso político, como en otros, es relevante el problema de la verdad, la mentira, lo verosímil; es decir, de estas tres dimensiones semánticas, en general, prevalece la mentira, lo verosímil y muy poco la verdad. Problema insoluble cuando están en lucha varios tipos de poderes, en donde no hay posibilidad de lograr una transparencia, sino la opacidad anclada en el simulacro, en la posverdad. En estos regímenes de verdad subordinados al poder (Foucault 1970) emergen los juegos del tabú de los objetos discursivos que se excluyen y de

la obligación de la presencia de otros. En los discursos de los tres líderes políticos: Biden, Putin y Zelenski, es obligatorio utilizar el objeto discursivo de la democracia y excluir otros, como trataremos a continuación.

8. Los sujetos discursivos políticos también se presentan con funcionamientos que borran las marcas de la individuación (Marcellesi, 1979, p. 378-384), que constituye el conjunto de marcas discursivas y semióticas de determinado grupo social, político, que le permite tener identidad. La individuación puede funcionar en lo léxico-sintáctico, en lo sociopolítico, con el uso de estereotipos, de slogans y consignas. Para enfocar estos discursos de la guerra, exponemos los mecanismos que borran la individuación:
 - a) El enmascaramiento: busca borrar de los discursos las marcas que permitirían ubicarle en determinado grupo o adscribirlo a determinada ideología, lo que es evidente en determinadas coyunturas políticas.
 - b) La simulación: es un mecanismo más sutil porque toma el vocabulario o marcas discursivas de un grupo, que no es el suyo, para producir un discurso de su grupo, haciéndolo pasar como del otro.
 - c) La connivencia: es un mecanismo en donde hay un acuerdo entre locutor/locutora y destinatarios/destinatarias, que permite a quien lo utiliza, un vocabulario y marcas discursivas que le clasificarían como perteneciente a determinado grupo; pero la utilización es para ironizar, para atacar, para negar. Quien da el discurso toma el lugar del otro u otra para destruir, descalificar, ironizar y atacar.

Las contradicciones discursivas y no-discursivas

En primer lugar, en los discursos políticos están presentes las contradicciones de ambos tipos, como mencionamos:

1. La contradicción existente entre lo que se dice y lo que se hace, está siempre presente en los sujetos (el proverbio acorde: “Del dicho al hecho hay mucho trecho”).
2. La contradicción producida dentro del discurso que también es difícil de controlar se origina en las formaciones ideológicas que

generan las formaciones discursivas y las imaginarias (Pêcheux 1969; Pêcheux, Haroche, Henry 1971). En consecuencia, existe una presencia inevitable de la contradicción en las diversas prácticas socioculturales-histórico-políticas, siempre articuladas orgánicamente con las prácticas semiótico-discursivas.

3. La presencia visible e invisible de las ataduras subjetivas, entre las cuales está lo ideológico con todos sus funcionamientos contradictorios, parece colocar al sujeto sin salida, frente a las contradicciones en los dos sentidos: a) entre el decir y el hacer; y b) al interior de los mismos discursos. Sin embargo, a partir de las relaciones recursivas podemos plantear que pueden superar las contradicciones, en mayor o menor grado, con el desarrollo de un pensamiento crítico y autocrítico constante.

En los cuatro discursos, observamos contradicciones del primer tipo, ya que en ellos hay una gran distancia entre el decir y el hacer. En estos términos, los discursos no retoman todos los procesos de violencia ejercida en el mundo, tanto por Estados Unidos como por la URSS, con los cuales la violencia es tratada de modo distinto.

En el discurso de Putin se destaca un objeto discursivo nuclear, que es la seguridad de Rusia y que repite varias veces, y los otros que son Estados Unidos y la OTAN:

Nuestras acciones no dependerán del curso de las negociaciones, sino de la garantía incondicional de la seguridad de Rusia.

La cuestión es la seguridad, ahora olviden la historia. La cuestión es la seguridad.

Así que, lo que nos importa no es el curso de las negociaciones sino el resultado. Creen que no lo sabemos, lo he dicho ya muchas veces. Y probablemente lo saben bien (P1).

En los discursos de Zelenski también hay esta contradicción del decir al hacer, porque en el primer discurso al pueblo ruso utiliza estrategias distintas que las usadas en el que dirige a la Unión Europea, en el cual emerge su proyecto de integrarse a Occidente, lo que constituye un punto nuclear del conflicto:

Te han dicho que odiamos la cultura de Rusia. ¿Cómo se odia una cultura? Nuestros vecinos nos enriquecen cul-

turalmente, eso no nos convierte en una única entidad, tampoco nos separa. Somos diferentes, pero eso no es razón para ser enemigos. Queremos construir nuestra propia historia. Pacíficamente, honestamente (Z2).

Miles de personas han muerto, dos revoluciones y una guerra y cinco días de una invasión y una gran escalada por parte de la Federación Rusa a nuestro país [...] Todos nosotros estamos viviendo a favor de la libertad, de la libertad que ustedes tienen (Z3).

Como podemos observar, hay un cambio significativo entre el discurso dirigido al pueblo ruso y el producido en el Parlamento de la Unión Europea.

En los cuatro discursos funcionan los implícitos, logrando complementar los sentidos y generar el impacto que quieren producir los tres sujetos políticos. Destacamos la contradicción primera del decir y del hacer en las prácticas políticas de los tres sujetos políticos, en los tres países.

Estrategias de la refutación argumentativa

Todo discurso político canónico, como hemos planteado, al tener la hiperbolización del componente polémico, contiene una argumentación no tanto para el consenso sino para el disenso. Por lo tanto, los discursos políticos suponen personas y escenas políticas en donde se debate y se lucha por el poder, sin tregua para alcanzar el objetivo de conservarlo. En diferentes investigaciones hemos planteado una síntesis de las principales estrategias de la refutación, de quienes producen el discurso político y que hacen uso en mayor o menor grado. entre otras son (Haidar 2006):

1. Descalificación inicial del opositor como sujeto. Se descalifica de todos modos su representatividad, su saber, sus competencias, se establecen diferencias, etcétera.
2. Descalificación de las tesis principales del opositor, presentando una o un conjunto de contratesis, como suele ocurrir. La descalificación puede tener graduaciones.
3. Descalificación de los argumentos de las tesis principales del opositor presentando refutaciones totales o parciales, de manera explícita o implícita.

4. Refutación de los implícitos de las tesis del opositor. Esta estrategia es más compleja, más sutil.
5. Imputación de tesis o de argumentos que el sujeto atribuye al oponente, y viceversa, en lo cual no hay un soporte de veracidad.
6. Crear implícitos que no estaban considerados, realizar inferencias distorsionadas. Un tipo de argumentación por distorsión.
7. Utilizar argumentos de distorsión, imputar un argumento totalmente contrario, distorsionando lo que se había planteado.
8. Refutación por la ruptura de los silencios discursivos, de los tabúes del objeto discursivo (Foucault, 1980).
9. Refutación por el silencio, en otro sentido porque se silencia, se ignora el discurso del otro para disminuir su importancia.
10. Reformulación de los argumentos o de las tesis del contrincante, a favor de su argumentación.
11. Refutar evidenciando las contradicciones en la argumentación del adversario. Estrategia bastante eficaz porque son fundamentales la lógica y la coherencia discursivas. Un discurso que no puede demostrar que es coherente y no contradictorio, pierde la batalla.
12. Refutación por argumentos de hecho, esta es una de las estrategias más fuertes y difíciles de rebatir.
13. Refutación por argumentos de autoridad, que también son muy fuertes.
14. Refutación por el uso de las falacias. Estrategia comúnmente utilizada porque están continuamente presentes en cualquier discurso, y sólo se puede dar cuenta de ellas con un análisis exhaustivo. Las falacias son un mecanismo frecuente en el discurso político, en los medios masivos, en las redes sociales, etcétera.
15. Refutación en lo paraverbal y en lo no verbal, lo visual y lo posvisual. Aspectos poco considerados en los modelos analíticos, a pesar de su importancia.

Como hemos planteado en párrafos anteriores, vamos explicitar algunas estrategias de refutación que se utilizan en los cuatro discursos, en las cuales se instauran los adversarios o adversarias, como son nombrados, y las tesis refutadas desde posiciones ideológico-políticas polarizadas.

En los discursos de Putin, los adversarios son Estados Unidos y la OTAN, no aparece el nombre del presidente de Estados Unidos.

En este sentido, hemos dejado claro que es inaceptable un mayor desplazamiento de la OTAN al Este. ¿Qué es lo que hay que entender aquí? ¿Estamos poniendo misiles junto a las fronteras de Estados Unidos?, No.

Es Estados Unidos con sus misiles el que ha venido a nuestra casa. Están en nuestra puerta. ¿Es una exigencia excesiva que no pongan más sistemas de ataque cerca de nuestra casa?, ¿qué tiene eso de inusual? (P1).

“Ni un centímetro hacia el Este”, eso nos dijeron en los años noventa, ¿y qué?, nos engañaron. Simplemente nos engañaron. Cinco oleadas de expansión de la OTAN y ahora hay sistemas correspondientes en Rumanía y Polonia, de eso se trata (P1).

En este fragmento, Putin refuta la tesis que utiliza Biden y la OTAN sobre la ilegalidad de la guerra, ya que la razón principal es defender la seguridad de Rusia. Al fragmento comentado: “Ni un centímetro hacia el Este”, Biden refuta con la misma afirmación de Occidente, como se menciona en el siguiente fragmento. Una estrategia de refutación muy utilizada son las preguntas retóricas que aparecen de manera redundante en todo el discurso, como se evidencia.

Para Zelenski, los adversarios son el presidente de la Federación Rusa (así aparece en el siguiente texto (Z2) sin utilizar su nombre), y sigue la estrategia de no usarlo como sujeto, sino con una indeterminación continua, una buena forma de establecer una distancia subjetiva con Putin:

Te dicen que somos nazis. ¿Cómo puede llamarse nazi una nación que ha sacrificado ocho millones de vidas para acabar con el nazismo?, ¿cómo puedo ser un nazi, cuando mi abuelo sobrevivió toda la guerra como miembro de la infantería soviética, y murió siendo coronel de una Ucrania independiente? (Z2).

Te dicen que Ucrania es una amenaza para Rusia. No era verdad antes, ahora o en el futuro. Quieres garantías de se-

guridad de la OTAN. Nosotros también. Queremos estar seguros de ustedes, de Rusia y otras naciones. No formamos parte de ninguna alianza de seguridad. La seguridad de Ucrania depende de la seguridad de nuestros vecinos (Z2).

Refuta con preguntas retóricas las tesis de Putin con relación a la posición de Ucrania y Occidente; pero en el discurso frente al Parlamento de la Unión Europea, la posición cambia radicalmente, con lo cual los dos discursos se contradicen (contradicción interna interdiscursiva):

Nosotros damos la bienvenida a todo el mundo y estoy convencido, estoy seguro de que como se dice en una expresión ucraniana: “La opción europea de Ucrania es nuestra opción”, es aquello a lo que nos dirigimos. Por lo tanto, a mí me gustaría escuchar por su parte hacia Ucrania, hacia los ciudadanos ucranianos, esa opción de Ucrania para y hacia Europa (Z3).

Estoy convencido que hoy mostramos al mundo exactamente lo que son los ucranianos, lo que es Ucrania. La unión europea cada vez será más fuerte, pero sin ustedes Ucrania se va a quedar sola. Hemos demostrado nuestra fuerza, hemos demostrado en estas circunstancias y que en el peor de los momentos somos como ustedes. Por favor, demuestren que la Unión Europea está con nosotros y que no nos dejarán de lado. De que son europeos y así la vida vencerá a la muerte ante esta situación que estamos viviendo (Z3).

En el discurso de Biden, el adversario aparece personalizado, Putin y también Rusia como potencia en conflicto permanente con Estados Unidos:

La guerra de Putin contra Ucrania ha sido premeditada y no provocada, rechazó ofrecimientos y promesas. Pensaba que Occidente y la OTAN no responderían, pensó que nos podía dividir aquí en nuestro país, aquí en esta cámara, en nuestra nación. Creyó que nos podía dividir también en Europa, pero Putin se equivocaba. Estamos listos, estamos unidos y eso es lo que hacemos, seguimos unidos (B4).

Pero quiero ser claro, nuestras fuerzas no están participando ni van a participar en el conflicto contra fuerzas rusas en Ucrania, nuestras fuerzas no van a Europa para luchar en Ucrania sino para defender a nuestros aliados de la OTAN en caso de que Putin siga decidiendo seguir avanzando hacia el Oeste, por eso hemos movilizadonuestras fuerzas sobre el terreno, escuadrones aéreos y navíos para defender a países de la OTAN, como Polonia, Rumanía, Letonia, Lituania y Estonia. Tal como he dicho muy claro, Estados Unidos y nuestros aliados defenderán cada centímetro de territorio de la OTAN con toda la fuerza de nuestro poder colectivo, cada centímetro (B4).

En estos fragmentos discursivos, la refutación ataca a la persona del presidente de Rusia, con sus características; pero, además, las tesis sobre la guerra. Biden utiliza un argumento de distorsión, en el cual plantea que es Rusia quien quiere avanzar sobre Occidente, cuando en realidad es la OTAN la que ha avanzado sobre Oriente, sin respetar los acuerdos de 1991, después de la caída de la URSS, como lo denuncia Putin y que ya hemos explicitado.

Entre los cuatro discursos hay movimientos de la argumentación polémica en los cuales la verdad queda fluctuando con las posverdades actuales, y los receptores de los discursos son interpe-lados de acuerdo a las diferentes ideologías políticas. En efecto, esto constituye uno de los grandes desafíos del análisis discursivo, porque en los distintos modelos analíticos no existe una preocupación por la verdad, por preguntarse por ella. Los autores, en varias tendencias, se contentan en buscar lo verosímil o la eficacia de los discursos, y queda el desafío de poder encontrar la verdad.

En los diferentes niveles y rutas analíticas que estamos desarrollando, es importante explicitar que estos se entrecruzan, como es el caso de la presencia de la argumentación emocional en la refutación, así como la presencia de la posverdad, como estamos destacando. El análisis discursivo desde la complejidad y la transdisciplinariedad asume los distintos niveles analíticos para dar cuenta de la arquitectura discursiva que va mucho más allá de la superficie textual plana (Haidar, 2006).

Estrategias emocionales y la posverdad

En los discursos políticos, la dimensión emocional es una característica orgánica, llegando a lo pasional, y se articula a la refutación argumentativa. En los discursos políticos se cruzan sólidamente la refutación argumentativa con la emocional (Haidar, 2006); además, es bueno destacar que hace más de 20 años que lo emocional gana gran espacio para el análisis de varias prácticas subjetivas, ligado recursivamente a lo racional, sobre lo cual mencionamos autores como Charaudeau (2000), Plantin (2000), Parret (s.f.), Gilbert (1995, 2001), entre otros que hemos trabajado desde la complejidad y de la transdisciplinariedad.

Las estrategias de la emoción pueden estar ligadas tanto a la producción de la hegemonía y del consenso como a la polémica y a la refutación en los discursos políticos. Según Patrick Charaudeau (2000), con ampliaciones nuestras, los dispositivos comunicativo-pragmáticos que posibilitan la emergencia del componente emocional son (Haidar, 2006):

1. El uso de campos temáticos y de objetos discursivos propicios para el componente emocional.
2. El uso de un léxico ligado a la emoción que cubre todas las clases morfológicas, los sustantivos, los adjetivos, los verbos.
3. El uso de enunciados de emoción intrínsecos y extrínsecos.
4. Las emociones explícitas o implícitas que surgen en los discursos.
5. El uso de argumentos emocionales (más próximos a las falacias).
6. El uso de la retórica de las emociones.
7. El uso de la tópica de las emociones, de las pasiones.
8. El funcionamiento de las creencias y los saberes, que disparan el componente emocional.
9. Las representaciones socioculturales semiótico-discursivas.
10. Las emociones en lo verbal, en lo paraverbal y en lo no verbal.

Como la posverdad tiene uno de sus principales soportes en lo emocional, retomamos algunas premisas para explicar este complejo funcionamiento que está presente en las redes sociales, creando una hiperrealidad que atrapa a todos los sujetos, en esta tremenda coyuntura de la guerra (Haidar, 2018).

El concepto que estamos analizando no puede desligarse de la crisis de credibilidad general que existe con relación a lo político y a los medios masivos de comunicación clásicos, produciendo una paradoja que se genera con la extraña credibilidad en los medios de comunicación digitales, en los cuales la verdad está casi siempre ausente, aunque existan otros dedicados a denunciar la producción de estas burbujas de la posverdad y la mentira que envuelven el mundo contemporáneo con una fuerza hasta el momento indomable. Aunque la posverdad como fenómeno socio-cultural-histórico-político-económico haya existido desde siempre ligada al ejercicio del poder, en estos momentos su emergencia adquiere nuevos y peligrosos matices por el impacto de las redes sociales en el mundo hiperconectado en el que estamos, en donde se descentraliza el poder, para tornarlo ubicuo, difuso, confuso, sin límites, como son algunas características de lo digital. En otras palabras, la posverdad adquiere otros funcionamientos complejos, porque con la cultura digital, que abarca el ciberespacio, el ciber-tiempo, el cibernantropo produce y reproduce la hiperrealidad en que vivimos (Lefebvre, 1980; Baudrillard, 1978).

Con este fenómeno surge la producción de una perversidad monstruosa, donde, tanto los sujetos productores de la posverdad como los sujetos receptores, se integran a una teatralidad de la mentira, del simulacro, producida por los poderes hegemónicos. Lo anterior explica el impacto y la fuerza de la posverdad en todas las redes sociales, en las cuales la dominación ejercida por Estados Unidos y la Comunidad Europea sigue reproduciendo un pensamiento colonizado que invade el conocimiento, frente al cual hay que ejercer un pensamiento crítico desde la decolonialidad (Mignolo, 2005; Rivera Cusicanqui, 2010; Castro Gómez y Grosfoguel, 2007). Este pensamiento tiene ya muchas producciones que cruzan varios campos cognitivos, y que llaman a reconstruir la historia de la filosofía, de las ciencias, de las culturas, de las religiones, de las artes desde otras miradas, ubicadas en otras trincheras para descubrir y plantear que la filosofía no estuvo sólo en Grecia, para defender otras concepciones estéticas desde la *aesthesis decolonial*, temas bien abordados y argumentados por los autores antes mencionados. Desde la decolonialidad, no se puede aceptar la pos-

verdad con los sentidos que está circulando, ni en América Latina ni en Asia, ni en África.

En efecto, el desarrollo de las hiperconexiones de alta velocidad, de gran impacto entre los sujetos, constituyen una herramienta fundamental para que la verdad ceda lugar a la posverdad sin ningún cuestionamiento, sin ningún pensamiento crítico. En otras palabras, las nuevas estrategias persuasivas utilizadas en los escenarios digitales logran cada vez mayor impacto, mayor eficacia y los sujetos quedan atrapados en las redes perversas de la alienación, del fetichismo de la consciencia. Con esta afirmación fuerte, pero cierta, la verdad queda obsoleta frente a toda la especulación y la manipulación llevada a su máxima potencia por la posverdad en las producciones semiótico-discursivas de los medios digitales y los horizontes quedan oscurecidos, nebulosos por la victoria de la hiperrealidad, de lo impredecible, de la incertidumbre, dimensiones que son analizadas por la complejidad y la transdisciplinariedad.

Respecto a la mentira, lo más interesante, contundente e ineludible es la mentira política y su complejo funcionamiento. Mucho se ha trabajado sobre este tipo de mentira, porque constituye un fenómeno ligado a lo político en el sentido restringido y amplio. El sujeto político está atrapado, sin salida, por la mentira, porque la guerra tiene como estrategia ineludible no usar la verdad. Como ejemplos emblemáticos podemos mencionar los discursos políticos de campaña electoral que están plagados de mentiras y contradicciones, así como los otros subtipos de discurso político, como los informes presidenciales, porque un componente estratégico de estos son las promesas que nunca suelen cumplirse, y los resultados que se presentan totalmente maquillados por la posverdad. De tal modo que asistimos a un fenómeno peculiar de lo político, que implica que la verdad no puede ser la estrategia de la eficacia, sino la mentira o lo verosímil, funcionamientos del parecer, no del ser.

En estas reflexiones no podemos dejar de mencionar que, de modo paradójico, quienes buscan usar la verdad pierden terreno para quienes manipulan con lo falso, con la posverdad, fenómeno complejo muy preocupante de esta sociedad hiperconectada, que no se preocupa en vivir en la hiperrealidad. En efecto, aunque

cuando siempre ha existido relacionada con el poder y por supuesto con la alienación, en estos últimos años con mucho mayor fuerza y presencia la posverdad se instaura como un personaje novedoso, maquillado, que oculta los innumerables vicios que funcionan de manera negativa en los procesos sociohistórico-político-culturales, como está ocurriendo en la guerra y en los innumerables discursos sobre la guerra que producen una infodemia.

Con la posverdad, a nuestro juicio ocurre el fenómeno raro de que la apariencia de verdad logra ser más eficaz que la propia verdad, estableciéndose una auténtica paradoja que se presenta cuando la verdad tiene que retirarse y ocultarse frente a la avalancha de posverdades. Este fenómeno no encuentra explicaciones convincentes, sino sólo incompletas o parciales; algunas de ellas recurren a las estrategias de persuasión eficaces utilizadas por los medios digitales, así como a la profunda crisis de valores de fines del siglo XX y que continúa hasta este siglo, todavía sin escenarios alternativos. Los sujetos atrapados por la posverdad no logran romper sus burbujas, no logran cuestionar las noticias falsas que producen cárceles simbólicas de donde no pueden salir, ilustrando de manera concreta el mayor grado de alienación y de fetichismo de la consciencia y la gran dificultad de encontrar las verdades necesarias para lograr un pensamiento crítico.

En sus investigaciones, Muñoz Sanhueza (2017, pp. 45-46) aporta elementos para profundizar en algunos aspectos sobre la posverdad. En primer lugar, la autora destaca más la emoción que la razón en la eficacia de la época de la posverdad, a lo que se añade la inmediatez de la noticia, que impide cuestionarla o averiguar su validez, y a la cantidad asombrosa de noticias que sumergen a los sujetos en los laberintos de las posverdades. Otro aspecto importante que analiza es la estrategia de Facebook, al implementar los *filter bubbles*, burbujas de filtro que penetran con algoritmos y cierran la información que a los sujetos les gusta escuchar, leer y ver, excluyendo y jerarquizando la información.

Esta técnica de las burbujas de filtro funciona de manera asombrosa no sólo para la posverdad, sino para todas las áreas de lo digital que se utilizan, para todo tipo de información y su vigilancia; producen desinformación y encadenan a quienes dan credibilidad a las falsedades y las virilizan. En efecto, las burbujas de filtro son los

soportes más fuertes para la circulación y recepción de las noticias falsas, basadas en el sensacionalismo y en el espectáculo.

El discurso de Putin ejemplifica algunas estrategias emocionales ligadas a la polémica:

¿Cómo se sentirían los estadounidenses si pusiéramos nuestros misiles en la frontera entre Canadá y Estados Unidos o en la frontera entre México y Estados Unidos? (P1).

¿Y exigen algún tipo de garantía? Ustedes deben darnos las garantías, ¡Ustedes y ahora mismo! Ahora, en lugar de callarlo durante décadas bajo ese tipo de discurso sobre la necesidad de seguridad para todos y hacer lo que planean hacer. ¿Cómo es que no se puede entender esto? (P1).

¿Por qué han apoyado a los terroristas en el Cáucaso norte y han utilizado organizaciones claramente terroristas para intentar destruir a Rusia? Lo hicieron, ¿no? (P1).

Y entonces empezaron a expandir la OTAN hacia el Este. Naturalmente, nos dijeron que no lo harían, nos prometieron que no lo harían. Y luego nos dicen: ¿dónde está eso en papel? ¿No está?, váyanse de aquí, nos importan un bledo sus preocupaciones. Ha sido así año tras año (P1).

En los fragmentos discursivos de Zelenski, también emergen estrategias emocionales de diversos tipos, con mayor carga en Z1, pero también presentes en Z2:

Nos han dicho que esta llama traerá libertad a la gente de Ucrania, pero la gente de Ucrania ya es libre, recuerdan su pasado, están construyendo el futuro. Lo construyen, no lo destruyen como te dicen en la televisión. La Ucrania que aparece en tus noticias y la realidad son diferentes. La diferencia más importante es que la nuestra es real (Z1).

Es importante para la paz, también es importante para ustedes. Sabemos con seguridad que no queremos una guerra, ni fría ni caliente, ni híbrida, Si alguien nos amenaza, si alguien intenta tomar nuestro país, nuestra libertad, nuestras vidas, las de nuestros hijos... nos defenderemos. No atacaremos, nos defenderemos. Si nos atacas, verás nuestra cara, no nuestra espalda (Z1).

Somos fuertes, somos ucranianos y tenemos un gran deseo: ver a nuestros hijos, a las futuras generaciones vivas. Y creo que fue, justo ayer, fallecieron 16 niños y Putin seguirá diciendo que es una operación militar y que están atacando a las infraestructuras militares, ¿cómo pueden hablar de ese ataque a infraestructura militar si mueren niños y jóvenes lanzando esos misiles *cruise*? Ayer acabaron con la vida de 16 niños ucranianos (Z2).

Los ucranianos se sienten motivados a defender y luchar por nuestras vidas, por nuestra libertad. Y ahora luchamos por la supervivencia, por nuestra supervivencia. Y esto es el motivo que nos mueve, pero luchamos también para ser miembros del pleno derecho de Europa (Z2).

En el discurso de Biden, las estrategias emocionales derivan de otros ángulos, porque utiliza otras interpelaciones al pueblo estadounidense:

A lo largo de nuestra historia hemos aprendido esa enseñanza cuando los dictadores no pagan un precio por su agresión acaban causando un caos mayor, siguen adelante y los costos para Estados Unidos y para el mundo siguen aumentando. Es por esto por lo que se creó la alianza de la OTAN, para garantizar la paz y la estabilidad en Europa tras la Segunda Guerra Mundial (B4).

En este fragmento se destacan muchas posverdades que utiliza Biden, como mencionar los dictadores, cuando Estados Unidos en su trayectoria geopolítica ha impulsado muchas dictaduras en el mundo, en América Latina; del mismo modo, cuando se refiere a las funciones de la OTAN, que no corresponden a lo que Biden enuncia.

Hemos compartido con el mundo, con antelación, lo que sabíamos diciendo cómo Putin iba a intentar justificar su agresión. Hemos contrarrestado las mentiras de Rusia con la verdad y ahora el mundo libre hará que él rinda cuentas junto con los 27 miembros de la Unión Europea incluyendo Francia, Alemania, Italia, apoyando al pueblo de Ucrania. Putin está aislado del mundo, ahora más que nunca antes y juntos (B4).

En este fragmento se explicita el problema de la verdad y de las posverdades, ligadas al funcionamiento del poder.

El Departamento de Justicia de Estados Unidos ha creado un grupo de trabajo específico para perseguir los delitos de los oligarcas rusos. Nos unimos con nuestros aliados para encontrar e incautar sus yates, sus apartamentos de lujo, sus jets privados, ¡vamos por ustedes! Y esta noche anuncio que nos vamos a unir a nuestros aliados para cerrar el espacio aéreo estadounidense a todos los vuelos de Rusia para seguir dejando a Rusia (B4).

Conclusiones

En el análisis pudimos llegar a resultados importantes sobre el discurso político de la guerra, en la coyuntura peculiar en sus primeros días, el de Putin, un día antes de la guerra; los de Zelenski en el primero y sexto días ante el Parlamento de la Unión Europea; el de Biden, en el sexto día, posterior al de Zelenski, todos ellos son emblemáticos. Debemos aceptar que son producciones discursivas que responden a la coyuntura tensa de una guerra militar armada, a la que después se añade la guerra informática llena de posverdades, de desinformación, de infodemia, y la consecuente guerra económica de alcances todavía insospechados.

La producción discursiva prolifera presente en todos los medios masivos de comunicación normal, pero principalmente en las redes sociales digitales inundadas con análisis de todos los tipos, y con la producción continua de videos. Por supuesto, Occidente dominando los grandes grupos de Internet que producen la infodemia subordinada a las posverdades, incluso bloqueando videos críticos, pero hay otros sitios, otras páginas Web que permiten conocer otros análisis más allá de los hegemónicos. Es un proceso complejo que esperamos logre ser finalizado en cuanto a la guerra militar, nunca justificada, pero que seguirá con la guerra económica desatada con las sanciones a Rusia, que operan como un *boomerang* en la globalización económica. Las fronteras de la verdad ceden espacio a la posverdad en estas épocas de la infodemia, en las cuales todavía está muy fresca la memoria de la pandemia, de la cual parece haber muy poco aprendizaje para nuevos caminos para la humanidad.

Referencias

- Baudrillard, Jean (1978). *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós.
- Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (2007). *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central (Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos) y Pontificia Universidad Javeriana (Instituto Pensar).
- Charaudeau, Patrick (2000). Une problématisation discursive de l'émotion. A propos des effets de pathémisation à la télévision. En: Christian Plantin, Marianne Doury y Véronique Traverso (comps.), *Les émotions dans les interactions* (pp. 125-155). Presses Universitaires de Lyon.
- Foucault, Michel (1980). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Gilbert, Michael (2001). *Emotion, Argumentation & Informal Logic*. York University.
- Gilbert, Michael (1995). Emotional Argumentation, or, Why Do Argumentation Theorists Argue with their Mates? En: F.H. van Eemeren, R. Grootendorst, J.A. Blair and C.A. Willard (eds.), *Analysis and Evaluation: Proceedings of the Third ISSA, Conference on Argumentation*. Vol. II. Sic Sat.
- Haidar, Julieta (2019). Las ciencias de la emoción desde la complejidad y la transdisciplina. En: *Fronteras semióticas de la emoción. Los procesos del sentido en las culturas* (pp. 111-136). ENAH/UNAM.
- Haidar, Julieta (2018). Las falacias de la posverdad: Desde la complejidad y la transdisciplinariedad. En *Oximora, Revista Internacional de Ética y Política*, 13, julio-diciembre.
- Haidar, Julieta (2006). *Debate CEU-Rectoría. Torbellino Pasional de los Argumentos*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Haidar, Julieta (2003). El campo del análisis del discurso: Aportes para el estudio de lo político. En *Colección Pensamiento Contemporáneo*, 6. Santo Domingo, Fundación Global Democracia y Desarrollo.
- Lefebvre, H. (1980). *Hacia el cibernatopo. Una crítica de la tecnocracia*. Editorial Gedisa.
- Marcellesi, Jean-Baptiste (1979). *Introducción a la sociolingüística*. Editorial Gredos.
- Mignolo, Walter (2005). *El pensamiento descolonial, desprendimiento y apertura: Un manifiesto*. Tristes Trópicos. https://edisciplinas.usp.br/-pluginfile.php/146654/mod_resource/content/1/WalterMignolo.

- Morin, Edgar (2022). Edgar Morin, entrevistado por Frédérique Jordaa e Patrice Moyoin, no *France Ouest !* Tradução: Vitor Costa, para Outras Palabras. <https://outraspalabras.net/crise-civilizatoria/morin-antes-de-indignar-se-e-preciso-pensar/>
- Muñoz Sanhueza, Priscilla (2017). Medios de comunicación y posverdad: Análisis de las noticias falsas en las elecciones presidenciales de EE.UU. de 2016. Universitat Autònoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/trere_cpro/2017/hdl_2072_293813/tfm_priscilla_munoz.pdf.
- Nigro Moser, Patricia (2017). Posverdad y comunicación política. Una aproximación desde la Nueva Retórica. https://www.researchgate.net/publication/318430652_I_FORO_ACADEMICO_INTERNACIONAL_DE_COMUNICACION_POLITICA_LATINOAMERICANA_ABOCCS_6_de_abril_de_2017.
- Parret, Herman (s.f.). *Enunciación, sensación, pasiones*. Edicial.
- Pêcheux, M.; Henry, Paul y Haroche, Claude (1971). La sémantique et la coupure saussurienne: Langue, langage, discours. *Langages*, 6: 93-106. Didier Larousse.
- Plantin, Christian; Doury, Marianne y Traverso, Véronique (2000). *Les émotions dans les interactions*. Presses Universitaires de Lyon.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Robin, Regine (1976). Discourse politique et conjoncture. En: *L'analyse du discours*. Centre Éducatif et Cultural.

Capítulo 5

Pragmática y prosodia

Leopoldo Omar Labastía

Introducción

Si consideramos que la pragmática es la disciplina que se ocupa de los principios que regulan la interacción humana, en especial los intercambios lingüísticos, es claro que mucho de lo que comunicamos a través de los enunciados verbales no depende solamente de lo que decimos, sino también de cómo lo decimos. Los rasgos prosódicos modulan el significado de los enunciados, ya sea por medios paralingüísticos (la variación continua de determinados patrones), como por medios lingüísticos (las categorías que codifican de manera sistemática y convencionalizada determinados significados). Ambos tipos de recursos transmiten información sobre las intenciones comunicativas y las actitudes de los hablantes; en consecuencia, uno de los objetivos de la pragmática será la de explicar los modos en los que la prosodia interviene en la interpretación de enunciados lingüísticos.

Son numerosos los trabajos que tratan el significado de la prosodia —propriadamente dicha— y de la pragmática, y los que las vinculan abordan diferentes aspectos de la interpretación, como el papel que juega la prosodia en la interpretación de fenómenos sintácticos, semánticos y discursivos desde diferentes perspectivas

teóricas (Hirschberg, 2004, 2013; Prieto, 2015). Una muy influyente corriente pragmática parte de las aportaciones hechas por el filósofo británico Paul Herbert Grice (1957, 1975, 1989), para quien la interpretación de los enunciados lingüísticos se infiere a partir de la decodificación lingüística y de los supuestos contextuales, por un proceso de formación de hipótesis que se evalúan a la luz de ciertos principios generales de la comunicación, siendo éste el Principio de Cooperación y las Máximas que lo explicitan. En su modelo, Grice distingue entre lo que se dice (el contenido explícito) y lo que se implícita (el contenido implícito); y dentro de este último él distingue implicaturas convencionales y conversacionales, y subdivide estas últimas, a su vez, entre las implicaturas conversacionales particularizadas y las generalizadas, según dependan del contexto para su interpretación. Trabajos como los de Ward y Hirschberg (1985) y Hirschberg (2002), analizan el aporte de diferentes aspectos de la prosodia en términos de estas distinciones. Uno de los modelos postgriceanos, que también aborda el estudio de la entonación, es la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson, 1995; Wilson y Sperber, 2004); cuyo modelo propone una visión cognitiva del proceso de interpretación pragmática en torno a un único principio cognitivo y comunicativo, y postula que el lenguaje codifica dos tipos de información: la conceptual y la procedimental. La prosodia realiza un aporte efectivo a la construcción de la interpretación como recurso procedimental (Wilson y Wharton, 2006).

En este trabajo nos proponemos abordar el significado de la entonación en el español rioplatense, como un fenómeno de interfaz entre la fonología entonativa y la pragmática. Queremos estudiar el rol de la entonación en la construcción del discurso espontáneo en esta variedad dialectal. En la sección 2 presentamos el marco teórico prosódico y pragmático desde el cual analizamos el aporte de la entonación al proceso de interpretación de enunciados. En la sección 3 presentamos las principales configuraciones tonales nucleares y su significado procedimental en el marco de la Teoría de la Relevancia. En la sección 4 analizamos el funcionamiento global de las configuraciones en la construcción del discurso. Finalmente, en la sección 5 resumimos lo que consideramos son los aportes principales del trabajo.

Marco teórico

Marco teórico prosódico

El análisis fonológico de la entonación se realiza con base al modelo métrico-autosegmental (AM) de la entonación, y se propone identificar los elementos contrastivos del sistema entonativo, cuya combinación produce los contornos melódicos que encontramos en los enunciados de las lenguas, pero sin perder de vista los aspectos fonéticos (Hualde, 2003; Ladd, 2008).

El término *métrico* se refiere al hecho de que la asociación de la melodía con el texto depende de las relaciones de prominencia relativa, que constituyen el aspecto métrico de la prosodia. La asociación entre texto y melodía se realiza a través de la estructura métrica, es decir, las sílabas fuertes, que actúan como puntos de anclaje para los movimientos melódicos del contorno. El término *autosegmental* indica que la melodía de los enunciados constituye un nivel separado y en cierto modo independiente de los demás rasgos fonológicos. El modelo AM es secuencial, ya que genera los contornos entonativos mediante la concatenación lineal de unidades fonológicas (Prieto, 2003; Ladd, 2008), y en dicho modelo se consideran dos niveles de fraseo: la frase entonativa y la frase intermedia; una frase entonativa puede estar compuesta por una o más frases intermedias.

Los elementos básicos del modelo son el H o tono alto (*high tone*) y el L o tono bajo (*low tone*). Estos elementos tonales primarios se combinan para dar lugar a contornos complejos: HL representa un contorno descendente, mientras que LH indica un contorno ascendente. Los tonos que se asocian con sílabas con acento léxico (las sílabas métricamente fuertes) se denominan acentos tonales, y se los marca con un asterisco después del tono que se alinea con la sílaba fuerte (H*, L*). Otros tonos se asocian con el final de las frases prosódicas y se les llama tonos de juntura o de frontera. A los finales de frase intermedia se los denomina acentos de frase y se los marca con un guion (H-, !H-, L-). A los finales de frase entonativa se los llama tonos de frontera y se los marca con el signo de porcentaje (H%, !H%, L%). Los tonos de frontera también incorporan el nivel medio, representado por el tono !H, propuesto para

el español y adoptado por Hualde y Prieto (2015) en su descripción de la entonación de diferentes variedades del español. El modelo AM se plasma en el español a través del modelo de transcripción Sp_ToBI (*Tone and break indices*), que presenta en diferentes estratos la transcripción ortográfica del texto, la transcripción fonética en sílabas, los diferentes grados de disyunción (0 y 1 marcan la separación entre palabras, 3 representa una separación de frase intermedia y 4 indica una disyunción de frase entonativa), así como el estrato tonal, entre otros (Sosa, 2003).

El modelo AM fue aplicado al análisis de la entonación en el español por el trabajo pionero de Sosa (1999), y más recientemente en los trabajos compendiados de Prieto y Roseano (2010) y Hualde y Prieto (2015). Para el español rioplatense, Gabriel *et al.* (2010; 2011; 2013) y Pešková *et al.* (2011) abordan tanto la entonación como el fraseo prosódico de esta variedad dialectal. En este trabajo se parte de las aportaciones realizadas por dichos especialistas y se aplican al estudio del lenguaje espontáneo en la construcción del discurso.

Marco teórico pragmático

La Teoría de la Relevancia (Wilson y Sperber, 2004) se propone desarrollar las intuiciones de Grice sobre el proceso de interpretación de enunciados en términos cognitivos. La teoría sostiene que el sistema cognitivo humano está orientado hacia la búsqueda de información relevante; prestamos atención a la información que nos parece relevante, es decir, a la información que mejora nuestra representación del mundo por ser más precisa, más fácil de recuperar y más desarrollada en las áreas de interés personal. La información resulta relevante cuando interactúa con supuestos que la persona ya posee, y produce efectos cognitivos con base a una combinación productiva entre la información nueva y la antigua. Estos efectos son básicamente de tres tipos: un estímulo lingüístico puede llevar a revisiones de la información que ya se posee y aumentar el grado de certidumbre en ella, denominado reforzamiento; también puede rebatir información y conducir a un debilitamiento del grado de certidumbre, incluso a su eliminación, denominado contradicción; además, puede derivar en conclusiones que resultan de la combinación productiva de la información nueva con la información antigua, a la

que se denomina implicación contextual. Esta es una implicación lógica que no se puede derivar sólo a partir de la información que aporta el enunciado ni sólo a partir del contexto, sino de una combinación entre ambos. En igualdad de condiciones, cuanto mayores son los efectos cognitivos, mayor es la relevancia. Pero el procesamiento de cualquier estímulo requiere esfuerzo. Cuanto mayor es el esfuerzo, menos relevante resultará. Sin embargo, un aumento del esfuerzo resultará aceptable siempre que conduzca a un aumento de los efectos cognitivos. Según Sperber y Wilson (1995), los enunciados lingüísticos son procesados con una presunción de relevancia óptima: estos obtendrán efectos cognitivos suficientes como para que valga la pena procesarlos a cambio de un esfuerzo de procesamiento relativamente bajo.

Una noción central en la teoría es la de contexto. Desde esta perspectiva cognitiva, el contexto es el conjunto de supuestos (representaciones mentales) de fondo que efectivamente se utilizan para el procesamiento de un enunciado. Estos pueden provenir de diferentes fuentes: del discurso anterior, del entorno físico, de conocimientos y pautas culturales, del conocimiento mutuo de quienes interactúan, de conocimientos idiosincráticos, etcétera. Un enunciado resulta relevante cuando interacciona productivamente con un contexto y lleva a su modificación produciendo efectos cognitivos positivos. Una novedad de la teoría es que el contexto no nos viene dado de antemano, sino que, frente a un enunciado, utilizamos el contexto más accesible del que disponemos para potenciar la relevancia de ese enunciado, tratando de obtener de cada información la mayor cantidad de efectos cognitivos a cambio del menor esfuerzo posible (Sperber y Wilson, 1995).

La Teoría de la Relevancia propone que los elementos lingüísticos contribuyen a la interpretación de dos maneras: algunos de ellos codifican representaciones conceptuales, mientras que otros aportan instrucciones sobre cómo combinar las representaciones conceptuales entre sí y con el contexto (Wilson y Sperber, 1993). Esta distinción coincide en gran parte con la distinción entre significado léxico y significado gramatical (Escandell-Vidal y Leonetti, 2000; Leonetti y Escandell-Vidal, 2004). Las instrucciones de procesamiento guían la fase inferencial, restringiendo la interpre-

tación en diferentes niveles: como los determinantes definidos y los tiempos verbales, que guían al destinatario hacia la derivación del contenido proposicional o explicatura; como las marcas de modalidad oracional, que contribuyen a la identificación de la fuerza ilocutiva y la actitud del hablante, es decir la explicatura de nivel superior; finalmente, como los conectores discursivos, que indican el modo en el que deberían combinarse los contenidos conceptuales con la información contextual, restringiendo las implicaturas (Escandell-Vidal, 2011). En principio, la prosodia podría operar en los tres niveles del proceso de interpretación. Los recursos procedimentales disminuyen el esfuerzo de procesamiento, ya que guían al oyente hacia la interpretación deseada por el hablante.

Este trabajo se focaliza en el rol de la prosodia como un recurso procedimental en el nivel de las implicaturas y la construcción del discurso en el lenguaje semiespontáneo en español rioplatense.

Análisis de los datos

Corpus y metodología

El español rioplatense es el dialecto dominante en Buenos Aires, la capital de la Argentina, en el sur de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, en la provincia de Buenos Aires, la región más poblada de Argentina y la Patagonia (Di Tullio y Kailuweit, 2011). Esta variedad ha sufrido la influencia del italiano debido a las olas inmigratorias que llegaron a través del puerto de Buenos Aires a fines del siglo XIX y comienzos del XX, sobre todo en su entonación (Colantoni y Gurlekian, 2004).

Este trabajo analiza un corpus de tres entrevistas televisivas emitidas por un canal de cable en la ciudad de Buenos Aires, que comprenden un total de dos horas 20 minutos de grabación. Si bien estas entrevistas no constituyen, en el sentido estricto, muestras de lenguaje espontáneo, ya que, como indica Balsebre (2004), se basa en pactos comunicativos entre el entrevistador y el entrevistado sobre los temas a tratar, al mismo tiempo muestran muchos de los rasgos de una conversación espontánea: hay negociación de significado, solapamiento en las intervenciones, referencias al

discurso previo, etcétera; sin embargo, no presenta las desventajas del discurso espontáneo, en el cual hay mayor grado de superposición en las intervenciones, ruidos de fondo, entre otros, que no permiten realizar un análisis acústico fiable de parte de los enunciados. Además, no siempre es posible conseguir muestras de conversación espontánea de buena calidad, mientras que las entrevistas televisivas o radiales cuentan con sonido de buena calidad y son de fácil acceso.

Para el análisis acústico se extrajo el audio de las entrevistas, convirtiéndolo en archivos de audio mono WAV de 44.100 Hz y 16 bits. Se transcribieron las tres entrevistas y se dividió el texto, en primera instancia, en frases entonativas e intermedias; luego se identificaron los acentos tonales y los acentos de frase/tonos de frontera; a estos se les asignó una interpretación en términos del sistema de transcripción Sp_ToBI, con base a la percepción auditiva del autor, la cual se corroboró posteriormente a través del programa de análisis acústico PRAAT (Boersma y Weeninck, 2010). También se sometieron al menos dos frases con cada tipo de configuración tonal nuclear al juicio de dos pares fonetistas expertas, quienes participaron junto con el autor en la elaboración de la descripción de la entonación del español rioplatense (Gabriel et al., 2010; Gabriel et al., 2013). Las especialistas recibieron las frases en archivos de audio, junto con la transcripción ortográfica en contexto. Luego de analizarlas con PRAAT, le asignaron a cada frase una interpretación en términos del Sp_ToBI. El acuerdo en el tipo de configuración tonal nuclear alcanzó un porcentaje aproximado del 80%.

En las tres entrevistas se analizaron un total de 4,820 frases entonativas, entre las cuales un 49% en promedio resultaron ser descendentes, 32% suspensivas y 18% ascendentes, mientras que un 1% no pudo identificarse. Entre las descendentes, H+L*L% constituyó un 47.6% de promedio, L*L% un 27.4% y L+H*+L L% un 25%. Entre las ascendentes, a L+H* H% le correspondió un 44%, a L*!H% aproximadamente un 26%, a L+H* L !H% un 17% y a L+H* H !H% un 12%.

Este capítulo se centra en las configuraciones tonales nucleares —el acento tonal nuclear y el acento de frase o tono de frontera, también denominado tonema— (Sosa, 1999) y su significado pro-

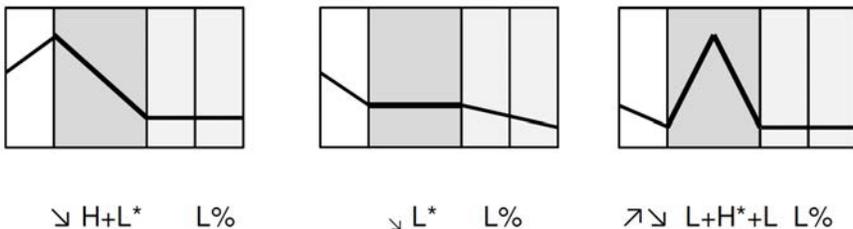
cedimental. Además de la transcripción de estas configuraciones en términos del Sp_ToBI, recurrimos a letras mayúsculas para indicar las sílabas que se asocian a los acentos tonales, al subrayado para indicar la sílaba que alberga el acento tonal nuclear y flechas para indicar el movimiento del F0 en la configuración tonal nuclear, a modo de hacer accesible su lectura para las personas no especializadas en el modelo AM.

Las configuraciones tonales nucleares descendentes

Gabriel et al. (2010) identifican tres configuraciones tonales nucleares en el español rioplatense: una descendente alta ($H+L^* L\%$ o \searrow), una descendente baja ($L^* L\%$, o \swarrow), y una ascendente-descendente dentro de la sílaba tónica ($L+H^*+L L\%$ o $\nearrow\searrow$). La figura 1 muestra su representación esquemática. Estos autores relacionan las dos primeras configuraciones con las aseveraciones de foco amplio, mientras que la última suele utilizarse en aseveraciones de foco estrecho, de contradicción, obviedad o con un tono exclamativo, o en la expresión de énfasis. En nuestros datos de habla espontánea, las configuraciones descendentes constituyen aproximadamente un 50% del total de configuraciones, siendo $H+L^* L\%$ la más frecuente, seguida de $L^* L\%$ y $L+H^*+L L\%$, respectivamente; por lo que consideran a $H+L^* L\%$ como la configuración nuclear no marcada para las aseveraciones.

Figura 1

Configuraciones tonales nucleares descendentes en el español rioplatense según Gabriel et al. (2010) y con flechas que indican la dirección del movimiento del F0



Si bien las tres configuraciones descendentes son indicativas de que el enunciado debe interpretarse como un acto de habla aseverativo, o en términos de la Teoría de la Relevancia, un acto

de *decir que p* (Sperber y Wilson, 1995),¹ las diferentes configuraciones modulan la interpretación orientándola hacia el logro de diferentes efectos cognitivos.

En el ejemplo [1], el conductor radial y escritor Alejandro Dolina (Blanco, 1998a) habla de su hogar y del origen de su vocación intelectual, y utiliza la configuración H + L* L%. La figura 2 muestra el análisis acústico de la frase 036.

[1] Dol8_031_039

/031 el haBERme criAdo entre perSONas maYOres que YO/
 L+<H* L+H* L+H* L+H* L* L%

/032 (me Haya PUESto) (tempranaMENte) (en con \nearrow \rightarrow TACto) /
 L+H* L+H* !H- L+H* !H- L+H* H!H%

/033 con CIERtos CHOques de la \nearrow \rightarrow LÓgica /034 con CIERtas
 L+H* L+H* L+H* !H% L+H*

contradic \nearrow \rightarrow CIOnes /
 L+H* !H%

/036 y con CIERto esPíritu **zum \searrow BÓN** / 037 que me lle \nearrow \rightarrow VAba a /
 L+H* L+H* **H+L* L%** L+H* !H%

/038 a burLARme de \nearrow \rightarrow CIERtas /039 (justaMENte) (de las
 L+H* L+H* !H% H+L* L-

contradicCIOnes que adveryTÍa)/
 L+H L* L%

En estas frases entonativas, Dolina nos presenta una característica específica de su infancia, a partir de la cual se pueden derivar implicaciones contextuales y sobre la que puede haber sido el impacto de ese entorno familiar sobre su imaginación y el desarrollo de la creatividad. La relación con personas mayores lo puso en contacto con cierto tipo de humor, conectado con las contradicciones lógicas que luego perfiló el tipo de humor y personalidad que lo caracteriza.

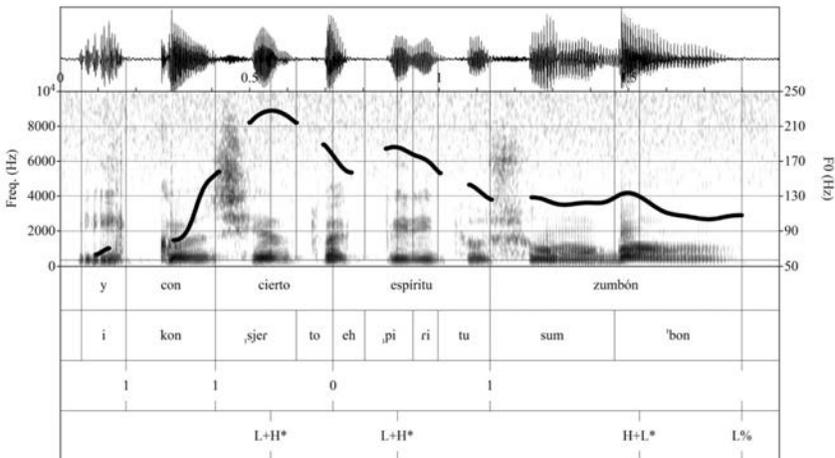
La frase entonativa 036 es la que justamente presenta la característica central del espíritu familiar, un espíritu festivo de burla hacia las contradicciones de la vida, y a partir de la cual se pueden obtener efectos cognitivos. Está enunciada con la confi-

1 La noción de *decir que p*, es más débil que la noción de aseverar, ya que no compromete al emisor con la verdad de la proposición que éste asevera, pero incluye los usos irónicos y no literales (aproximativos, metafóricos, metonímicos, etcétera).

guración tonal nuclear descendente H + L* L%. Proponemos que esta configuración tonal opera como una instrucción para procesar el contenido de las frases como una descripción de un estado de cosas, del cual pueden derivarse implicaciones contextuales. Es interesante destacar que la primera configuración prenuclear de la frase en “cierto” se eleva bastante, por encima del nivel tonal de las frases anteriores (por encima de los 210 Hz), y la palabra “zumbón”, que es la que recibe el acento tonal nuclear H + L* va también acompañada de una prolongación de la vocal en la sílaba tónica, que es uno de los recursos que Hidalgo Navarro (2011) señala como un factor intensificador que contribuye a generar un efecto humorístico.

Figura 2

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase entonativa "y con cierto espíritu zumbón", con la configuración tonal nuclear descendente H + L* L%



En otro fragmento de la entrevista, Dolina (Blanco, 1998a) explica las ideas de Swedenborg, un místico sueco del siglo XVIII, y expresa su adhesión a esas ideas, como se muestra el fragmento del ejemplo [2], donde las frases entonativas 096, 099 y 103 presentan la configuración tonal L* L%. La figura 3 muestra el análisis acústico de una de ellas.

[2] Do11_096-099 y 103

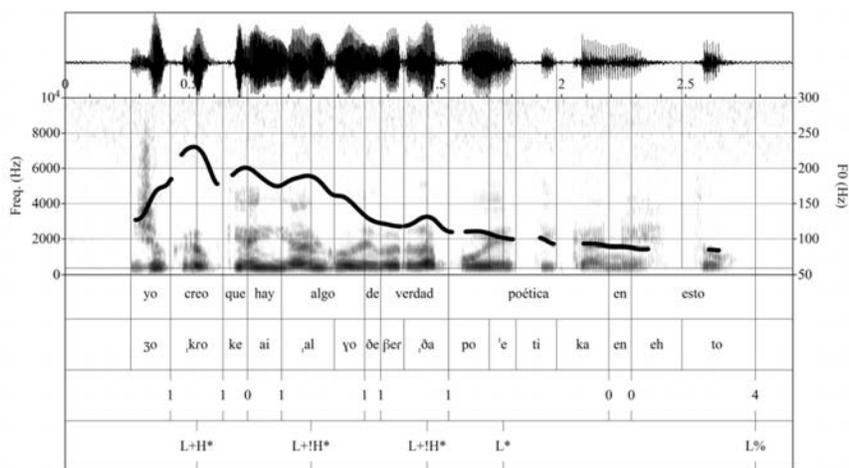
/096 y yo CREo que hay ALgo de verDAD po_yÉtica en esto /
 L+ <H* L+H* L+H* L* L%

/097 hay como Una ten \nearrow →DENcia /098 de alGUNos es \nearrow →Píritus /
 L+ <H* L+H H% L+H* L+H* !H%

/099 en CIERta direc_yCIÓN /.../103 YO creo Eso /
 L+H* L* L% L+ <H* L* L%

Figura 3

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “y yo creo que hay algo de verdad poética en esto”, con configuración tonal baja L* L%



Fuente: Labastía (2018:199).

Las frases con esta configuración tonal nuevamente aportan información que deriva en implicaciones contextuales: expresan la adhesión del hablante a las ideas de Swedenborg, y permiten entrever el tipo de ideas que él mismo tiene. Además, las aseveraciones con L* L% suenan muy taxativas y contundentes. Este fenómeno fue descrito por Navarro Tomás (1947, p. 80) como “ultracendencia”, y lo considera como el sello característico de la plena convicción. El mismo autor señala que en las afirmaciones se percibe un descenso de la voz al fin de la oración y que este descenso es “tanto mayor cuanto más categórica es la afirmación” (Navarro Tomás, 1971, p.

184). A diferencia de este especialista, quien parece tratar el fenómeno en términos graduales, este trabajo propone una categoría discreta con ese significado procedimental. También Sosa (1999, pp. 117-118) asocia la configuración L*L% a enunciados finales, en respuestas categóricas a una pregunta, y señala que su efecto es “una aseveración definitiva que no admite réplica (hablante caraqueño)”. Esto no sucede con las frases con configuración H+L* L% en español rioplatense. La Teoría de la Relevancia propone que nuestras representaciones mentales de estados de cosas —los supuestos— se conciben en nuestra mente con diferentes grados de certeza, según el modo en el que estos se adquieren y se confirman, y se los denomina fuerza del supuesto. La fuerza con la que se concibe un supuesto también se refleja en el lenguaje a través de una variedad de expresiones que indican desde nuestra certeza absoluta hasta nuestra duda y ausencia de certeza. Proponemos que la configuración tonal L* L% codifica una instrucción que permite al hablante codificar un alto grado de certeza sobre el contenido que comunica.

Con frecuencia, esta configuración se encuentra al final de los turnos de habla, y es particularmente útil para indicar que el hablante ha concluido su intervención y está cediendo el turno a su interlocutor. Como señala Hidalgo Navarro (1998), un tonema descendente con un nivel tonal bajo, junto con otros rasgos prosódicos como los cambios en la intensidad, el rango tonal, la duración y las variaciones en la velocidad de elocución, son de los rasgos que identifican un lugar de transición pertinente en el discurso espontáneo, para que otro hablante pueda ocupar el turno de habla. Taboada (2006) también reconoce el valor de los rasgos prosódicos para indicar el final de una unidad construccional de turno y de un punto de transición pertinente, y además agrega que estos recursos se complementan con otros, como las pausas, la mirada y el gesto, además de las unidades sintácticas y pragmáticamente completas, los marcadores discursivos y la estructura de pares adyacentes.

Como señalamos anteriormente, Gabriel *et al.* (2010) asocian la configuración tritonal L+H*+L L% con el énfasis, el contraste y el foco estrecho. En el siguiente fragmento, que presentamos como ejemplo [3], Dolina (Blanco, 1998a) responde a una pregunta sobre la era informática. Señala que algunas personas con inclinaciones

artísticas han reaccionado desfavorablemente ante estos avances por considerarlos vulgares y prosaicos; en cambio, él sostiene que estos recursos pueden llegar a utilizarse a favor de la poesía, a pesar de sus indudables características prosaicas (Labastía, 2018).

[3] Dol13_102-108

/102 se PUEde lleGAR a **comba↗↘TIR** /103 la **vulgari↗↘DAD de** /
 L+ <H* L+H* **L+H*+L L%** **L+H*+L L%**

/104 (o CIERto asPECto vul↘GAR) (en el mundo moderno) /
 L+ <H* H* H+L* L- !H%

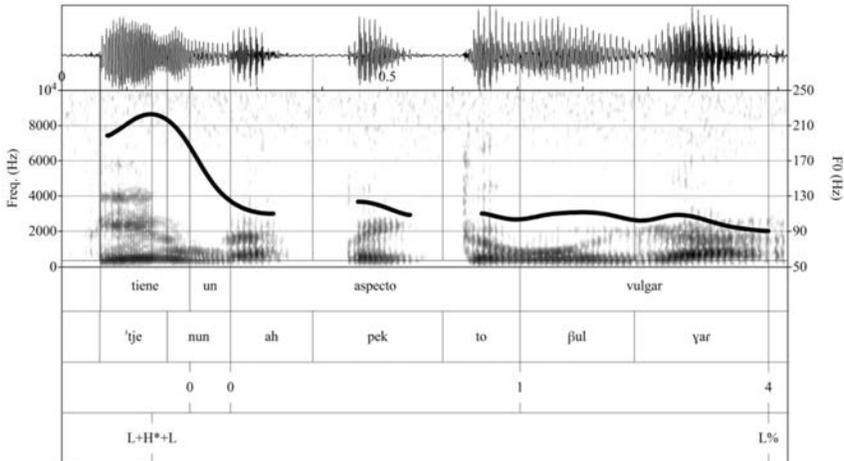
/105 utiliZANdo el **inter↗↘NET** /106 que si usTED ↗→QUIEre /
 L+ <H* **L+H*+L L%** L+H* H* !H%

/107 **↗↘TIEne un aspecto vulgar** /108 NO ne↘GUEmos /
L+H*+L **L%** H* L* L%

Las frases 102, 103, 105 y 107 tienen, todas, la configuración tritonal L+H*+L L%. En estas frases, el hablante contradice explícitamente la idea de que el Internet está en franca oposición a la sensibilidad artística, ya que afirma que este puede ser un recurso válido para combatir la vulgaridad en el mundo moderno. Al mismo tiempo, refuerza la idea de que éste tiene un aspecto vulgar, especialmente a través de la configuración tritonal en 107, y explícitamente en 108. Proponemos que, a través de esta configuración tonal nuclear, el hablante indica que el contenido debe procesarse como relevante, y con frecuencia señala que la frase constituye un reforzamiento o una contradicción de un pensamiento atribuido a sí mismo, a su interlocutor o a un tercero. Este hecho se pone especialmente de manifiesto en la retracción del acento tonal nuclear a una posición no final en 107 (Labastía, 2006), que sugiere un alcance estrecho del foco. La interpretación contrastiva de frases con la configuración tritonal, que muy a menudo coincide con la retracción del acento tonal nuclear se desprende, entonces, de su estrecha relación con los efectos cognitivos de reforzamiento o contradicción propuestos en la Teoría de la Relevancia. La figura 4 presenta el análisis acústico de la frase 107.

Figura 4

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “tiene un aspecto vulgar”, con una configuración tonal L + H* + L% y retracción del acento tonal nuclear



En resumen, la configuración tonal nuclear H + L* L%, que Gabriel *et al.* (2010) tratan como la opción no marcada entre las configuraciones descendentes (y que su alta frecuencia confirma en nuestros datos, como señalamos en 3.1), invita al oyente a procesar el contenido de esa frase entonativa como relevante, y derivar implicaciones contextuales de la misma. La configuración L* L% también lo hace, pero imprime a la aseveración un carácter irrefutable, transmitiendo el alto grado de certidumbre que el hablante le asigna al contenido de la frase. Finalmente, la configuración tritonal L + H* + L L% marca el alto grado de relevancia del contenido de la frase y orienta la interpretación de la misma como un reforzamiento o una contradicción (Labastía, 2016).

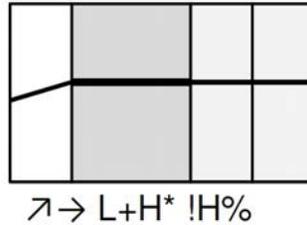
La configuración tonal nuclear suspensiva

Según Gabriel *et al.* (2010), el español rioplatense posee un tono de frontera medio, representado como !H% en Hualde y Prieto (2015), que puede venir de un nivel levemente más bajo o levemente más alto en el acento tonal nuclear. Estos autores también presentan casos de una configuración tonal nuclear suspensiva en final de

frase entonativa y de frase intermedia en Gabriel *et al.* (2011), pero la brevedad de los ejemplos presentados no permite establecer una generalización sobre su significado procedimental. En cambio, los datos de habla espontánea ofrecen numerosos ejemplos de esta configuración. La figura 5 muestra esquemáticamente la configuración suspensiva.

Figura 5

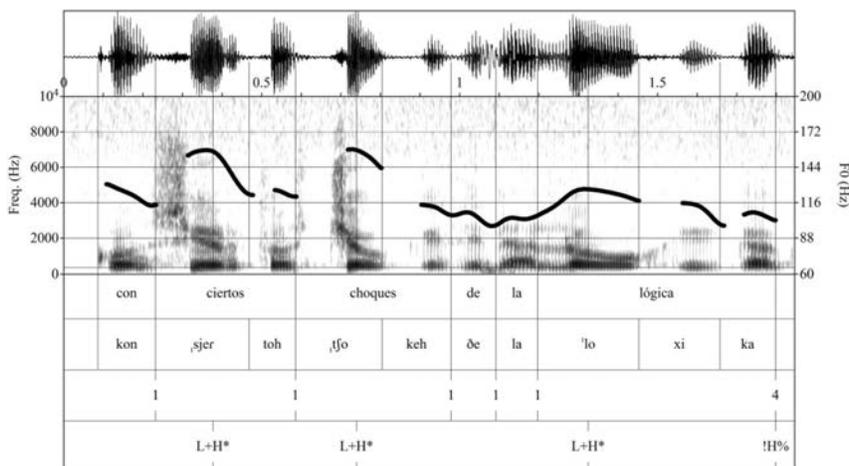
La configuración tonal nuclear suspensiva en el español rioplatense



La configuración tonal nuclear suspensiva L + H* !H%, suele aparecer en frases entonativas que son gramaticalmente incompletas, como es el caso de Dol1_097 y Dol1_098 en el ejemplo [2], o en frases gramaticalmente completas pero que suenan como incompletas desde el punto de vista de su rol en el discurso, como sucede con Dol8_033 y Dol8_034 en el ejemplo [1]. Creemos que esto sucede porque la configuración suspensiva opera como una instrucción para posponer la evaluación global de la relevancia en el discurso. En otras palabras, el hablante le indica al oyente que las frases con esa configuración forman parte de una estructura discursiva mayor que está siendo construida. El hablante aún no ha expresado el meollo de lo que desea comunicar, y las frases con esta entonación forman parte del contexto que este está construyendo, y en el cual la información más relevante, que se marcará con una configuración descendente, tendrá efectos cognitivos positivos. En otras palabras, proponemos un contraste entre la configuración suspensiva y las configuraciones descendentes: con la primera, el hablante crea progresivamente el contexto, el fondo informativo; con las segundas, presenta la información más relevante, el primer plano de la comunicación (Labastía, 2011). La figura 6 muestra la configuración tonal nuclear suspensiva en la frase Dol8_033 del ejemplo [1].

Figura 6

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “con ciertos choques de la lógica”, con la configuración tonal nuclear suspensiva L + H !H%



Esta caracterización no supone que la información de fondo sea antigua o dada, ya que puede serlo o no, ni que la información de primer plano sea nueva, ya que suele serlo, pero no es necesario que lo sea (Sperber y Wilson, 1995). La distinción entre fondo y primer plano es de carácter funcional, y una cierta información que en un momento del discurso opera como primer plano puede luego convertirse en fondo en función de otra información relevante. También puede suceder que información que se enunció como fondo en cierto momento, luego se convierta en la información más relevante en otro momento, y pase a formar parte del primer plano, a pesar de ser objetivamente información dada.

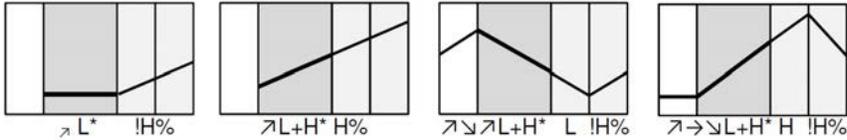
En resumen, la relevancia global en el discurso se logra por la combinación de información que opera como fondo, como contexto de procesamiento, en función de otra información que operará como primer plano, por ser relevante por derecho propio. Las configuraciones tonales descendentes marcan el contenido de las frases como relevante en sí mismo, mientras que la configuración suspensiva indica que el contenido de la frase es parte del contexto que se está construyendo en función de la información más relevante.

Las configuraciones tonales nucleares ascendentes

Además de las configuraciones tonales nucleares suspensiva y descendentes, los datos de Gabriel *et al.* (2010) nos presentan las configuraciones tonales ascendentes $L^* !H\%$, y $L + H^* HL\%$. En Gabriel *et al.* (2011) se amplía el espectro de configuraciones ascendentes en frase intermedia, incluyendo a $L + H^* H-$, y $L + H^* LH-$. Basándonos en nuestros datos de habla espontánea, proponemos cuatro configuraciones tonales nucleares ascendentes: un blanco tonal bajo que asciende al nivel medio en el tono de frontera: $L^* !H\%$; un blanco tonal alto que asciende a un tono de frontera más alto: $L + H^* H\%$; un blanco tonal alto que desciende y asciende a un nivel medio en el tono de frontera: $L + H^* L!H\%$ y un blanco tonal alto que asciende en la postónica y luego desciende a un nivel medio: $L + H^* H!H\%$.² Todas estas configuraciones culminan en un tono de frontera $!H\%$ o $H\%$, presentadas esquemáticamente en la figura 7.

Figura 7

Las configuraciones tonales nucleares ascendentes, español rioplatense



Fuente: Labastía (2018).

La mayoría de las configuraciones tonales ascendentes están vinculadas a enunciados incompletos, y las frases entonativas en las que aparecen suelen contener fragmentos de oraciones no conclusivos. Esto las asemeja a las configuraciones suspensivas, que describimos en el apartado anterior. En el ejemplo [4] presentamos un fragmento de la entrevista a la actriz Soledad Silveyra (Blanco, 1998b), quien menciona un programa televisivo que hizo representando a la poetisa argentina Alfonsina Storni bajo la dirección de María Herminia Avellaneda, y refiere a una dificultad con

2 Gabriel et al. (2010) analizan esta configuración como $L + H^* HL\%$, ya que con frecuencia el tono de frontera suele alcanzar un nivel cercano a la línea de base del hablante; sin embargo, nosotros lo reinterpretemos como $H !H\%$, ya que no siempre sucede esto y, además, como veremos en esta sección, es más coherente agruparlo dentro de las configuraciones tonales que identifican el contenido como fondo informativo.

la que se enfrentó al tener que representar ese papel: el de su edad con respecto a la del personaje que iba a interpretar:

- [4] Sil11_096-104
- /096 cuando yo teNía que haCER **Alfon**, **SIna** /097 yo te ↗ → **NÍa** /
 L+H* L+H* **L* !H%** L+H* !H%
- /098 fue en el Año ochenta y ↘ **DOS** /
 L+ <H* H+L* L%
- /099 (creo que teNía más o MENos TREINta Años) (o treinta y DOS
 L+ <H* L+ <H* H* L+H* !H- L+H* L*
 ↘ **Años**) /101 → **Y** /
 L % H* !H%
- /101 y teNía que haCER una muJER de cin ↗ ↘ **CUEN**ta /
 L+ <H*³ L+ <H* L+H* L+H* + L L%
- /102 cuando me lo oFREce la **Avella**, **NEda** /104 le digo
 L+H* **L* !H%**
- pero Avella ↗ → **NEda** /
 L+H* !H%
- /105 (yo estoy muy ↗ ↘ **JÓven**) (para hacer esto) /
 L+H* + L L- L%

Las frases entonativas 096 y 102, con la configuración tonal nuclear L* !H% hacen referencia a información de fondo, pero a diferencia de la información entonada con la configuración tonal suspensiva, esta información fue introducida anteriormente en el discurso por la misma hablante, y ya forma parte del entorno cognitivo compartido por los participantes de la conversación. En otras palabras, la configuración tonal nuclear L* !H%, así como las otras configuraciones ascendentes, suelen referir a información que ya forma parte del contexto, ya sea por haber sido presentada explícitamente o porque puede inferirse a partir de la información presentada anteriormente. La figura 8 nos muestra el análisis de la frase entonativa Sil11_102.

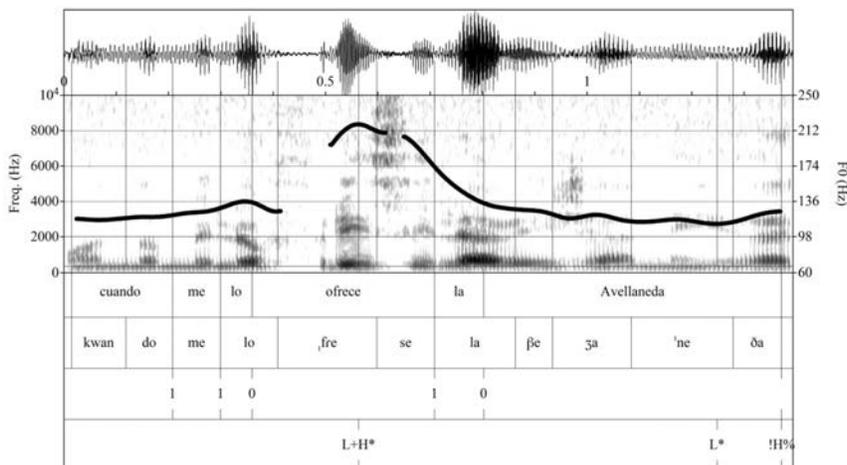
Como explicamos en la sección 3.1, la configuración tonal nuclear ascendente ↗L+H* H% es la más frecuente en nuestros datos (Labastía, 2018), seguida de ↗L* !H%, mientras que las con-

3 L+ <H* representa una entonación ascendente en la que el pico se encuentra desplazado a la sílaba postónica.

figuraciones $\nearrow \searrow \nearrow L+H^* L!H\%$ y $\nearrow \rightarrow \searrow L+H^* H!H\%$ suelen ser relativamente menos frecuentes. Un ejemplo interesante, también extraído de la entrevista a la actriz Soledad Silveyra (Blanco, 1998b), es el que presentamos a continuación como [5]. A través de la configuración $L+H^* H\%$, el entrevistador hace referencia a la narración realizada por la actriz en los primeros nueve minutos de entrevista respecto a las dificultades familiares que tuvo que atravesar de niña. La frase entonativa 004 está analizada en la figura 9:

Figura 8

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “cuando me lo ofrece la Avellaneda”, con la configuración tonal nuclear ascendente $L^* !H\%$



[5] Sil5_001-006 (09:44'-09:53')

/001 Sole $\nearrow \rightarrow$ DAD /002 aHÍ hay una histORIA verdaderaMEnte
 $L+H^* !H\%$ $L+<H^*$ $L+!H^*$ $L+!H^*$

dra \nearrow **MÁ**tica /
 $L+H^* H\%$

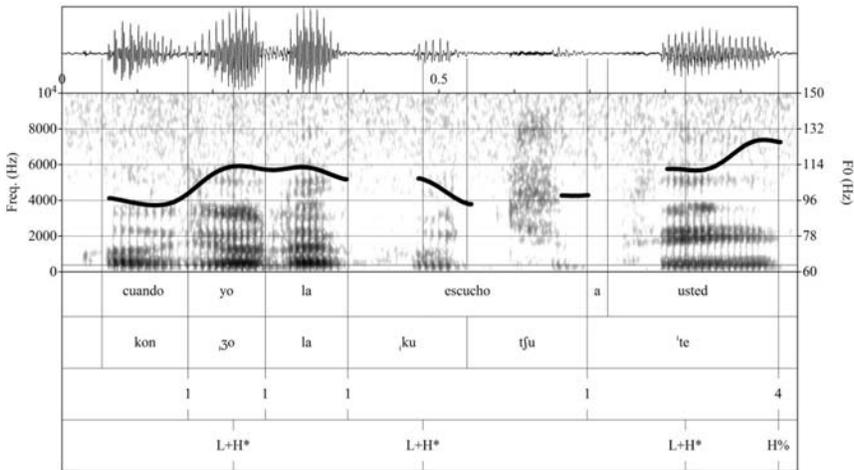
/003 \rightarrow Y /004 y cuando YO la escucho a **us** \nearrow **TED** /
 $H^* !H\%$ $L+H^*$ $L+H^* H\%$

/005 esCucho a una perSONa $\nearrow \searrow$ Íntegra /
 $L+<H^*$ $L+H^*$ $L+H^*+L L\%$

/006 (en $\nearrow \searrow$ TEra) (que me está contando eso) (\nearrow NO) /
 $L+H^*+L L-$ $L-$ $L+H^* H\%$

Figura 9

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “cuando yo la escucho a usted”, con la configuración tonal nuclear ascendente ↗L+H* H%



Lo notable de este ejemplo es que, además del contenido lingüístico, se puede observar el rol de la entonación ascendente en la recuperación no de un ítem de información específico, sino de todo un conjunto de informaciones que ya han sido presentadas en la parte anterior del discurso, y que, por consiguiente, forman parte del fondo informativo de las frases 002 y 003. El ejemplo [6], tomado de la entrevista a Alejandro Dolina (Blanco, 1998a), nos muestra la configuración ↗↘↗L+H* L!H%, en el que este conductor radial presenta la figura de Swedenborg. La frase entonativa 064, con esta configuración tonal nuclear, está analizada en la figura 10 (Labastía, 2018).

[6] Dol1_064-066

/064 y aLLÁ por sus cincuenta y SIETE ↗↘↗Años
 L+H* L+H* (L+)H* L!H%

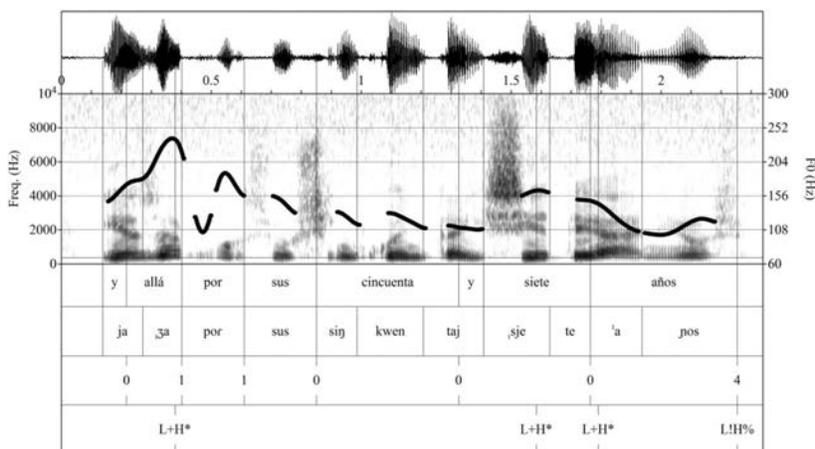
/065 en ↗↘↗LONDres /
 L+H* L!H%

/066 se enconTRÓ con DIOS ↘MISmo /
 L+H* L+H* L* L%

Figura 10

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “y allá por sus cincuenta y siete años”, con la configuración tonal nuclear ascendente

↗ ↘ ↗ L + H* L!H%



En las frases 064 y 065, el hablante presenta las coordenadas espacio-temporales en las cuales se ubica el hecho que comienza a predicar en 066. Sin duda, objetivamente, la información en estas dos frases es nueva, en tanto no ha sido mencionada anteriormente ni se podría inferir de lo que el hablante ha expresado anteriormente. Sin embargo, funciona como información de fondo en relación con 066 y las frases que continúan la narración presentan la información más relevante. De hecho, las coordenadas espacio-temporales son un componente necesario y esperable en la interpretación de cualquier enunciado lingüístico. Si bien pueden funcionar como el punto central de la comunicación, aquí se las presenta como fondo. Un punto importante es que la información sobre el lugar y el tiempo en el que ocurrió el hecho que el hablante predica es relativamente poco accesible, y esto nos permite abordar otra cuestión, que es la razón por la cual creemos que hay cuatro configuraciones tonales nucleares ascendentes y no solamente una. Queremos proponer que, si bien la configuración L + H* H% opera como la opción menos marcada, las demás configuraciones ascendentes se diferencian de esta por el grado de accesibilidad de la información contextual.

La accesibilidad, según la Teoría de la Relevancia, es una propiedad que, como la fuerza de los supuestos, es de naturaleza funcional. Un supuesto dado es accesible cuando es relativamente fácil de recordar, y cuanto más se le procesa o más interviene en el procesamiento de otros supuestos, más accesible se torna. Los seres humanos tenemos intuiciones sobre la accesibilidad de la información de modo similar a las que tenemos con relación a la fuerza de los supuestos; es decir, al grado de certidumbre que atribuimos a la información. Sperber y Wilson (1995) desarrollan el concepto de accesibilidad con base a los contextos para el procesamiento de enunciados lingüísticos en el capítulo de *Relevance, Communication and Cognition*. En nuestros datos, hemos visto que la configuración $L^* !H\%$ suele aparecer cuando la información a la que se hace referencia acaba de ser mencionada en las frases entonativas inmediatamente anteriores y, por consiguiente, resulta accesible. En el ejemplo [7], Dolina (Blanco, 1998a) y su entrevistador hablan de las personas que se adhieren fanáticamente a una convicción y del peligro que entrañan para la sociedad, ya que llegan a justificar la eliminación de quien no piensa como ellos. En este fragmento, Dolina agrega que esa forma de pensar ha llegado a afectar a los sectores menos esperados de la sociedad.

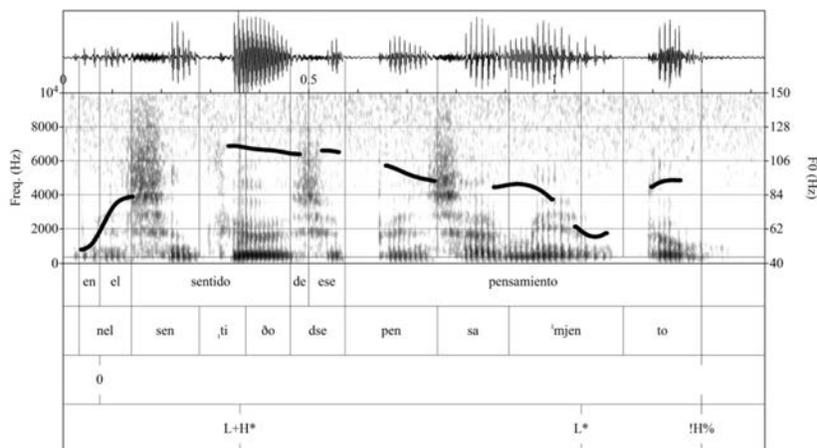
[7] Dol11_001-008
 /001 ↗→PEro /002 lo lamen↗→TAbLe /003 ↗→ES que
 $L+H^* !H\%$ $L+H^* !H\%$ $L+H^* !H\%$
 /004 hay una ↗→CIErta /
 $L+H^* !H\%$
 /005 CONtamina↘CIÓN /006 en el senTIdo de ese **pensa**↗MIENto /
 H^* $H+L^* L\%$ $L+H^*$ **$L^* !H\%$**
 /007 que HA afecTAdo a los sec↗→TOres / 008 (MÁS ↗↘DULces)
 $L+H^*$ $L+H^*$ $L+H^* !H\%$ H^* $L+H^*+L$ $L-$
 (de la sociedad) /
 $L\%$

En este ejemplo, la frase 006 analizado en la figura 11, recapitula todo lo expresado en las frases entonativas inmediatamente anteriores por el entrevistador y el entrevistado; es decir, es accesible a partir del contexto inmediatamente precedente, se entona con la configuración $L^* !H\%$.

Figura 11

Forma de onda, espectrograma y trazado de F0 de la frase “en el sentido de ese pensamiento”, con la configuración tonal nuclear ascendente

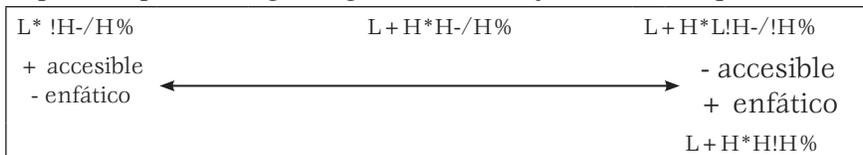
↗L* !H%



En resumen, proponemos que las diferentes configuraciones tonales nucleares ascendentes, además de recuperar información que ya forma parte del entorno cognitivo mutuo, codifican diferentes grados de accesibilidad de la información contextual. También codifican diferentes grados de énfasis, ya que la configuración L + H* H !H% suele preceder a información relevante,⁴ que generalmente se enuncia en las frases entonativas siguientes con L + H* + L L%. La propuesta se resume en la figura 12.

Figura 12

Clasificación de las configuraciones tonales nucleares ascendentes en el español rioplatense según el grado de énfasis y accesibilidad que codifican



Fuente: Labastía (2018: 282).

4 En nuestra propuesta, esta configuración actúa como un preanuncio de que la información que sigue es relevante, y con frecuencia la configuración nuclear en esa información es, justamente: L + H* + L L% (Labastía, 2018).

Las configuraciones tonales nucleares y la organización del discurso

A través de este capítulo hemos intentado esbozar una caracterización del significado de la entonación como un recurso procedimental que codifica instrucciones de procesamiento para los diferentes fragmentos de discurso. Mientras que la configuración tonal nuclear suspensiva indica que el contenido de la frase es parte del contexto que se está formando, es decir, que forma parte de una estructura discursiva mayor; las configuraciones ascendentes indican que la información ya forma parte de ese contexto, a la vez que codifican diferentes grados de accesibilidad de la información contextual. En ambos casos, la información que se presenta con estas configuraciones está en función de lo que se presentará a continuación como más relevante. Por otra parte, las configuraciones descendentes marcan la información como relevante por derecho propio, sugiriendo diferentes efectos cognitivos, grados de relevancia o de certidumbre. Los tres tipos de configuraciones indican la manera en la que debe procesarse cada ítem de información en función de la relevancia global del enunciado.

Sperber y Wilson (1995) señalan que es natural que la información dada —la que quien habla presenta como conocida o no controvertida—, suela preceder a la información nueva, ya que este orden facilitaría el procesamiento y la comprensión de los enunciados. A este punto cabe preguntarse si existe un orden en la aparición de las diferentes configuraciones tonales nucleares que refleje este orden no marcado. El ejemplo [8] muestra una secuencia de frases típica, y forma parte de la entrevista a la actriz S. Silveyra (Blanco, 1998b).

[8] Sil10_001-016

O'Donnell: /001 usTED ha traba \nearrow →JAdo con/002 ah \searrow BUEno /
L+H* L+H* !H% H+L* L%

/003 la SUya ha sido una ca \nearrow →RREra /004 exi \nearrow TOsa/
L+H* L+H* !H% L+H* H%

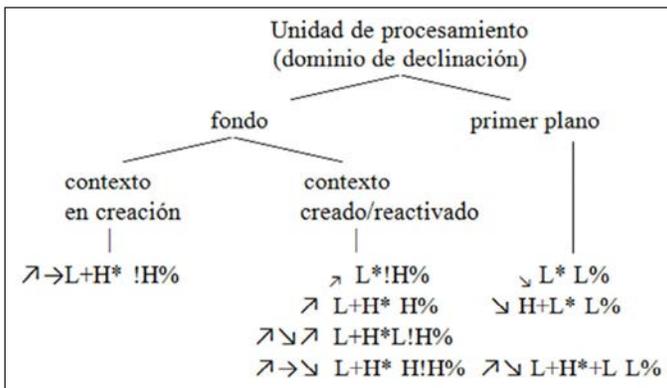
/005 segura \nearrow →MENte con /006 (PUNtos ALtos) (y MENos \nearrow ALtos) /
L+H* !H% H* L+H* H- L+H* L+H* H%

/007 ha trabaJAdo con direc \nearrow →TOres /008 co \nearrow →LEgas /
L+H* L+H* !H% L+H* !H%

to, con configuración suspensiva o ascendente. Este orden suele aparecer en las reformulaciones, cuando el hablante percibe que no calculó bien los recursos contextuales y de procesamiento del destinatario y necesita explicitar el contenido con ejemplos o evidencias que apoyen su afirmación. A través de la reformulación, el emisor se asegura de que los oyentes puedan derivar todos los efectos cognitivos que él previó para ese fragmento del discurso (Blakemore, 1997).

Siguiendo a House (1990), proponemos que estas secuencias de frases entonativas con configuración suspensiva o ascendente, seguidas de configuraciones descendentes, conforman una estructura que esta autora denomina unidad de procesamiento. Una unidad de procesamiento está compuesta por al menos una frase entonativa con configuración descendente, precedida por frases entonativas con configuración suspensiva o ascendente. Los límites de una unidad de procesamiento también suelen estar marcados por un comienzo en un nivel tonal alto, con un progresivo descenso del nivel tonal a través de las diferentes frases entonativas, y un final bajo, con una frase entonativa con la configuración tonal L* L%. En otras palabras, cada unidad de procesamiento constituye un dominio de declinación del nivel tonal. Esta propuesta está sintetizada en la figura 13 (Cf. Labastía, 2018).

Figura 13
Estructura propuesta para la unidad de procesamiento y su realización prosódica



Fuente: Labastía y Dabrowski (2011).

Prosodia, discurso y relevancia

Hemos esbozado un análisis de la entonación en el discurso espontáneo del español rioplatense y, con base en datos de lenguaje espontáneo, hemos abordado las configuraciones tonales nucleares en esta variedad dialectal como un fenómeno de interfaz entre la prosodia y la pragmática. Recurrimos al modelo AM de la entonación y nos lleva a proponer algunos cambios al análisis realizado por Gabriel *et al.* (2010, 2013), reafirmando el valor del tono de frontera !H% y proponer tonos de frontera compuestos como L!H% y H!H%. Como señala Face (2003), el análisis del lenguaje espontáneo presenta variaciones con respecto al lenguaje de laboratorio, que es imperativo explorar, ya que las condiciones experimentales no siempre permiten observar el modo en el que los hablantes utilizan la entonación para comunicar significados pragmáticos. El análisis de la entonación en el discurso espontáneo en condiciones naturales de producción y recepción es un complemento necesario para los estudios en condiciones experimentales, y puede contribuir a reevaluar las categorías propuestas en estos últimos, como así también revelar significados que no resultan obvios en el lenguaje de laboratorio, como hemos tratado de demostrar en este trabajo.

Para el análisis del significado, recurrimos a la Teoría de la Relevancia, especialmente a la idea de codificación procedimental. En esta propuesta, los contrastes entonativos propuestos son de orden fonológico, en tanto codifican instrucciones de procesamiento convencionales y sistemáticas, que forman parte de la gramática de la variedad analizada. Las instrucciones codificadas en las configuraciones fuerzan al oyente a interpretar el fragmento de enunciado como perteneciente a una determinada clase. Estas no describen el mundo en términos objetivos, sino que crean un mundo en el cual las entidades, estados y eventos deben concebirse del modo en el que los representa el hablante (Escandell-Vidal, 1998). La propuesta de House (1990), hecha para el inglés británico, nos permite proponer una estructura discursiva global en función de la cual se articulan las diferentes configuraciones tonales nucleares.

Si bien varias de las afirmaciones realizadas en este trabajo requieren de mayor validación empírica, ya sea a través de un análisis

de corpus de lenguaje espontáneo más amplios, o bien a través de la experimentación para corroborar las diferentes hipótesis presentadas (Labastía et al., 2017), estas constituyen un punto de partida que consideramos útil a fin de seguir explorando la forma y el significado de la entonación en el español rioplatense, y que puede también utilizarse para explorar otras variedades de esta lengua.

Referencias

- Balsebre, Armand (2004). *El lenguaje radiofónico*. 4ª edición. Cátedra.
- Blakemore, Diane (1997). Restatement and Exemplification: A Relevant Theoretic Reassessment of Elaboration. *Pragmatics and Cognition*, 5(1): 1-19.
- Blanco, Daniel (productor, 1998a). *Testimonios*. Entrevista a Alejandro Dolina. Transmitido el 20 de marzo de 1998. Buenos Aires. por Canal A.
- Blanco, Daniel (productor, 1998b). *Testimonios*. Entrevista a Soledad Silveyra. Transmitida el 6 de marzo de 1998. Buenos Aires: Canal A.
- Boersma, Paul y Weenick, David (2010). *Praat: Doing Phonetics by Computer, Computer Program version 5.1.31*. [Http://www.praat.org](http://www.praat.org)
- Colantoni, Laura y Gurlekian, Jorge (2004). Convergence and Intonation: Historical Evidence from Buenos Aires Spanish. *Bilingualism: Language and Cognition*, 7(2): 107-119.
- Di Tullio, Ángela y Kailuweit, Rolf (2011). Introducción. En: Ángela Di Tullio y Rolf Kailuweit (eds.), *El español rioplatense: Lengua, literatura, expresiones culturales* (pp. 11-19). Iberoamericana - Vervuert.
- Escandell-Vidal, M.V. (1998). Intonation and Procedural Encoding: The Case of Spanish Interrogatives. En: Villy Rouchota y Andreas H. Jucker (eds.), *Current Issues in Relevance Theory* (pp. 169-203). John Benjamins.
- Escandell-Vidal, M.V. (2011). Prosodia y pragmática. *Estudios de Lingüística Hispánica y Lusófona*, 4(1): 193-208.
- Escandell-Vidal, María Victoria y Leonetti, Manuel (2000). Categorías funcionales y semántica procedimental. En: Marcos Martínez Hernández (ed.), *Cien años de investigación semántica: De Michel Bréal a la actualidad* (pp. 363-378). Actas del Congreso Internacional de Semántica, 1. Ediciones Clásicas.

- Face, Timothy (2003). Intonation in Spanish Declaratives: Differences between Lab Speech and Spontaneous Speech. *Catalan Journal of Linguistics*, 2: 115-131.
- Gabriel, Christoph; Feldhausen, Ingo y Pešková, Andrea (2011). Prosodic Phrasing in *Porteño* Spanish. En: Christoph Gabriel and Conchita Lleó (eds.), *Intonational Phrasing in Romance and Germanic: Cross-linguistic and Bilingual Studies* (pp. 153-182). John Benjamins.
- Gabriel, Christoph; Feldhausen, Ingo; Pešková, Andrea; Colantoni, Laura; Lee, Su-Ar; Arana, Valeria y Labastía, Leopoldo (2010). Argentinian Spanish Intonation. En: Pilar Prieto y Paolo Roseano (eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 285-317). Lincom Europa.
- Gabriel, Christoph; Pešková, Andrea; Labastía, Leopoldo y Blázquez, Betiana (2013). La entonación en el español de Buenos Aires. En: Laura Colantoni y Celeste Rodríguez Louro (eds.), *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina* (pp. 96-115). Iberoamericana Vervuert.
- Grice, Paul H. (1957). Meaning. *Philosophical Review*, 66: 377-388.
- Grice, Paul H. (1975). Logic and Conversation. En: P. Cole y J. Morgan (eds), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts* (pp. 41-58). Academic Press.
- Grice, Paul H. (1989). *Studies in the Way of Words*. Harvard University Press.
- Hidalgo Navarro, Antonio (1998). Alternancia de turnos y conversación. Sobre el papel regulador de los suprasegmentos en el habla simultánea. *Revista Lingüística Española Actual*, 20(2): 217-238.
- Hidalgo Navarro, Antonio (2011). Humor, prosodia e intensificación pragmática en la conversación coloquial española. *Verba*, 38: 271-292.
- Hirschberg, Julia (2002). The Pragmatics of Intonational Meaning. En: B. Bel e I. Marilen (eds), *Proceedings of the Speech Prosody 2002 International Conference. Aix-en-Provence* (pp. 65-68). Laboratoire Parole et Langage, CNRS y Université de Provence.
- Hirschberg, Julia (2004). Pragmatics and Intonation. En: Lawrence R. Horn y Gregory Ward (eds.), *The Handbook of Pragmatics* (pp. 515-537). Blackwell Publishing Ltd.
- Hirschberg, Julia (2013). Pragmatics and Prosody. En: Yan Huang (ed.), *The Oxford Handbook of Pragmatics* (pp. 532-549). Oxford University Press.

- House, Jill (1990). Intonation Structures and Pragmatic Interpretation. En: Susan Ramsaran (ed.), *Studies in the Pronunciation of English* (pp. 38-57). Routledge.
- Hualde, José Ignacio (2003). El modelo métrico y autosegmental. En: Pilar Prieto (ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 155-184). Ariel Lingüística.
- Hualde, José Ignacio y Prieto, Pilar (2015). Intonational Variation in Spanish: European and American Varieties. En: Sonia Frota y Pilar Prieto (eds.), *Intonation in Romance* (pp. 350-391). Oxford University Press.
- Labastía, L.O. (2006). Prosodic Prominence in Argentinian Spanish. *Journal of Pragmatics*, 38(10): 1677-1705.
- Labastía, L.O. (2011). Procedural Encoding and Tone Choice in Buenos Aires Spanish. En: María Victoria Escandell-Vidal, Manuel Leonetti y Aoife Ahern (eds), *Procedural Meaning: Problems and Perspectives* (pp. 383-413). Emerald.
- Labastía, L.O. (2016). Declarative Utterances in Buenos Aires Spanish. En: Meghan Armstrong, Nicholas Henriksen y María del Mar Vanrell (eds), *Intonational Grammar in Ibero-Romance. Approaches Across Linguistic Subfields* (pp. 207-226). John Benjamins.
- Labastía, L.O. (2018). *Entonación y estructura informativa en el español rioplatense*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia. [Http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-Filologia-Lolabastia/LABASTIA_URGUELLES_LeopoldoOmar_Tesis.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-Filologia-Lolabastia/LABASTIA_URGUELLES_LeopoldoOmar_Tesis.pdf)
- Labastía, L.O.; Dabrowski, Alejandra; Valls, Lucía y Tassile, Valentín (2017). Configuraciones tonales descendentes en el español rioplatense y su significado pragmático. *RASAL Lingüística*, 1: 155-181.
- Ladd, Dwight Robert (2008). *Intonational Phonology*. 2nd Edition. Cambridge University Press.
- Leonetti, Manuel y Escandell-Vidal, María Victoria (2004). Semántica conceptual/Semántica procedimental. En: Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del 5° Congreso de Lingüística General* (pp. 1727-1738). Arco Libros.
- Navarro Tomás, Tomás (1947). *Manual de entonación española*. 2^{da} edición. Hispanic Institute in the United States.
- Navarro Tomás, Tomás (1971). *Manual de pronunciación española*. Raycar.
- Pešková, Andrea; Gabriel, Christoph e Feldhausen, Ingo (2011). Fraseo prosódico en el español porteño. Evidencia de datos leídos y semiespontáneos. En: Ángela Di Tullio y Rolf Kailuweit (eds.), *El español*

- rioplatense: Lengua, literatura, expresiones culturales* (pp. 77-102). Iberoamericana - Vervuert.
- Prieto, Pilar (2003). Teorías lingüísticas de la entonación. En: Pilar Prieto (ed.), *Teorías de la Entonación* (pp. 13-33). Ariel Lingüística.
- Prieto, Pilar (2015). Intonational Meaning. *WIREs Cogn Sci*. Doi:10.1002/wcs.1352.
- Prieto, Pilar y Paolo Roseano (2010). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom Europa.
- Sosa, Juan Manuel (1999). *La entonación del español*. Cátedra.
- Sosa, Juan Manuel (2003). La notación tonal del español en el modelo Sp-ToBI. En: Pilar Prieto (ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 185-208). Ariel Lingüística.
- Sperber, Dan y Wilson, Deirdre (1995). *Relevance, Communication and Cognition*. Blackwell Publishing.
- Taboada, Maite (2006). Spontaneous and Non-Spontaneous Turn-Taking. *Pragmatics*, 16(2/3): 329-360.
- Ward, Gregory y Hirschberg, Julia (1985). Implicating Uncertainty: The Pragmatics of Fall-Rise Intonation. *Language*, 61(4): 747-776.
- Wilson, Deirdre y Sperber, Dan (1993). Linguistic form and Relevance. *Lingua*, 90: 1-25.
- Wilson, Deirdre y Sperber, Dan (2004). Relevance Theory. En: Horn, Lawrence R. y Ward, Gregory (eds.), *The Handbook of Pragmatics* (pp. 606-632). Blackwell Publishing. DOI: <https://doi.org/10.1002/9780470756959.ch27>
- Wilson, Deirdre y Wharton, Tim (2006). Relevance and Prosody. *Journal of Pragmatics*, 38(10): 1559-1579.

Capítulo 6

Hacia una subclasificación de inferencias pragmáticas: El caso de las explicativas-elaborativas

Karen Miladys Cárdenas Almanza
Nino Angelo Rosanía Maza

Un panorama en torno al concepto de *inferencias*

La investigación acerca de nuestra capacidad cognitiva de llevar a cabo procesos inferenciales ha ocupado, desde los antiguos filósofos griegos, un lugar central en los estudios acerca de los principios que rigen nuestras maneras de razonar (válidas e inválidas). Aunque esto es una aseveración que resulta hoy trivial, sin embargo, traer este recordatorio a colación puede ser de utilidad porque, precisamente, nos permite tener presente que, aunque hacer inferencias implica una actividad humana que involucra una serie de procesos cognitivos complejos, la preeminencia de su tratamiento teórico se ha ubicado en el terreno del razonamiento lógico deductivo y la teoría de la argumentación.

Esto quizá es comprensible porque —además de la obvia razón histórica del surgimiento reciente de algunas disciplinas científicas dedicadas a la cognición humana— la prerrogativa de la lógica para estudiar los procesos inferenciales tiene que ver con el

siguiente hecho ineludible: una de las posibles vías de acceso con la que contamos para estudiar todo aquello que denominamos pensamiento, creencias, etcétera, es a través del lenguaje (sea este formal o no), puesto que es en él donde se trazan todas las distinciones conceptuales, y sus respectivas conexiones, con las que operamos para describir nuestro mundo externo e interno. No obstante, con el creciente desarrollo de la psicología y las ciencias cognitivas, la investigación sobre las inferencias dio un viraje no sólo desde un punto de vista metodológico, sino que se enfocó en otros elementos como, por ejemplo, la descripción de mecanismos cognitivos que intervienen en su producción, qué o cuáles son los tipos de procesos inferenciales que ocurren durante la comprensión de un texto, entre otras indagaciones empíricas que, desde luego, escapaban a los aspectos formales que estudiaban los filósofos de la lógica.

El caso particular de los estudios empíricos sobre comprensión lectora, proporcionados por la psicología cognitiva, aspiran a demostrar que la concepción de inferencia —entendida simplemente como un razonamiento formal— no sólo es limitada, sino que excluye otras posibilidades de explicación de ciertos fenómenos cognitivos complejos que ocurren en paralelo mientras se procesa la información textual. Como lo señala Graesser (2007), comprender un texto, independientemente de su género, implica una de las actividades cognitivas de mayor complejidad por los diferentes niveles que involucra: reconocimiento de palabras, identificación de estructuras sintácticas y conocimiento léxico-semántico. Es decir, no basta con el procesamiento de lectura inspirado en el modelo ascendente (*bottom up*), en el cual el proceso lector se realiza a partir de distintas etapas como son: el reconocimiento de grafías, la identificación de morfemas y estructuras gramaticales y, finalmente, la interpretación, lo cual indica que la comprensión se realiza de manera lineal. Tampoco lo propuesto en el modelo descendente (*top down*) resulta la manera más eficaz de llevar a cabo la lectura, ya que el texto se analiza de manera global y así se recorran los niveles del más complejo al más básico (Calsamiglia y Tusón, 2012, p. 72). Con lo anterior, lo que se muestra es que no es suficiente para un agente cognitivo el conocer el significado de cada palabra para poder establecer, de manera coherente, el sig-

nificado global del texto que permita lograr su comprensión cabal (Kintsch y van Dijk, 1978; van den Broek, 1994; van den Broek y Kendeou, 2008); sino que, reiteramos, requiere de las inferencias porque ellas “cumplen la función de completar constructivamente el mensaje recibido, mediante la adición de elementos semánticos no explícitos en ese mensaje” (Calvo, 1999, p. 3). Esto coincide con lo propuesto en el *modelo interactivo* del proceso lector, en el cual se toma en cuenta que:

La intención que lleva al lector a la lectura de un texto, como el estado epistémico en el que se sitúa respecto al contenido textual; el procesamiento interactivo se entiende como un vaivén de los niveles superiores a los inferiores, de tal modo que el contexto y el conjunto de inferencias actúan como condiciones y detonantes de la interpretación más adecuada del texto (Calsamiglia y Tusón, 2012, p. 73).

De esta manera, tal como lo sugieren (Barreyro et al., 2017), los lectores deben añadir información que no está explicitada, esto es, deben generar inferencias, ya que la información proporcionada por el texto en ocasiones no es la única a considerar para interpretarlo. En este sentido, para la psicología cognitiva cualquier información que se extrae de un texto y que no está explícitamente expresada en él puede considerarse una inferencia (Graesser, 2007; McKoon y Ratcliff, 1992; van den Broek y Kendeou, 2008; Zwaan y Singer, 2003).¹ Las inferencias, como proceso cognitivo, nos permiten establecer las condiciones de coherencia de un discurso debido a que operan, particularmente, acorde a los *principios de economía y relevancia* (Grice, 1975; Sperber y Wilson, 1986). Por consiguiente, el interés sobre las inferencias, más allá de la concepción lógico-formal, se ha convertido en piedra angular en las investigaciones psicológicas sobre el discurso, porque sin ellas no

1 A partir de los trabajos filosóficos de Grice (1957, 1975), en torno al *significado*, la perspectiva lingüística (pragmática) ha asumido que una *inferencia* es un *significado no explícito* que es activado en la interacción comunicativa conversacional o textual. De manera sucinta podríamos decir que, desde este enfoque, la *inferencia* (implícito) se opone a la *referencia* (explícito). Para hacerse un panorama de los temas griceanos sobre el significado, inferencias, implicaturas convencionales y conversacionales, sugerimos remitirse a Potts (2005), Bach (1994, 1999, 2006) y Levinson (2000), por citar algunos.

hay posibilidad de comprensión; ya que, como bien señalan Escudero y León (2007), sobre éstas recae la responsabilidad de develar lo oculto del texto, puesto que están especialmente vinculadas con el conocimiento tácito o implícito del lector. En síntesis —dado que el elemento en torno al cual se organiza el discurso son las inferencias y los recursos utilizados por los sujetos en sus procesos de comprensión lectora implican un repertorio diverso—, los psicólogos cognitivos han hecho un ingente esfuerzo por proponer diferentes tipologías que describan y expliquen, de acuerdo con sus criterios, las variedades de inferencias involucradas.

Ahora bien, nosotros ponderamos el hecho de que la psicología enriqueció el estudio de las inferencias a través de las distintas taxonomías propuestas y la búsqueda de mecanismos cognitivos que intervienen en la generación de éstas; sin embargo, nuestra observación crítica fundamental consiste en que sucede con ella lo mismo que, *mutatis mutandis*, con los análisis lógicos: debido a las restricciones propias de sus objetivos, métodos y niveles de explicación; su tratamiento de las inferencias también resultó, a nuestro parecer, insuficiente. Nosotros consideramos que un cuadro fidedigno de este fenómeno cognitivo no puede ser abordado sólo desde los aspectos psicológicos, neurocientíficos o lógicos, sino que deben analizarse también los constituyentes lingüísticos que inciden decididamente en su elaboración y, por ende, sirven de criterios para su clasificación, así como las funciones que cumplen en la interacción comunicativa, puesto que partimos de la tesis de que el *lenguaje* es el medio privilegiado a través del cual construimos nuestra *episteme* sobre el mundo. Sea como fuere, lo cierto es que a nuestra exigencia los psicólogos pueden presentar su desacuerdo planteando, por lo menos, estas dos objeciones iniciales:

1. La primera, el requerimiento solicitado puede ser un *criterio necesario, pero no suficiente*, porque es altamente probable que otras especies de animales (que no cuentan con lenguaje o, por lo menos, no como el nuestro) estén dotadas de capacidades inferenciales para relacionarse con su mundo.

Frente a esta objeción nos gustaría dejar en claro lo siguiente: no negamos que otros animales puedan estar provistos, para cum-

plir con funciones adaptativas (López-Riquelme, 2021), de dichos mecanismos cognitivos. Nuestra argumentación apunta más bien, de manera enfática, a la *diferencia cognitiva* que implica el lenguaje para nuestra especie (Gomila, 2012) y, por lo tanto, para nuestros procesos inferenciales. Por otro lado, desde un punto de vista metodológico no podemos olvidar que todas las adscripciones de estados psicológicos que hacemos —no sólo en otras especies sino en humanos— se efectúan a partir de nuestros criterios lingüísticos, esquemas conceptuales y categorizaciones. Lo anterior implica que no podemos rebasar la importancia de la esfera lingüística, y mucho menos eludir el antropocentrismo en nuestras investigaciones,² porque sólo a través de dichos criterios y nuestra normatividad semántica es que es posible hablar con sentido de emociones, inferencias, estados mentales, mecanismos cognitivos, etcétera, ya sea en la psicología o cualquier otra disciplina. Por consiguiente, todas las taxonomías que se establezcan sobre los tipos de inferencias tienen que recurrir, indefectiblemente, no sólo a las distinciones y criterios que tracemos en el lenguaje natural, sino a los elementos constitutivos de nuestros sistemas lingüísticos.

2. La segunda, que puede elevarse en contra nuestra y tiene que ver con el hecho de que perfectamente se puede argumentar que la psicología sí ha incluido la dimensión del lenguaje. Entonces, ¿cómo podríamos justificar que nuestra observación crítica no carece de fundamento? Tomemos, para nuestros propósitos argumentativos, el caso particular de la psicolingüística. Como es bien sabido, en un sentido amplio podemos decir que ella intenta dar cuenta de cómo desarrollamos el lenguaje (procesos de adquisición), cómo se relaciona el lenguaje con otros elementos de la cognición humana, qué ocurre cuando utilizamos el lenguaje, qué procesos subyacen a él, cómo es que un funcionamiento anómalo o una lesión cerebral pueden

2 Con la finalidad de no rebasar los objetivos del presente trabajo, dedicando una sección al espinoso tema del *antropocentrismo* en las investigaciones científicas, sugerimos remitirse a de Waal (1999), Rivas y Burghardt (2002), Daston y Mitman (2005), Wynne (2007) y López-Riquelme (2021). Desde luego, la bibliografía que ha resultado del debate acerca de los peligros o beneficios del antropocentrismo en la ciencia es mucho más extensa que los trabajos aquí referenciados; sin embargo, nos parecen suficiente para que el lector se forje un panorama con los principales argumentos de la discusión.

afectar los procesos cognitivos que subyacen a la capacidad y actividad lingüísticas (el caso de las afasias, por ejemplo), entre otro tipo de interrogantes que aborda de manera multi-dimensional e interdisciplinar.

Desde esta perspectiva, no sólo se estudia el lenguaje como conducta, sino también el uso del conocimiento lingüístico en situaciones de interacción, tanto como receptor como productor, así como los procesos cognitivos que se activan cuando se usa (Heinze y Codesido, 2015, p. 16). Como lo señalan Garayzábal y Codesido (2015), desde la psicolingüística el lenguaje se puede explicar, por lo menos, desde tres perspectivas: conductual, cognitiva y neurofisiológica. En este sentido, se aborda el lenguaje natural más allá de los elementos puramente formales que lo conforman y las reglas que lo sistematizan.

Como no es el propósito adentrarnos en una revisión exhaustiva acerca de los objetos de estudio, paradigmas y metodologías en psicolingüística, sino mostrar, *grosso modo* —para conceder en principio toda la fuerza de la objeción—, que este ámbito en específico se ha ocupado del terreno de lo lingüístico, consideramos, por lo tanto, que con lo esbozado hasta el momento es suficiente para ese propósito. Lo anterior también nos sirve para ilustrar —en nuestra defensa— que, si el cuadro presentado de la psicolingüística es aceptable, entonces inmediatamente nos percatamos que sus objetivos están más orientados a indagar sobre los procesos neurocognitivos y psicológicos generales que en el análisis de los niveles lingüísticos en sí; es decir, en describir las partes constitutivas (lingüísticas: verbos, marcadores, conectores, etcétera) de las inferencias. Con ello no queremos decir que los psicólogos no se interesen por el lenguaje; de hecho, algunas etiquetas para clasificar inferencias (León, 2003, pp. 45-66) atienden a niveles lingüísticos como el léxico, el semántico y el pragmático, así como al establecimiento de elementos para la coherencia que son propios del análisis discursivo. Sin embargo, nuestra apreciación respecto a los trabajos en psicología sobre inferencias es que su descripción se centra en los elementos que den cuenta de cuáles, en dónde y cómo tienen lugar (Escudero, 2010), pero no es su objetivo determinar las partes que ha considerado el hablante para su elaboración, es decir, qué elecciones lingüísticas

ha tomado para construirlas o, mejor dicho, para materializar en una estructura sintáctica el producto de su procesamiento cognitivo. Consideramos que profundizar en dichos aspectos contribuiría a una mejor caracterización de éstas y fijaría criterios más claros para su clasificación e identificación.

Dos casos que llaman nuestra atención, apelando a lo anteriormente expuesto, son el de las *inferencias pragmáticas* y las *inferencias explicativas*. Las primeras:

Se basan en el conocimiento general de las personas, y son de naturaleza probabilística, puesto que no tenemos certeza absoluta de que sea cierta (Escudero, 2010).

Esta definición, a nuestro parecer, resulta escueta en el sentido de que utilizar una etiqueta como *pragmática* implica considerar aspectos extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, tales como: el emisor, el destinatario, la intención comunicativa, contexto verbal, situación o conocimiento del mundo (Escandell, 2006, p. 16). Así como toda la *información pragmática* que posea el hablante; esto es, conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos en la interacción, en este caso la que se establece entre lector y escritor de manera diferida en el tiempo y el espacio.

El otro caso es el de las *inferencias explicativas*, éstas hacen parte del grupo de *inferencias causales*, las cuales activan información presentada por el texto o del conocimiento previo que permite la integración de información de distintas oraciones para establecer vínculos causales entre ellas. En este grupo se encuentran las *explicativas repositivas* y las *explicativas elaborativas*; las primeras unen información de la oración que se está leyendo con información previa del texto; mientras que las segundas, establecen conexiones con el conocimiento que el lector posee. En general, las explicativas tienen como finalidad ofrecer las causas por las que algo ocurre (Barreyro, 2017, p. 18). De la misma manera que con las pragmáticas, hablar de explicaciones no consiste únicamente en establecer nexos con información antecedente en el texto, sino en considerar elementos como las analogías, reformulaciones, ofrecer definiciones y ejemplificaciones, entre otros (Calsamiglia y Tusón, 2012, p. 299), los cuales son característicos de un texto o enunciado explicativo y

que los usuarios son capaces de elaborar. En este sentido, nuestra pretensión con este trabajo es proporcionar una subclasificación de inferencias explicativas, especialmente las elaborativas, las cuales toman en cuenta el conocimiento del hablante, elemento central para los estudios pragmáticos, para mostrar cómo en su construcción los hablantes apelan a estructuras lingüísticas, como el uso de marcadores explicativos/causales y consecutivos, entre otros, que permiten la proyección de creencias y supuestos para posicionarse y valorar positiva o negativamente lo expresado por su interlocutor, con la finalidad de exponer lo que sucede en distintas situaciones presentes en el texto. En general, los elementos utilizados en la elaboración de estas inferencias los englobamos dentro de una categoría mayor a las que nos referiremos como *inferencias pragmáticas*.

Nos hemos decantado por un enfoque pragmático, ya que dentro de los tres problemas que aborda esta disciplina se encuentra el del *significado no convencional*, para explicar cómo los seres humanos hemos desarrollado complejos mecanismos inferenciales para develar o recuperar lo que nuestros interlocutores nos han querido comunicar (Escandell, 2006, p. 16). Asimismo, tomamos en consideración elementos propios del discurso, tales como la valoración, los marcadores y la modalidad, debido a la necesidad de describir cómo el hablante se posiciona y asume actitudes para ofrecer explicaciones desde el texto y fuera de éste.

Ahora bien, desde luego no funciona como estrategia argumentativa, para convencer a los psicólogos, el indicar simplemente las restricciones metodológicas propias de la disciplina. Tampoco es nuestro interés señalar sus falencias en el análisis de los elementos lingüísticos constituyentes de una inferencia. Hacer esto no sería, como se dice en el argot deportivo, jugar limpio (*fair play*), dado que es exigirle lo que, de entrada, sabemos que no puede brindarnos. Nuestro interés más bien está orientado a mostrar cómo se beneficiaría la psicología (cognitiva, del discurso y psicolingüística) de los análisis que le proporcionaría una perspectiva pragmática del lenguaje y la interacción comunicativa.

Para llevarlo a cabo hemos estructurado el trabajo de la siguiente manera: 1. *La elaboración de inferencias: criterios y taxonomías propuestas*. Presentamos, de manera sucinta, un cuadro

general no sólo del estado del arte de la investigación en este ámbito, sino para que el lector tenga una representación sinóptica de los criterios o parámetros que se han tenido cuenta a la hora de clasificar las inferencias. 2. *La metodología utilizada*. 3. *Una propuesta de subclasificación de inferencias pragmáticas: el caso de las explicativas-elaborativas*, junto con su fundamentación teórica. Mostramos los elementos teóricos que tenemos en cuenta para nuestra propuesta y sugerimos una posible taxonomía para estas inferencias a partir de los elementos pragmático-discursivos identificados en las respuestas ofrecidas en una prueba de lectura aplicada a 22 hablantes de español. 4. *Consideraciones finales*, donde discutimos algunos resultados obtenidos y las implicaciones de la propuesta en mención.

La elaboración de inferencias: criterios y taxonomías propuestas

En este apartado exponemos brevemente los criterios que desde la psicología cognitiva se han tomado en cuenta para la clasificación de tipologías inferenciales, así como las propuestas presentadas en los años setenta, ochenta y noventa. Partiremos de lo expuesto por Escudero (2010) y siguiendo a León y Pérez (2003), quienes ofrecen los parámetros que se han destacado a la hora de clasificar las inferencias (cuadro 1).

Cuadro 1
Clasificación de inferencias

Criterio	Definición
Grado de probabilidad versus certeza	Este tipo de inferencias dependen del grado de información que se deduce a partir de un enunciado. En este grupo se encuentran las <i>lógicas</i> o <i>pragmáticas</i> , según Harris y Mónaco (1978).
Curso temporal o momento en que se realiza la inferencia	Toman en cuenta el momento en el cual se están llevando a cabo las inferencias, a saber, durante o después de la lectura (<i>On-line-off-line</i>).
Recursos cognitivos implicados	Se refiere al coste de procesamiento que el lector emplea cuando se elabora una inferencia. En este grupo se encuentran las <i>automáticas</i> o <i>estratégicas</i> , las primeras se realizan de forma consciente y requieren menos recursos cognitivos, mientras que las segundas conllevan mayor procesamiento y tiempo.

Criterio	Definición
Dirección de la inferencia	Aquí se distinguen las inferencias <i>hacia atrás</i> (retroactivas) y <i>hacia delante</i> (proactivas); en las primeras, el lector ofrece antecedentes o información que se haya leído con anterioridad; en las proactivas o <i>predictivas</i> , por su parte, toman en cuenta la información que el lector predice o las expectativas que genera cuando lee.
Necesidad o requisito para comprender	aquí encontramos las inferencias <i>necesarias</i> u <i>obligatorias</i> y las inferencias <i>elaborativas</i> ; las primeras se requieren para la construcción de un <i>modelo mental</i> ; mientras que, las segundas, enriquecen dicho modelo, es decir, aportan más información.
Establecimiento de la coherencia local y global	La coherencia local puede estar dada por la anáfora, que se da cuando un nombre se puede identificar con una frase que se ha mencionado anteriormente, mientras que las que ayudan a la coherencia global establecen conexiones entre lo que el lector conoce y partes del texto.
Tipos de contenido	Se refiere al contenido de la inferencia, el cual se pueden ajustar a un determinado tipo de texto, pero también al tipo de preguntas; por ejemplo, preguntas con <i>por qué</i> desencadenarían inferencias <i>explicativas</i> , <i>causales</i> . ³
Fuentes de información	Hace alusión a las inferencias que se basan en la información del texto y en aquellas del conocimiento previo o enciclopédico de quien lee.
Nivel de representación	Las inferencias pueden clasificarse según el nivel de representación en el que se elaboran, por ejemplo, las inferencias que se generan cuando se construye la estructura proposicional y que consiste en asociaciones y entre conceptos que coadyuvan a la coherencia a nivel local, mientras que cuando se intenta construir un modelo de la situación tienen lugar las <i>inferencias elaborativas</i> , las cuales ayudan a contextualizar la información y a obtener interpretaciones coherentes con lo que se ha leído.
Operaciones que se llevan a cabo en la memoria	efectuamos, según Trabasso y Magliano (1996), tres operaciones que permiten acceder a la información adecuada para elaborar una inferencia. Estas son: "(a) la activación de conocimiento general acerca del mundo; (b) el mantenimiento de información en la memoria de trabajo a lo largo de oraciones sucesivas; y (c) la recuperación de información desde la representación del texto en la memoria a largo plazo" (Escudero, 2010: p. 19-21).

Fuente: Elaboración propia basada en Escudero (2010) y León y Pérez (2003).

3 Para una ampliación de esta discusión, véase León, Peñalba y Escudero (2002).

A partir de lo anterior se presentaron durante los años setenta, ochenta y noventa distintas tipologías inferenciales (para ver esta clasificación completa revise Escudero Domínguez, 2010). En la década de los setenta y ochenta aparecen propuestas de clasificación, las cuales, según Escudero (2010, p. 16): “Tienen en común que aglutinan las inferencias en categorías discretas y más o menos definidas, con un fuerte carácter dicotómico”. Sin embargo, como bien lo señala esta autora, los diferentes criterios empleados han sido problemáticos, ya que resultan “ambiguos”. A esto se le suma que hay quienes, al tratar de adoptarlos, “no siempre coinciden, lo que puede generar problemas de equivalencia entre las mismas al denominarlas o clasificarlas con diferentes etiquetas” (p. 18). Algunos ejemplos son Frederiksen (1975) y Kintsch (1974), quienes proponen las inferencias a través de proposiciones e idiosincráticas, difíciles de evaluar; Kintsch y van Dijk (1976), de *generalización* y de *construcción*; Shank (1972, 1973, 1975), *condiciones absolutamente necesarias* y *condiciones razonablemente necesarias*; Reder (1980), *obligatorias o necesarias* y *elaboraciones*, por citar algunas.

En los noventa fueron relevantes las propuestas surgidas de la *hipótesis minimalista* (McKoon y Ratcliff, 1986, 1992) y el *modelo construccionista* (Graesser, Singer y Trabasso, 1994). De acuerdo con la *hipótesis minimalista*, siguiendo a León (2001): “Las únicas inferencias que se codifican de forma automática durante la lectura son aquellas que resultan absolutamente necesarias para establecer una coherencia local en las afirmaciones descritas en el texto”. También serían automáticas las que se realizan cuando ya existe una información que esta fácilmente disponible, ya sea que provengan de afirmaciones explícitas del texto o de los conocimientos generales del lector.

La posición *construccionista*, por su parte, destaca las inferencias *on-line* y *off-line*. Ambos tipos de inferencia toman como criterio el *curso temporal* o *el momento en el que se realizan* (Escudero, 2010). De esta manera, las inferencias *on-line* se generan durante la lectura y contribuyen a la coherencia local y global del texto, mientras que las inferencias *off-line* se dan después de la lectura. Para este trabajo en específico, nos centraremos en las in-

ferencias generadas después de la lectura, puesto que nos interesa brindar una caracterización que pueda contribuir a la explicación en términos de forma o estructura.

En el cuadro 2 mostramos las inferencias propuestas en los dos modelos anteriormente planteados (minimalista y construccionista), los cuales surgen en la década de los noventa.

Cuadro 2
Clasificaciones de inferencias años noventa

Propuesta	Tipos de inferencias	
Hipótesis minimalista (McKoon y Ratcliff, 1992, 1995)	<i>Automáticas</i> Sirven para la coherencia local. Se hacen de manera rápida (< 750 ms.), son de fácil acceso. En este grupo se encuentran las referenciales, puente y causales antecedentes	<i>Estratégicas</i> Conlleven más tiempo de elaboración (>750 Ms.), no son esenciales para la coherencia local. En este grupo encontramos: semánticas, instrumentales y causales consecuentes
Teoría construccionista (Graesser, Singer y Trabasso, 1994)	<i>On-Line</i> Se construyen durante la lectura, contribuyen a la coherencia local y global del texto. En este grupo tenemos las inferencias: temáticas y metras superordinadas	<i>Off-line</i> Se construyen después de la lectura. En este grupo encontramos las inferencias: elaborativas, pragmáticas y explicativas, así como las causales, consecuentes, predictivas, instrumentales y meta-subordinada-acción

Fuente: Elaboración propia basada en León y Pérez (2003).

La psicología, como vimos, ofrece una extensa variedad de propuestas de clasificación que resultan interesantes, pero que dejan vacíos de tipo conceptual y metodológico. El trabajo de Ripoll Salcedo (2015), titulado *Una clasificación de las inferencias pragmáticas orientada a la didáctica*, se basa en el tipo de pregunta para evaluar el proceso inferencial en niños y adolescentes. En contraste con esta propuesta, lo que nos planteamos aquí, a partir de la categoría *explicativas-elaborativas*, es poder distinguir una subclase de estas inferencias que puedan describirse a partir de criterios de tipo pragmático y discursivo, pero que también puedan ser útiles en el campo de la enseñanza de la lectura en hablantes de español L1/L2 y LE.

Es importante mencionar que emplearemos el término inferencia para referirnos a los casos en los que los hablantes añaden información nueva, para complementar la que se ha dado en el

texto, con la finalidad de elucidar las intenciones comunicativas de los autores; es decir, exponer causas o razones que los hablantes consideren que explican lo que se ha querido comunicar, esto se justifica en la medida en que las inferencias por las que aquí nos decantamos (explicativas-elaborativas) toman en cuenta estos aspectos, específicamente el conocimiento del hablante en el que se ponen de manifiesto muchos aspectos que pueden visualizarse en la estructura de los enunciados explicativos que materializan dichas inferencias. Una vez revisadas las diferentes taxonomías y criterios establecidos por la psicología, en lo que respecta a las inferencias, pasemos a la presentación de la metodología utilizada en nuestro trabajo para fundamentar nuestra propuesta.

Metodología

Para la presente propuesta se diseñó una prueba de lectura, la cual estaba conformada por cuatro textos sobre tópicos selectos de cultura de México: rituales de pubertad, bautizo en la época prehispánica, el papel de la mujer en la sociedad mexicana y rasgos psicológicos del mexicano. La prueba estaba orientada a la construcción de inferencias explicativas, en general, por lo que el estímulo/criterio utilizado fue que las preguntas iniciaran con la interrogativa ¿por qué?, las cuales propician la elaboración de inferencias de este tipo.

La prueba se aplicó a 22 estudiantes de nivel licenciatura, los cuales pertenecían a tres nacionalidades diferentes: colombiana, mexicana y china. Los participantes tenían el español como lengua materna (L1) y extranjera (LE), y aceptaron participar de manera voluntaria en dicho estudio, lo cual se formalizó con la firma de consentimientos informados. El interés por tener una muestra tan variada era determinar si al pertenecer a culturas distintas y tener el español como L1 y LE, había coincidencias o no en la utilización de recursos lingüísticos (pragmáticos y discursivos) en la elaboración de inferencias explicativas-elaborativas y describir cómo variaba su conocimiento sobre temas de la cultura mexicana.

De las respuestas se identificaron elementos lingüísticos que permitieron proponer cuatro categorías de *inferencias pragmáticas* de tipo *explicativas-elaborativas*: *causa directa*, *causa-efecto*,

valorativas y de *modalidad*. Cada uno de estos subtipos de inferencias se etiquetaron de acuerdo con los marcadores pragmáticos y discursivos predominantes que emplearon los participantes de la prueba y la función que estos cumplían en dichas respuestas, por ejemplo, expresiones valorativas como emisiones de juicios, apreciaciones y sentimientos, así como enunciados que dejaban entrever la forma en la que el lector se posicionaba respecto a dichos enunciados. A continuación, presentamos la propuesta con su respectiva fundamentación teórica.

Una propuesta de subclasificación de inferencias pragmáticas: el caso de las explicativas-elaborativas

Como se señaló previamente, la propuesta en mención se subdivide en cuatro tipos de inferencias dentro de las llamadas *explicativas-elaborativas*, de las cuales no se ha presentado, por lo menos hasta el momento, una subclasificación. Hemos decidido asignarles la etiqueta *inferencias pragmáticas* porque conectan información no sólo del texto, sino también el conocimiento del hablante, este último, un aspecto muy importante dentro del análisis pragmático; además, porque los elementos con los cuales se han construido se conectan con aspectos abordados en teorías pragmáticas y discursivas. Veamos cada uno de los tipos propuestos para obtener no sólo una definición, sino también los sustentos teóricos y ejemplos para su identificación.

Inferencias explicativas-elaborativas de causa directa

Son inferencias en las que se explican y se ofrecen causas, razones o motivos por las que algo ocurre, utilizan marcadores discursivos los cuales, según Portolés (2004, p. 28): “Son unidades lingüísticas invariables, no ejercen función sintáctica en el marco de la predicción oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación”. En este sentido, tenemos que las inferencias pueden llegar a ser el producto de las distintas funciones que los marcadores cumplen en los textos, de allí que en esta propuesta

consideremos que las estructuras de los enunciados construidos por quienes hablan permitan identificar elementos lingüísticos que nos orienten hacia un tipo de inferencia. Entre los marcadores encontrados en nuestros datos destacan los que tienen una función causativa como: *porque, ya que, puesto que*, que añaden información proveniente del conocimiento de quien habla para poder exponer, lo que consideran son las causas que explican un hecho o situación. En este tipo de inferencias el o la hablante no ofrece respuestas tan amplias, se limita a proporcionar la causa o motivo de forma inmediata, sin profundizar en los detalles relacionados. Ejemplos de este tipo de inferencias son:

- 1) **Porque** ahí debe ser más pura que en otros lugares [M3].⁴
- 2) **Porque** de esta forma el agua será más pura y limpia [C3].
- 3) **Para que** esté pura [CH2].⁵

Las inferencias de este tipo emplean estrategias como la *reformulación*, la cual es un procedimiento o estrategia discursiva que se utiliza cuando se explica algo (Calsamiglia y Tusón, 2012, p. 299) o se intenta expresar una idea de forma más clara. Algunos marcadores que permiten la identificación de una reformulación son: *es decir, o sea, más bien*, como se evidencia en los siguientes casos:

- 4) **Porque** no quiere que los demás sepan su interior o sus sentimientos, [causa] **más bien** sus debilidades [reformulación] [CH6].
- 5) **Porque** no quiere el mundo exterior penetre en su intimidad, [causa] **o sea**, no quiere expresar la verdad dentro de su corazón [reformulación] [CH1].

Explicativas-elaborativas de causa-efecto

Las inferencias del segundo tipo, las de causa-efecto, tienen como objetivo, al igual que las anteriores, ofrecer causas, razones o mo-

4 Todos los ejemplos presentados han sido extraídos de los datos, por lo que las transcripciones se han dejado tal y como aparecen en estos.

5 Los ejemplos en corchetes provienen de los datos recogidos para el estudio. Con M, C y CH nos referimos al grupo del cual tomamos el ejemplo y el número indica el participante del grupo, así [M3] grupo mexicano participante 3.

tivos que, quien habla, considera explican el por qué algo sucede, pero a diferencia de las de causa-directa, proporciona el efecto (consecuencia) resultante de estas causas. Emplean marcadores causativos, como: *porque*, *puesto que*, *ya*, y consecutivos, como: *por lo tanto*, *entonces*, *por consiguiente*, que permiten establecer, como señalan (Calsamiglia y Tusón, 2012, pp. 236-237), una estructura de causa-consecuencia. Estas inferencias dadas, que son elaborativas, también añaden información del conocimiento previo del hablante y pueden variar su estructura; es decir, pueden tener el orden causa-efecto o efecto-causa. A continuación, se ilustran dichos casos:

Causa-efecto

6) **Para que** el agua con la que se va a bautizar al niño totalmente natural y pura, [causa] es **por eso que** antiguamente los mayas le dotan un uso sagrado a esta agua [consecuencia] [C4].

7) **Porque** siempre se siente falta de amor [de acuerdo con el texto] [causa]. **Así**, al saber que es imposible para ella modificar su condición, decide buscar placer en otro lugar, esto es el reconocimiento social [consecuencia] [M3].

Efecto-causa

8) **Entonces** te vale mucho, [consecuencia] **porque** para cualquier persona, su madre es lo más valioso [causa] [C3].

Explicativas-elaborativas valorativas

Estas inferencias, como las anteriores, explican por qué algo ocurre y añaden información externa proporcionada por el hablante. En ellas se observan rasgos de quien enuncia, y se emiten juicios que evalúan situaciones, personas u objetos, pero también ponen de manifiesto sus emociones y grados de afecto. Este tipo de inferencias se desprenden de los fundamentos de la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2005), la cual intenta proporcionar aquellos mecanismos mediante los cuales funciona la metafunción interpersonal. La metafunción interpersonal, retomada de la *Lingüística sistémico funcional* de Halliday (1994) da cuenta de los significados con los que los hablantes asumen roles sociales y establecen relaciones. White parte de la propuesta de Halliday

centrándose a través de la *metafunción*, “a través de la cual se manifiesta la interacción social y se ubica la expresión de nuestros puntos de vista sobre eventos y personas” (Kaplan, 2004, p. 56). En este *modelo interpersonal*, White (2015, pp. 1-2) hace alusión a dos subsistemas: el primero que tiene que ver con recursos comunicativos mediante los cuales los hablantes llevan a cabo funciones discursivas (preguntar y responder, entre otras) y, el segundo, el *sistema de significados* en el que los hablantes indican mayor o menor grado de involucramiento. Esta teoría debe entenderse como:

La construcción discursiva de la actitud y de la postura intersubjetiva. La valoración, es, por tanto, un término de amplio alcance, que incluye todos los usos evaluativos del lenguaje, mediante los cuales hablantes y escritores no solo adoptan posturas de valor particulares, sino que, negocian dichas posiciones con sus interlocutores potenciales (Kaplan, 2004, p. 58).

De esta forma, la Teoría de la Valoración, junto a la noción de marcadores del discurso, serán fundamentales en esta propuesta, ya que los hablantes de tres culturas diferentes se posicionan frente al interlocutor con la finalidad de ofrecer, lo que ellos consideran las razones o causas por las que un fenómeno acontece, pero manifestando también cierta actitud frente a éste. La actitud a la que nos referimos se vincula con los significados con los que los emisores emiten valoraciones positivas o negativas “respecto a personas, lugares, objetos, hechos o circunstancias” (Kaplan, 2004, p. 59). Asimismo, está relacionada con el posicionamiento que toma el hablante frente a esos hechos, los cuales pueden explorarse según Kaplan, a partir de nociones como la modalidad, la mitigación o la intensificación entre otros, que permiten a los sujetos negociar posiciones con sus interlocutores.

Los recursos en los cuales se apoya la valoración están divididos en tres subsistemas en torno al aspecto semántico, que son *la actitud, el compromiso y la gradación*. En el primero, se incluyen los significados que emplean los hablantes para atribuir valores o evaluaciones subjetivas a los procesos y participantes presentados, dichas evaluaciones pueden provenir de respuestas emotivas o de sistemas de valores culturales. El *compromiso* tiene que ver con

los recursos del lenguaje que emplea el hablante para posicionarse frente a las proposiciones que se han emitido. Y la *gradación* a la manera en que los hablantes intensifican o disminuyen la fuerza de sus enunciados (Kaplan, 2004, p. 59).⁶ Estos recursos —que pueden aparecer de forma explícita en forma de adjetivos, adverbios y de manera implícita— serán los elementos para considerar y en los cuales nos apoyaremos para identificar dichas actitudes y valoraciones en los enunciados explicativos analizados y que constituyen inferencias *explicativas-elaborativas*.

Tomando en cuenta lo anterior, en nuestros datos, en la mayoría de los casos presentados, los hablantes emiten juicios en los que se deja entrever su postura de desacuerdo con los que el autor del texto sugiere, como en los siguientes ejemplos:

9) **Porque** estas cualidades la van a ayudar en ser una madre y esposa buena, aunque **no estoy de acuerdo con la opinión** [valoración] [CH3].

10) **Porque** la era científica explica o ha explicado qué es la pubertad, niñez y otras etapas. Ya no necesita de creencias para pasar a una etapa, sino una serie de datos... **es triste** [Valoración] [M5].

En esta categoría de inferencias se tomaron en cuenta elementos explícitos como frases que apuntaban directamente a lo que se valoraba, pero también se consideraron los sentidos generales de todo el enunciado, ya que en ocasiones quien participó no deseaba manifestar sus emociones y puntos de vista de manera directa.

Explicativas-elaborativas de modalidad

Finalmente, tenemos las inferencias *Explicativas-elaborativas de modalidad*, las cuales se desprenden de las inferencias valorativas, pero se toma en cuenta la postura de quien lee y el grado de compromiso y conocimiento de lo que enuncia como posibles causas.

La modalidad se puede definir como:

Un fenómeno discursivo que se refiere a cómo se dicen las cosas; es decir, a la expresión verbal o no verbal del locutor respecto al contenido de sus enunciados; afecta lo

6 Para una ampliación de esta teoría, véase Martin y White (2005).

dicho, porque añade la perspectiva desde la cual el locutor considera lo que dice; por tanto, se trata de la visión, del modo en que se ve aquello de que se trata. También se refiere a la relación que se establece entre el locutor y los enunciados que emite (Calsamiglia y Tusón, 2012, p. 164).

Bravo (2017, p. 13), por su parte, señala que la modalidad: “Es la categoría semántica relativa a la expresión de las nociones que en la lógica del lenguaje se engloban dentro de los términos de necesidad y posibilidad”. Al respecto, nosotros nos decantamos por la primera definición, la cual considera la forma en la que el hablante se compromete o no con lo dicho; es decir: “La actitud del hablante ante el oyente y/o ante el contenido de la predicación emitida por él en el enunciado” (Otaola, 1988, p. 99). De esta manera, podemos entender que la modalidad es una marca de subjetividad en el discurso, la cual también está asociada con la forma en la que el hablante se responsabiliza con lo expresado. Se pueden distinguir dos tipos de modalidad según Otaola (1988): 1) modalidades de la enunciación y 2) modalidades del enunciado. En la primera hacemos referencia a las formas del enunciado, así encontramos las imperativas, interrogativa, desiderativas, entre otras; y la segunda se refiere a la actitud del hablante ante el mensaje o enunciado, en la que encontramos las de tipo lógico (epistémica, deóntica y alética) y las apreciativas o también llamadas subjetivas, en las que, quien habla, “sitúa el enunciado con relación a una escala de juicios como lo útil, lo triste, el deseo, el temor, etcétera” (Ruiz, 2006, p. 58). Esta última fue de interés para nuestra propuesta, ya que las inferencias de modalidad que aquí sugerimos, las cuales se desprenden de las de tipo valorativo (hacen parte del subsistema de compromiso descrito en la Teoría de la Valoración), permiten a quien habla posicionarse discursivamente, asumiendo mayor o menor grado de responsabilidad con lo dicho; esto es, manifestar grados de conocimiento o certeza o de probabilidad o posibilidad que se expresan con verbos como *pienso*, *creo*, *supongo*, entre otros. A partir de lo anterior, se tienen ejemplos donde, quien lee, opta por frases que dejan ver su desconocimiento sobre palabras, expresiones e incluso temáticas, pero aun así ofrecen respuestas que se pueden acercar a lo que se quiere de-

cir o comunicar. En la mayoría de los casos, se apoyan en lo que el texto dice o apelan a lo que otros/otras sugieren. En los datos analizados, la modalidad se identifica por el uso de adverbios, verbos epistémicos o elementos para marcar opinión, entre los que se encuentra la negación. A continuación, algunos ejemplos de estas construcciones:

11) **Probablemente** [modalizador/probabilidad] se refiere a perder su identidad, ya que el ritual implica que el niño se incorpore oficialmente a la comunidad [M5].

12) **Quizá** [modalizador/probabilidad] porque el agua en esos lugares, dadas las condiciones en que surge, es más pura que en otras fuentes [C6].

13) **Creo que** [modalizador/epistémico] quiere decir que, en la creencia religiosa, las mujeres son sucias [CH3].

También se encuentran expresiones que marcan el *grado de responsabilidad* con lo que se enuncia, como:

14) **Talvez** porque los jóvenes no se sienten interesados [modalizador] [C5].

15) La mujer se siente abandonada ya que sólo habita entre los quehaceres y no recibe el reconocimiento a su labor y entrega. Esta, como lo afirma el texto, debe ser sumisa y abnegada, **muy posiblemente** en todos los aspectos, lo cual puede contener incluso el abuso y maltrato hacia la misma [C1].

El empleo de la negación posibilita la apertura de espacios de interacción o discursivos entre el hablante y su destinatario, esto marca desacuerdo con lo expresado en un enunciado anterior por su interlocutor. Algunos ejemplos en los datos revisados fueron:

16) **No**, soy de la idea de que mientras no se perjudique o afecten los derechos de los demás, una persona puede tener las cualidades que prefiera sin importar el género [M5].

17) **No, porque** no debemos, especialmente los hombres, decidir cómo debe de ser una mujer. Una mujer puede tener todas las cualidades como un ser humano [CH1].

Todo lo expuesto en este apartado conlleva a implicaciones teórico-metodológicas respecto al estudio de la elaboración de inferencias, puesto que —para explicar la elaboración de *inferencias pragmáticas* del tipo *explicativo-elaborativo*— es necesario considerar los elementos globales y particulares que posibilitan la caracterización apropiada de éstas. También se requiere indagar sobre las fuentes de conocimiento empleadas, que permiten a los sujetos responder de tal forma que alcancen las metas propuestas durante el proceso de interpretación de los enunciados comunicados, así como los recursos que ponen de manifiesto su postura discursiva y el aspecto valorativo ante determinados hechos y que hacen parte de las estrategias para elaborarlas. La propuesta presentada anteriormente se resume en el cuadro 3.

Cuadro 3
Propuesta de subclasificación de inferencias

Tipo de inferencia	Definición	Ejemplo
Inferencia explicativa-elaborativa de causa directa	Explican y ofrecen causas, razones o motivos por las que algo ocurre. Utilizan marcadores causativos como: <i>porque, puesto que, ya</i> , de forma explícita en la mayoría de los casos. Añaden información externa proveniente del conocimiento del lector para poder exponer dichas causas	Porque sería quedar abierto ante la sociedad y él no desea eso, lo esconde todo sólo para sí mismo
Inferencia explicativa-elaborativa de causa-efecto	Explican y ofrecen causas, razones o motivos por las que algo ocurre, así como el efecto resultante de estas causas. Emplean marcadores causativos como: <i>porque, puesto que, ya</i> , y consecutivos como: <i>por lo tanto, entonces, por consiguiente</i> . Añaden información proveniente del conocimiento del lector	Entonces te vale mucho, porque para cualquier persona, su madre es lo más valioso
Inferencia explicativa-elaborativa valorativa	Explican y ofrecen causas, razones o motivos por las que algo ocurre. Añaden información proveniente del conocimiento del lector. En ellas se emiten juicios y apreciaciones hacia situaciones, personas u objetos, pero también ponen de manifiesto sus emociones y grados de afecto	Porque estas cualidades la van a ayudar en ser una madre y esposa buena, aunque no estoy de acuerdo con la opinión
Inferencia explicativa elaborativa de modalidad	Se desprenden de las inferencias valorativas. Explican y ofrecen causas, razones o motivos por las que algo ocurre. Añaden información externa proveniente del conocimiento del lector. En ellas se observan rasgos de quien enuncia, su postura, compromiso con lo que evalúa y con lo que expresa como causas. Utilizan verbos epistémicos como: <i>creo que, supongo que</i> ; adverbios modales como: <i>probablemente, sinceramente, tal vez</i> ; entre otros elementos para expresar modalidad.	Supongo que a valores relacionados con la ética, moral y otros que permitan a los jóvenes interesarse en una comunidad y comportarse de acuerdo con lo que se espera de ellos

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Muchos de nuestros conocimientos sobre el mundo, sistemas de creencias, pensamientos, razonamientos son —por lo menos en parte— producto de inferencias; en este sentido, nos parece que la pertinencia de abordar este tópico radica precisamente en el hecho de que las inferencias constituyen uno de los procesos cognitivos de mayor importancia para la vida mental de los humanos. Desde un punto de vista de la función evolutiva que cumplen, coincidimos con León (2003, p. 24) en que la importancia del estudio de las inferencias radica en que ellas poseen alto valor adaptativo: “Para predecir conductas, para entender la realidad y para comprender mensajes abstractos”. Por consiguiente, tomando como punto de partida las propuestas de clasificación de inferencias del modelo *construccionista* de Graesser, Singer y Trabasso (1994), se elaboró una subclasificación de inferencias en específico las *explicativas-elaborativas*, con la finalidad de contribuir a posibles explicaciones de este fenómeno cognitivo desde la plataforma del lenguaje.

Nuestra propuesta tomó en consideración aspectos pragmático-discursivos observados en los datos recabados que no podían explicarse a través de las taxonomías paradigmáticas propuestas desde la psicología cognitiva. En este sentido, es menester reiterar que esta subclasificación no es generalizable, por el momento, a otros casos; más bien, fue una forma de subsanar el vacío explicativo que dejaban las anteriores tipologías, que si bien aportaban categorías conceptuales para encasillar o clasificar inferencias, no permitían explicar de manera más detallada algunos elementos lingüísticos y extralingüísticos que observamos en los datos que permitieron la elaboración de esta propuesta y que, a nuestro parecer, ayudarían a la identificación de este tipo de inferencias. Consideramos que este estudio puede contribuir, no sólo a la investigación ya existente sobre inferencias en disciplinas como la psicología y la pragmática cognitiva, sino también al campo de la enseñanza y aprendizaje del español como lengua materna y lengua extranjera, puesto que la enseñanza de la comprensión e interpretación de textos en L1 y LE debe entenderse como una práctica o actividad en la que confluyen procesos de tipo cognitivo, sociales, culturales y pragmáticos.

Referencias

- Bach, K. (1994). Conversational implicature. *Mind and Language*, 9: 124-262.
- Bach, K. (1999). The Myth of Conventional Implicature. *Linguistics and Philosophy*, 22: 367-421.
- Bach, K. (2006). The Top 10 Misconceptions About Implicature. En: B. Birner and G. Ward (Eds.), *Drawing the Boundaries of Meaning* (pp. 21-30). John Benjamins.
- Barreyro, J.; Injoque-Ricle, I.; Álvarez-Drexler, A.; Formoso, J. y Burin, D. (2017). Generación de inferencias explicativas en la comprensión de textos expositivos: El rol de la memoria de trabajo y el conocimiento previo específico. *Suma Psicológica*, 24(1): 17-24.
- Barreyro, J.; Injoque-Ricle, I.; Álvarez-Drexler, A.; Formoso, J. y Burin, D. (2017). Un acercamiento a la comprensión de textos desde la psicología cognitiva. En: E. Huaire, A. Elgier y G. Maldonado (comp.), *Psicología cognitiva y procesos de aprendizaje. Aportes desde Latinoamérica*. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Bravo, A. (2017). *Modalidad y verbos modales*. Arco/Libros.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2012). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- Calvo, M. (1999). Inferencias en la comprensión del lenguaje. En: M. De Vega y F. Cuetos (Eds), *Psicolingüística del español* (pp. 231-270). Trotta.
- De Waal, F. (1999). Anthropomorphism and Anthropodenial: Consistency in Our Thinking About Humans and Other Animals. *Philosophical Topics*, 27(1): 255-280.
- Daston, L. y Mitman, G. (Eds.) (2005). *Thinking with Animals: New Perspectives on Anthropomorphism*. Columbia University Press.
- Escandell Vidal, M. (2006). *Introducción a la pragmática*. Ariel.
- Escudero, I. (2010). Las inferencias en la comprensión lectora: Una ventana hacia los procesos cognitivos en segundas lenguas. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*, 4(7): 6-32. <https://doi.org/10.26378/rnlael47127>.
- Escudero, I. y León, J.A. (2007). Procesos inferenciales en la comprensión del discurso escrito. Influencia de la estructura del texto en los procesos de comprensión. *Revista Signos*, 40: 311-336
- Ferrari, L. (2009). Marcadores de modalidad epistémica y evidencial en el análisis de las conclusiones de artículos de investigación de disciplinas distintas. *Revista ALED*, 9(2): 5-2.

- Garayzábal, E. y Codesido, A. (2015). *Fundamentos de psicolingüística*. Síntesis.
- Gomila, A. (2012). *Verbal Minds: Language and the Architecture of Cognition*. Elsevier.
- Graesser, A.C. (2007). An Introduction to Strategic Reading Comprehension. En: D.S. McNamara (ed.), *Reading Comprehension Strategies. Theories, Interventions, and Technologies* (pp. 3-26). Lawrence Erlbaum Associates.
- Graesser, A.C.; Singer, M. y Trabasso, T. (1994). Constructing Inferences During Narrative Text Comprehension. *Psychological Review*, 101: 371-395.
- Grice, H.P. (1957). Meaning. *The Philosophical Review*, 66(3): 377-388.
- Grice, H.P. (1975). Lógica y conversación. En: L. Valdés Villanueva (ed.), *La búsqueda del significado*. Tecnos. Trad. J.J. Acero.
- Halliday, M.A.K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. Edward Arnold.
- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración. *Boletín de Lingüística*, 22: 52-78, julio-diciembre.
- Kintsch, W. (1998). *Comprehension. A Paradigm for Cognition*. Cambridge University Press.
- Kintsch, W. y van Dijk, T.A. (1978). Towards a Model of Text Comprehension and Production. *Psychological Review*, 85: 363-394.
- León, J. (2003). *Conocimiento y discurso. Claves para inferir y comprender*. Psicología Pirámide.
- León, J.A.; Peñalba, G.E. y Escudero, I. (2002). "Profe, ¿puedo preguntar?" Una breve introducción a la interacción de preguntas y respuestas entre profesor y alumno. *Psicología Educativa*, 8: 107-126.
- León, J. y Pérez, O. (2003). Taxonomías y tipos de inferencias. En: J. León, *Conocimiento y discurso. Claves para inferir y comprender* (pp. 45-66). Psicología Pirámide.
- Levinson, S.C. (2000). *Presumptive Meanings. The Theory of Generalized Conversational Implicature*. MIT Press.
- López-Riquelme, G.O. (2021). La causación de la sobrevivencia y la reproducción. El estudio integral de los mecanismos y la función del comportamiento. En: R. Bernal-Gamboa (Edit.), *Estudios contemporáneos en cognición comparada III*. Capítulo 1. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martin, James R. y White, Peter R.R. (2005). *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. Palgrave Macmillan.

- McKoon, G. y Ratcliff, R. (1992). Inference During Reading. *Psychological Review*, 99: 440-466.
- O'Brien, E.J.; Shank, D.M.; Myers, J.L. y Rayner, K. (1988). Elaborative Inferences During Reading: Do they Occur On-Line? *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 14.
- Otaola Olano, C. (1988). La modalidad (con especial referencia a la lengua española). *Revista de Filología Española*, 68(1/2): 97-117. <https://doi.org/10.3989/rfe.1988.v68.i1/2.414>
- Portolés, J. (2004). *Pragmática para hispanistas*. Síntesis.
- Potts, Ch. (2005). *The Logic of Conventional Implicatures*. Oxford: Studies in Theoretical Linguistics, Oxford University Press.
- Ruiz Gurillo, L. (2006). *Hechos pragmáticos del español*. Universidad de Alicante.
- Ripoll Salcedo, J.C. (2015). Una clasificación de las inferencias pragmáticas orientada a la didáctica. *Investigaciones Sobre Lectura*, 4: 107-122.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Harvard University Press.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1994). *La relevancia: Comunicación y procesos cognitivos*. Visor.
- Van den Broek, P.; Virtue, S.; Everson, M.; Tzeng, Y. y Sung, Y. C. (2002). Comprehension and Memory of Science Texts: Inferential Processes and the Construction of a Mental Representation. En: J. Otero, J.A. Leon y A.C. Graesser (Eds.), *The Psychology of Science Text Comprehension* (pp. 131-154). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Van den Broek, P. (1994). Comprehension and Memory of Narrative Texts: Inferences and Coherence. In: M.A. Gernsbacher (Ed.), *Handbook of Psycholinguistics* (pp. 539-588). San Diego Academic Press.
- Van den Broek, P.; Risdén, K.C. y Husebye-Hartmann, E. (1995). The Role of Readers' Standards for Coherence in the Generation of Inferences During Reading. En: R.F. Lorch and E.J. O'Brien (Eds.), *Sources of Coherence in Reading* (pp. 353-373). Lawrence Erlbaum.
- Van den Broek, P.; Rohleder, L. y Narváez, D. (1996). Causal Inferences in the Comprehension of Literary Text. En: R.J. Kreuz and M.S. MacNealy (Eds.), *Empirical Approaches to Literature and Aesthetics*. Ablex Publishing Corporation.
- Zwaan, R.A. y Singer, M. (2003). Text Comprehension. En: A. Graesser, M. A. Gernsbacher and S.R. Goldman (Eds.), *Handbook of Discourse Processes* (pp. 83-121). Lawrence Erlbaum Associates.

Capítulo 7

Construcción discursiva multimodal crítica de significados en torno a las demandas sociales en el *Encuentro Virtual Música y Resistencia*

Patricia Baeza Duffy

Resumen

Debido a la pandemia por covid-19, en Chile han proliferado los eventos artísticos virtuales, como en el caso del grupo musical chileno Ensamble Manifiesto —que nace a partir de las demandas del *estallido social* en octubre de 2019— y, tras la pandemia, reinventan el formato de encuentros corales como una nueva manera de expresar los reclamos sociales a través de la música; así surgen los encuentros virtuales, denominados *Música y Resistencia*. El objetivo de este estudio consiste en caracterizar la construcción discursiva multimodal crítica de significados en torno a las demandas sociales en las jornadas virtuales. La aproximación analítica es realizada desde una perspectiva teórico-metodológica que integra los aportes del *modelo de la valoración y el análisis multimodal crítico del discurso*, enmarcados en la mirada semiótico-social de la

realidad. La metodología es cualitativa con un alcance descriptivo interpretativo. El corpus está conformado por textos multimodales de cuatro encuentros, en los que participaron músicos de Chile, Perú, Brasil y México. Los resultados muestran combinaciones semióticas variadas de los distintos grupos participantes, con ensamblajes multimodales que incluyen textos poéticos, diferentes géneros y estilos musicales e imágenes vinculadas con el cruce de distintas memorias y contramemorias relacionadas con los derechos humanos; estrategias de *legitimación*, relacionadas con el valor reparador y transformador de la música, la solidaridad y la valentía en la lucha por sus demandas; estrategias de *deslegitimación*, vinculadas con la condenación de la violencia en diferentes contextos espacio-temporales; y la identificación de macroestrategias de transformación del *status quo*.

Introducción

Este estudio se enmarca históricamente en una crisis social y de legitimidad política, conocida como *estallido social*, ocurrida en Chile en octubre de 2019. El factor desencadenante de múltiples manifestaciones es el alza en la tarifa del metro, cuya vigencia comienza el 6 de octubre de 2019. Este hecho motiva la protesta de miles de estudiantes secundarios quienes saltan los torniquetes y realizan actos de evasión masiva en el metro de Santiago, mientras entonan la consigna: “Evadir, no pagar, otra forma de luchar”. A este hecho se suma la acumulación de semanas de desaciertos comunicacionales de parte del gobierno llamando a las personas a levantarse más temprano para aprovechar las horas de tarifa reducida en el transporte público, entre otras (Somma et al., 2020). En el transcurso de la primera semana las manifestaciones aumentan, no sólo en Santiago sino en todo el país, y derivan en un estallido social el 18 de octubre. Esta revuelta pone de manifiesto la crisis del modelo neoliberal establecido por los *Chicago Boys* durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Este modelo, que perdura en Chile hasta la actualidad, se caracteriza por la privatización, la segregación y la desigualdad socioeconómica y educativa (López et al., 2018), situaciones que conducen a las variadas demandas de la

revuelta, las que están vinculadas con el medioambiente, los mejores servicios de educación y salud pública, las pensiones dignas y el reconocimiento de las minorías (Garcés, 2020).

De acuerdo con el análisis realizado por Aguilera y Espinoza (2022), esta revuelta puede ser considerada como un evento cúlmine del ciclo de movilizaciones iniciado en 2006; sin embargo, el estallido social presenta elementos que la diferencian de dicho proceso. Por un lado, aunque sus demandas convergen con las expresadas en movilizaciones anteriores, las de 2019 tienen mayor masividad, puesto que los repertorios de protesta, la difusión y las formas de convocatoria alcanzan a personas que no se habían manifestado antes y que no estaban vinculadas con partidos u organizaciones sociales. Por otro lado, Aguilera y Espinoza (2022) proponen que los sentidos políticos que emergen de las protestas permiten comprender mucho más el éxito electoral de los independientes en la elección de los integrantes de la Convención Constitucional en octubre de 2020, quienes asumen la responsabilidad de redactar una nueva Carta Magna.

Las protestas masivas autoconvocadas por la ciudadanía en áreas urbanas y suburbanas son acompañadas, por una parte, por barricadas, cacerolazos, disturbios, saqueos y represión policial; por otra parte, a las manifestaciones se suman un empleo masivo de redes de medios sociales, además de creativas intervenciones artísticas en las que la danza, la música, la performance y las artes visuales se convierten en expresiones de denuncia, ya que la ciudadanía se reapropia del espacio urbano para la manifestación de la acción política (Domingo, 2020). De esta manera, los significados plasmados en los muros, con distintas materialidades, entran en disputa (Márquez *et al.*, 2020). La autogestión de diferentes espacios físicos y virtuales, como emplazamientos estratégicos que responden a una lógica de la resistencia ciudadana a la política neoliberal del gobierno (Cárdenas y Pérez, 2021), traspasa el mes de octubre y se prolonga por mucho tiempo más, pese a la llegada de la pandemia, que no representa un cese de la oposición que continúa manifestándose de variadas formas. Una de ellas es el foco de este artículo, que forma parte de una investigación mayor en la que, enmarcada en la mirada semiótico-social de la realidad,

busca visibilizar y explicitar los recursos y estrategias utilizadas en la transmisión de memorias que compiten en torno al pasado chileno reciente. El análisis es realizado desde una perspectiva integrada que comprende, por un lado, el *modelo de la valoración* y, por otro lado, el *análisis multimodal crítico del discurso*.

Este artículo está organizado en las siguientes secciones: la primera comienza con la perspectiva teórica-metodológica integrada; la segunda, presenta el análisis discursivo multimodal crítico de los significados construidos en *Música y Resistencia*; y finalmente, se discuten los resultados y se comunican las conclusiones.

Perspectiva integrada: Modelo de la valoración y análisis multimodal crítico del discurso

La construcción discursiva multimodal crítica de significados por parte de los participantes de *Música y Resistencia*, da cuenta del alineamiento o desalineamiento con determinadas prácticas sociales. El análisis de los significados es informado desde una perspectiva que integra el *modelo de la valoración* (Martin y White, 2005; Oteiza, 2017; Oteiza y Pinuer, 2012; 2016) y el *análisis multimodal crítico del discurso* (Economou, 2014; Djonov y Zhao, 2014; Bezemer y Kress, 2016; Kress y van Leeuwen, 2021; Fairclough, 2010; De Cillia *et al.*, 2015; Oteiza y Pinuer, 2019).

Los paradigmas epistémicos mencionados se enmarcan en la mirada semiótico-social de la realidad (Kress, 2010), tal como la concibe la lingüística sistémica funcional, que define el lenguaje como un sistema semiótico social que los hablantes emplean para construir significados en contexto, a través de opciones a diferentes niveles. Para Halliday (1994, 2014), las elecciones de significados están organizadas en tres componentes principales: la *metafunción ideacional*, que se relaciona con la representación del mundo que nos rodea; la *metafunción interpersonal*, que se asocia con el uso del lenguaje para el intercambio de significados con las personas con las que se interactúa; y la *metafunción textual* que tiene que ver con la organización de los significados ideativos e interpersonales en textos que sean coherentes y relevantes.

Por su parte, para el análisis visual se tienen en consideración las categorías establecidas por Kress y van Leeuwen (2021), quienes extienden el uso de las tres metafunciones de la gramática sistémica funcional (metafunciones ideacional, interpersonal y textual) al análisis de las imágenes; en primer lugar con la *metafunción representacional*, que permite la representación de participantes, eventos y circunstancias en el caso de imágenes *narrativas*, estas se diferencian de las imágenes *conceptuales* que pueden ser clasificatorias, analíticas o simbólicas; en segundo lugar, la *metafunción interactiva*, que muestra la relación entre imagen y observador y la expresión de perspectivas ideológicas diversas; finalmente, la *metafunción composicional*, que está vinculada con la disposición y el diseño visual.

A partir del paradigma funcionalista, en los términos planteados por Halliday y explicados en los párrafos anteriores, surge el *modelo de la valoración*, que corresponde a un desarrollo posterior y complementario de la metafunción interpersonal. Esta perspectiva teórico-metodológica provee una descripción y una explicación de los caminos en que el lenguaje es usado para evaluar la experiencia social (Martin y White, 2005) y para dar cuenta de la representación de actores sociales y eventos y procesos históricos (Oteiza y Pinuer, 2019). El *modelo de la valoración* se divide en tres grandes sistemas semánticos: la *actitud*, el *compromiso* —también denominado involucramiento— y la *gradación* (Martin y White, 2005; Hood, 2010), los que permiten respectivamente el análisis de la actitud o de los posicionamientos, la identificación de las fuentes de las valoraciones instanciadas en el discurso. En este trabajo la aproximación a estas regiones semánticas es realizada desde una perspectiva multimodal con la finalidad de analizar el sistema de *actitud* y su adaptación al análisis de las imágenes; además ofrece la posibilidad de sistematizar los significados interpersonales que apoyan ciertos valores sociales, posicionamientos ideológicos y la gradación de la actitud (Oteiza y Pinuer, 2016).

En esta investigación se aborda el impacto de las relaciones multimodales desde la perspectiva interpersonal, para ello se analizan las prosodias valorativas en las que *compromiso* (*commitment*) y *combinación* (*coupling*) de imagen, recursos sonoros y modo verbal

inscriben o evocan respuestas evaluativas, generan alineamiento o cercanía social y logran coarticular las actitudes —incluyendo *afecto*, *juicio* y *apreciación*—. Esas prosodias valorativas pueden funcionar como *estrategias de legitimación* y *deslegitimación* de los actores, procesos y eventos sociales (van Leeuwen, 2008; Benke y Wodak, 2003; Baeza, 2017; De Cillia et al., 2015), así también como *macroestrategias de transformación* o *perpetuación* (Benke y Wodak, 2003; Baeza, 2017; De Cillia et al., 2015).

Música y Resistencia y otras diversas iniciativas culturales han surgido como una valiosa forma de motivar el diálogo sobre la violación de los derechos humanos desde la última dictadura hasta la actualidad. De esta manera, canciones, poesías e imágenes contribuyen a la lucha por desterrar la “orfandad de códigos interpretativos, de ideologías claras” (Lechner, 2002, p. 29). En otras palabras, las *recontextualizaciones* (Bernstein, 1990; 1999) y *resemiotizaciones*¹ (Iedema, 2003) presentes en el encuentro virtual analizado permiten responder al desafío de superar las repeticiones de hechos traumáticos, los olvidos y los abusos políticos, tomar distancia y promover el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el presente y para el futuro.

Metodología

Corpus

El encuentro virtual *Música y Resistencia* comprende cuatro jornadas llevadas a cabo los domingos del mes de junio de 2021, organizadas por el conjunto coral *Ensamble Manifiesto*. Por razones de espacio para este artículo, del corpus mayor de la investiga-

¹ En esta investigación se define operacionalmente la *recontextualización* en los términos planteados por Bernstein (1990, 1999). Como resultado de este proceso, la mirada de los actores sociales y eventos históricos va cambiando según las circunstancias temporales del país. Para poder comprender mejor cómo se da esa *recontextualización* en el corpus de esta investigación, es conveniente vincular este concepto con el de *resemiotización*, tal como lo concibe Iedema (1997, 2001, 2003); es decir, como el proceso dinámico que consiste en trasladar el significado de un modo semiótico a otro. Los fenómenos de resemiotización se desarrollan como prácticas sociales, situadas espacial y temporalmente. Se consideran *dinámicos* porque, de acuerdo con el contexto, los mismos fenómenos implican resignificaciones al producirse cambios en su representación en diferentes modos semióticos (verbal, visual, auditivo).

ción se han seleccionado distintos fragmentos correspondientes a diferentes artes: poesía, arte visual y música. De acuerdo con los objetivos de esta investigación, el método de análisis es cualitativo (Angouri, 2010; Denzin y Lincoln, 2012).

Procesamiento de datos

La unidad de análisis visual está conformada por cada imagen presente en el encuentro virtual. En cuanto a lo verbal, la unidad de análisis es el complejo de cláusulas,² compuesto por fragmentos que incluyen los datos más significativos en cuanto a información detallada y en términos de evaluaciones.

El análisis está constituido por dos fases: la primera es descriptiva, no sólo a nivel léxico-gramatical sino también discursivo-semántico, e intenta identificar qué y quiénes son evaluados (actores sociales, procesos y eventos históricos); cómo se evalúan (sistemas semánticos de *actitud* y *gradación*); y las fuentes de evaluación (sistema de *compromiso*). También se consideran las distintas *recontextualizaciones* y *resemiotizaciones* presentes en el encuentro virtual analizado. En la segunda fase analítica, de naturaleza descriptiva-interpretativa, se integran y analizan las *prosodias valorativas* y el funcionamiento de estas como *estrategias de legitimación* o *deslegitimación*. En esta fase se trasciende el plano lingüístico y se incorporan las diferentes manifestaciones ideológicas del encuentro virtual analizado, usando las siguientes herramientas analíticas: estrategias discursivas de legitimación y deslegitimación de actores, procesos y eventos históricos (van Leeuwen, 2008; De Cillia et al., 2015); y macroestrategias de transformación y perpetuación (Benke y Wodak, 2003; Baeza, 2017; De Cillia et al., 2015).

2 “El complejo de cláusulas se forma a partir de una secuencia lineal de nexos de cláusulas; cada nexo consta de un par de cláusulas relacionadas. Muchos complejos de cláusulas son secuencias lineales de este tipo pero también a menudo se agrupan o anidan” (Halliday y Matthiessen, 2004, p. 376).

Resultados

Leit motiv inicial

Las cuatro jornadas de *Música y Resistencia* comienzan y cierran con el mismo *leit motiv*. En primer lugar, aparece el logo del grupo organizador que incluye un elemento simbólico: el Negro Matapacos con su clásico pañuelo rojo, este perro adquiere su apodo a lo largo de las protestas estudiantiles de 2011 y se hace conocido por aparecer durante las movilizaciones ladrando y amenazando a los *pacos*, modismo utilizado en Chile para referirse a los carabineros o a la policía local. La presencia del animal continúa en posteriores manifestaciones y se observa en todas las secuencias de los videos de las cuatro jornadas (figura 1).

Figura 1
Logo del *Encuentro Virtual Música y Resistencia*



Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=oiTvi9ANjwE>

El *leit motiv* no sólo está conformado por el logo, sino que también es seguido por el *Manifiesto* de Víctor Jara,³ emblemático

3 Víctor Jara es uno de los representantes emblemáticos de la *Nueva Canción Chilena*. Al día siguiente del golpe de Estado que derrocó al gobierno de Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973, Jara es detenido, torturado y asesinado en el exestadio Chile, renombrado Estadio "Víctor Jara", al reestablecerse la democracia.

representante de la *Nueva Canción Chilena*,⁴ como se observa en los versos que están a continuación.

Manifiesto de Víctor Jara

Yo no canto por cantar
ni por tener buena voz,
canto porque la guitarra
tiene sentido y razón.

Tiene **corazón de tierra**
y **alas de palomita**,
es como el **agua bendita**
santigua glorias y penas.

Aquí se encajó mi canto
como dijera **Violeta**
guitarra trabajadora
con olor a primavera.

Que **no** es guitarra de ricos
ni cosa que se parezca
mi canto es de los **andamios**
para alcanzar las **estrellas**,
que el canto tiene sentido
cuando palpita en las venas
del que morirá cantando
las verdades **verdaderas**,
no las **lisonjas fugaces**
ni las famas extranjeras
sino el canto de una lonja
hasta el fondo de la tierra.
Ahí donde llega todo
y donde todo comienza
canto que ha sido **valiente**
siempre será canción nueva.

Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=oiTvi9ANjwE>

Nota: Las marcas de notación son: Evaluación inscrita: negrita y subrayada. Evaluación evocada: negrita y cursiva. Las gradaciones van subrayadas.

La guitarra aparece con una notoria carga axiológica a través de metáforas (“corazón de tierra”, “alas de palomita”, “agua bendita”) que hacen especial referencia a la música como una expresión de lucha por los derechos de los que no tienen voz (“no es guitarra de ricos”, “mi canto es de los andamios”). Víctor Jara evalúa a quienes expresan verdades por medio del canto para develar hechos ocultos en defensa de los trabajadores humildes. Dicha evaluación es realizada a través de *juicios positivos de estima social de tenacidad* (“valiente”) y de *apreciaciones positivas* (“verdaderas”). La posición heteroglósica de Jara se instancia a través del *reconocimiento*, como

4 La *Nueva Canción Chilena* es un movimiento musical-social chileno que se desarrolla durante la década de 1960 y se extiende hasta la primera mitad de los setenta. Algunos de sus artistas más representativos son: Patricio Manns, Margot Loyola y grupos como Quilapayún, Inti Illimani, Cuncumén, Sol y Lluvia, entre muchos otros. Estos músicos intentan recuperar la música folclórica tradicional chilena y unirla con ritmos latinoamericanos para expresar contenidos sociales y componer canciones de protesta, algunas de las cuales se convierten en himnos durante el estallido social de 2019. Al inicio de la dictadura muchos representantes de este movimiento deben exiliarse para continuar su labor artística.

recurso de *compromiso*, por medio del cual alude a otra de las grandes de la música popular chilena: Violeta Parra, con cuyo canto se siente identificado.

El significado de la música como resistencia se construye intersemióticamente a través de recursos auditivos (el canto de Víctor Jara en su *Manifiesto*), acompañados de imágenes vinculadas también con eventos, como el Encuentro Musical en Villa Francia,⁵ en el que cantantes (profesionales y no profesionales) y músicos de gran orquesta interpretan el *Himno a la Alegría* de la Novena Sinfonía de Beethoven, en una de las últimas apariciones públicas del padre Mariano Puga, gran defensor de los derechos humanos en Chile desde la dictadura hasta su reciente fallecimiento en 2020 (figura 2). Así la ciudadanía se autoconvoca para hacer de la música una expresión de resistencia.

Figura 2
Encuentro Musical en Villa Francia



Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=oiTvi9ANjwE>

De esta manera, Villa Francia es un espacio resignificado, donde la violencia y el enfrentamiento de sus habitantes con la policía son reemplazados por un clima de lucha política pero pacífica, a través de canciones recontextualizadas y resemiotizadas, en un evento donde se unen la música con la poesía, las imágenes y la presencia de

5 Villa Francia es un barrio suburbano donde año tras año se conmemora el *Día del Joven Combatiente*, denominación con que se recuerda en Chile el asesinato de los jóvenes hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo en la comuna de Estación Central (Santiago de Chile). Este hecho es llevado a cabo el 29 de marzo de 1985 por agentes de carabineros de Chile durante la dictadura militar de Augusto Pinochet.

residentes de la comuna que dan su testimonio respecto a la violación de los derechos humanos, ocurrida en el lugar en distintos períodos de la historia. Este evento constituye un elemento central en algunas jornadas del Encuentro Virtual *Música y Resistencia*.

Volviendo al *leit motiv*, también el *Manifiesto* de Víctor Jara es acompañado por distintas imágenes *conceptuales simbólicas* (figura 3), como los panfletos que muestran reclamos de mejora que son transversales a los más variados sectores de la población chilena (ancianos, jóvenes estudiantes, profesores, mapuche, defensores del medio ambiente y de la diversidad sexual, entre otros).

Figura 3
Demandas sociales



Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=zTgDnMFe7o&t=2910s>

El por qué del título del Encuentro Virtual Música y Resistencia

El significado del arte como expresión de la resistencia al gobierno neoliberal de Sebastián Piñera y a la violación de derechos humanos en distintos ámbitos es sintetizado en el poema homónimo *Resistencia*, como se observa en la figura 4.

Figura 4
Lectura del poema *Resistencia* en el frontis
del Centro Cultural “Gabriela Mistral” (GAM)



Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=oiTvi9ANjwE>

Resistencia es la palabra
para un pueblo que ha sufrido
abuso, injusticia, olvido,
la **mutilación macabra.**

Para que el futuro se abra
por una **digna** existencia,
fuerza, unidad y consciencia,
solidaridad y empeño
para conquistar un sueño
la palabra es **resistencia.**

Desde el punto de vista de la valoración, los versos 3 y 4 de la primera estrofa evalúan la violación de derechos humanos a través de *juicios negativos de sanción social de inadecuación ética* (“abuso”, “injusticia”, “olvido”, “mutilación macabra”); sin embargo, el verso 1 y toda la segunda estrofa es una evaluación de la resistencia a través de *juicios positivos de estima social, tenacidad* (“resistencia”), palabra que en forma cíclica abre y cierra el poema. Este es el medio para lograr la dignidad evaluada positivamente (“digna”). A la vez, el modo de conseguirla es valorado a través de un *coupling* o combinación de *afecto* positivo (“unidad”, “solidaridad”) y de *juicio positivo de estima social, tenacidad* (“fuerza”, “empeño”).

Cabe destacar que el significado de la resistencia es construido intersemióticamente a través del poema y de la imagen que muestra a una destacada contralto chilena, leyendo los versos en el frontis del Centro Cultural “Gabriela Mistral” (GAM), un espacio que ha experimentado múltiples recontextualizaciones y resemiotizaciones. En primer lugar, es inaugurado en 1972 (en el gobierno de Salvador Allende) como sede para la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD III); en segundo lugar, tras el golpe de Estado de septiembre de 1973, la junta militar lo convierte en su centro de operaciones, bautizándolo como Edificio “Diego Portales”; finalmente, a comienzos de 2006, un incendio destruye parte de la construcción y este hecho impulsa al gobierno de Michelle Bachelet a devolverlo a la ciudadanía en 2010 como Centro Cultural “Gabriela Mistral”.

En síntesis, las mencionadas recontextualizaciones y resemiotizaciones son simbólicas de los cambios sociales y políticos en el país. Reparar y valorar la memoria constituyen un elemento clave de la refundación de este hito histórico, frente al cual es leído el poema *Resistencia*. De esta manera, se construye el significado de la lucha política intersemióticamente, combinando los versos con la voz de la artista musical y las imágenes sobre los muros del edificio, donde son representados visualmente, entre otros, la lucha feminista, las demandas mapuche y la simbolización de la nueva Convención Constituyente.

Las artes combinadas: Una expresión diversa de resistencia

A través de la combinación de poesía, imágenes y sonidos se construye el discurso de la resistencia. En todas las jornadas del encuentro virtual se muestra la obra musical precedida y seguida por la apertura y el cierre de cortinas de un teatro real llevado a la virtualidad. Este recurso visual, sumado a los aplausos, da mayor verosimilitud a las distintas performances.

Como se explicó con anterioridad, por razones de espacio se hará una breve referencia a algunas de las distintas obras presentadas, para centrar el foco en una de ellas, específicamente en *Aunque los pasos toquen*, pieza musical que destaca, como muchas otras canciones de Chile y de otros países, la denuncia contra la violación de derechos humanos; tal es el caso, en primer lugar,

de la canción peruana *Flor de retama* de Ricardo Dolorier, interpretada por Yolanda Muñoz Lozano. La letra alude a la represión policial que origina 20 víctimas, entre ellas hijos e hijas de campesinos, estudiantes, tras la *rebelión de Huanta* en 1969, en cuyo evento se reclama la continuidad de la gratuidad de la educación básica estatal y se expresa la oposición al decreto del gobierno militar encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, quien obliga a imponer cobros a los estudiantes que no aprueben los cursos regulares.

En segundo lugar, la pianista Camila Osses interpreta la sonata *1.X.1905*, del compositor checo Leoš Janáček. En ese año el mencionado músico asiste a una manifestación para exigir una universidad en idioma checo; en medio de la protesta, un joven carpintero, František Pavlík, muere a manos de la policía. Este hecho le inspira la mencionada pieza musical.

En tercer lugar, el Coro Cenit interpreta la canción *Chile, tus aguas corren rojas*, que construye significados intersemióticos al combinar la música con imágenes de Chile y de Soweto, aludiendo a la violación de derechos en ambos lugares, distantes geográficamente, pero con una similitud en cuanto al dolor soportado por las víctimas. Las figuras 5 y 6, *conceptuales simbólicas*, contribuyen a crear intersemióticamente el significado de la violencia, representada en la sangre que rodea la estatua en el centro de las manifestaciones de Santiago. En términos de la valoración, los múltiples ojos conforman una *cuantificación visual* que da fuerza al significado de la violación de derechos, al referirse a la gran cantidad de mutilaciones oculares provocadas por carabineros durante el estallido social.

En cuarto lugar, se destaca la *Cantata de los 30 pesos*, interpretada por el grupo Ensamble Constituyente y escrita por Winston Moya Cortés; esta obra musical recalca el lema: “No son 30 pesos, sino 30 años”, refiriéndose a la violación de derechos generada a partir del modelo neoliberal procedente de la dictadura. Esta cantata consta de 19 partes, la número 8 se titula “18 de octubre”, y es una clara denuncia a los hechos que desencadenan el estallido social.

Figura 5

Chile, tus aguas corren rojas por el río (así dice la versión de Cenit), es un arreglo de "A través de Soweto" (la versión original)



Fuente: @joaquinpiriguin (2019). Chile, tus aguas corren rojas por el río. Instagram. *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=6eIPPUcNMVA&t=164s>

Figura 6

Si escuchas sobre Chile, entonces escuchas sobre opresión



Fuente: @joaquinpiriguin (2019). Si escuchas sobre Chile, entonces escuchas sobre opresión. Instagram. *Encuentro Virtual Música y Resistencia*. <https://www.youtube.com/watch?v=6eIPPUcNMVA&t=164s>

Tal como se anunció al inicio de este acápite, en quinto y último lugar, el foco está en la canción *Aunque los pasos toquen*, obra que experimenta múltiples recontextualizaciones y resemiotizaciones. En primer lugar, esta pieza de arte nace como un poema escrito por Pablo Neruda en 1946, con motivo de la matanza de los manifestantes de la Plaza Bulnes (en Santiago). En segundo lugar, el grupo Illapu pone música a la letra de Neruda en 1981; de esta manera, la obra se convierte en un himno cantado en diversos eventos, tales como el homenaje a la dirigente Sola Sierra, en el año 2000, y el homenaje en 2011 a Carmen Gloria Quintana y Rodrigo Rojas de Negri, quienes fueron quemados por una patrulla militar el 2 de julio de 1986, en plena dictadura. En tercer lugar, en 2017, el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos organiza un concurso de microdocumentales, uno de los diez ganadores es el creado con el nombre *Aunque los pasos no toquen este sitio*.

En cuarto lugar, el Colectivo de la Memoria Nacional Chile graba la canción en 2020 en recuerdo del estallido social del año anterior, la cantante es una destacada directora de coro y los otros dos integrantes son responsables de la mediación de la memoria en el Estadio Nacional —lugar de eventos deportivos y musicales que, en tiempos de dictadura, constituye uno de los centros de detención y tortura más grandes de Chile— y, en 2021, la mencionada canción es interpretada en el Encuentro Virtual *Música y Resistencia*; antes de la presentación, uno de los cantantes expresa: “Nosotros tenemos la responsabilidad de mantener viva la memoria a través del arte. La música cura, ayuda a reparar, a hacer esta reparación que el Estado no ha hecho”. El vocero del grupo evalúa la música a través de *apreciaciones positivas* (“cura”, “repara”); sin embargo, a la vez, realiza una valoración negativa del Estado. La letra de la canción valora negativamente el sufrimiento y positivamente el rescate de la memoria y la necesidad de justicia, como se percibe en los versos que figuran a continuación.

Aunque los pasos toquen

Aunque los pasos **toquen**
mil años este sitio
no borrarán la **sangre**
de los que aquí cayeron
y **no** se extinguirá
la hora en que caíste
aunque miles de **voces** crucen este **silencio**.
La **lluvia** empapará
las piedras de las plazas
pero no apagará
vuestros nombres de **fuego**.

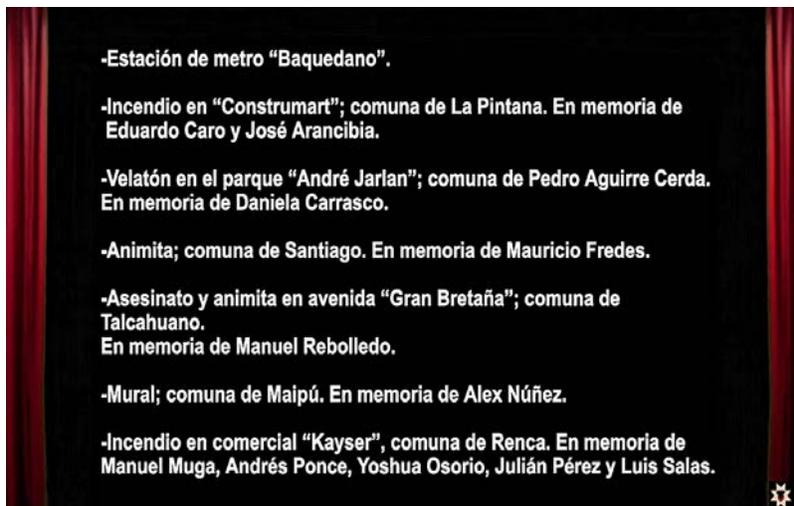
Mil noches caerán
con sus **alas oscuras**
sin destruir el día
que esperan estos muertos.

El día que esperamos
a lo largo del mundo,
tantos hombres el día
final del **sufrimiento**.

Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*.
<https://www.youtube.com/watch?v=6eIPPUcNMVA&t=164s>

La música y la letra se combinan intersemióticamente; por un lado, con los testimonios de los cantantes, cuyo vocero afirma: “En nuestros conciertos de vigilia de la memoria queremos resignificar el arte”; por otro lado, la canción es acompañada también por imágenes de diferentes espacios donde hubo violación de los derechos humanos (figura 7).

Figura 7
Lugares que acompañan la canción



Fuente: *Encuentro Virtual Música y Resistencia*.
<https://www.youtube.com/watch?v=6eIPPUcNMVA&t=164s>

Cada uno de los lugares rescatados, recontextualizados y resemiotizados en el video de la canción convocan múltiples memorias que compiten.

Discusión

En primer lugar, los resultados muestran que los participantes del Encuentro Virtual *Música y Resistencia* construyen su discurso intersemióticamente, mediante la combinación de palabras, música e imágenes. En cuanto a lo verbal, en la construcción discursiva de este evento predominan los *juicios positivos de estima social, de tenacidad* (“valiente”, “fuerza”, “empeño”) y los *juicios negativos de sanción social, de inadecuación ética* (“abuso”, “injusticia”, “olvido”, “mutilación macabra”). Para la expresión de las demandas prevalecen las imágenes *conceptuales simbólicas*: sangre inundando la estatua de la Plaza Dignidad o pancartas, entre otros ejemplos.

En segundo lugar, es posible observar múltiples *recontextualizaciones* (Bernstein, 1990, 1999) y *resemiotizaciones* (Iedema, 2003) en dos niveles. Por un lado, se da en las demandas presentes en las canciones que constituyen un medio de expresar la resistencia pese al cambio de lugar o país y de contexto temporal. Por otro lado, también se observan recontextualizaciones y resemiotizaciones a nivel de espacios físicos, como Villa Francia y el GAM.

En tercer lugar, se constata que las evaluaciones son construidas intersemióticamente con recursos que se acumulan, conformando *prosodias valorativas* (Martin y White, 2005) que funcionan como *estrategias de legitimación o deslegitimación* (Benke y Wodak, 2003; Baeza, 2017; De Cillia et al., 2015). En el evento analizado, por un lado, se legitiman el valor reparador y transformador de la música, y la solidaridad y valentía en la lucha por sus demandas; por otro lado, se deslegitima la violación de los derechos humanos en diferentes períodos y países. En síntesis, en las distintas intervenciones artísticas creativas, la música, las artes visuales y la poesía se convierten en expresiones de denuncia, ya que la ciudadanía se reapropia del espacio urbano para la manifestación de la acción política (Domingo, 2020). La autogestión de diferentes espacios físicos y virtuales, como emplazamientos estratégicos

que responden a una lógica de la resistencia ciudadana a la política neoliberal del gobierno (Cárdenas y Pérez, 2021), traspasa el mes de octubre y se prolonga más allá del tiempo y del espacio, reconfigurándose por la pandemia.

Conclusiones

La relevancia de este estudio radica en tener en consideración las voces de los ciudadanos, frente a la posibilidad de expresar su resistencia a través del ensamblaje multimodal de la música con distintas artes, mediante la combinación de diferentes géneros (ej. fuga), estilos musicales (ej. bossa), poesías e imágenes vinculadas con el cruce de distintas memorias y contramemorias relacionadas con los derechos humanos. De este modo, los artistas que participan del evento asumen su propio empoderamiento, cuestionando la realidad vivida y, a la vez, adoptando una actitud propositiva y resignificando los espacios físicos y virtuales.

Este estudio podría abrir camino hacia otras prácticas pacíficas que sentaran las bases del cambio social y de una política de emancipación más planificada y que tuvieran en cuenta el valor de la cultura en la sociedad chilena como una forma de combatir la complicidad con respecto al modelo neoliberal y el silenciamiento por represión o por miedo a las injusticias.

Referencias

- Aguilera, C. y Espinoza, V. (2022). "Chile despertó": Los sentidos políticos en la *Revolución de octubre*. *Polis. Revista Latinoamericana*, 21(61): 10-22.
- Angouri, J. (2010). Quantitative, Qualitative or Both? Combining Methods in Linguistic Research. En: N. Edley y L. Litosseliti (eds.), *Contemplating Interviews and Focus Groups* (pp. 29-48). Continuum.
- Baeza, P. (2017). Construcción de memorias que compiten sobre el pasado chileno reciente por adultos que vivieron ese período en Chile o en el exilio. *Discurso & Sociedad*, 11(1): 433-457.
- Benke, G. y Wodak, R. (2003). The Discursive Construction of Individual Memories. How Austrian 'Wehrmacht's soldiers remember WWII. En: J.R. Martin y R. Wodak (eds.), *Re/Reading the Past. Critical and Functional Perspectives on Time and Value* (pp. 115-138). Benjamins.

- Bernstein, B. (1990). *The Structuring of Pedagogic Discourse*. Routledge.
- Bernstein, B. (1999). Vertical and Horizontal Discourse: An Essay. *British Journal of Sociology of Education*, 20(2): 157-173.
- Bezemer, J. y Kress, G. (2016). *Multimodality, Learning and Communication: A Social Semiotic Frame*. Routledge.
- Cárdenas, C. y Pérez, C. (2021). Prácticas discursivas insurgentes y ocupación de espacios urbanos: Análisis de los paisajes semióticos creados en dos ciudades de Chile durante la revuelta social (2019-2020). *Bulletin of Spanish Studies*, XCVIII(7): 1165-1190.
- De Cillia, R.; Reisigl, M. y Wodak, R. (2015). La construcción discursiva de identidades nacionales. *Andamios. Revista de Investigación Social* 12(27): 153-191.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2012). *Manual de Investigación Cualitativa*. Gedisa.
- Djonov, E. y Zhao, S. (2014). From Multimodal to Critical Multimodal Studies through Popular Discourse. En: E. Djonov y S. Zhao (eds.), *Critical Multimodal Studies of Popular Discourse* (pp. 1-14). Routledge.
- Domingo, D. (2020). No era paz, era silencio. El sonido en el paisaje socio-semiótico urbano del “Estallidos social” chileno desde los ECDM. *Árboles y Rizomas*, II(2): 44-68.
- Economou, D. (2014). Telling a Different Story. Stance in Verbal-Visual Displays in the News. En: E. Djonov y S. Zhao (eds.), *Critical Multimodal Studies of Popular Discourse* (pp. 181-201). Routledge.
- Fairclough, N. (2010). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Routledge.
- Garcés, M.F. (2020). *Estallido social y una nueva Constitución para Chile*. LOM Ediciones.
- Halliday, M.A.K. y Matthiessen, C. (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar*. Routledge.
- Halliday, M.A.K. y Matthiessen, C. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. Edward Arnold.
- Hood, S. (2010). *Appraising Research: Evaluation in Academic Writing*. Palgrave Macmillan.
- Iedema, R. (2003). Multimodality Resemiotization: Extending the Analysis of Discourse as a Multisemiotic Practice. *Visual Communication*, 2(1): 29-57.
- Kress, G. (2010). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Routledge.

- Kress, G. y van Leeuwen, T. (2021). *Reading Images. The Grammar of Visual Design*. Routledge.
- Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. LOM Ediciones.
- López, V.; González, P.; Manghi, D.; Ascorra, P.; Oyanedel, P.; Redón, S. y Salgado, M. (2018). Políticas de inclusión educativa en Chile: Tres nudos críticos. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 26(157).
- Márquez, F.; Colimil, M.; Jara, D.; Landeros, V. y Martínez, C. (2020). Cuando las paredes hablan. Rastros del estallido social en el metro Baquedano, Santiago de Chile. *Praxis Arqueológica*, 1(1): 98-118.
- Martin, J.R. y White, P.R. (2005). *The Language of Evaluation*. Palgrave.
- Oteiza, T. (2019). Historical Events and Processes in the Discourse of Disciplinary History and Classroom Interaction. En: J.R. Martin, K. Maton y Y.J. Doran (eds.), *Accessing Academic Discourse. Systemic Functional Linguistics and Legitimation Code Theory* (pp. 11-207). Routledge.
- Oteiza, T. (2017). The Appraisal Framework and Discourse Analysis. En: T. Bartlett y G. O'Grady (eds.), *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics* (pp. 457-472). Routledge.
- Oteiza, T. y Pinuer, C. (2016). Appraisal Framework and Critical Discourse Studies: A Joint Approach to the Study of Historical Memories from an Intermodal Perspective. *International Journal of Language Studies*, 10(2): 5-32.
- Oteiza, T. y Pinuer, C. (2012). Prosodia valorativa: Construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso & Sociedad*, 6(2): 418-446.
- Somma, N.; Bargsted, M.; Disi Pavlic, R. y Medel, R. (2020). No Water in the Oasis: The Chilean Spring of 2019-2020. *Social Movement Studies*, 20(4): 495-502.
- van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford University Press.

Capítulo 8

Permission structure como estrategia en el discurso político: Categorías conceptuales y analíticas

Alan Emmanuel Pérez Barajas

Introducción o ¿de qué va *permission structure* en el discurso?

A pesar de la importancia, y sobre todo la inmediata pertinencia que, hoy en día tienen los discursos digitales creados y difundidos en entornos emergentes (narrativas transmedia, multimodalidad, inteligencia artificial (IA) y estrategias de producción automática del discurso político y publicitario, entre otros tantos), parece ser que la base —muchas veces reproducida de manera mecánica o hasta cierto punto intuitiva por sus autores— ya para sí mismos ya para otros o por consigna, sigue siendo y será construida a partir de bases retóricas elementales que desde los clásicos o aristotélicos se ha basado en puntos clave, a saber: emisor con necesidades específicas, una estrategia o modos del discurso y, finalmente una audiencia. En ese tenor, el discurso político estratégico cumple, al igual que los primeros descritos, con la imprescindible del *ethos*, el *logos* y el *pathos*. *Permission structure in discourse*¹ es un claro ejemplo de ello.

¹ Me permito citar tal cual, en idioma inglés, dado que no considero que haya hasta el momento una traducción adecuada que traslade los rasgos que entraña su significado en dicha lengua.

Si bien la retórica aristotélica postula la existencia específica de partes o elementos del discurso: *Inventio* (invención), *Dispositio* (disposición), *Elocutio* (elocución), *Memoria y Actio* (acción), cada una de ellas cumple una tarea específica en la elaboración del discurso retórico; así, *permission structure* como estrategia en el discurso político retoma —aunque no de manera explícita o primigenia— estos planteamientos, además de emplearse como un modelo ya bien conocido por discursivistas y estrategas en comunicación política (Capdevila, 2004), han sido retomados en campañas y estudios relacionados con la persuasión masiva en campañas políticas y de empresa. Ejemplo de los primeros lo tenemos en los postulados de *Don't Think of an Elephant* en donde Lakoff (2004) explica cómo el encuadre retórico, por así decirlo, de las ideas que se anteponen en el discurso político, mismas que dan sentido a los hechos y que además tienden —casi siempre— a ser positivas y no negativas; ideas que deben comunicarse en voz alta todos los días en público con determinada consistencia y criticidad pragmática, lingüísticamente hablando.

Así, el objetivo de este texto es ofrecer una aproximación al análisis de la reinterpretación y apropiación en una serie de narrativas sobre la configuración de las prácticas discursivas que subyacen como parte de la ideología de la autoridad sanitaria, responsable del suministro de medicamentos para niños con cáncer, así como el posicionamiento de un discurso auspiciado por la *legitimidad de un acto declarativo mediático*, su reinterpretación y posicionamiento ideológico a partir de las estrategias discursivas a la luz de *permission structure*. El corpus para este análisis descansa en las declaraciones hechas por López-Gatell en un programa de televisión mexicana (25 de junio de 2021, canal 22) y una serie de ocho notas informativas en prensa electrónica, publicadas entre el 22 y 30 de junio de 2021.

Planteamiento o la reinterpretación en el discurso político y el papel de la pragmática crítica

Uno de los marcos que arrojan las propuestas empleadas en escenarios de *permission structure* es el de la pragmática crítica, rama que

para nada dista de la concepción original de la disciplina que pragmáticos experimentados y bien conocidos ya han empleado para el estudio de las estrategias discursivas empleadas en la argumentación política, sobre todo de aquella que está encaminada al estudio de la persuasión masiva y de los procesos y fenómenos sociopragmáticos similares. La pragmática crítica ha sido planteada desde hace ya algunos años por Austin (1970), Searle (1969), Kerbrat-Orecchioni (1986), Verschueren (1999), Levinson (1983) y Mey (2001).

Para efectos de este trabajo podríamos considerarlos como un punto de partida en el estudio de la estrategia discursiva basada en *permission structure* como una reinterpretación, toda vez que algunos elementos retóricos del discurso pueden ser tomados —por quienes así deseen hacerlo— como estrategia que permite ir modulando el camino de la persuasión basado en intereses y objetivos políticamente anticipados. La criticidad de la pragmática entonces deberá entenderse en términos de los actos de habla clásicos, mientras que su necesaria criticidad discursiva radica en la manera en que opera perlocutivamente.

En el caso que aquí presento, se traduce a reconsiderar las declaraciones que el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, encargado de la estrategia frente a la pandemia por covid-19 en México, hizo en el programa de televisión *El Chamuco* (25/06/2021, canal 22) argumentando que “la idea de que los niños con cáncer no tienen medicamentos es parte de una campaña internacional que tiene una visión casi golpista” por parte de sus padres.² Lo anterior desató una serie de posicionamientos contradictorios y no solo de enfado contra la declaración del mandatario sino de legítimo descontento por parte de quienes, por derecho propio y respaldo constitucional del Estado Mexicano, están auténticamente obligados a exigir al gobierno el abastecimiento de medicamentos para pacientes con cáncer.

2 En este trabajo considero el estudio de la centralidad de los argumentos como pivotes, los elementos nucleares de las expresiones pragmáticas (proposicionalmente hablando) embebidas en todo el contexto del mensaje expresado por el subsecretario.

Un poco más de *permission structure* como estrategia del discurso político. Nociones y fundamentos teórico-conceptuales.

Particularmente, en el discurso político el término *permission structure* (o estructura de permisibilidad discursiva)³ se refiere a la capacidad de una persona líder o estratega político para establecer el marco y las expectativas de lo que se considera aceptable y permitido en la discusión pública. Esto es especialmente importante en lo que conocemos como *política*, donde las palabras y las acciones de quienes son líderes pueden tener determinado impacto en la opinión pública y en la toma de decisiones, principalmente por la legitimación que ostentan, lingüísticamente hablando, al ocupar cierto cargo, nivel directivo o encomienda gubernamental.

La importancia de esta permisibilidad discursiva radica en establecer límites y normas para el discurso político. Cuando las o los líderes políticos establecen una estructura de este tipo como estrategia general en sus discursos, permiten que ciertas fórmulas discursivas sean tomadas como válidas y legítimas, y desalientan o prohíben otras, influyendo, por supuesto, en la forma en que se desarrolla la discusión política y de lo que la gente considera aceptable o no como parte de tales posicionamientos.

En algunos casos, esta permisibilidad discursiva puede ser utilizada para limitar el discurso y la libertad de expresión. Los líderes políticos pueden intentar restringir la discusión pública sobre ciertos temas, como la crítica a su gobierno o las opiniones de la oposición; sin embargo, también puede ser utilizada para fomentar el diálogo y el debate saludable, estableciendo normas y límites claros para el discurso y el comportamiento público.⁴

Asimismo, *permission structure* puede también influir en la forma en que las personas perciben ciertos temas políticos. Cuan-

3 La propuesta de traducción es mía.

4 Por ejemplo, en los debates presidenciales de Estados Unidos, los moderadores a menudo establecen reglas específicas sobre el tiempo de habla y el contenido del discurso. Esto ayuda a garantizar que todos los candidatos tengan la oportunidad de expresarse y que el debate se centre en cuestiones importantes y relevantes. En otras palabras, la estructura de permisos ayuda a evitar que los debates se desvíen hacia temas irrelevantes o ataques personales.

do un personaje político (como popularmente lo conocemos en México y Latinoamérica) establece una norma o un límite en torno a un tema, puede apoyarse en la permisividad discursiva para darle determinada credibilidad o en su caso desacreditar, ante la opinión pública, el discurso ajeno. Por ejemplo, si dice que un tema es demasiado controvertido para ser discutido abiertamente, tal declaración o posición puede hacer que la gente crea que hay algo importante que se está ocultando o en su caso omitiendo; por otro lado, si fomenta el debate y la discusión abierta sobre un tema, esta estrategia puede ayudar a generar mayor interés público y participación más activa en el proceso discursivo de ida y vuelta. Todo lo anterior puede llevar a mayor compromiso y comprensión de los temas políticos, lo que puede ser beneficioso para la democracia en general.

Como corolario de este apartado, y sólo para este trabajo sin establecer generalidades, podríamos decir que esta permisibilidad discursiva constituye una herramienta importante en el marco de la argumentación y persuasión ya expresada en los apartados 1 y 2 de este capítulo, ya que establece normas y límites para el discurso y el comportamiento público. Cuando se usa de manera efectiva, puede fomentar un debate saludable y evitar que se desvíen hacia temas irrelevantes o ataques personales; sin embargo, cuando se usa de manera inapropiada puede limitar la libertad de expresión y restringir la discusión pública sobre temas importantes. Por lo tanto, es importante que los líderes políticos utilicen la estructura de permisos de manera responsable y en beneficio del bien común.

Acercamiento metodológico

La metodología del discurso para este tipo de estrategia en particular precisó determinada criticidad en términos discursivos. Para este ejercicio abordé las declaraciones del subsecretario de salud de México en turno, Hugo López-Gatell, donde califica de golpistas a padres de niños con cáncer. Analizar el hecho a la luz de categorías de cobertura amplia como la reinterpretación, la configuración de estrategias discursivas, la reapropiación del discurso y su explicación (a partir de la caracterización del discurso político) requiere

de un enfoque ideológico del discurso, es decir, a partir de la *integración interpretativa de los actos de habla, la pragmática crítica y la tipología de la centralidad del argumento*. Lo anterior, metodológicamente hablando, nos ofrece una posibilidad amplia y suficiente para el estudio del evento comunicativo (declaración) de un hecho (realidad discursiva legitimada) que está supeditada al acto declarativo (estratega o político/política) como parte del *discurso oficial* y presupone —*per se*— restricciones al poder social, los derechos y la salud como bien jurídico tutelado en el caso que comparto (*permission structure* o permisibilidad discursiva).

Aproximaciones analíticas

En este apartado me gustaría hacer hincapié en la necesidad que tiene el presente modelo analítico, que básicamente se centra en poder dar respuesta a las interrogantes y categorías mostradas en el apartado anterior como en la introducción, sin dejar de lado la descripción de la centralidad de los argumentos y su relación con el discurso político y su caracterización, propiamente hablando en el caso de las declaraciones hechas por López-Gatell. En este tenor, la estrategia analítica del discurso consiste en evidenciar cómo se construye el significado discursivo a partir de sus entramados macroproposicionales, de acuerdo con Van Dijk (1995), y cómo ese discurso es utilizado para influir en las actitudes y creencias de la audiencia a la luz de determinada ideología (la de izquierda, en el contexto mexicano actual) (*Vid.* Laclau et al., 1985). En este tipo de análisis me parece importante no olvidar la imprescindibilidad de establecer los límites y normas para la comunicación política (caracterización discursiva), lo que a su vez influye en la forma en que se construye y se percibe el significado en el discurso político de permisibilidad como estrategia. Lo anterior nos permite estudiar las palabras y acciones de los líderes políticos, así como la forma en que se construyen los discursos políticos y cómo son utilizados para influir en la percepción del público sobre ciertos temas, según lo aclara Chomsky (1988).

La integración de los actos de habla o declaraciones discursivas

Para este aspecto considero como actos de habla o declaraciones discursivas los propios actos enunciativos realizados por el declarante Hugo López-Gatell en un programa de televisión del canal 22. El enunciado, si bien puede ser encuadrado en alguna tipología genérica de acto de habla, implica en sí una ilocución y cierta estructura motivada por el tema y el tópico del discurso. Lo anterior involucra la construcción del discurso a partir de cierto *ethos*, indistinto a que se dé de manera oral e interactiva o escrita. En la manera de integrar las declaraciones (enunciaciones) se construye también la forma en cómo se presenta el declarante o enunciante en el discurso; es decir, cómo se presenta el yo y cómo se construye respecto al referente en un proceso identitario de ida y vuelta.

Lingüísticamente se puede identificar por las categorías de sujeto, predicación verbal, complementos, deícticos o modalizadores. Al respecto, Amossy (2018, p. 111) explica que: “El uso del lenguaje por un sujeto hablante implica entonces, ante todo, la puesta en funcionamiento de un dispositivo de enunciación”. Lo antes mencionado puede aportar no sólo elementos estructurales para el análisis del discurso, sino también conocer las huellas de la enunciación, tal como nos lo precisa Maingueneau (2009), con ello describir por igual la imagen con la que se presenta una persona enunciante-declarante con la imagen de sí y la presentación que hace del otro (referente a papás/mamás de los niños con cáncer y otros grupos políticos), así como el papel que tiene cada quien en un posible escenario comunicativo, cuyo telón de fondo está intencionado por la persuasión.

Veamos las declaraciones hechas por el enunciante en el programa de televisión, cada una de las seis declaraciones se marcan sólo para efectos de identificación, como DEC 1, DEC 2 ... DEC 6 y responden sólo al turno conversacional del enunciante, según el orden de interacción conversacional; se omiten los interdiálogos de los entrevistadores y otros coparticipantes en la secuencia comunicativa.

DEC 1

Ahí tenemos documentado que grupos de ciertos partidos políticos, lo digo clara y abiertamente: el PRI y el PAN,

donde tenemos exfuncionarios y funcionarias, legisladores de esos dos partidos, que participaron en el jugoso negocio de la corrupción del abasto de medicamentos en administraciones pasadas, ninguna sorpresa.

DEC 2

Entonces, crearon esta fórmula de los niños con cáncer que no tienen medicamentos. Esta es una mentira, que no tienen medicamentos... Y digo, si cualquiera en la ciudadanía quiere tener una constatación rápida, se podría hacer esta pregunta: ¿Por qué si los niños de México no tienen medicamento, los niños que padecen cáncer, por qué sólo vemos a 20 personas haciendo manifestaciones, cerrando el aeropuerto? Son las mismas 20 personas desde que empezó el sexenio.

DEC 3

Desconozco si están en una nómina o les dan otros tipos de prebendas o quizá los medicamentos, mismos que no han escaseado.

DEC 4

En el caso de los medicamentos para el cáncer, una sola compañía mexicana, que corrompió brutalmente el sistema desde el sexenio de Calderón, que produce medicamentos, tiene servicios de distribución, tiene farmacias, tiene servicios de soluciones parenterales y nutrición; le hemos ido descubriendo una tras otras graves fallas en la producción de estos medicamentos y se le han cerrado plantas.

DEC 5

Aquí me gustaría hacer, aprovechar para hacer una especie de alerta o por lo menos que quede registrado: este tipo de generación de narrativas de golpe, a veces se ha conectado en Latinoamérica, en la historia de Latinoamérica, con golpe, golpe, golpe de Estado, y esta idea de los niños con cáncer que no tienen medicamentos, cada vez lo vemos más posicionado, más como una campaña, más allá del país, de los grupos de derecha internacionales que están buscando esta ola de simpatía de la ciudadanía mexicana, ya con una visión casi golpista.

DEC 6

Es criminal, considero que es criminal, y aun cuando no estuviera tipificado formalmente, es moralmente criminal el abusar del estado de vulnerabilidad que tiene la sociedad para ganar atención y ganar adeptos a estas causas tan mezquinas como conservar privilegios, conservar circuitos de corrupción que les han hecho inmensamente ricos. Me parece una aberración rotunda y lo malo es que es un fenómeno, que una vez que se empieza a propagar, y tiene tantos receptores en medios corporativos convencionales, prácticamente estamos a expensas de romper esos círculos de desinformación con elementos propios, con elementos como las conferencias matutinas del presidente o las vespertinas, que también para eso se crearon.

Criticidad pragmática y centralidad del argumento

Para esta parte del análisis realicé una matriz que resume la información anterior y organiza las características del discurso político (caracterización) con relación a las declaraciones hechas por el enunciante López-Gatell y que sirven también para poder estudiar en lo sucesivo y en otro trabajo el *ethos*, *logos* y *pathos* que, si bien han sido mencionados en el primer apartado de este texto, no constituyen el objetivo central de éste. En un primer momento, en el caso de las declaraciones proporcionadas, podemos identificar varias características distintivas que son comunes en el análisis del discurso político. El enunciante comienza denunciando la corrupción en partidos políticos específicos (PAN y PRI), utilizando un lenguaje directo y claro para destacar la responsabilidad pasada en el abasto de medicamentos. Esta estrategia es una táctica común para establecer credibilidad y enmarcar el contexto en el que se desarrolla la discusión acorde a *permission structure*.

En un segundo momento cuestiona la veracidad de la narrativa predominante, haciendo hincapié en la discrepancia entre la supuesta gravedad de la situación y el número limitado de personas que se manifiestan por el desabasto de medicamentos. Este tipo de cuestionamiento se basa en la creación de dudas y busca sembrar inquietudes en la mente de la audiencia. Además, se lanza la sugerencia de que hay intereses políticos internacionales que

podrían estar detrás de la manipulación de la situación, lo que añade una dimensión de conspiración y subversión.

Algo importante a destacar es que, en el discurso político de López-Gatell, hay una referencia directa a la explotación de la vulnerabilidad de la sociedad para ganar apoyo y simpatía. Aquí, el enunciante acusa a los actores involucrados de aprovecharse de la difícil situación de los niños con cáncer para promover agendas mezquinas. Esta estrategia apela a la moralidad (*ethos*) para poder despertar la indignación de la audiencia. Es interesante observar cómo el declarante/enunciador sugiere que esta explotación podría ser considerada criminal, incluso si no está formalmente tipificada como tal, lo que refleja la dimensión ética del discurso político.

Respecto a la revelación de evidencia de corrupción actual, refuerza la narrativa central del discurso en sus tópicos y argumentos, otorgándole credibilidad y urgencia a lo que dice. Al enfocarse en casos concretos, López-Gatell busca demostrar que la corrupción es un problema continuo y arraigado en el sistema político-gubernamental del país; además, advierte sobre la posible manipulación de narrativas políticas para fines más amplios, incluso sugiriendo la conexión con intentos de “golpes de Estado”. Esta estrategia apela al miedo y la necesidad de estar vigilantes frente a posibles amenazas a la estabilidad política.

Finalmente, lanza un argumento central con relación a la importancia de que el gobierno maneje la narrativa a su favor utilizando sus propios canales de comunicación. Esta táctica de control de la información en *permission structure* es una característica común del discurso político, donde los líderes intentan influir en la percepción pública a través de medios que puedan ser más propicios para su agenda (cuadro 1).

Cuadro 1
 Caracterización discursiva de las declaraciones de Hugo López-Gatell
 y la tipología del argumento central

Característica del discurso político identificadas como parte de <i>permission structure</i> (tipología del argumento)	Declaraciones y centralidad del argumento en correlato con las declaraciones
Denuncia de corrupción pasada	Se acusa al PRI y al PAN de participar en el negocio corrupto de abasto de medicamentos en administraciones pasadas
Cuestionamiento de la veracidad	Se plantea la duda sobre la autenticidad de la narrativa de falta de medicamentos para niños con cáncer, al observar el pequeño número de manifestantes
Sugerencia de motivación política	Se insinúa que hay una agenda política detrás de las manifestaciones y se relaciona con grupos internacionales de derecha y posibles agendas golpistas
Acusación de explotación de vulnerabilidad	Se critica la explotación moral y ética al utilizar la situación de los niños con cáncer para ganar simpatía y promover causas personales o conservar privilegios
Evidencia de corrupción actual	Se señala a una compañía específica por su corrupción en la producción de medicamentos y se cierran sus plantas

Nota: La centralidad del argumento aparece en negritas.

Fuente: Elaboración propia.

Análisis de las notas periodísticas posteriores a las declaraciones

La aparición del subsecretario López-Gatell en *El Chamuco TV*, el domingo 27 de junio de 2021, cumplió con su probable cometido: distrajo la atención de la nueva ronda de protestas de esos mismos padres (la cual empezaba el anterior lunes 28 porque no llegaron los medicamentos prometidos para el sábado 26) con un tema noticioso explosivo (*¿kamikaze?*) que duró en boga por lo menos toda la semana siguiente. Los medios opositores no pudieron resistir la tentación de hablar sobre el tema (lanzarse por la carnada) y antes de que alguien pudiera postular que estaban ante un obvio distractor, ya estaban los columnistas, comentaristas, ONG, partidos

y personajes políticos individuales fustigando al subsecretario por sus tan *lamentables* declaraciones.

La defensa por parte de los medios oficialistas se enfocó, en un primer momento, en enfatizar la cita textual (que —en efecto— técnicamente se refiere a la narrativa, no a los padres como golpistas), pero pronto adquirió una línea clara: ligar al movimiento de padres al PRI y al PAN usando distintas tácticas, tales como evidenciar que el líder de los padres era militante del PAN (<https://bit.ly/3voxH2E>) o señalar que una excandidata de *Va Por México* participó (*lideró*) una protesta (<https://bit.ly/3G5zM8K>). Toda esta línea se promovió principalmente por redes sociales, aunque queda registro de ella en algunos medios. La intención es obvia, pues el PRI y el PAN están tan desprestigiados ante la mayoría de la población que señalar su relación podría manchar y desprestigiar al movimiento en su conjunto y, lo que es quizá más importante, ligar a los padres y madres al nombrado “PRIAN” ya otorga la *permission structure* (Model Thinkers, 2020) que necesita cualquier persona morenista para rechazar a este movimiento, que al fin y al cabo es del pueblo denunciando negligencia en los servicios de salud pública (antes de 2018 encajaría naturalmente en su identidad izquierdista, ya que, si es panista, como morenista (o *moreno/morena*, como lo prefieren) lo puede descartar como mentira sin cargo de conciencia; y así se para/detiene cualquier posible hemorragia de apoyo.

En cuanto a la oposición, su principal tópico narrativo a partir de esta entrevista fue, primero, la versión levemente tergiversada de que López-Gatell acusó directamente a padres y madres de ser golpistas (digo levemente porque la implicatura es clara). Se insistió también en citar a López-Gatell diciendo que el desabasto es ficticio, implicando (<https://bit.ly/3BT5VxK>) o explicitando (<https://bit.ly/3FWfYEx>) la versión de que al decir esto mintió; pero luego se cambió a una táctica común, que consiste en citar las respuestas a los “dichos de-”. Esto se concreta en encabezados como: “‘No es golpe de Estado’, responden madres de niños con cáncer a Gatell” (<https://bit.ly/30wU2Q2>) o citando a otros actores que le entran al ruedo, ya sean partidos: “‘Inhumanas’, declaraciones de López-Gatell sobre niños con cáncer; PRI, PAN y PRD

exigen su renuncia" (<https://bit.ly/3pjcYfK>), personalidades como Víctor Trujillo, alias "Brozo", (<https://bit.ly/3DTPcec>) o figuras menores como la presentadora de Milenio Televisión, Azucena Uresti (<https://bit.ly/3G2oFNv>).

Estos encabezados tienen de antemano una cualidad confrontativa, pues, en efecto, reportan (y son parte de) un conflicto, pero también contribuyen a degradar al periodismo entero, ya que sólo hace falta un becario apenas remunerado para copiar, pegar y subir la declaración al portal, acción rápida que se hace muchas veces, en lugar de una sola iniciativa prolongada de investigación acerca de la disponibilidad o falta de las mentadas medicinas; se elaboran titulares de alegatos en vez de investigar si lo que dicen los bandos en pugna es verdad o no. Esto se explica por la función real de los medios de comunicación de lucrar como agencias de publicidad ligeramente disimulada, función que han cumplido desde que circulan a gran escala y de la que no podemos escapar apelando a ninguna utopía perdida.

Cabe mencionar algunas líneas que no prosperaron: los medios oficialistas a veces apelaron a que López-Gatell recibió el respaldo de otras figuras de la marca 4T, como es el caso de Epigmenio Ibarra (<https://bit.ly/3AWtqVa>); desde la oposición, se llegó a optar por una narrativa de contradicción entre López-Gatell y AMLO, incluso pudiendo implicar una confrontación (<https://bit.ly/3nbv7Jp>) lo cual participa del tópico del gobierno en desorden (que no se explota tanto como se pudiera, dado que sí es esa la situación real) y también de la imagen de AMLO como un hombre altamente autoritario y hasta caprichoso en sus afectos (connotaciones todas estas ligadas al tópico del tirano, que a su vez se enlaza con la narrativa de AMLO como dictador en potencia). El que la oposición dejara de lado este ángulo probablemente tenga que ver con un ajuste en la comunicación oficial que armonizó todos los dichos. El que Morena no intentara tanto defender a López-Gatell convocando a sus figuras a defenderlo puede explicarse con la hipótesis del distractor, según la cual seguiría suponer que la 4T no quisiera dar batalla en ese frente, toda vez que su objetivo real era provocar a sus enemigos para que maniobraran para confrontarla sobre ese punto, pero no presentarse al combate; puede que fuera una fin-

ta, no el inicio de una verdadera ofensiva. Sobra decir que, si esta hipótesis fuese certera, no se contradice con la permanencia en su cargo como subsecretario, pues removerlo sería ceder, perder terreno ante el enemigo, lo cual implica en este tipo de conflictos prolongar el enfrentamiento, cuando el objetivo podría haber sido dejar a la oposición hablando sola.

Con todo lo anterior y para sustentar lo ya mencionado en el análisis precedente, realicé un microanálisis de los impactos positivos y negativos en la prensa y su seguimiento durante los días posteriores a las declaraciones hechas por López-Gatell, el ejemplo de la sistematización lo comparto en el cuadro 2, donde se muestra de izquierda a derecha las categorías estudiadas: 1) encabezado de la nota en prensa, 2) *link*, 3) fecha de publicación, 4) medio de publicación, 5) responsable de la publicación, 6) impacto (positivo o negativo), 7) resumen, 8) microanálisis y 9) marcador de profundidad.

Cuadro 2

Ejemplo de la sistematización del seguimiento de impacto y análisis de las valoraciones en medios de prensa digital posteriores a las declaraciones de López-Gatell (del 27 de junio al 13 de julio de 2021)

Encabezado	López-Gatell dice que idea de niños con cáncer no tienen medicamentos es "golpista"
Fecha	28 junio 2021
Medio	Milenio
Responsable	Blanca Valadez
Impacto	Positivo
Resumen	Gatell dijo que la idea de que hay desabasto es una visión casi golpista. Esto ha ido de la mano de golpes de Estado en la historia de Latinoamérica. Participan grupos del PAN y del PRI, exfuncionarios metidos en el negocio de las medicinas. Con FCH y EPN hubo corrupción, monopolios y oligopolios. Se quitaron para permitir competencia mundial. Ahora los antes beneficiados usan de bandera un tema muy sensible. Es mentira que no haya medicamentos, si no, no serían solo 20 padres protestando.
Microanálisis	Milenio es fiel a su giro morenista. Este medio, antes fiel aliado de EPN, ya se alinea del todo con Morena y defiende a Gatell poniendo en el encabezado que él dice que es la <i>idea</i> la que es golpista, no los padres ni los niños. Esto marca un claro contraste con la mayoría de los medios, que dicen lo contrario. Tiene citas textuales más extensas, aunque el encabezado y primer párrafo tienen una clara función de control de daños, <i>reframing</i> del asunto. Más adelante le hacen el favor a Gatell de presentar otras cosas que dijo, de tal manera que su dicho pueda funcionar en el contexto para el que fue deseado.
Marcador para profundidad	+

PERMISSION STRUCTURE COMO ESTRATEGIA EN EL DISCURSO POLÍTICO...

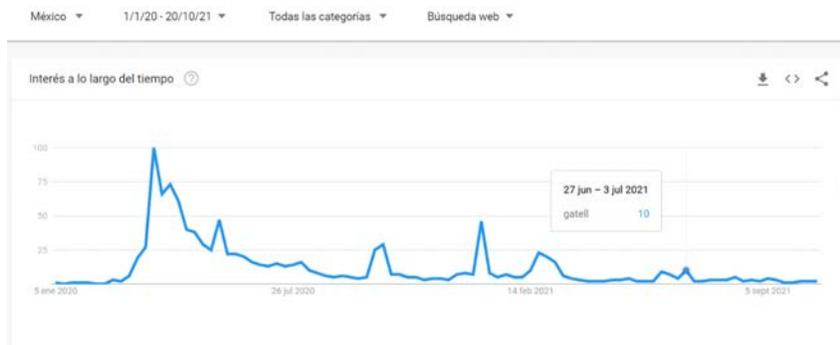
Encabezado	La "visión golpista" de los niños con cáncer, la nueva polémica de López-Gatell
Fecha	28 junio 2021
Medio	Expansión
Responsable	Expansión Política (redacción)
Impacto	Negativo
Resumen	Los dichos de Gatell se suman a otras controversias suyas. Gatell dijo que la idea es parte de una campaña internacional golpista. Involucra a grupos de derecha internacionales. Sus dichos se dieron en el contexto de inconformidades por parte de los padres porque no llegan las medicinas. Gatell dijo que tienen identificados a miembros del PRI y el PAN involucrados en la corrupción pasada y la infodemia actual. El PRI atacó a Gatell como miserable, exigió su renuncia y defendió a los padres como ciudadanos que reclaman legítimamente al Estado Mexicano que cumpla sus funciones. Ya ha sido criticado Gatell por salir de vacaciones después de insistir en que había que quedarse en casa. AMLO lo defendió en esa ocasión por su trabajo. Ese mismo día volvió a ser criticado porque lo vieron caminando sin cubrebocas, ya tenía covid y no había dado su conferencia vespertina. Se defendió diciendo que no hay problema médico con caminar. En Reino Unido el ministro de Salud renunció porque lo vieron besando y abrazando a una asistente (de saludo, malo ante el covid). También Gatell ha sido criticado porque en México se rebasó por mucho la cifra de muertos por covid que él decía que sería catastrófica. Lily Téllez (PAN) se burló de él en comparecencia ante el senado con un cetro por ser virrey de los muertos en casa. MC y PAN lo denunciaron ante la PGR y la SFP por negligencia y mal manejo de la pandemia. AMLO lo ha defendido. Gatell defiende que AMLO no use cubrebocas. Gatell participa en línea del gobierno que culpa a grupos de poder y medios de inventar que faltan medicinas.
Microanálisis	Desde el título, <i>Expansión</i> machaca su línea y sigue durante toda la nota. Insiste en que Gatell ha tenido muchas controversias y esta es tan solo la más nueva. Se trata del raro ejercicio retrospectivo que recopila los ataques diarios que configuran el actual panorama mediático de bombardeo propagandístico incesante. Cabe resaltar a qué opositores menciona: el PRI, Lily Téllez (PAN), y MC junto con el PAN. En ese orden también está la atención que les da. En el caso del PRI, en realidad solo está citando un tweet (que incluyen en la nota) pero le pone tanto empeño a encuadrarlo como algo heroico que su descripción del mismo (68 palabras) dura más que el propio tweet (32).
Marcador para profundidad	+
Encabezado	Acusa Gatell "golpismo" en reclamo de oncológicos
Fecha	28 junio 2021
Medio	Reforma
Responsable	Grupo Reforma
Impacto	Negativo
Resumen	Gatell dijo que las denuncias son usadas con fines golpistas y que es mentira el desabasto. Señaló que estas narrativas han acompañado golpes en la historia de Latinoamérica, que está en particular es promovida por monopolios y oligopolios farmacéuticos que operaron desde el foxismo hasta el peñanietismo. Dijo que usan de bandera un tema doloroso para la población y que si fuera cierto no serían solo 20 padres protestando, siempre los mismos 20, por lo que son grupos fomentados. El CEN del PRI lo atacó tras esto y exigió que fuera separado del cargo.

Microanálisis	Esta nota es la que más escuetamente implementa el <i>framing</i> opositor sobre los dichos de Gatell. No halaga tanto la respuesta del PRI como lo hace <i>Expansión</i> , pero sí acota que fue el CEN del PRI el que respondió, específicamente el CEN. Esto podría ser significativo en tanto que por redundancia se recalca que fue declaración partidaria, beneficiando a la <i>marca partido</i> "PRI" en su conjunto. También cabe mencionar que es el único artículo revisado que menciona a la UNAM en relación con el Canal 22, donde se transmitió la entrevista. Esto quizá indique leve voluntad de vincular a la UNAM con los controvertidos dichos, atacándola ligeramente por vincularla con un tema controversial, cosa que no hace ningún otro medio opositor consultado.
Marcador para profundidad	+
Encabezado	López-Gatell ve tintes golpistas en reclamos por medicamentos para niños con cáncer
Fecha	28 junio 2021
Medio	Forbes
Responsable	Forbes Staff
Impacto	Negativo
Resumen	Gatell dijo en TV que el desabasto es mentira y que las manifestaciones tienen narrativas golpistas. Dijo también que las protestas están ligadas con una iniciativa golpista contra el gobierno. Una representante de afectados calificó esto de lamentable. Los padres y madres han protestado en varios puntos y AMLO insiste en que no les faltarán medicamentos. Los dichos de Gatell desataron fuerte polémica en redes sociales y provocó repudio de políticos opositores. La abogada Andrea Rocha, representante de 200 padres afectados, es quien llamó lamentable los dichos y recalcó que lleva 3 años el problema. Dice que esto se da porque el gobierno volvió a incumplir una fecha de entrega acordada. Gatell dijo que compañías nacionales están inconformes porque se firmó convenio de 100 mil millones con la ONU. Rocha dijo que 20 representados suyos ganaron amparo porque el gobierno no pudo probar que sus niños estén recibiendo tratamiento y que protestarán a nivel nacional en un mes.
Microanálisis	<i>Forbes</i> como quiera si sigue estándares periodísticos básicos para que su objetivo político se logre de mejor manera a través del discurso periodístico (o "pseudoperiodístico", si se quisiera pecar de ingenuidad). Es notorio que ningún otro medio opositor tuvo la iniciativa que tuvo Forbes de por lo menos entrevistar a alguien involucrado en dicho movimiento como sí lo hace Forbes con la abogada Rocha (¡El contrapunto lo suele dar un tweet del PRI!). Esto le da más peso y credibilidad al enfoque negativo de la nota y, además, provee un ancla concreta para el final que avisa de próximas protestas. Este tipo de finales sirven para que el medio de comunicación recalque que la lucha sigue y les haga el favor a los manifestantes de servirles de convocatoria y propaganda.
Marcador para profundidad	+

En general, se obtuvieron sólo cinco impactos o valoraciones positivas de las 17 notas revisadas, relacionadas con la búsqueda de las notas en *Google Trends* y algunos cartones o caricaturas que ilustran el fenómeno. En este sentido, cabe señalar que *Google Trends* no presenta resultados de otras formulaciones, tales como "gatell" junto a "golpe", "golpista", "cáncer", etcétera.

Igual quiero recordar que lo que *Trends* ofrece no es número de búsquedas totales sino porcentaje de búsquedas con relación al máximo histórico. O sea que, con respecto al número máximo de búsquedas, en el periodo del 27 de junio al 3 de julio de 2021 (cuando circuló esta noticia) se buscó el término “Gatell” un 10% de veces que en su máximo histórico. Esto respalda una posible hipótesis que diga que el tema de esta entrevista sólo interesó a un nicho específico de mexicanos interesados en el chisme político, también conocidos como *grillos* (cuadro 3).

Cuadro 3
Interés sobre el término de búsqueda *Gatell*
desde el 1 de enero de 2020 a octubre de 2021



Nota: Gráfica generada el 20 de octubre de 2021 a las 8:21 am, tiempo de Colima, México.

Conclusiones

En este bosquejo analítico di cuenta de la construcción del significado del discurso político a partir de las restricciones y permisiones como parte de la estructura de permisibilidad que influye en la construcción del significado del discurso político y cómo a partir del conocimiento de este significado, puede ser empleado el análisis del discurso para identificar las tendencias en la comunicación política y abogar por un discurso público más inclusivo y democrático.

En las declaraciones se revelan una serie de estrategias y características comunes utilizadas para persuadir, influir y moldear la opinión pública. Desde la denuncia de la corrupción hasta la

sugestión de manipulación política, el discurso político demuestra ser una herramienta poderosa que no sólo comunica información, sino que también busca dar forma a la percepción y los valores de la sociedad.

El análisis del discurso político, a la luz de *permission structure*, resalta la capacidad que tiene para moldear la opinión pública y generar percepciones particulares sobre temas relevantes. Las estrategias retóricas utilizadas por la o el hablante (enunciante) demuestran cómo el lenguaje puede influir en la manera en que se comprenden y evalúan los eventos políticos.

En relación a la ética y la moral en el análisis en cuestión, se revela su importancia en el discurso político. La acusación de aprovecharse de la vulnerabilidad de los niños con cáncer para ganar apoyo y mantener privilegios destaca la forma en que se pueden traspasar los límites morales y cuestionar la integridad de los actores involucrados.

Referencias

- Amossy, R. (1999). *Images de soi dans le discours*. Delachaux et Nestlé.
- Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Nueva Visión.
- Austin, J. (1970). *How to Do Things with Words*. Oxford University Press.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *Los implícitos*. Armand Colin.
- Searle, J. (1969). *Speech Acts*. Cambridge University Press.
- Verschueren, J. (1999). *Understanding Pragmatics*. Arnold.
- Capdevila, A. (2004). La retórica del objeto: Las partes retóricas como modelo para generar significados. *Temas de Disseny*, 21: 54-61.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1985). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Verso.
- Lakoff, G. (2004). *Don't Think of an Elephant! Know Your Values and Frame the Debate: The Essential Guide for Progressives*. 2^{da}. edición. Chelsea Green Publishing Company.
- Model Thinkers (2020). *Permission Structure in discourse*. <https://modelthinkers.com/mental-model/permission-structure>
- Van Dijk, T.A. (1995). *Discourse Analysis as Ideology Analysis*. En: C. Schäffner y A. Wenden (Eds.), *Language and peace* (pp. 17-33). Longman.

Anexos

Caricaturas políticas



Rictus, *El Financiero*, 29/Junio/2021



Rictus, *El Financiero*, 1/Julio/2021

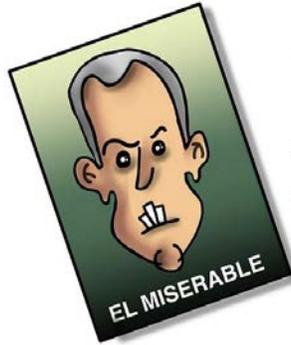


Chavo del Toro, *El Economista*, 29/Junio/2021



Alarcón, *El Heraldo de México*, 29/Junio/2021

SIN PALABRAS



“La **idea** de niños con cáncer, que **no tienen medicamentos**, lo vemos como una campaña de los grupos de derecha”.

López-Gatell

Garabeto

Garabetos, cuenta de Twitter, 28/Junio/2021

PERFIDIA por Calderón

QUE LO DE LOS NIÑOS CON CÁNCER ES UNA “TELENOVELA”



Calderón, Reforma, 4/Julio/2021

Capítulo 9

La descortesía dentro del ámbito político intercultural: Análisis contrastivo de los discursos de Marine Le Pen y Margarita Zavala

Sofía Lizeth Barrientos Martínez
Orlando Valdez Vega

Introducción

La lengua posee elementos de comunicación que son necesarios para construir un mensaje. El francés de Francia y el español de México contienen en su estructura lingüística recursos discursivos que son propios a cada idioma y que, según el contexto, tienen impacto en el proceso comunicativo de quien recurre a su uso. Se realizó un análisis contrastivo entre dos entrevistas, una de Marine Le Pen y otra de Margarita Zavala, ambas ex candidatas a las presidencias de Francia y México, respectivamente, centrando la atención en las actividades de descortesía que cada una utilizó en sus discursos. El objetivo es exponer cómo las especificidades de cada lengua condicionan el uso de este recurso para llegar a un fin comunicativo, en este caso, conseguir votantes para sus aspiraciones presidenciales. A partir de las definiciones de descortesía de

Flores e Infante (2010) y Kaul y Cordisco (2014), se establece que esta actividad de imagen tiene una función específica que involucra no sólo al hablante, sino también al receptor del mensaje, siendo un recurso cuyo fin es atacar la imagen del otro al lesionarla o desprestigiarla frente a un interlocutor que puede o no estar presente físicamente en el lugar donde se produce el discurso.

En la comunicación existen huellas ideológicas y culturales que permiten el conocimiento del entorno sociopolítico; de hecho, es en el discurso donde se reproducen y se expresan estas ideologías (Van Dijk, 1999). Dado que los futuros docentes y traductores del francés se preparan para ser especialistas de esta lengua, es urgente y necesario realizar estudios contrastivos entre los recursos discursivos del francés de Francia y del español de México, para dar cuenta de las especificidades discursivas de cada sistema de lengua (Moeschler y Zufferey, 2012) y entender la cultura como un elemento fundamental de los patrones de comunicación existentes dentro del grupo lingüístico, en este estudio, francés de Francia o español de México. Si estos aspectos no son tomados en cuenta en los procesos comunicativos por los hablantes no nativos, se presentarían múltiples confusiones dentro de los contextos reales de ambas lenguas, no habría una comprensión de los valores ni de las prácticas sociolingüísticas existentes en la lengua meta.

Marco teórico

Dentro del ámbito político, específicamente en el tiempo de las contiendas electorales entre miembros de diferentes partidos políticos, el discurso es el arma más poderosa que estos actores sociales tienen para lograr su objetivo de ejercer una influencia en la opinión del electorado y así ganar adeptos a su causa. En efecto, Pereira y Soler (2015), quienes definen el concepto de discurso político como un acto público donde se lleva a cabo un proceso básico de comunicación en el que interviene un locutor, el mensaje que éste emite y un interlocutor que recibe e interpreta el mensaje. La construcción de este tipo de discurso utiliza diferentes estrategias discursivas que persiguen, todas, el mismo objetivo de persuadir y convencer a quienes lo escuchan.

En el discurso político se puede considerar a las actividades de imagen como un “plan de acción” (Kaul y Cordisco, 2014) en el que los emisores intentan crear o confirmar características que ellos mismos creen tener y que van a utilizar según el contexto y un momento determinado. Al respecto, Goffman (2012) hace una distinción entre las imágenes personal y pública; esta última corresponde a la concepción que tienen quienes no conocen personalmente al individuo y puede ser construida por el individuo mismo mediante una selección de hechos verdaderos, exagerados o alterados que le permitan mostrarse al público de la manera más conveniente.

Si se traslada lo expuesto por Goffman (2012) al ámbito de la política, se puede observar cómo —con el fin de crear una imagen de ellos mismos— los políticos recurren a diferentes estrategias discursivas para crear su discurso, las cuales pueden llegar a tener efectos negativos, positivos y neutrales, no sólo en la imagen de quien utiliza dichas estrategias, sino también de quien las escucha o recibe. En este análisis se consideraron los recursos de la descortesía que se presentaron en los discursos de Le Pen y Zavala con el fin afectar la imagen de otro actor político.

Flores e Infante (2010) y Kaul y Cordisco (2014) definen la descortesía como un comportamiento comunicativo que, intencionalmente, busca afectar la imagen del interlocutor atacándola, denigrándola, dañándola u ofendiéndola para disminuirla y lesionarla, y así obtener un efecto casi totalmente negativo en el resultado final de la interacción en el discurso. A esta definición se agrega lo expuesto por Blas Arroyo (2001), quien plantea que, específicamente, en las situaciones de comunicación política existe necesariamente un comportamiento descortés, porque lo que se busca no es llegar a acuerdos, sino generar o continuar conflictos entre los hablantes.

El efecto negativo de la imagen se produce tanto en el locutor como en el interlocutor, por lo que, al ser descortés, el hablante no sólo tiene un perjuicio en la imagen de quien lo escucha, sino en la de él mismo por haber tomado esa actitud; claro está que el efecto negativo que causa la descortesía en la imagen del locutor e interlocutor se sirve de códigos ya establecidos y aceptados en el contexto en el que el discurso es emitido.

Metodología

Para el desarrollo de este estudio se eligieron intencionalmente dos corpus audiovisuales, uno en francés de Francia y otro en español de México, de dos entrevistas realizadas: el corpus francés fue obtenido de una entrevista hecha a Marine Le Pen en el programa *Présidentielle 2017: 15 minutes pour convaincre* (Franceinfo, 2017: 18s-18min02s), un programa especial televisado por France 2, por el fin de la primera vuelta de las elecciones, donde los entrevistadores confrontaron durante 15 minutos las propuestas de cada contendiente por la presidencia de Francia. La emisión de dicho programa fue el 20 abril de 2017 y los encargados de realizar la entrevista fueron Léa Salamé —periodista de la cadena televisiva France 2, enfocada en las noticias en el ámbito político— y David Pujadas —político y periodista de la cadena televisiva TF1—. Este corpus consta de 3,647 palabras, transcritas de un video con una duración de 18 minutos con 14 segundos.

Por su parte, el corpus mexicano se obtuvo de una entrevista realizada a Margarita Zavala en el programa de entrevistas, noticias y análisis *Despierta con Loret* (Noticieros Televisa, 2018: 01s-18min39s), emitido el 20 de febrero de 2018 por la empresa Televisa y conducido por Carlos Loret de Mola —quien fuera titular de Primero Noticias en la misma empresa, economista y periodista, Ana Vega —política, periodista y conductora de radio y televisión— y Enrique Campos —director de noticias de Radio Fórmula, radiodifusora reconocida en México—. Este corpus contiene 3,588 palabras, transcritas de un video con una duración de 18 minutos con 39 segundos.

Para analizar las manifestaciones de descortesía que se encontraron en los corpus de Marine Le Pen y Margarita Zavala, se optó por emplear la clasificación de Flores e Infante (2014), que consta de cuatro categorías de los actos descorteses. La categoría de intención corresponde a los actos de habla donde quien habla (H) tiene como objetivo atacar a quien oye (O); sin embargo, para efectos de esta investigación, en esta categoría se especificaron aquellos actos de descortesía involuntaria, que, sin intención de hacerlo, lesionaron la imagen del interlocutor. Esta distinción se hizo debido a que el resto de las categorías contemplan actos del

habla que tenían como objetivo ser descorteses, y que, por su estrategia, engloban las manifestaciones donde H realiza actos de descortesía encubierta, donde, a pesar de aparentar actos corteses, se tiene la intención de lesionar la imagen de O.

Por otro lado, en los fenómenos de descortesía por tipo se incluyeron aquellos actos de habla donde se encontró una descortesía por refractariedad; es decir, los momentos en que las excandidatas arremetieron contra sus oponentes, en un afán de separarse lo más posible de ellos. Finalmente, en la categoría de actos descorteses, según su escala, se analizaron los fragmentos donde H recurre a una escatima deliberada de la cortesía o incluso a la descortesía de fustigación para perjudicar la imagen de O.

En el análisis realizado de descortesía, se tomará como base la clasificación de las figuras descorteses propuestas por Flores e Infante (2014), sin embargo, se harán referencias constantes a la escala de descortesía descrita por Kaul (2006), con el fin de que el análisis sea lo más detallado posible.

Análisis contrastivo

A partir de la categorización de Flores e Infante (2014), y de acuerdo con lo manifestado en los corpus, se presentan las manifestaciones encontradas en los discursos de Marine Le Pen (MP) y Margarita Zavala (MZ).

Fenómenos de descortesía por su intención

En este primer apartado del análisis se encontraron actos descorteses que no tenían intención de serlo; a continuación, se exponen las manifestaciones más relevantes de ambos corpus, analizadas de manera contrastiva.

- *Actos descorteses involuntarios.* Se consideran las intervenciones de las candidatas que involuntariamente resultaron en figuras de descortesía. Los ejemplos 1, 2 y 3 muestran la presencia tanto en el corpus mexicano como en el francés.

1. MP58MP: mais, madame, **c'est la raison pour laquelle je veux que nous ayons des frontières nationales.**

[Pero, señora, es la razón por la cual yo quiero que tengamos fronteras nacionales].

2. MZ13MZ: **a nadie le estoy haciendo un favor**, MÁS QUE a los que nos urgía una alternativa clara.
3. MZ35MZ: **pero la verdad, mis contendientes son esos tres: López Obrador, Ricardo Anaya y José Antonio Meade.**

No se debe perder de vista que la descortesía es una figura discursiva que tiene como meta principal afectar, dañar o disminuir la imagen del interlocutor físico o de la persona a quien va dirigido el mensaje emitido; sin embargo, este acto de habla tiene como consecuencia directa un daño de la imagen propia del o la hablante. En el caso de la descortesía involuntaria, como Kaul (2008) sostiene, aunque no exista una intención de causar un daño a la imagen, éste es provocado por el mensaje mismo.

En los ejemplos 1 y 2 el tono de voz influyó para que, de actos aparentemente neutrales, resultara un fenómeno de descortesía que terminó por afectar la imagen del destinatario del mensaje. En el caso francés (1), Le Pen acompaña la frase con una sonrisa y un tono de voz que denota hartazgo y molestia con el desacuerdo de su interlocutora, por lo que, a pesar de que cuidó no decir nada que fuera mal visto, la manera de expresarse ocasionó dicho fenómeno. Por su parte, Zavala (2) al responder si su candidatura estaba pensada para restar u otorgar votos a otro candidato, la excandidata utiliza la frase: "A nadie le estoy haciendo un favor", que en el contexto mexicano corresponde una expresión un tanto agresiva para decir que una acción determinada no es hecha para beneficiar a nadie en particular.

Tomando en cuenta que el tono de voz que acompañó este fragmento fue serio y contundente, el resultado es un acto descortés que, sin intención, transgrede la imagen de la candidata e incluso la de su interlocutor, pues el tono con el que respondió no fue el mismo con el que se le hizo la pregunta. La explicación de este fenómeno en ambos corpus es que, aunque las excandidatas debían controlar lo más posible el discurso para no afectar su imagen, la intensidad de sus emociones fue mayor a la intencionalidad del mismo, por lo que, según Kaul (2017), al abordar conjuntamente ambos aspectos del discurso, se puede concluir si un acto es descortés involuntariamente.

En el ejemplo 3, a diferencia de los anteriores, no se ve involucrada una emoción de molestia o de desacuerdo en específico al momento de la intervención, por lo que este tipo de manifestaciones se considera como una *metedura de pata* (Kaul, 2008). Este tipo de descortesía involuntaria tiene como característica principal el descuido del hablante al emitir un mensaje que es susceptible de ser mal interpretado por la elección de palabras o la manera de expresar la idea deseada. En este caso, Zavala, después de reconocer el esfuerzo de Jaime Rodríguez Calderón, el otro candidato independiente para conseguir la presidencia de México, señala que en realidad sus contrincantes son tres, pero omite mencionar a Rodríguez. Aunque no se considera que la excandidata tuviera la intención de menospreciarlo, al no incluirlo dentro de sus *reales contrincantes*, su imagen y la imagen de su interlocutor resulta dañada.

Se puede concluir, dado que las manifestaciones de descortesía involuntaria fueron mínimas, que ambas excandidatas cuidaron en todo momento el discurso que estaban emitiendo. Sin embargo, en momentos de discusión acalorada o en un descuido de este control de su imagen, hubo intervenciones donde, sin querer, su imagen resultó más afectada de lo que ellas esperaban.

A partir de la siguiente categoría, todos los ejemplos explicados y analizados de ambos corpus pueden ser considerados como actos descorteses con intención de lesionar la imagen del receptor del mensaje, por lo que no se especifica ese apartado de manera particular en esta primera categoría.

Fenómenos de descortesía por su estrategia

De acuerdo con Flores e Infante (2014), en este segundo apartado se sitúan las manifestaciones descorteses encubiertas; es decir, que en su forma tienen un aspecto cortés, pero que el contenido del mensaje, de acuerdo con el contexto en el que éste fue emitido, lesiona la imagen de su destinatario, esté o no presente de manera física en el lugar donde se da el intercambio.

- *Actos corteses animados de un propósito descortés.* Contienen una intencionalidad de lesionar la imagen del interlocutor; sin embargo, este grado de descortesía se caracteriza por estar escondido en actos que, a simple vista, parecen descorteses.

Los ejemplos 4 y 5 muestran cómo tanto Le Pen como Zavala, recurren al discurso cortés para realizar una crítica directa hacia ciertos sectores específicos.

4. MP48MP: *Moi, je veux la suppression du droit du sol, **je pense que la nationalité française s'hérite où se mérite***
[Yo, yo quiero la supresión del derecho de piso, yo pienso que la nacionalidad francesa se hereda o se amerita].
5. MZ06MZ: Ahí me tienen un millón de firmas, me tienen EN la boleta, y lo que es cierto, es que **las encuestas pues no tomaron en cuenta eso.**

En el ejemplo 4 se observa cómo Le Pen trata de realzar la cultura francesa, diciendo que se hereda o se amerita. Aunque a simple vista pareciera ser una frase totalmente beneficiosa para ella, pues exalta al pueblo francés, al tomar en cuenta el contexto donde la frase es dicha, en el que ella está exponiendo su deseo por frenar la inmigración ilegal, al final la excandidata termina agrediendo a los migrantes en general, pues no especifica quién merecería ser parte del pueblo francés o qué méritos son necesarios para pertenecer a dicha sociedad. En el ejemplo 5, Zavala intenta explicar por qué no tenía, hasta ese momento, una proyección tan favorable, en comparación con el resto de los candidatos; no obstante, la afirmación hecha por la excandidata se da en un contexto en el que ella de cierta forma reclama la falta de reconocimiento hacia su candidatura, y su intervención termina siendo un ataque indirecto hacia una institución electoral.

Lo ocurrido en ambos corpus puede explicarse de acuerdo con lo expuesto por Pilleux (2018), quien sostiene que las habilidades verbales del ser humano se ponen en juego en diferentes contextos, en este caso en dos entrevistas con temática política, por lo que el contexto en el que el mensaje es emitido es fundamental para su interpretación. Entonces, a pesar de que no se presentó una manifestación significativa de este fenómeno, el hecho de que ambas excandidatas hayan recurrido a este recurso nos dice que, en ciertos momentos de la entrevista, sobre todo frente a temas que las confrontaban, buscaron evitar descontento o hacer ataques directos, pues afectaría la imagen frente a su público o posibles votantes.

Fenómenos de descortesía por su tipo

Esta tercera categoría tiene que ver con la pertenencia o no pertenencia a un grupo determinado que el hablante quiere comunicar a quien lo escucha. Flores e Infante (2014) y Kaul y Cordisco (2014) se refieren al fenómeno de refractariedad como aquellos actos de habla donde H recurre a actos descorteses para criticar, agredir e intentar lesionar lo más posible la imagen de sus opositores o contrincantes. Para efectos de los corpus analizados, esta refractariedad se refleja cuando las excandidatas buscan por todos los medios dañar la imagen de sus adversarios o del gobierno en turno que, en su opinión, no había tenido una buena gestión.

- *Descortesía por refractariedad.* En el análisis de los ejemplos 6 y 7 se encontró una concordancia entre la figura discursiva utilizada y el efecto que causó específicamente, porque el grado que se empleó en los enunciados fue con intención de lastimar la imagen del otro, sin llegar al ataque más directo de la descortesía de fustigación.
 6. MP23MP: C'est la sécurité et le terro... et le terrorisme car euh... ceci a été **totallement ABSENT de la campagne** [Es la seguridad y el terro... y el terrorismo, porque euh... esto ha estado totalmente AUSENTE de la campaña].
 7. MZ82MZ: Pero lo que pierde el país, es cuando tiene un **gobierno cobarde que no enfrenta al crimen.**

En el caso francés, ejemplo 6, la intención de la excandidata era atacar y evidenciar fallas en la administración de ese entonces, y el efecto que produjo fue precisamente de que se prestó poca atención a un tema importante para la seguridad del país. De hecho, la mayoría de estos ataques tienen el mismo tono crítico hacia el fundamentalismo islámico y a los países que, según Le Pen, lo financian. Por otro lado, en el caso mexicano, ejemplo 7, la descortesía se dirigió hacia una institución y el gobierno en turno. Este fragmento constituye un ataque, una recriminación al gobierno de ese momento que se hace sin presentar pruebas, sino con el simple propósito de desprestigiarlo. Como es de suponer, ambos fragmentos lograron el efecto de hacer ver mal a quien es sujeto de sus críticas.

Otros ejemplos similares de efecto descortés un poco más graves y dañinos para la imagen de quien se critica se muestran en los ejemplos 8 y 9, que fueron expresados utilizando el grado más alto de la descortesía, es decir, la descortesía de fustigación.

8. MZ56MP: On ne se met jamais, jamais, quand on est un pays indépendant et souverain euh... dans les conditions d'être **victime d'un chantage**. En faisant cela, **Madame Merkel a commis, je crois, une GRANDE faute politique** et en acceptant cela de Madame Merkel, **Monsieur Hollande en a commis une plus grande encore**
[No se expone nunca, nunca, cuando se es un país independiente y soberano, euh... en las condiciones de ser víctima de un chantaje. Al hacer esto, la señora Merkel cometió, creo, una gran falta política y al aceptar esto de la señora Merkel, el señor Hollande cometió una aún mayor].
9. MZ26MZ: [¿Cuál es la amenaza de Anaya?] Traicionar... **traicionar los valores, representar los moches, representar los negocios inmobiliarios del político que quieras que-no que tiene departamentos en otro país a base de la corrupción, y solaparlos, y ser parte de ellos.**

Las manifestaciones de ambas candidatas tienen en común que son una crítica hacia otros actores políticos, por su gestión en diferentes ámbitos o por decisiones que en su momento tomaron y que no representaron algo bueno para el país, tanto de México como de Francia; sin embargo, se puede destacar una diferencia importante: mientras Zavala se dedicó a criticar las posturas de uno de sus contrarios, señalando los errores y las actitudes que para ella eran nocivas (ejemplo 9); Le Pen en ningún momento de la entrevista se refirió a ninguno de sus contrincantes en ese momento, las críticas que ella realizó fueron hacia el gobierno en turno (ejemplo 8), y las aprovechó para hablar de sus propuestas de campaña. Se puede decir que en el discurso mexicano se recurrió más al desprestigio del otro que en el discurso francés.

Fenómenos de descortesía por su escala

Finalmente, Flores e Infante (2014) incluyen en esta categoría los actos descorteses que corresponden a los grados más graves de

descortesía en la escala de Kaul (2008), que tienen toda la voluntad de lesionar la imagen del o la oponente, esté o no presente en el lugar de la interacción; este propósito se consigue al omitir deliberadamente actos corteses que quien oye espera escuchar o directamente insultar.

- Escatima deliberada de cortesía esperada por el oyente. Este grado de descortesía tiene como característica la denegación de la cortesía que quien oye espera recibir en un intercambio discursivo. Kaul (2008) explica que las manifestaciones dentro de esta categoría tienen la particularidad de provocar la escatima de cortesía, más por omisión que por acción; es decir, más por lo que se deja de decir que por lo que se dice. Sin embargo, en los ejemplos 10, 11 y 12 se aprecia cómo dicha escatima no se da por la omisión que menciona Kaul (2008), sino por elementos no verbales que surgen como reacción a una pregunta hecha por los entrevistadores a las excandidatas.

10. MP07MP: [**Petit rire**] d'abord ceci est faux euh, je voudrais revenir euh sur euh un petit peu le contrat que je passe avec les francais

[[Risas] primero, esto es falso euh, me gustaría regresar euh a euh un poco al contrato que yo tengo con los franceses].

11. MP50MP: Pas du tout, monsieur Pujadas, nous n'avons pas d'accord avec la Turquie... [**petit rire**]

[En absoluto, señor Pujadas, nosotros no tenemos un acuerdo con Turquía [risa leve]].

12. MZ17MZ: Y respecto de Meade, claro que hay muchas cosas que me distancian: **primero lo que representa [gesto con las manos]**. Yo siempre he luchado contra el PRI que hace corrupción, con ese PASADO que le representa al país.

En los fragmentos 10 y 11 se observa cómo Le Pen se ríe ligeramente ante una pregunta retadora o una aseveración que para ella no es correcta. Aunque corrige o contesta de manera formal, la risa indica un acto descortés voluntario, que expresa molestia o descontento. En el caso mexicano (fragmento 12), sólo se apreció una intervención de Zavala en la que, con el gesto, indica una crí-

tica a otro de sus contendientes. No llega a ser fustigación pues, después de que lo menciona a él, se refiere a su partido para decir que representa cosas no gratas para el país. Al final protege su imagen, pero de todas maneras es descortés.

Otra manifestación de este mismo grado de descortesía se presentó en el corpus francés, y al igual que los ejemplos precedentes, la escatima de cortesía no se dio por omisión sino por aspectos ajenos a lo expresado verbalmente. Los fragmentos que acaban de ser explicados evidencian la presencia de risa o gestos que tuvieron como resultado una cortesía clara hacia el interlocutor; el fragmento 13 muestra cómo el tono de voz también puede contribuir a este mismo fin.

13.MP11MP: [12 DP: de la conversion, de la conversion essentiellement dans la zone européenne...] est-ce que... **EST-CE QUE... EST-CE QUE** les téléphones augmentés ont doublé? NON!

[[12 DP: de la conversión, de la conversión esencialmente en la zona europea...] ¿Los teléfonos aumentados se han duplicado? ¡NO! [La expresión *est-ce que* no tiene traducción en español]].

Como se puede apreciar, la repetición de la expresión “est-ce que”, acompañada por un aumento evidente en el tono de voz para escucharse más fuerte que el interlocutor, quien en ese momento tuvo una serie de intervenciones que interrumpían el discurso de Le Pen. Se considera este acto como una escatima deliberada de cortesía porque, en el contexto formal en el que se da el diálogo, y al ser el francés una lengua muy respetuosa de los aspectos contextuales de cada registro de lengua, levantar la voz para querer callar a la otra persona no es bien visto.

Ahora bien, dentro del corpus mexicano se encontraron ejemplos donde la escatima de cortesía se presenta por ciertas expresiones que podrían haber sido omitidas, pero que Zavala utiliza para hacer hincapié en aspectos que no le parecen bien, lo cual resulta en una crítica a medias que no llega a ser el grado máximo de descortesía pero que tampoco es involuntaria. Dichos fragmentos se muestran a continuación.

- 14.MZ49MZ: Ahora, si voy a dar una batalla, por condiciones democráticas, y la voy a... dar una batalla demandando al INE **para que asuma su autoridad y para que distribuyan bien los spots, los recursos públicos.**
- 15.MZ66MZ: Como lo dije este es un camino que se trata pues de valores, de valores que los que, no hablando en la política, porque realmente se ha desdibujado, porque **el pragmatismo, la conveniencia y el oportunismo de CADA UNO de esos partidos, pues los tiene ahorita en un desdibujamiento total.**

Estas son dos manifestaciones significativas que se presentaron en el corpus mexicano, Zavala, al no querer comprometer su imagen, pero en el afán de desprestigiar y afectar la imagen de sus contrincantes (fragmento 14), o de ciertos organismos electorales (fragmento 15), recurre a hacer críticas indirectas hacia quien va dirigido su mensaje.

Lo interesante es que, para Le Pen resulta más perjudicial reírse o sonreír cuando no está de acuerdo con algo a simplemente contradecirlo o contraargumentar la postura, pues con la risa da la impresión de que se siente superior a sus interlocutores. Zavala, por el contrario, no incurre en risas repentinas o en alzar la voz, sino en criticar excesivamente a sus contrincantes electorales, y se protege al ponerse como la contraparte *buena* con respecto a sus adversarios, como si fuera algo evidente.

- *Descortesía de fustigación.* Al ser el grado más grave de descortesía, se consideraron en esta categoría los ataques más frontales e intencionales de ambos discursos, los cuales tenían la intención de afectar lo más posible la imagen de otro personaje político. Para explicar este grado de descortesía, antes se tiene que tomar en cuenta lo que Charaudeau (2009) llamó como “el tercero en el discurso”, que considera que, dentro de un discurso televisivo (como las dos entrevistas analizadas en esta investigación), además del locutor y el interlocutor, existe un tercer destinatario, que es quien más le importa a quien emite el discurso.

En el caso de los ataques tanto de Le Pen como de Zavala no eran a sus entrevistadores, sino a personas que no estaban

presentes, y el objetivo era que, quien escuchara la entrevista, las consideraran mejores que aquellos a quienes estaban atacando. Lo recién puntualizado se observa en los siguientes ejemplos:

16.MP33MP: Ca va permettre d'avoir moins de fichés S à surveiller et ça va beaucoup faciliter le travail de nos services de police et de nos services de renseignement. Encore une fois, **POURQUOI garder sur notre territoire des bombes potentielles?**

[Eso va a permitir tener menos Fichados S a perseguir y va a facilitar el trabajo de nuestros servicios de policía y nuestros servicios de inteligencia. Una vez más, ¿PORQUÉ mantener en nuestro territorio bombas potenciales?]

17.MP23MP: Le terrorisme c'est l'arme qui est dans la main du fondamentalisme islamiste qui est **une idéologie TOTALITAIRE**, et là non plus rien n'a été fait

[El terrorismo es el arma que está en la mano del fundamentalismo islamista, que es una ideología TOTALITARIA, y ahí tampoco se ha hecho nada].

18.MZ88MZ: **Aquellos** están metidos en el lío que se metieron y han hecho que la izquierda y la derecha RENUNCIEN incluso... renuncien incluso a su propia identidad. **Y hoy no son nada**, no saben qué decir.

En estos tres fragmentos se observa una descortesía de fustigación, no hacia una persona, sino a un grupo o un concepto en particular, que involucra a ciertas personas. En el caso de LePen, los fragmentos 16 y 17 se relacionan con el islamismo y el terrorismo, sin embargo, al ser tan tajante su tono de voz, su expresión y su discurso, la señalización y la acusación a ciertas personas de ser “bombas potenciales” es un tanto fuerte.

Por otro lado, en el caso de Zavala (fragmento 18), se refiere a los partidos políticos que contienden contra ella por la presidencia, y, al utilizar la palabra “aquellos”, denota desdén y menosprecio por sus rivales, finalmente termina la frase diciendo que “no son nada y no saben qué decir”, generalizando a quienes pertenecen a dichos partidos y daña su imagen al menospreciar, sobre todo considerando que hacía no mucho tiempo, ella pertenecía a uno de esos partidos a los que critica.

- 19.MP53MP: Alors j'ai vraiment, objectivement beaucoup du mal à supporter **la multiplication des humiliations que subit notre pays, euh... euh... notamment, il faut bien le dire de la part de Madame Merkel**
[Entonces realmente, objetivamente, me cuesta mucho soportar la creciente humillación que sufre nuestro país, euh... euh... particularmente, hay que decirlo, por parte de la señora Merkel].
- 20.MZ17MZ: Él es... pues ahora sí que el **cultivador del resentimiento**, y lo estamos viendo. Es como **el ropavejero de la política** que recibe lo que sea.
- 21.MZ19MZ: [MZ18AV: ¿Usted cree que Andrés Manuel López Obrador es un peligro para México?] Mira yo... no soy alguien que descalifique a las personas de entrada. Pero **es una amenaza**, Ana.
- 22.MZ26MZ: [¿Cuál es la amenaza de Anaya?] Traicionar... **traicionar los valores, representar los moches, representar los negocios inmobiliarios** del político que quieras que-no que tiene departamentos en otro país a base de la corrupción, **y solaparlos, y ser parte de ellos.**

Los ejemplos 19, 20 y 21 son dirigidos a personas, por lo que la descortesía de fustigación pudiera resultar más evidente que en los fragmentos anteriormente expuestos. Lo importante es remarcar la diferencia en que Le Pen ataca a otros dos políticos por lo que han hecho o dejado de hacer (fragmento 19), no los insulta, pero sí recalca sus errores y los acusa de humillar al país, de no ser leales con sus connacionales. Por el contrario, Zavala se va más directamente a una cuestión personal (fragmentos 20, 21 y 22) y entra ligeramente a las propuestas de dos de sus contrincantes, pero al final recurre a atacar su imagen personal y no a su trabajo.

En conclusión, los actos de descortesía por fustigación, además de estar pensados para dañar la imagen de sus adversarios políticos frente al electorado, dándole al público la facultad de ser evaluador y juez de las conductas que denuncian. No hay que olvidar que ésta afecta también la intención de quien la emplea, intencional o no, y que, en el caso del grado más grave, el daño a la imagen de quien emite el mensaje es igual de fuerte.

Conclusiones

A manera de complementar el análisis, se muestra cómo se distribuyó el uso de la descortesía en el discurso de ambas excandidatas, tomando en cuenta la totalidad de fenómenos que se registraron en los corpus.

La comparación muestra ciertas similitudes en los discursos, la más evidente es la poca presencia de la descortesía involuntaria por parte de ambas candidatas, apareciendo en promedio un 1.25% de veces en el discurso de Le Pen y 5.63% en el de Zavala, lo cual indica que el discurso que estaban emitiendo era bien conocido y controlado por ellas y que, las incidencias que aquí se mencionan, fueron frases aisladas dentro de los corpus. Esto en el entendido de que se especificaron únicamente los actos descorteses involuntarios en la categoría *por intención*, puesto que se consideró que, dentro de las tres categorías restantes, siempre hubo una intención de las excandidatas de ser descorteses.

Por el contrario, se encontró la presencia de escatima deliberada de cortesía y cortesía de fustigación, particularmente en el caso francés, que se refleja en la categoría de *descortesía por escala*, y se puede atribuir al calor de la discusión que se suscitó entre Le Pen y quienes la entrevistaron, puesto que en diversas ocasiones ella levantó la voz para hacerse oír o lanzó algunas risas frente a los contraargumentos de sus interlocutores; situación que en la entrevista mexicana no se dio.

Por otra parte, en la misma categoría de *descortesía por escala* se aprecia, en el discurso mexicano, una mayoría de frases de descortesía de fustigación, alcanzando más de 60% de apariciones dentro de este rubro. Es importante recalcar que este grado de descortesía empleado por Zavala, que es el más alto según Kaul (2008), constituye en su mayor parte ataques personales para desacreditar la imagen de sus rivales, no necesariamente por lo que habían hecho o dejado de hacer, sino por sus valores, su idiosincrasia o incluso su pasado político; cuestión que en ningún momento aparece en el discurso de Le Pen.

La información encontrada en el análisis refleja el público a quien los discursos de Le Pen y de Zavala va dirigido: mientras que en México un parámetro importante para preferir a un políti-

co de otro es su imagen personal, es decir, sus valores, su actitud, su honestidad; en Francia son los resultados duros los que marcan la pauta entre un candidato y otro. Por esta razón, Le Pen todo el tiempo hizo hincapié en lo que los gobernantes en turno no habían podido corregir, y habló sobre sus propuestas para arreglar lo que en ese momento no iba bien en la sociedad francesa.

Es importante destacar, una vez más, el papel que el discurso tiene en la sociedad, no sólo por ser el medio por el que se da la comunicación, sino por ser el responsable de moldear la realidad y transmitir las ideas de los hablantes. El discurso político, al ser un ejercicio en el que el hablante trata de construir una imagen para convencer al oyente de que su mensaje es el correcto, tiene la particularidad de tratar de ser espontáneo y a la vez fríamente planeado, al recurrir a diversas estrategias discursivas, como lo son la (des)cortesía y la autoimagen, todo para llegar a comunicar el mensaje deseado a quienes lo escuchan.

Finalmente, es importante recalcar el hecho de que el análisis del discurso tiene relevancia no sólo para el estudio de la pragmática o la sociolingüística de las lenguas aquí trabajadas, sino que tiene un impacto directo en la formación de los futuros maestros y traductores del francés o el español como lengua extranjera, ya que al profundizar en la relevancia del contexto en la manera de expresar un mensaje, se propicia una enseñanza más genuina y exacta del idioma meta y una traducción que refleje de un modo natural y comprensible lo que el hablante nativo expresa.

Referencias

- Blas, J. (2001). "No diga chorradas": La descortesía en el debate político cara a cara. Una aproximación pragma-variacionista. *Oralia. Análisis del discurso oral*, 4: 9-45.
- Charaudeau, P. (2009). Tercero ¿dónde estás? En: P. Charaudeau y R. Montes, *El tercero. Fondo y figura de las personas del discurso*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Flores, M. e Infante, J. (2010). Polifonía y (des)cortesía en el debate político. En: F. Orletti y L. Mariottini, *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 537-556). Univesidad Roma-Tre-Programa EDICE.

- Flores, M. e Infante, J. (2014). Imagen y (des)cortesía en el discurso de los políticos mexicanos. En: D. Bravo y M. Bernal, *Perspectivas sociopragmáticas y socioculturales del análisis del discurso* (pp. 265-303). Dunken.
- France.info (2017). Marine Le Pen dans "15 min. pour convaincre" sur France 2. 144 [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=vDXCATj74F4>
- Goffman, E. (2012). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu Editores.
- Kaul, S. (2006). (Des)cortesía y género en graffiti de baños de mujeres de Buenos Aires. *RASAL*, 1(2): 59-70.
- Kaul, S. (2008). Tipología del comportamiento verbal descortés en español. En: A. Briz, A. Hidalgo, M. Albelda, J. Contreras y N. Hernández, *Cortesía y conversación: De lo escrito a lo oral* (pp. 254-266). Tercer Coloquio Internacional del Programa EDICE. Universidad de Valencia.
- Kaul, S. y Cordisco, A. (2014). La descortesía verbal en el contexto político-ideológico de las redes sociales. *Revista de Filología*, 32: 145-162.
- Moeschler, J. y Auchlin, A. (2009). *Introduction à la linguistique contemporaine*. 3° ed. Armand Colin.
- Noticieros Televisa (20 febrero 2018). Margarita Zavala en la mesa de Despierta con Loret [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=ulPoZRePT_8
- Pereira, A. y Soler, Y. (2015). Un acercamiento al estudio del discurso político venezolano desde la academia cubana. El caso de la segunda campaña presidencial de Henrique Capriles Radonski. *Ingeniería en Comunicación Social*, 90: 727-746.
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.

Capítulo 10

Discurso y sociedad: La publicidad y la toma de decisiones en las sociedades consumistas

Dora A. Ramírez-Vallejo
Freddy Santamaría Velasco

En los lenguajes humanos no sólo tenemos la capacidad de representar la realidad, tanto cómo es y cómo queremos que sea, sino que también tenemos la capacidad de crear una nueva realidad representándola como existiendo. Creamos la propiedad privada, el dinero, los gobiernos, el matrimonio y otros fenómenos al representarlos como existiendo.

Searle

Introducción: Sociedades consumistas

Las razones por las que debe hacerse un vínculo entre la toma de decisiones y la publicidad en las sociedades consumistas es por el impacto que tiene en las relaciones sociales, además de la crisis que provoca en el Estado al primar la economía sobre la mediación del conflicto social. Las sociedades contemporáneas tie-

nen como contexto una lucha entre Estado y mercado, este último cada vez tiene más protagonismo hasta el punto de tomar decisiones determinantes sobre el primero. A esta situación Bauman y Bordoni (2014) la denominan posdemocracia, hay una supremacía de los mercados financieros y bursátiles con un regreso del liberalismo económico y una lucha entre capitalismo —en su versión neoliberal— y la democracia, lo cual implica un desfallecimiento democrático puesto que el Estado ya no es un interlocutor fuerte y decisivo frente al mercado.

En este contexto se encuentra el consumismo, una práctica de consumo de bienes y servicios que no sólo se realiza para satisfacer las necesidades propias, sino para buscar y obtener una felicidad prometida (Cabanas y Illouz, 2019) y está “centrada en la realización personal, la espontaneidad y el placer” (Lipovetzky, 1993, p. 84). Para Lipovetsky caemos en las manos del último producto para consumir, si no, *no estamos a la moda* y por lo mismo no contribuimos al sistema. “Sistema que con su bien planificada obsolescencia programada está pronto a complacer nuestras reales necesidades y frugales deseos. Estamos encadenados en un círculo que da la vuelta entre deseo, satisfacción y más deseo” (Santamaría, 2019, párr. 2).

Ahora bien, se debe diferenciar entre consumo y consumismo: el consumo es una condición inamovible y central de la vida, que dependemos como seres biológicos y sociales de diferentes elementos para poder sobrevivir: “A diferencia del consumo, que es fundamentalmente un rasgo y una ocupación del individuo humano; el consumismo es un atributo de la sociedad” (Bauman, 2007, p. 47). Por lo mismo, el consumismo ha sido una construcción social donde se imponen reglas de comportamiento.

Bauman (2007) explica que el paso a una sociedad de consumo o cultura consumista se da por la primacía que se le otorga a lo que se quiere, a lo que se desea y a lo que se anhela. En ese sentido, Bauman y Bordoni (2014) agregan el término “síndrome consumista” para hablar de una práctica humana que “concibe la totalidad del mundo habitado —con todos sus ocupantes, inanimados y animados, animales y humanos— como una especie de enorme contenedor rebosante de objetos de consumos potencial y nada más” (Bauman y Bordoni, 2014). Por ende, los valores y los es-

tados mentales de las personas se deben alinear con estas prácticas de los mercados para que puedan consumir, al priorizar sus deseos y anhelos; estos dos últimos han sido una construcción discursiva del contexto en el que se encuentran.

Así se conecta la práctica consumista con los discursos y las creencias; como se detalló previamente, si el mercado toma decisiones determinantes en el Estado, implica que hay una maquinaria ideológica para mostrar y compartir nuevas reglas de comportamiento social, por ejemplo: que está bien consumir bienes por deseo y no sólo por necesidad. Para poder socializar estas reglas de juego social se deben usar diferentes tipos de discursos que permitan incidir en los estados mentales de las personas, como las creencias. Con base en estas creencias, muchas veces tan sólidas y estables, el individuo actuará y hará parte del seguimiento de reglas de su comunidad social. Todo lo que se dice tiene una intención y a su vez un efecto.

Precisamente, uno de estos discursos es el publicitario, que puede ser usado como una plataforma para explotar esta forma de comportamiento que beneficia, principalmente, al mercado, pero que cada vez más fragmenta las relaciones sociales al tratar a los demás como una relación consumista, al demandar un excesivo uso de los recursos naturales y al ratificar la desigualdad social. Reflexionar sobre este problema beneficia a la sociedad y a los avances en las ciencias políticas, puesto que es conveniente que la política medie el conflicto social y no que legisle, prioritariamente, para el mercado o un determinado conglomerado económico.

Así, el ciudadano es un consumidor que tiene como deber participar en el mercado; de no hacerlo, terminará por ser excluido del sistema y, de hecho, quedará aislado de la participación más mínima; piénsese, por ejemplo, en países donde solamente se permite el pago de salario con el sistema bancario de uso de una tarjeta y no en efectivo. Así es como el discurso político termina por tener una retórica del consumo.

Por lo tanto, el contexto de este trabajo propone las prácticas consumistas de las sociedades que se alimentan de diferentes discursos, entre estos el publicitario, para consolidar creencias en las personas y que, de esa forma, puedan actuar socialmente. Por

otro lado, la teoría política que se usará para comprender este hecho es el marco sociológico de sociedades consumistas (Bauman, 2004, 2007; Bauman y Bordoni, 2014; Lipovetsky, 1993, 2007), los avances de las ciencias cognitivas que relacionan el discurso y la acción social (Austin, 1990; Searle, 1969, 2008, 2010; Chomsky, 1997, 2006; Van Dijk, 2006, 2008), además de la teoría de la elección racional (Elster, 2007, 2009).

La institucionalización de la publicidad

Thompson (1987, p. 517) afirma que: “Los componentes cognitivos (ideas, significados, actitudes, etc.) no fluyen sin rumbo por el mundo social, sino que circulan por él en forma de frases, expresiones, palabras, tanto en forma hablada como en forma escrita”. De este modo, la publicidad es una práctica de comunicación que busca persuadir o convencer a una persona o público para realizar una acción. Tiene que ver con convencer de determinada creencia (como preferir algo) y moverlo a ejecutar dicha creencia (preferirlo, comprarlo, recordarlo). También, esta palabra se consolidó para profesionalizar la comunicación empresarial e institucionalizar el ejercicio de promover o vender productos o ideas en el contexto del libre mercado.

La publicidad usaría actos de habla directivos, que al seguir la teoría de los actos de habla de Searle (1969) se contempla la siguiente estructura sobre una frase como: “Compra esta bebida”. Cuyo contenido proposicional tiene que ver con que quien oye (O) realice un acto futuro (A) a partir de la emisión de un discurso publicitario (D), emitido por una o un hablante o emisor (H). A su vez, tiene como condición preparatoria que: oyente (O) es capaz de hacer este acto futuro (A); es decir, que efectivamente el público que presencié dicho mensaje pueda preferir o comprar lo que se publicita, además de contemplarse una necesidad (física o social) y las posibilidades económicas. Como condición de sinceridad estaría la forma lógica: H desea que O haga A; esto es, emisor o hablante desea que su público u oyentes compren el producto mostrado. Y como condición esencial para que se cumpla el objetivo de este acto de habla, estaría que O intente realizar A.

Ahora bien, la publicidad también tiene otro sinónimo, a saber, la propaganda; solamente que esta última se enfocaría en prácticas políticas, más que empresariales. La propaganda y la publicidad son formas de persuasión discursivas que tienen la intención de cambiar o fortalecer las creencias y los comportamientos de las personas. En *Encyclopedia of Communication Theory*, Steinfatt (2009, p. 2) define la propaganda como: “Una forma de persuasión que se distingue por una campaña masiva de persuasión, a menudo de un lado y basada en el miedo, que distorsiona o pretende esconder o desacreditar información relevante, disfrazar las fuentes, y desalentar el pensamiento racional” (traducción propia). Esta descripción implica que este tipo de comunicación es un recurso lingüístico (retórico), que usa una determinada comunidad lingüística con el fin de persuadir o convencer para realizar un acto futuro (A).

Con el nombre se buscó mejorar el estatus del oficio, que a lo largo de la historia siempre se ha realizado como forma de comprar y vender, sin embargo, en una sociedad industrializada como el siglo XIX e inicios del XX era necesario que fuera de forma masiva, sistemática, estandarizada, con empresas de publicidad que gestionan este ejercicio. En realidad, el nombre se relacionaría con una situación de comunicación cotidiana que se enmarca en la institución de la empresa, en la que una o un hablante (H), por medio de un discurso publicitario (D), trata de persuadir a una o un oyente (O) a partir de que este reconozca una intención (I), en un contexto (C), para que prefiera determinado producto y pueda realizar un acto futuro (A). En este proceso se resalta que primero quien oye tenga una creencia y que así se convierta en una motivación para la acción. Este proceso es posible por lo que Searle (2010) denomina reconocimiento colectivo.

Por ende, la publicidad y la propaganda son un discurso intencional que usa uno o más actos de habla y busca incidir sobre las creencias y decisiones de las personas. Esto lo ratifica Bussemer (2008, p. 2) en *Encyclopedia of Political Communication Propaganda* al explicar que: “La propaganda es una técnica de comunicación que busca manipular la opinión y las actitudes de un público objetivo” (traducción propia). Este fin *manipulador* busca conseguir, a partir de la modificación del sistema de creencias, la estructura de los va-

lores y las posiciones políticas para crear y consolidar otras actitudes a favor de la intención del mensaje emitido: “La propaganda política y las campañas políticas intentan conectar imágenes concretas con experiencias concretas para activar o desactivar las metáforas que pueden motivar el apoyo a un actor político” (Castells, 2012, p. 211). Junto al concepto de propaganda también es fundamental el rol de los/las *media*. Jesús Martín-Barbero (2018, p. 112-113) afirma que “Proveen al hombre de un nuevo equipamiento psicológico y de nuevos sistemas de valores. Ellos están a la base de la radical transformación de las relaciones sociales”. Estos o estas *media* guían la estructuración de la sociedad y desplazan los centros de interés.

Por su parte, Mattelart (2000) describe que Théophraste Renaudot, fundador de la Gazette, es el inventor de la agencia de publicidad en 1630. En ese entonces buscaba “resolver el problema de los pobres” (p. 16). Esto es, debería ser un servicio para las personas, soportado en ofertas y peticiones. En 1650, en Londres, “un periódico llevaba un promedio de cinco anuncios; cien años después llevará alrededor de cincuenta” (Briggs y Burke, 2002, p. 69). Se anunciaban servicios como asistir a una obra de teatro, a una carrera de caballos, también productos como Holman’s Ink Powder, una tinta en polvo (Briggs y Burke, 2002, p. 69); pero solo hasta el siglo XX, en Estados Unidos, el gasto en publicidad es el más alto de todos los tiempos:

El total, que se elevó de 40 millones de dólares en 1881 a más de 140 millones en 1904, llegó en 1916 a los mil millones. En las décadas de los cincuenta y los sesenta del siglo XX habría nuevos récords en ambos márgenes del Atlántico y con implicaciones de más de un medio de comunicación (Briggs y Burke, 2002, p. 233).

La publicidad se asocia como una rama más del comercio y, con bases, avanzan las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones; así, se mueve la publicidad en periódicos, radio, televisión y redes sociales. Después se comienzan a poner talanqueras: “La ITA controlaría la publicidad de la que dependería el ingreso de las compañías, que limitaba a breves anuncios entre programas. Estos no debían estar patrocinados por firmas comerciales” (Briggs y Burke, 2002, p. 267). Justamente al ser explícita la intención de la publicidad.

Este ejercicio de anunciar las intenciones de alguien se hizo más reiterativo con la aplicación de la democracia (por la disputa que tenían los partidos políticos) y por la llegada de sociedades industrializadas (la producción y venta en masa, además del concepto de obsolescencia programada). La comunicación publicitaria debe administrar la imagen de la empresa (o candidato) con el fin de mostrar resultados de manera interna y externa. Asimismo, entre sus objetivos está ayudar a la empresa en situación de crisis (déficit de explotación, conflictos sociales, catástrofe ecológica, productos defectuosos puestos en el mercado, sabotajes, etcétera).

En la historia de la publicidad también son clave las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX por la profesionalización de la publicidad: “La posición hegemónica de las redes de las agencias norteamericanas no hacían sino traducir una supremacía industrial y comercial” (Mattelart, 2000, p. 19). De ahí en adelante será una práctica cada vez más institucionalizada. Ahora bien, las preguntas que las ciencias sociales comienzan a realizarse a partir de la consolidación de la publicidad en la sociedad son: ¿cuál es el alcance de esta? ¿Qué tanto puede influir el discurso publicitario en el comportamiento social? ¿Dicho discurso modifica nuestras creencias y visiones del mundo?

La guerra de los mundos: El efecto del discurso publicitario en el comportamiento social

En la historia de la teoría de la comunicación, en la primera mitad del siglo XX investigadores de las escuelas norteamericanas estudiaron los mensajes emitidos por los medios de comunicación, en particular de la propaganda y sus efectos en las personas. Se realizaron estudios sobre la influencia de los medios a partir de diversas disciplinas en las que destaca la psicología, las ciencias políticas y la sociología. Uno de los puntos de reflexión fue la propaganda, puesto que estaban interesados en el estudio de los fenómenos de opinión que se visibilizan en los procesos electorales. La atención de estos investigadores se dirigió a: 1. La radio como medio de comunicación de masas. 2. La comunicación electoral y la opinión pública. 3. La publicidad y su incidencia en el público (Moragas Spá, 2011, p. 60).

Lo anterior evidencia las temáticas que se priorizaron, todas estas con un especial énfasis de estudiar los discursos de los medios de comunicación, del contexto político y de la publicidad, para identificar sus efectos. Los nombres que se destacan de estos investigadores son: Harold Lasswell, Paul Félix Lazarsfel, Carl Hovland y Kurt Lewin. Uno de los postulados más importantes fue: ¿quién dice qué, a quién, por qué canal y con qué efectos? La pregunta muestra su preocupación por estudiar los componentes que intervienen en un proceso comunicativo, en el cual, no solamente se detalla a un emisor con un mensaje para un oyente, sino un canal y un mensaje que tiene unos efectos que, en esta investigación, se denominan intención.

Estos autores pertenecen a un contexto norteamericano y mundial de cambios económicos, políticos y sociales: la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la crisis económica (1929-1939), el creciente éxito de la radio (1932), la predicción de las encuestas con la reelección de Roosevelt (1936), el programa de Orson Wells "La guerra de los mundos" que detalla los efectos de los medios masivos de comunicación (1938), la propaganda del fascismo (1939), el ataque a Pearl Harbor (1941), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el Plan Marshall (1947), la Guerra de Corea (1950-1953) y la Guerra Fría (1953); entre otros. Todos estos hechos históricos son relevantes para estos investigadores porque se enmarcan en tres grandes temáticas: la guerra, los fascismos y los efectos de los cada vez más crecientes medios de comunicación; estos últimos se convierten en un canal para los discursos publicitarios y propagandísticos. Un contexto agitado que exige pensar sobre la influencia que podrían tener los mensajes que emiten las personas en el contexto político a partir de los medios de comunicación.

Ahora bien, en las décadas de los treinta y cuarenta, el surgimiento de la *Mass Communication Research* se suele confundir con lo que la opinión pública denominó como *efectos poderosos* o *efectos ilimitados* de los medios de comunicación; los términos se usaron debido al estudio de los impactos de los mensajes. Los términos inmediatamente remiten a que todo mensaje realizado por un emisor tiene un efecto directo e ilimitado en un oyente. Un/una hablante (H) emite un discurso (D) a un/una oyente (O), con

la intención (I), para que (O) reconozca (I) y haga un acto futuro (A). En este espacio de tiempo surge la pseudoteoría de la aguja hipodérmica o la bala mágica, la cual representa la idea de que la aguja es el canal y el contenido de esta jeringa es el mensaje con los efectos que el emisor busca provocar. Cuando esta aguja pasa el tejido corporal (receptor), se inyecta el contenido (el mensaje), lo cual provoca un efecto en la persona (inmediato e ilimitado); de ahí la analogía con este elemento médico. Como se enunció al comienzo de este párrafo, esta fue una pseudoteoría de la cual no se puede enunciar su autoría, aunque, por lo general, se le atribuye a Lasswell. Las únicas referencias que se encuentran son para negar dichas ideas (Moragas Spá, 2011, p. 62).

Por consiguiente, el estudio de los efectos de los discursos de la publicidad y de la propaganda en los medios de comunicación se confundió con la perspectiva de considerar los efectos poderosos o ilimitados de cualquier mensaje. Es más, los mismos padres de la *Mass Communication Research* criticaron dicha perspectiva, puesto que no hay evidencia que demuestre un cambio directo e inmediato en la conducta tan solo causado por un discurso.

Creencias, ideología y su impacto en la toma de decisiones

Los conceptos de creencias, ideología y toma de decisiones son fundamentales, puesto que permite establecer la fuerza pragmática de los discursos, como es el caso de la publicidad, en la consolidación de creencias y en su implicación práctica en la toma de decisiones. Las creencias¹ evidencian los hábitos, las reglas y finalmente el adiestramiento de la comunidad lingüística de la que se hace parte. Hay una estrecha relación entre la forma como se habla y la manera como se vive (Searle, 2010). En el marco de la construcción de comunidades lingüísticas, una de las concepciones más importan-

¹ Una creencia es: "Un estado mental, de carácter representacional, que toma una proposición (ya sea verdadera o falsa) como su contenido, y que involucra, junto con factores motivacionales, la dirección y el control voluntario del comportamiento (pensamiento, actitudes proposicionales, representación)" (Dretske, 1995, p. 82, traducción propia). Esta definición permite comprender que una creencia es un estado mental que a partir de una proposición es un factor motivacional para la toma de decisiones.

tes es la de creencias, que evidencian las reglas y el adiestramiento de la comunidad lingüística de la que se hace parte.

Tomasello, uno de los autores que ha trabajado las creencias desde las ciencias cognitivas, advierte que, a diferencia de los animales, los humanos tienen creencias: “Pero la versión humana de la cooperación tiene características únicas, que se manifiestan claramente en instituciones culturales como el matrimonio, el dinero y los gobiernos, que existen debido y sólo por las prácticas y las creencias colectivas de los grupos humanos” (Tomasello, 2008, p. 283, traducción propia). Los humanos tienen todo tipo de creencias que facilitan la toma de decisiones: creer que si me duermo me levantaré al siguiente día, que si tomo agua es bueno para mi salud, etcétera. Por otro lado, las creencias son consideradas por la filosofía de la mente como el primer estado cognitivo, a diferencia del conocimiento, la percepción y la memoria (Dretske, 1995). Esto quiere decir que las creencias se dan y se desarrollan en el espacio de las razones.

Otro concepto fundamental para este texto es la ideología, la cual es la “base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo” (van Dijk, 2006, p. 21), para dicho autor hay versiones personales de ideologías, pero estas no son más que representaciones sociales: “Si bien las ideologías se comparten con otros, las personas las utilizan de modo individual tal como hacen con su conocimiento del lenguaje o las actitudes de su grupo o cultura” (Van Dijk, 2006, p. 106). Las comunidades lingüísticas, con diferentes formas de vida, están constituidas a partir de reglas que consolidan un marco donde las personas saben que tal o cual movimiento es válido. Las personas, en el marco de comunidades lingüísticas, fijan creencias a partir de las ideologías, para actuar en consecuencia con las reglas establecidas, “nótese, sin embargo, que las ideologías dentro de este marco no son simplemente una ‘visión del mundo’ de un grupo, sino más bien los principios que forman la base de las creencias” (van Dijk, 2006, p. 21). Las ideologías se legitiman en la medida en que asigna legitimidad a las formas lingüísticas, esto es, la ideología “determina el patrón al que deben ajustarse las prácticas, las ideologías intervienen como una dimensión de la política conformando un imaginario de la lengua

e instaurando un dispositivo disciplinador que permita estructurar y estabilizar el universo social (Arnoux, 2008, p. 201).

Por otro lado, es importante resaltar los aportes realizados por Pinker (1995) sobre el diseño de lo mental, puesto que la herencia y el contexto constituyen el comportamiento y el conocimiento sobre el mundo de la persona; idea que se acerca a las tesis de Wittgenstein (2009) sobre la conducta como seguimiento de reglas.

Primero, para tranquilizar los nervios: sí, hay importantes roles tanto para la herencia como para el entorno. Un niño criado en Japón termina hablando japonés; el mismo niño, si se cría en Estados Unidos, podría terminar hablando inglés. Así que sabemos que el entorno juega un rol. Si un niño crece junto a su mascota, un hámster, el niño termina hablando un idioma, pero el hámster, expuesto al mismo entorno, no (Pinker, 1995, p. 408, traducción propia).

Este trabajo de Pinker permite realizar la unión entre seguimiento de reglas como conducta y la posterior fijación de creencias que tiene una aplicación práctica a partir de la toma de decisiones; complementa este modelo con los avances realizados por Chomsky y la idea de la evolución del cerebro como el elemento central que permite la adquisición de valores, creencias y toma de decisiones. En el proceso de la fijación de creencias no solamente el contexto y la herencia juegan un rol fundamental, también, por supuesto, el inexorable componente biológico: el cerebro.

Por consiguiente, las ideologías son reglas compartidas, son un marco compartido, de una comunidad lingüística que le permite actuar (y por actuar se comprende no solamente acciones como correr, caminar, comer, etcétera, también hablar): "Lingüísticamente siempre operamos dentro de un marco de reglas de vida. Hablar de reglas es moverse fuera de las reglas de las que se habla hacia otro marco de reglas de vida" (Sellars, 2005, p. 134, traducción propia). En ese sentido, el discurso que se utiliza en la publicidad constituye reglas y consolida marcos comunes dentro de una comunidad lingüística. La publicidad es uno de los espacios públicos del discurso que algunos hablantes tienen a su disposición y que usan para comunicar intenciones, desde determinadas ideologías.

Uno de los autores que realiza esta relación entre emoción y cognición en las campañas políticas es Manuel Castells (2012, p. 208) en *Comunicación y poder*:

Como señala Brader, durante mucho tiempo la investigación académica minimizó el impacto de los medios y de las campañas políticas en el resultado de las elecciones, en contradicción con la mayoría de las opiniones y prácticas de los asesores políticos. No obstante, desde los años noventa, un buen número de estudios sobre comunicación política han demostrado la influencia de las noticias, campañas políticas y publicidad sobre los procesos de toma de decisión de los ciudadanos.

A lo anterior agrega que, por mucho tiempo, la academia minimizó el impacto de los medios de comunicación y las campañas publicitarias o políticas en el comportamiento social, de ahí la importancia de realizar la unión entre creencias y toma de decisiones.

Según lo anterior, las creencias implican dos cosas: cerebro y lenguaje. Con el cerebro se hace referencia a un proceso neurobiológico (este es un hecho básico): “Nuestra capacidad de conciencia y otros estados mentales son el resultado de largos periodos de evolución biológica” (Searle, 2010, p. 18, traducción propia). Debido a que el ser humano tiene un cerebro, a la vez un cuerpo, puede realizar complejos procesos mentales. Ahora bien, esta definición no es suficiente para explicar las creencias, por lo que es necesario considerar el lenguaje. Para Searle (2010), el lenguaje es una extensión de las formas biológicas básicas prelingüísticas de intencionalidad. Una comunicación humana tiene la característica de estar en el marco de diferentes formas de vida (lenguaje), con una forma lingüística (sintaxis, semántica y pragmática).

Finalmente, en la toma de decisiones la teoría de elección racional ha sido trabajada por Elster en *Explaining Social Behavior: More Nuts and Bolts for the Social Sciences* (2007) y *Reason and Rationality* (2009), por nombrar algunos ejemplos. Elster afirma que la unidad elemental de la vida social es la acción humana individual, precisamente estas son las tuercas y los tornillos del entramado social. Años atrás, como advirtió Olson (1971), hay una estrecha relación entre los intereses individuales (egoísmo) y la producción

intencional de normas sociales (acción colectiva). Para explicar las instituciones y el cambio social, se debe comprender que surgen como resultado de la acción y la interacción de los individuos a partir de las decisiones que van tomando: “La acción es un comportamiento intencional, causado por los deseos y las creencias de los agentes” (Elster, 2007, p. 163, traducción propia). El ser humano es social puesto que pertenece y participa de toda una comunidad lingüística que se encuentra gobernada por reglas. Cada individuo participa porque posee (aprende) estas reglas del lenguaje que no solamente se hacen patentes en el uso de palabras sino en la forma como se comporta; es decir, en su conducta, en la manera en la que toma decisiones y se mueve en este juego.

El discurso en sociedades consumistas

El contexto en el que la publicidad se desarrolla es lo que Baudrillard (2009) denomina una sociedad consumista, idea que también trabaja Bauman (2007); dicha característica social nos remite a lecturas como, sociedad de la vigilancia y la disciplina (Foucault, 2003), del espectáculo (Debord, 2009), del hiperconsumo (Lipovetzky, 2007), del vacío (Lipovetzky, 1993), del descenso (Nachtwey, 2017), del cansancio (Han, 2012), etcétera, todas se complementan desde la aceptada sociedad global e hiperconectada.

Esta sociedad de consumidores tiene dos objetivos: primero, satisfacer necesidades básicas que se suplen con la producción de bienes básicos y, segundo, con el cumplimiento de deseos que deben ser calmados a partir del consumo de bienes y servicios. Se consume para satisfacer un deseo. Para Bauman (2007) el consumismo es una práctica producto de la sociedad, en la que, a partir del discurso publicitario, se toman los deseos, las ganas y los anhelos humanos como la fuerza motivadora como impulso para la toma de decisiones. No obstante, tales deseos son inestables y cambiantes, por ello este discurso se podrá ajustar de forma personalizada a cada producto, público objetivo o persona. Los deseos son producidos socialmente, justamente por los discursos que se transmiten a partir de las diferentes tecnologías de la información y de las comunicaciones. El mercado se ha dado cuenta de que la rentabilidad no la obtiene de las necesidades que produce el cuerpo, la biología, sino

de la creación de estos deseos y fantasías. Una forma para ejecutarlo es con el discurso de la publicidad, el cual tendrá mucha más visibilidad debido a la fuerza que tiene el mercado en el Estado, como lo anuncia Bauman y Bordoni (2014). Este es el triunfo del mercado y del consumo sobre los Estados y las democracias modernas al ver la fuerza de nuestras prácticas discursivas. Para Bauman (2017) el consumismo es posible porque la publicidad usa diferentes discursos con la intención de persuadir a las personas de que necesitan más cosas, hasta el punto de que el amor se ha materializado al suplir la ausencia en las relaciones sociales con regalos.

De igual forma, el discurso de la publicidad ha cambiado el deber ser de un ciudadano en una democracia, de la participación política democrática a la ejecución de prácticas consumistas. El individuo toma pautas para la acción de los diferentes discursos publicitarios usados por la industria cultural. Dicha industria proporciona bienes estandarizados que satisfacen numerosas demandas, pero, a la vez, proporcionan más deseos insaciables (Mattelart y Mattelart, 2016, p. 58). Este es el eterno retorno del consumismo, toma de la sociedad y genera más parámetros de comportamiento. Para Horkheimer y Adorno (2009, p. 166), estos estándares surgen de las necesidades de los consumidores, por eso hay un círculo de manipulación y necesidad en el que se aceptan con poca oposición.

Esta industria cultural que usa el discurso publicitario es productora de deseos y de anhelos, es un proceso en el que se explotan los deseos humanos; es un nuevo poder que aliena al individuo, lo cosifica, a partir del fetiche de la mercancía. Así, la idea de este ciudadano consumidor se fundamenta en el mito de un hombre dotado de necesidades que busca la satisfacción a partir de los objetos. A pesar de todo, el hombre nunca está satisfecho, así que la misma historia vuelve a comenzar (Baudrillard, 2009, p. 67). Sobre esta sociedad de consumo, Baudrillard (2009) explica que hay tres posiciones: una primera que se fundamenta desde Marshall en la que las necesidades de las personas son propias de estas y a su vez obedecen a un proceso racional; una segunda a partir de Galbraith en la que la persuasión es determinante para imponer las elecciones; y la tercera, desde Gervasi, cuyas necesidades son el resultado de un proceso de aprendizaje de lo que socialmente se ha aceptado o controlado.

En este contexto, también tiene lugar la individualización del sujeto, un proceso dialéctico en el cual el individuo busca consumir para diferenciarse, para individualizarse, pero —a su vez— donde el mercado le ofrece productos que promueven dicha práctica. Un egoísmo metodológico, como el ejemplo del dilema del prisionero para decirlo en términos de Elster (2007; 2009), si una persona tiene la creencia que puede diferenciarse de las demás a partir del consumismo, termina por hacerse parte de esta paradoja en la que no hay salida. Finalmente, este es el resultado de muchos años en el cambio de los valores, de nuevas creencias, en las que se pasa de lo comunitario a lo individual. El triunfo del capitalismo, que se sitúa en una economía de mercado, se evidencia en su autogestión. Como lo advierte Sennet (2006), esta es la nueva cultura del capitalismo, estas son nuestras prácticas discursivas actuales.

Símbolos e íconos: La publicidad como productora de signos

La pragmática² es el reconocimiento de la función del lenguaje; es decir, *como medio de intercomunicación social*, que consiste básicamente en decir algo a alguien, y que ese *algo* sea significativo para quien lo escucha, es decir, el significado lo da el *uso* de tal o cual enunciado dentro de un entramado social. En la teoría del signo presentada por Peirce (2012a, 2012b) y trabajada posteriormente por Morris (1994), se explica que el signo es algo que representa a cualquier otra cosa: (X) está en lugar de (M=). Por ejemplo, una palabra representa un objeto, a saber, el término *perro* está en lugar del animal de cuatro patas que ladra y es fiel con su amo; a su vez, el signo se divide en símbolo, ícono y señal, para este texto sólo hace referencia a los dos primeros puesto que el último acontece en los hechos de la naturaleza. Los íconos representan de manera

2 Al seguir a Wittgenstein (2009), Austin (1990) y Searle (1969), las palabras son también actos, esto implica que en realidad con lo que se dice se hacen cosas, esto es, tiene un efecto en las personas oyentes o a las que va dirigido dicho enunciado. El efecto para Grice (1957) y Searle (1969) es que dicho oyente comprenda el enunciado y la intención con la cual fue emitido para tomar una decisión de cómo responderá ante tal acto de habla. Para mayor información desde la relación de los juegos de lenguaje con los actos de habla, véase Santamaría (2021) y Rodríguez Ortiz y Ramírez-Vallejo (2020).

muy cercana, casi con las mismas o parecidas características a esta persona, animal u objeto. Una fotografía de Marilyn Monroe representa a la verdadera actriz norteamericana, aunque la imagen no sea directamente ella misma, no hable o interactúe, pero alguien que la vea podrá reconocerla casi de inmediato. Mientras que el símbolo no tiene las características exactas de lo que está suplantando, por lo mismo, su significado depende del consenso al que haya llegado determinada comunidad lingüística para definirlo, aquí se puede pensar en las palabras; por ejemplo, la palabra *amor*, en el contexto de sociedades occidentales influidas por la industria cultural —por diversas tecnologías de la información y las comunicaciones como el cine, la radio, los medios de comunicación, entre otros—, se podrá pensar en un corazón, en un matrimonio ideal o en cualquier otro significado aceptado socialmente.

Justamente, en este punto, la publicidad construye los significados de los diferentes símbolos e íconos que, por ejemplo, actores y actrices se conviertan en íconos de cómo deben lucir las mujeres o los hombres, qué productos se deben comprar y qué actitudes se deben tener para lucir de determinada manera y, a su vez, en símbolo, en la medida de que tal figura o comportamiento pueda significar mayor sensualidad o atrevimiento. El consumidor, expuesto a estos íconos y símbolos, y dependiendo de las demás pautas para la acción de su grupo social, tomará o no la decisión de seguir tales pautas de comportamiento social. Como ciudadanos expuestos constantemente a la publicidad que se emite por las diferentes plataformas digitales —como buscadores de internet o redes sociales, así como en los medios de comunicación—, la intención es clara: hay que consumir para hacer parte de esta sociedad. Esto implica que la semiótica (teoría del signo) recalca en la pragmática social, como bien afirma Habermas en su *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*:

La pragmática universal tiene como tarea identificar y reconstruir las condiciones universales del entendimiento posible [...]. Parto, pues [...] de que otras formas de acción social, por ejemplo, la lucha, la competencia y en general el comportamiento estratégico, pueden considerarse derivados de la acción orientada al entendimiento (Habermas, 1994, p. 299).

El amor se vuelve un contenido publicitario de esta industria cultural que sirve para persuadir o convencer, de forma explícita o implícita, de prácticas consumistas en el marco de este sentimiento. Así lo detalla Illouz (2007, p. 66) en *El consumo de la utopía romántica*: “El romance se utiliza como herramienta para multiplicar los actos de consumo sin que ello sea visible, al mismo tiempo que se emplea para reafirmarlos”. Esto significa que se usa como excusa el enamoramiento para convencer de la necesidad de evidenciar dicho sentimiento de forma práctica a partir del consumo de diferentes bienes y servicios.

Conclusiones

Se evidenció que la publicidad es una forma de discurso, propia de la comunicación humana, que busca persuadir o convencer en el marco de una sociedad capitalista, de mercado. A su vez, comparte similitudes con la propaganda, solamente que esta se enfocaría en un contexto netamente político debido a la disputa que implica la movilización de la opinión pública.

Asimismo, diferentes académicos de la comunicación, de las ciencias sociales, de las ciencias cognitivas y de los estudios del lenguaje han analizado el efecto de los discursos en el comportamiento social. Sobre este punto no hay consenso, pero para este texto se asume que todas las palabras son actos; es decir, cuando hablamos, cuando participamos en una comunidad lingüística hacemos cosas con palabras, hacemos mundos (Santamaría, 2016).³ Por lo mismo, el efecto de un discurso sería el reconocimiento de dicha intención emitida por el hablante y posteriormente vendría una toma de decisión por parte de la persona si actúa en consonancia o no con lo solicitado. Por lo mismo, los mensajes publicitarios terminan por corresponder a este mismo proceso descrito. Esto es, un individuo ve un mensaje publicitario que lo invita a adquirir cierto bien o servicio, comprende que lo están invitando, persua-

3 Por ejemplo, el Estado o la democracia moderna “son construcciones lingüísticas, no son entidades abstractas que puedan existir por sí mismas, sino que son posibles por los compromisos discursivos que establecen los seres humanos por el uso del lenguaje, en el marco de la intencionalidad colectiva, la imposición de funciones y los poderes deónticos” (Ramírez-Vallejo, 2021, p. 134).

diendo y convenciendo de tener determinado estado mental que implique la creencia, la necesidad o el deseo de que sería mejor tenerlo a no tenerlo, para que finalmente ejecute una acción, ya sea comprarlo o no. Así es como la publicidad, en el contexto de sociedad capitalistas, termina por dar constantemente pautas para las acciones, que será avaladas o aceptadas o no por un grupo social, como la familia, los amigos, la ciudad. Las creencias funcionan como una cadena, una concatenación de eslabones, ya que lo que se piensa que ha sido enseñado por los padres, finalmente pudo haber sido adquirido por estos mismos a partir de la publicidad.

Finalmente, el discurso de nuestras sociedades capitalistas ha constituido (institucionalizado) un modelo estándar de vida, esto es, una sociedad que trata a su población como consumidora; el imperativo categórico es el consumo y su participación en la sociedad de mercado, que se convierte en la máxima para la vida misma. La persona adquiere, por lo mismo, un rol más que político, económico. Al respecto, desde una postura contraria, el liberalismo promulga la libertad del individuo en la medida de que este es el que decide si consume o no, si hace algo o no; sin embargo, ¿cómo tener libertad cuando la publicidad es cada vez más irresistible y está hecha para que dicho consumidor no la rechace? En este punto, cabe recordar los estudios de neuromarketing que estudian el cómo hacer más efectivos los discursos publicitarios. Como ciudadanos y ciudadanas, finalmente, ¿tenemos la suficiente libertad para considerar estas opciones o el Estado debería intervenir para ayudar en dicha decisión?

Referencias

- Arnoux, E.N. (2008). *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)*. Estudio glotopolítico. Arcos Editor.
- Austin, J. (1990). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. y Bordoni, C. (2014). *Estado de crisis*. Epublibre.
- Briggs, A. y Burke, P. (2002). *De Gutenberg a internet*. Taurus.

- Bussemer, T. (2008). Propaganda. En: L. Kaid y C. Holtz-Bacha (Ed.), *Encyclopedia of Political Communication Propaganda* (pp. 1-5). SAGE Publications.
- Cabanas, E. y Illouz, E. (2019). *Happycracia: Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestra vida*. Paidós.
- Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*. México: Siglo XXI.
- Chomsky, N. (1997). *Media Control: The Spectacular Achievements of Propaganda*. Seven Stories Press.
- Chomsky, N. (2006). *Language and Mind*. Cambridge University Press.
- Debord, G. (2009). *La sociedad del espectáculo*. Pre-Textos.
- Dretske, F. (1995). Belief. En: T. Honderich. (Ed.), *The Oxford Companion to Philosophy* (pp. 82-83). Oxford University Press.
- Elster, J. (2007). *Explaining Social Behavior: More Nuts and Bolts for the Social Sciences*. Cambridge University Press.
- Elster, J. (2009). *Reason and Rationality*. Princeton University Press.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Grice, P. (1957). Meaning. *The Philosophical Review*, 66: 377-388.
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos*. Cátedra.
- Han, B.C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (2009). *Dialéctica de la ilustración*. Trotta.
- Illouz, E. (2007). *El consumo de la utopía romántica*. Katz.
- Lipovetzky, G. (1993). *La era del vacío*. Anagrama.
- Lipovetzky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Anagrama.
- Mattelart, A. (2000). *La publicidad*. Paidós.
- Mattelart, A. y Mattelart, M. (2016). *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós.
- Moragas Spá, M. (2011). *Interpretar la comunicación*. Gedisa.
- Morris, C. (1994). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Paidós.
- Nachtwey, O. (2017). *La sociedad del descenso*. Paidós.
- Peirce, C. (2012a). *Obra filosófica reunida. Tomo I (1867-1863)*. Fondo de Cultura Económica.
- Peirce, C. (2012b). *Obra filosófica reunida. Tomo II (1893-1913)*. Fondo de Cultura Económica.
- Pinker, S. (1995). *The Language Instinct: The New Science of Language and Mind*. Harper Perennial.

- Ramírez-Vallejo, D.A. (2021). La construcción lingüística del Estado moderno: El concepto de democracia como una descripción abreviada de promesas por cumplir. *Analecta Política*, 11(20): 133-151. <https://doi.org/10.18566/apolit.v11n20.a07>
- Rodríguez Ortiz, A. y Ramírez-Vallejo, D.A. (2020). Wittgenstein y Searle: Entre los juegos de lenguaje y los actos de habla. En: F. Santamaría Velasco, N.A. Rosanía Maza y K.M. Cárdenas Almanza (ed.), *Perspectivas wittgensteinianas: Lenguaje, significado y acción*. Tirant Lo Blanch.
- Santamaría, F. (2016). *Hacer mundos: El nombrar y la significatividad*. Siglo del Hombre Editores y Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Santamaría Velasco, F. (2019). La moda y el lujo sí incomodan. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/la-moda-y-el-lujo-si-incomodan-article-883440/>
- Santamaría, F. (2021). Pragmatism and Political Practice: Language, Skills and Institutions. *Signo y Pensamiento*, 40(78).
- Searle, J. (1969). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge University Press.
- Searle, J. (2008). Language and Social Ontology. *Theory and Society*, 37(5): 443-459.
- Searle, J. (2010). *Making the Social World: The Structure of Human Civilization*. Oxford University Press.
- Sellars, W. (2005). *Pure Pragmatics and Possible Worlds*. Ridgeview Publishing Company.
- Sennet, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Steinfatt, T. (2009). Propaganda Theory. En: S. Littlejohn y K. Foss. (Ed.), *Encyclopedia of Communication Theory* (pp. 1-5). SAGE Publications.
- Thompson, J. (1987). Language and Ideology: A Framework for Analysis. *The Sociological Review*, 35(3): 485-677.
- Tomasello, M. (2008). *Origins of Human Communication*. Massachusetts Institute of Technology.
- Van Dijk, T. (2006). *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.
- Van Dijk, T. (2008). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Gedisa.
- Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus logico-philosophicus, investigaciones filosóficas y sobre certeza*. Trad. Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera. Editorial Gredos.

Capítulo 11

La construcción discursiva-simbólica del epidemiólogo como el analista simbólico de la pandemia SARS-CoV-2 en México

Sabine Pflieger

The universe is made of stories, not of atoms.

Muriel Rukeyser

Construcción simbólica y narrativas míticas de la pandemia SARS-CoV-2

La pandemia por covid-19 ha generado la crisis sanitaria más importante de los últimos cien años, no solamente por la muerte de cientos de miles de personas, sino, sobre todo, porque ha llevado al mundo a una profunda crisis política, económica y social. Dicha enfermedad visibiliza, con dolorosa claridad, la fragilidad de nuestras vidas en múltiples aspectos: en el trabajo, en la convivencia social, en los estudios o en la libertad de movimiento a la que nos acostumbramos en la globalización. La vida acostumbrada se ha trastocado, produciendo gran dificultad para seguir con las rutinas y tomar decisiones adecuadas en tiempos marcados por el

distanciamiento social y la incertidumbre laboral. En un estudio llevado a cabo a inicios de abril del año 2020, el investigador Rogelio Flores encuentra hasta 58 emociones negativas relacionadas al covid-19, encabezando la lista la *incertidumbre*, *preocupación*, *ansiedad* e *impotencia*.¹ Estos resultados reflejan los efectos de una pandemia a nivel emocional y cognitiva, porque se carece de un modelo conceptual explicatorio que permita gestionar adecuadamente el peligro social percibido (Reckwitz, 2019). Se pierde la capacidad de procesar el evento de manera racional a modelos experienciales y vivenciales. En situaciones así, la sociedad recurre a explicaciones y conocimientos de modelos simbólicos más genéricos y más universales, mismos que se encuentran arraigados en la *experientialidad*² social compartida y en el imaginario colectivo (Husserl 1950; Schütz 1981; Pflieger, 2015), y cuyos modelos posibilitan una mejor orientación para dimensionar la crisis.

Dicho de otra manera, los miembros de una comunidad procesan lo foráneo mediante marcos conceptuales familiares con correlación a su *experientialidad* cotidiana (Pinker 2007). Esto permite entender lo incomprendible a una escala humana, como observan Turner y Fauconnier (2002, p. 322):

Los seres humanos han evolucionado y cuentan con apoyo cultural para enfrentar la realidad a escala humana, esto es, a través de la acción directa y la percepción dentro de marcos conceptuales familiares, que generalmente involucran a pocos participantes y una intencionalidad directa.

Un ejemplo de esta práctica de convertir lo abstracto a lo familiar y concreto son los comparativos entre el SARS-CoV-2 con previas pandemias, como las de la gripe española o la peste bubónica. Aunque muy lejanas de nuestra experiencia directa, estas

1 Estudio no publicado de la Facultad de Psicología de la UNAM. Primeros resultados referenciados en el artículo "Miedo, ansiedad, frustración, aburrimiento [como] efectos colaterales de la pandemia", *Revista Proceso*, recuperado de <https://www.proceso.com.mx/624517/miedo-ansiedad-frustracion-aburrimiento-efectos-colaterales-de-la-pandemia>.

2 El término *experientialidad* se usa en lingüística cognitiva —en traducción de los términos en alemán de *Lebenswelt und Erfahrungswelt* (Husserl, 1950; Schütz, 1981)— refiriéndose a un espacio comunicativo de vida, interacción y experiencias representados por un cúmulo de patrones de interpretación, culturalmente transmitidos y organizados por el lenguaje.

pandemias históricas proveen un amplio acervo de construcciones simbólicas almacenadas en el imaginario colectivo con las cuales se puede significar esta nueva emergencia sanitaria. La comparación con eventos previos similares como proceso conceptualizador es muy eficiente para significar eventos nuevos, y combinarlo con narrativas míticas del acervo sociocultural lo hace más poderoso todavía (Propp, 1928; Campbell, 1949; Jung, 2002; Pflieger, 2015). Narrar las experiencias y vivencias con el coronavirus y generar así historias e historia alrededor de la enfermedad nos proporciona una escala humana de comprensión del fenómeno. De esta manera, se puede observar cómo la pandemia del SARS-CoV-2 renueva narrativas míticas de muerte y del apocalipsis, pero también narrativas de solidaridad, de esperanza o incluso de conspiración. Éstas, junto con arquetipos arcaicos universales, generan patrones explicativos vigorosos para dimensionar la pandemia y posibilitan puntos de identificación u oposición con los actores relevantes de la crisis. Este posicionamiento identitario (Davies y Harré, 1990; Bamberg, 1997; Pflieger, 2012; Pflieger, 2018) *con* o *frente* a la crisis y sus actores ofrece una válvula emocional y psicológica dentro la vorágine de especulaciones, informaciones, datos y hechos.

Construcciones simbólicas y narrativas míticas de los trabajadores del sector salud

Una de las construcciones simbólicas recurrentes en el discurso de la presente emergencia sanitaria es la de los *trabajadores esenciales o relevantes para el sistema*. En esta conceptualización se idealizan determinados grupos de trabajadores que, en circunstancias no pandémicas, son casi invisibles e incluso, en ocasiones, menospreciados por la sociedad: conductores del transporte público, personal de limpieza, empleados de supermercados o repartidores. En la pandemia se les confiere un reconocimiento especial porque mantienen al sistema económico funcionando; dentro de este grupo de trabajadores esenciales resalta en particular el subgrupo de los trabajadores del sector de salud. En el discurso oficial supranacional existe consenso de que el trabajador del sector de salud actúa en lugar de la sociedad para así salvarla del mal que la aqueja. Estas manifestaciones

discursivas apuntan directamente a narrativas míticas en torno a un arquetipo del *héroe* (Propp, 1928; Campbell, 1949). Así, el director de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, declara en el marco del día Mundial de la Salud que:

La organización [OMS] celebra a los trabajadores de la salud, **héroes** que **enfrentan la pandemia del coronavirus**, declarado prácticamente como el **enemigo público número uno de la humanidad** en este momento (Ghebreyesus, 2020).

Aquí se significan los trabajadores de salud recurriendo a una narrativa mítica heroica en cuyo núcleo se encuentra la metáfora conceptual de *guerra*; en ésta, el virus es un *enemigo* que es *enfrentado* por los valientes *héroes* del sector salud. Para muchos, la metáfora conceptual de *guerra* sirve no solamente para narrar la presente pandemia, sino para justificar también las medidas socioeconómicas drásticas. Así, el presidente francés declaró ya en marzo de 2020:

Estamos **en guerra**. Una **guerra sanitaria**, pero **el enemigo** está ahí. **Invisible, escurridizo** (Macron, 2020).

Mientras que los comunicados gubernamentales celebran a los profesionales de salud como los héroes de esta guerra contra el coronavirus, el discurso a nivel de la sociedad muestra diferencias de percepción significantes hacia este grupo de trabajadores. En esta percepción, no todos tienen automáticamente un estatus de héroe, pues algunos trabajadores del sector salud adquieren mayor visibilidad y respetabilidad que otros.

En este entorno fenomenológico de la pandemia SARS-CoV-2 y el discurso e interdiscurso que produce, el presente trabajo tiene como objetivo detectar los patrones de construcción discursiva-simbólica de mayor frecuencia y recurrencia en la caracterización del epidemiólogo.

El epidemiólogo en el continuo conceptual de salud-enfermedad-muerte por la pandemia SARS-CoV-2

La salud es, sin duda, un valor humano central y por eso es considerado un derecho fundamental.³ En términos conceptuales,

3 El artículo 25 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* consagra el derecho a

la es el polo positivo de un continuo conceptual que, en el lado opuesto, contrasta con el valor social indeseado de la muerte. Entre estos dos polos se ubican todas las instanciaciones posibles de enfermedad. El continuo conceptual de *salud-enfermedad-muerte* en tiempos de una emergencia sanitaria —es decir, en tiempos en que la salud colectiva se ve amenazada— aleja la atención conceptual del polo de la salud y se mueve hacia la enfermedad y el polo de la muerte. El actor central ubicado en el polo del continuo conceptual de salud es el médico, sigue siendo una persona *especialista* quien tiene los conocimientos necesarios para poder enfrentar a la enfermedad por covid-19. El personal médico mantiene así su rol de arquetipo heroico que lucha para el bienestar de toda la comunidad (héroes y heroínas del ejército blanco, quienes portan bata blanca, estetoscopio, gafas de protección y mascarilla quirúrgica). Las narrativas que se tejen alrededor de estos personajes remiten al mítico oficio de curanderismo o chamanismo que goza de estima social alta:

Los **héroes del ejército blanco: médicos mexicanos** luchan contra el covid-19. [...] En México, **los superhéroes portan bata blanca, estetoscopio, gafas de protección y mascarilla quirúrgica** (Landeros, 2020).

Aplausos a **los médicos que enfrentan al COVID-19** (Universidad Anáhuac, 2020).

Pero la pandemia requiere de comprensión y explicación del punto de la enfermedad en el continuo conceptual *salud-enfermedad-muerte*, y una figura hasta entonces poco conocida emerge en la percepción pública: la epidemiología. La figura de esta especialidad se posiciona como alguien que puede explicar y visualizar el comportamiento del virus y sus posibles efectos para el bienestar y la salud de la sociedad. En estos temas pandémicos, inaccesi-

la salud en los siguientes términos: "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene, asimismo, derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad". Recuperado de <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>.

bles y herméticos para la mayoría de nosotros, dependemos ahora del epidemiólogo o epidemióloga y su capacidad de análisis para determinar lo que tenemos que hacer para protegernos contra la enfermedad; así, se convierte en una persona *analista simbólica* (Reich, 1991) y con ello actualiza el mito del *sabio*, porque tiene pericia, sabiduría y visión para guiar el actuar social y político de la comunidad frente a la enfermedad (es una eminencia, toda una cátedra). En México, el analista simbólico del covid-19 es el Dr. Hugo López-Gatell, entonces Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud.⁴

Es una eminencia, siempre q lo oigo hablar aprendo mas de epidemiología, **Toda una cátedra verlo**, y es gratis,, Gatell para Presidente!!!! (SinLinea.Mx, 2020).

López-Gatell, ¿**el nuevo seductor**? (*El Reforma*, 2020).

El corpus y la metodología

Basado en lo anterior, queremos corroborar en el análisis discursivo si se confirma la significación simbólica del epidemiólogo como *analista simbólico*; para ello, sometemos a análisis un corpus compuesto por nueve notas periodísticas en Facebook sobre el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, con 15 comentarios de usuarios a cada una de las notas:

- *Revista modifica la portada dedicada a Hugo López-Gatell: el hombre del momento* [Fecha de publicación: 22 de abril 2020. www.publimetro.com.mx]
- *Artista dibuja a López-Gatell y sueña con su autógrafo* [Fecha de publicación: 25 de abril 2020. www.zmg.com.mx]
- *Un niño de 9 años dibuja a López-Gatell contra el COVID-19* [Fecha de publicación: 23 de abril 2020. www.sopitas.com.mx]
- *López-Gatell es el nuevo héroe nacional! ¿Ya tienes tu sticker de WhatsApp de Gatell?* [Fecha de publicación: 28 de abril 2020. www.sinlineamx.com]

⁴ Cada país tiene a su analista simbólico: en Estados Unidos el Dr. Fauci, en Alemania el Dr. Drosten, en España el Dr. Fernando Simón.

- *¿Por qué tan guapo? Le pregunta reportera a López-Gatell* [Fecha de publicación: 20 de mayo 2020. www.publimetro.com.mx]
- *López-Gatell recibe bordado de artista mexicana; posa en foto para agradecerle* [Fecha de publicación: 20 de mayo 2020. www.sdp-noticias.com]
- *Presentan amparo para que López-Gatell deje de dar conferencias* [Fecha de publicación: 19 de mayo 2020. www.reporteindigo.com.mx]
- *El pico de la #epidemia durará 3 semanas: Hugo López-Gatell* [Fecha de publicación: 20 de abril 2020. www.lajornada.com.mx]
- *Hacen tendencia #YoConfíoEnGatell para defender al funcionario* [Fecha de publicación: 7 de mayo 2020. www.guruchuirer.com.mx]

Todas las notas periodísticas se seleccionaron de manera aleatoria de abril a mayo de 2020. La elección del corpus de notas (en Facebook) obedece al hecho de que los medios sociales han sido y siguen siendo una fuente primaria de información en esta pandemia. Según Forbes México (2019), Facebook es la red preferida de los mexicanos con 83 millones de usuarios y constituye una fuerza mediática poderosa para expresar las historias en cómo se experimenta la crisis sanitaria y cómo se significan sus actores relevantes. Los usuarios de Facebook crean espacios de consuelo en compañía de otros durante el confinamiento o develan en sus comentarios el *zeitgeist* del coronavirus. Los posicionamientos en los comentarios proveen además datos discursivos sin intervención o sesgo investigativo previo en el que las reacciones se dan en una comunicación auténtica y dinámica (Pfleger y Castillo, 2018; Pfleger *et al.*, 2020) y construyen patrones de significación simbólicos que reflejan un *momentum* del covid-19.

Análisis de las construcciones discursivas del epidemiólogo en la pandemia del covid-19

A continuación, tenemos el análisis discursivo de los rasgos focalizados de la muestra de Facebook; de acuerdo al número de menciones, se organizaron en patrones de significación y construcción simbólica más frecuentes.

En las 10 notas periodísticas de Facebook, con sus 150 comentarios en total, distinguimos tres patrones conceptuales recurrentes para significar al epidemiólogo por parte de quienes comentan:

1. El epidemiólogo es un funcionario (28 menciones, 18.5%).
2. El epidemiólogo se vuelve viral (45 menciones, 30%).
3. El epidemiólogo es un analista simbólico (77 menciones, 51.5%).

Parte de los comentarios (22 menciones de 150) lo perciben simplemente como un representante del presente gobierno cuya comunicación de los datos sobre el coronavirus no obedece a la ciencia, sino a intereses políticos particulares. Los comentarios expresan desconfianza y hasta desprecio por la figura del subsecretario y sus conferencias diarias:⁵

Otra cosa sería el dr. Gatell **sin la mala influencia del presi amlo**. Sería honesto. **Gatell todos los días miente por instrucciones del presi amlo. Maquilla las cifras** con neumonía.

No se equivoquen. No es un héroe nacional. **Es un inepto**, pero en tierra de ciegos, el tuerto es el rey.

Solo es **un vocero**.

Un **simple y vulgar lacayo del cacas**.

Este **es un lacayo de la oms y de la onu, es un bufón**, el bufón mayor es amlo y ambos responden puntualmente intereses extranjeros.

Y sigue **este wey, desinformando**, que afán de denostar el uso del cubrebocas, tal parece que desea el aumento de afectados.

Jajajajaja, el **ilusionista de López obrador** a todos trae asombrados con sus trucos.

Un títere más del pejelagarto.

El **solo es el subsecretario**. Hay personas por encima de él.

En todos los comentarios anteriores se le resta autoridad y conocimientos al subsecretario de Salud (*wey, un vocero*). Se le

5 En todos los casos se citan textuales, con sus errores y grafía originales. Las negrillas son nuestras para resaltar.

considera *inepto, títere, lacayo* o alguien que *desinforma* activamente. En la percepción de los comentaristas se le focaliza como la voz de un presidente no deseado (*mala influencia de AMLO, bufón de AMLO, miente por instrucciones de AMLO, títere del pejelagarto*).

En el segundo patrón de significación: el *epidemiólogo se vuelve viral*, un 30% de los comentaristas idealizan a López-Gatell como una figura de luz dentro de la oscuridad de la pandemia. Lo celebran profesándole admiración y sentimientos de cariño. El subsecretario de Salud se convierte así en una especie de *estrella de rock* (Taz, 2020) con características que poco o nada tienen que ver con la labor informativa de un epidemiólogo, sino que más bien atañen a su persona o a su personalidad (*chingón, sencillamente grande, héroe mexicano*) o simplemente se le admira sin mayor especificación de rasgos (*wooooooow!*):

El **héroe que le hace falta a México**

Es chingón.

Sencillamente grande en momentos difíciles

El pueblo lo admira, el pueblo lo Ama, VIVA el Dr. Hugo López-Gatell

Wooooooowwww!!

El subsecretario es descrito con rasgos focalizados que esperaríamos más bien encontrar en notas sobre artistas del mundo del cine o la música (*Guapell, guapo, atractivo y agradable*). Muchas comentaristas incluso se declaran enamoradas del doctor (*yo lo amo, me encanta, es muy guapo*) y expresan su plena confianza en él:

Dr. Guapell, cuando esto de Coronavirus termine nos vamos por unos taquitos

Wow, que intelecto. **Me enamora**

Me encanta [...] lo veo todos los días.

Yo lo amo...su inteligencia, sabiduria.. gracias a dios que **es mexicano**

Si. **Es muy guapo, inteligente, agradable**

Yo también recontraconfío en ese gran científico

Yo **también confío en él** y muy agradecida

Se confirman las caracterizaciones de López-Gatell como un personaje público de estrellato en varios comentarios que declaran que la conferencia de medios diaria sobre el coronavirus en México se ha convertido en una especie de telenovela:

Y el show continua en “la pandemia, 3era temporada”

Para todo esto, **ya se convirtió en telenovela**

La consecuencia es que el *epidemiólogo se vuelve viral*:

Pinche Gatell **ya tiene.mas.fans que Luismi** cuando pase esto que.saque.un disco.jajaja

NO HAY COMPETENCIA..EL DR. GATELL PERSONA QUE **SE HA GANADO EL CARIÑO DEL PUEBLO.**

En un tercer patrón, más de la mitad de los comentarios (77 menciones de 150) ven al subsecretario de Salud como un *analista simbólico*. Se focaliza en primer lugar su profesionalismo en las conferencias diarias de medios (*eminencia, profesionista, profesional, administrador*):

NADIE EN EL MUNDO HA ADMINISTRADO LA PANDEMIA COMO ESTA GRAN EMINENCIA QUE ES DR HUGO LÓPEZ-GATELL

Realmente **es un honor tener un gran profesional** como el Dr. López-Gatell

Apoyo total para el Doctor Lopez Gatell

Mis respetos. **Profesionistas así son los que necesita un país.**

Muy culto, refinado y profesional

Pero comentaristas también se enorgullecen de que *su* epidemiólogo sea un científico reconocido y respetado: “Hugo López Gatell, por su investigación científica, tiene 6,474 citas, un índice H de 17, de 14 desde 2015”; aunado a una gran capacidad de comunicar de manera clara con su público: “hablar de una manera no técnica”, “recibir una clase diaria de conocimientos”, “mis papás, adultos mayores, le entienden perfectamente”; destacan su sencillez en los temas complicados de la pandemia: “es como recibir una clase diaria de sus conocimientos”. De esta manera, todos coinciden con que López-Gatell es el ideal del analista simbólico: “una

persona preparada con buen ideolecto, un lenguaje distinguido, explícito, que siempre habla con propiedad, elocuente, dominio en la materia, buen orador, bien informado, perspicaz, objetivo, dialéctico y más atributos al hablar”:

De acuerdo con **Google Academics**, Hugo López Gatell, por su investigación científica, **tiene 6,474 citas; un índice H de 17; de 14 desde 2015.**

Felicidades a este señor por estar al tanto de informar a la población para combatir esta Pandemia

Me alegra que **hable de estadística inferencial de una manera no técnica.** Ojalá muchos capten el mensaje, y hagan caso a las recomendaciones.

Para mí, **es como recibir una clase diaria de sus conocimientos. Es de admirar su paciencia, sabiduría y sobre todo la tolerancia** para contestar con gran atino las preguntas que se le hacen.

Excelente explicación, **mis papás adultos mayores, le entienden perfectamente**

el Doctor Hugo López-Gatell es **una persona preparada con buen ideolecto, un lenguaje distinguido, explícito, que siempre habla con propiedad, elocuente, dominio en la materia, buen orador, bien informado, perspicaz, objetivo, dialéctico y más atributos al hablar.**

Discusión

El análisis de los comentarios de la figura del epidemiólogo López-Gatell es percibido como un actor agentivo y fuerte dentro de la pandemia. Él tiene nombre y apellido y una hipervisibilidad, se convierte en *la* cara emblemática del covid-19 en México. Estos procesos de popularización del epidemiólogo-en-jefe coinciden con lo que se puede observar en otros países; las conferencias diarias de medios sobre el coronavirus se convierten en una cita fija con el *explicador* para entender y significar el devenir de la pandemia. El personaje científico, que generalmente es invisible en su laboratorio, se resignifica como alguien deseable y admirable por

sus conocimientos y su capacidad de informar a la sociedad. Así lo comprueban nuestros datos: 51.5% de los comentaristas destacan la capacidad de comunicación y los conocimientos especializados del Dr. López-Gatell. En la construcción discursiva-simbólica, él reúne mayoritariamente rasgos focalizados positivos, desde profesional hasta distinguido, paciente y sabio, pero también es percibido como alguien con gran agentividad que inspira confianza (“yo le tengo plena confianza”). Con ello, López-Gatell representa el ideal de un analista simbólico, porque no solamente logra explicar los símbolos clave de esta pandemia, como el *distanciamiento social* o el *uso del cubrebocas*, sino también porque tiene la necesaria y suficiente pericia para ser un intermediario estratégico entre los datos científicos, las medidas gubernamentales y la sociedad mexicana. El periódico alemán *die tageszeitung* lo confirma en su artículo sobre *Científicos en tiempos de Corona* (Taz, 2020):

Sein besonnenes, freundliches und eloquentes Auftreten schufen ein Vertrauen in die Behörden, das der Staatschef bis heute nicht vermitteln kann / Su presencia [López-Gatell] prudente, amable y elocuente generó [en los mexicanos] una confianza en las autoridades que ni el jefe de Estado supo lograr (traducción de la autora).

El epidemiólogo está posicionado en la enfermedad del continuo conceptual *salud-enfermedad-muerte*, pero dominándola simbólicamente, él tiene nombre y apellido y se convierte en la autoridad idealizada y visible que ofrece una comunicación experta y clara sobre el devenir del coronavirus.

Conclusiones

Analizamos y discutimos en el presente trabajo cómo, dentro de una emergencia sanitaria, se significa al epidemiólogo como el analista simbólico de la pandemia. Ciertamente hay que acotar que estas percepciones y construcciones simbólicas son poco duraderas. Su utilidad explicatoria está sujeta al marco temporal y conceptual de la pandemia misma. En el caso del epidemiólogo, también vale la pena asomarse a otros países y sus explicadores. Ahí, al igual que en México, las y los epidemiólogos fueron inicial-

mente los actores más visibles y prominentes cuando comenzó la pandemia, pero ahora muchos de estas personas anteriormente aclamadas como analistas simbólicas son criticadas y cuestionadas. Para el caso del SARS-CoV-2 en México, se puede observar cómo el *show* de las conferencias de salud diarias se volvió pronto una rutina un tanto tediosa y la *estrella de rock*, López-Gatell, dejó de brillar, al punto de que se suspendieron las conferencias diarias.

Todo ello es parte de un proceso conceptualizador rutinario: la pandemia sufre una normalización conceptual y los modelos míticos con arquetipos arcaicos que sirvieron de orientación inicial de lo desconocido se hacen obsoletos. Los miembros mismos de la sociedad se asumen ahora como expertos, ya que acumularon —de manera real o percibida—, suficientes experiencias y vivencias con la pandemia para determinar cómo se van a enfrentar a una pandemia convertida ahora en endemia. Ya no se requiere de un *sabio* que medie entre lo desconocido, la falta de experiencias y la vida cotidiana; el uso de cubrebocas, las medidas básicas de higiene y la sana distancia ya forman parte de nuestras experiencias cotidianas y no requieren de la constante presencia de una persona analista que ofrezca orientación al respecto.

Referencias

- Bamberg, Michael (1997). Positioning between Structure and Performance. *Journal of Narrative and Life History*, 7(1-4): 335-342.
- Campbell, Joseph (1949). *The Hero with the Thousand Faces*. Princeton University Press.
- Davies, Bronwyn y Rom, Harré (1990). Positioning: The Discursive Production of Selves. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 20 (1): 43-63.
- Grupo Reforma (2020, 1 de abril). López-Gatell, ¿el nuevo seductor? https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/reformav2/Documento/Web.aspx?id=1s4074538d&url=https://img.gruporeforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/9/753/8752351.jpg&text=el+nuevo+seductor
- Fauconnier, Gilles y Turner, Mark (2002). *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. Books.

- Forbes México (3 de febrero 2019). México, el quinto país con más usuarios de Facebook en el mundo. <https://www.forbes.com.mx/mexico-el-quinto-pais-con-mas-usuarios-de-facebook-en-el-mundo/>
- Foreman, Martin, Lyra, Paulo y Breinbauer, Cecilia (2003). *Comprensión y respuestas al estigma y la discriminación por el VIH/SIDA en el sector salud*. Organización Panamericana de Salud.
- Ghebreyesus, Tedros Adhanom (2020, 7 de abril). #ThanksHealthHeroes. <https://www.who.int/news-room/campaigns/world-health-day/world-health-day-2020>.
- Husserl, Edmund (1950). *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie (Husserliana III)*. Martinus Nijhoff.
- Jung, Carl Gustav (2002). *Obra completa de Carl Gustav Jung. Volumen 9/1: Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Editorial Trotta.
- Koselleck, Reinhart (2012). *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Editorial Trotta.
- Landeros, Emma (2020, 19 de mayo). Newsweek en español. <https://newsweekespanol.com/2020/05/heroes-ejercito-blanco-medicos-mexicanos-covid-19>
- Macron, Emmanuel (2020, 17 de marzo). Franceses en confinamiento casi total. <https://www.dw.com/es/franceses-en-confinamiento-casi-total/a-52802096>.
- Pfleger, Sabine (2015). *Frontera, mujeres y hombres oscuros. La construcción narrativa-mediática del feminicidio en Ciudad Juárez*. Editorial Academia del Hispanismo.
- Pfleger, Sabine (2018). (coord.) *Lenguaje y construcción de la identidad: Una mirada desde diferentes ámbitos*. ENALLT, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pfleger, S.; Castillo Ríos, B.F.; Montiel Pérez, D.B. y Banderas Manzano, K. (2020). La percepción del chilango: un estudio de comentarios a noticias satíricas en Facebook. *Signos Lingüísticos*, 16(31): 44-75.
- Pfleger, Sabine y Castillo Ríos, Betsy Fabiola (2018). ¿Chingados o chingones? Un estudio de caso sobre la construcción de estereotipos de "mexicanidad" en Facebook. En: Zuzana Erdősová (coord.), *La imagen estereotipada de México. Perspectivas internas y externas* (pp. 59-91). Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/95137>
- Pinker, Steven (2007). *The Stuff of Thought: Language as a Window into Human Nature*. Viking.

- Propp, Vladimir (1971 [1928]). *Morfología del cuento*. Fundamentos.
- Reckwitz, Andreas (2019). *Das Ende der Illusionen*. Suhrkamp.
- Reich, Robert (1993 [1991]). *El trabajo de las naciones: Hacia el capitalismo del siglo XXI*. Javier Vergara.
- Schütz, Alfred (1981). *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt*. Suhrkamp.
- SinLinea.Mx (28 de abril 2020). *López Gatell es el nuevo héroe nacional!*
<https://www.sinlineamx.com>.
- Taz (2020). *Der Epidemiologe als Popstar* [el epidemiólogo como estrella de rock]. <https://taz.de/Wissenschaftler-in-Coronazeiten/!5684053/>
- Universidad Anáhuac (2020, 20 de mayo). Aplausos a los médicos que enfrentan al covid-19. <https://www.anahuac.mx/mexico/noticias/Aplausos-a-los-medicos-que-enfrentan-al-COVID-19>.

Capítulo 12

Discursos juveniles y estrategias de afrontamiento ante la covid-19

Aideé C. Arellano Ceballos
Alicia Cuevas Muñiz

Introducción

La presencia del virus del Sars-CoV-2 (covid-19) modificó en la vida cotidiana de todas las personas prácticamente todas las actividades familiares, culturales, sociales, educativas y recreativas, con ello nos referimos también a los procesos de interacción entre unos y otros, pues promovió el resguardo en casa y el uso del cubrebocas, no saludar de mano, no se dan abrazos y guardar cierta distancia (de al menos uno punto cinco metros) con las personas.

En el ámbito educativo, la dinámica cambió de un día para otro, pues una de las medidas para hacer frente a esta pandemia fue trabajar desde casa; tanto docentes como estudiantes debieron continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la mediación tecnológica (desde marzo de 2020 hasta febrero de 2022), lo cual implicó que se enfrentaran varios retos, entre ellos “lidiar con la administración de los tiempos, los espacios, las emociones y los recursos tecnológicos para cursar sus semestres” (Arellano, Cuevas y Olivares, 2021, p. 6).

En cuanto a la administración de los tiempos, el estudiantado expresó que cursar en línea las sesiones sincrónicas y asincrónicas les fue difícil al principio, pues debieron aprender a no distraerse y poner atención en las sesiones de Meet, Zoom o Classroom, y en el trabajo independiente también tuvieron que aprender a dejar un tiempo para realizar las actividades asignadas por los profesores. Hubo quienes comenzaron a trabajar para apoyar con los gastos a sus padres, esto también implicaba aprender a administrar esos tiempos adicionales para cumplir con lo educativo y lo laboral.

Con respecto a los espacios, el estudio realizado por Arellano, Cuevas y Robles (2021) muestra cómo la mayoría del estudiantado no tenía un espacio acondicionado para llevar su proceso formativo desde casa, para una parte sí fue posible adaptarlo en su hogar para las sesiones sincrónicas, para la otra parte no lo fue.

Uno de los retos más complejos del estudiantado universitario fue aprender a manejar sus emociones, pues este periodo de cuarentena que se extendió a cuatro semestres les hizo experimentar un *coctel de emociones*, para “la mayoría las emociones y sentimientos que ha experimentado son negativos: desilusión, inconformidad, incertidumbre, impotencia, frustración, miedo, inseguridad, estrés y ansiedad. Y en algunos casos estas emociones se han prolongado por varios meses” (Arellano, Cuevas y Robles, 2021, p. 20).

Finalmente, los retos asociados con los recursos tecnológicos tienen que ver con que un gran porcentaje no contaba con computadora e internet en casa, lo cual implicó que quienes tenían las posibilidades económicas los adquirieran; de lo contrario, desde su celular y pagando paquetes de datos hicieron frente a esta situación.

En el escenario antes descrito podemos observar que la juventud universitaria enfrentó cuatro tipos de retos, lo que evidenció diferentes formas de expresión de vulnerabilidades: educativa, psicosocial y económica; mismas que nos hicieron preguntarnos ¿qué estrategias de afrontamiento han tenido estos jóvenes?

La fenomenología como perspectiva teórica

La fenomenología es una tradición filosófica cuyas nociones y aspectos metodológicos han sido desarrollados de forma fértil y útil en las ciencias sociales, esta perspectiva está centrada en analizar cómo los

individuos comprenden los significados de las experiencias vividas en el contexto del entorno de la vida cotidiana y, al mismo tiempo, se logra ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando (Rodríguez, 2001).

Desde una perspectiva fenomenológica se pone énfasis e interés en la ciencia de los fenómenos sociales que ocurren y se presentan en un contexto sociocultural determinado. De esta manera, el método fenomenológico explora la conciencia de la persona, es decir, se preocupa por entender el modo y las formas de percibir la vida a través de las experiencias y los significados que las rodean, todo ello a través del lenguaje. Estas objetivaciones proporcionadas por el lenguaje que se utiliza en la vida cotidiana, permiten que cada individuo construya sus propios significados a partir de las interacciones y las redes de relaciones que se establecen en un tiempo y espacio determinados. Es decir, la realidad de la vida está organizada por el *aquí* y el *ahora*, y es en ella donde se objetiviza el realismo de la conciencia, la cual se determina principalmente por las acciones de los individuos (Beger y Luckhmann, 1986).

En este contexto, el mundo de la vida cotidiana se estructura en el espacio y en el tiempo. Se reconoce espacial en el sentido de que nos podemos relacionar por medio de una dimensión social al intersectar nuestras vidas con las demás personas, y temporal porque, la historicidad de nuestras vidas, nos ubican situacionalmente en el mundo. De tal manera que las dimensiones tiempo-espacio determinan la construcción social del significado, por lo que la vida cotidiana y el significado se comparten a través de la interacción social de los individuos (Beger y Luckhmann, 1986).

En resumen, la fenomenología permite identificar las objetividades y subjetividades que se presentan a partir de la experiencia humana y que la persona adquiere al presenciar un fenómeno social. Esas vivencias recopiladas por la fenomenología, y luego plasmadas en descripciones, son eficaces para analizar los discursos juveniles y estrategias de afrontamiento que han adaptado y adoptado ante el fenómeno de la pandemia por covid-19. En tal sentido, la fenomenología nace de la realidad del escenario pandémico y desde la observación se describe lo esencial, tanto externa como internamente. Es un procedimiento que lleva a la

reflexión para otorgarle sentido e importancia a este fenómeno, además de encontrar el significado en cada individuo, lo que les permitirá conocerlo, comprenderlo y transformarlo a partir de la implementación de estrategias de afrontamiento.

Las estrategias de afrontamiento individuales y adaptativas

Durante los últimos años, en los estudios de las ciencias sociales, la psicología de la emergencia ha tomado fuerza para centrarse en comprender la importancia del bienestar en la salud física y mental de las personas que han experimentado eventos adversos. Valero (1998, p. 8) señala que esta rama de la psicología se orienta “al estudio de las reacciones de los individuos y de los grupos humanos en el antes, durante y después de una situación de emergencia o desastre, así como de la implementación de estrategias de intervención psicosocial orientadas a la mitigación y preparación de la población”. De esta manera, la psicología de la emergencia atiende el comportamiento humano antes, durante y después de dichas situaciones, que suelen generar un nivel de estrés e intenta manejarlo a través de ciertas estrategias de afrontamiento.

En un primer momento y a partir de una perspectiva cognitivo sociocultural, Lazarus y Folkman (1986, p. 164) definieron el afrontamiento como: “Esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo”. Por su parte, Girdano y Everly (1986) señalan que las estrategias de afrontamiento son adaptativas o desadaptativas. Las adaptativas tienen como función reducir el estrés y promover la salud a largo plazo; mientras que las desadaptativas reducen el estrés a corto plazo, pero suelen erosionar la salud a largo plazo.

Por lo tanto, las estrategias de afrontamiento juegan un papel importante en las interacciones de las personas y en las múltiples circunstancias de su vida en los contextos socioculturales, ya que estas intentan explicar por qué ante un mismo suceso potencialmente estresante, las personas reaccionan de formas diferentes.

Lazarus y Folkman (1986) dividen las determinantes del afrontamiento en dos grupos, según su objetivo: las personales (salud y energía para enfrentar adversidades, creencias positivas,

habilidades sociales) y las ambientales (apoyo social, recursos materiales, bienes y servicios facilitadores). Al mismo tiempo, dichos autores proponen dos tipos esenciales de estrategias: el afrontamiento orientado al problema y el orientado a la emoción; el primero responde directamente a la situación que provoca estrés, y el orientado a la emoción consiste en los intentos para moderar la respuesta emocional ante eventos estresantes.

Como señalan Holahan, Moos y Schaefer (1996), las estrategias de afrontamiento están en función de los estresores y los recursos sociales, y ambos factores contextuales, junto con las disposiciones de personalidad, determinan la elección de la estrategia de afrontamiento; de esta manera, la personalidad en las estrategias de afrontamiento depende en gran medida del contexto donde ocurre el estresor y se expresa de forma distinta, dependiendo del escenario o contexto (Buss, 1992; Wiggins y Trapnell, 1996).

Ahora bien, es importante resaltar que cada estrategia de afrontamiento puede producir resultados positivos en determinados contextos socioculturales o en una persona en particular, pero esto no significa que sea de igual manera en todos los contextos. Por lo tanto, una estrategia de afrontamiento puede producir resultados adaptativos o desadaptativos (Lazarus, 1993), dependiendo de la influencia de los factores socioculturales que están inmersos en el comportamiento de los individuos. Es decir, a partir del entorno cultural y de las creencias, valores, actitudes o características socioculturales (Díaz-Guerrero, 2003) que definen a una persona o a un grupo determinado, será la manera de adoptar una estrategia de afrontamiento.

La entrevista enfocada y el análisis del discurso como estrategia metodológica

La estrategia metodológica que se empleó para recuperar los testimonios del estudiantado universitario fue la entrevista enfocada, la cual tiene “de antemano un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual hemos seleccionado a la persona objeto de la entrevista” (Sierra, 1998, p. 299).

La entrevista enfocada se aplicó a 40 jóvenes entre 17 y 21 años que estudian el nivel superior en la Universidad de Colima; además de los datos generales, las preguntas que integraron el cuestionario fueron las siguientes:

- Cuéntame... ¿Cómo te sientes al iniciar este semestre? (te pido sea una respuesta amplia, que dé cuenta de lo físico, lo emocional y lo escolar con relación a la pandemia).
- En este año y medio, donde la dinámica de todas nuestras actividades se modificó por el riesgo sanitario por la covid-19 ¿Qué dificultades has enfrentado en el ámbito educativo?
- ¿Qué dificultades has enfrentado en el ámbito laboral?
- En todo este tiempo ¿Cómo has logrado salir adelante?

Para este artículo, damos cuenta de las respuestas que los jóvenes universitarios dieron a la última pregunta: ¿cómo has logrado salir adelante? El análisis se realizó a través del discurso, desde la perspectiva de Haidar (1998), quien señala que hay distintas maneras de entender y materializar los discursos: “La lingüística, la comunicativo-pragmática, la ideológica, la del poder, la cultura, la histórica, la social, la cognoscitiva, la del simulacro, la psicológica, la psicoanalítica, la estético-retórica, la lógico-filosófica” (Haidar, 1988, p. 132). En nuestro caso, comprendemos y operacionalizamos el análisis del discurso desde una perspectiva social-comunicativa, en la que identificamos los temas sobre los cuales nos hablan, temas que abstraemos en categorías y que nos permiten clasificar las respuestas.

Las categorías nos ayudan a darles sentido e interpretación a las respuestas —discursos— a la luz de la teoría, en este caso desde la fenomenología (Beger y Luckhmann, 1986) y la teoría de estrategias de afrontamiento (Lazarus y Folkman, 1986).

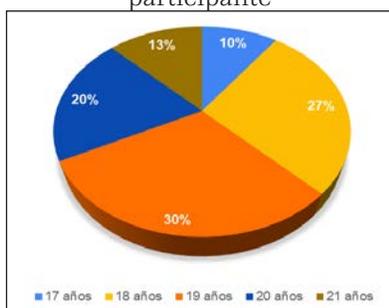
Discursos juveniles y estrategias de afrontamiento ante la covid-19

Comprender las estrategias de afrontamiento que están implementando los jóvenes universitarios ante los cuatro retos de lidiar con la administración de los tiempos, los espacios, las emociones y los

recursos tecnológicos para cursar sus semestres, implica que demos cuenta de algunas de las características que los definen.

La mayoría de quienes participaron (57%) tienen entre 18 y 19 años (gráfica 1), el estado civil es la soltería en 95% (gráfica 2), religión católica en 47% (gráfica 3), 80% nació en el estado de Colima, México (gráfica 4) y 52% trabaja (gráfica 5). La totalidad estudia en la Universidad de Colima en el nivel superior.

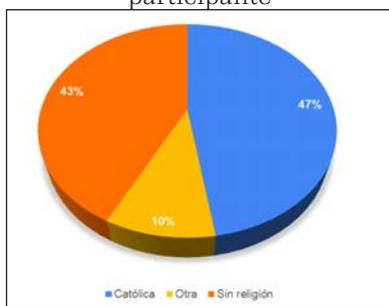
Gráfica 1
Edad del estudiantado participante



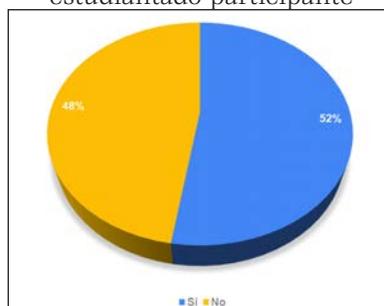
Gráfica 2
Estado civil del estudiantado participante



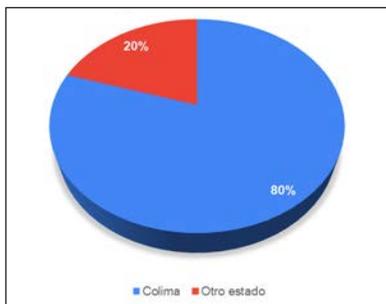
Gráfica 3
Religión del estudiantado participante



Gráfica 4
Lugar de nacimiento del estudiantado participante



Gráfica 5
Porcentaje que trabaja del estudiantado participante



Estrategias de afrontamiento

Cada estudiante, de acuerdo con el reto que se le iba presentando, implementó un conjunto de medios conductuales y competencias inclinadas a solucionar el asunto estresante, a disminuir la respuesta emocional o a variar la evaluación que se realiza sobre el acontecimiento adverso (Lazarus y Folkman, 1986), a esto es lo que hemos denominado como estrategia de afrontamiento.

En cuanto al reto relacionado para lidiar con la administración de los tiempos, encontramos que las determinantes de afrontamiento fueron las personales y ambientales, al expresar que en esta contingencia sanitaria implementaron: ser organizado(a), responsable, el apoyo de los padres y madres, y de compañeros y compañeras de clase; de tal manera que la estrategia de afrontamiento que identificamos a partir de su discurso es la que está orientada al problema. A continuación, se exponen algunos de sus testimonios a manera de ejemplo:

Enfocándome y [...] siendo más organizado (E. 6, hombre, 19 años).

Con el trabajo y la cantidad reducida de tarea (E. 7, hombre, 20 años).

Con apoyo de mis padres, compañeros de clase (E. 8, hombre, 21 años).

Pues quedándome en casa (para atender las actividades de la escuela), salir a lo primordial y con medidas sanitarias (E. 12, hombre, 19 años).

Manteniendo un orden y horario, lo cual [...] estoy por aplicar (E. 16, hombre, 20 años).

Trabajando y estudiando a la vez, [...] lo que me implicó aprender a administrar mis tiempos, (E. 18, mujer, 21 años).

Con esfuerzo en mis tareas y proyectos [para entregarlos a tiempo] (E. 20, mujer, 19 años).

Siendo constante y persistente (E. 21, hombre, 20 años).

Esforzándome en seguir haciendo lo que debo (E. 26, hombre, 19 años).

Con medidas de sanidad y no saliendo [...] concentrándome en atender las actividades de la facultad, (E. 29, mujer, 18 años).

Teniendo siempre en cuenta mi meta, y organizándome (E. 32, mujer, 19 años).

Con respecto al reto relacionado con los espacios, no expresaron alguna estrategia para ello. En este sentido, a partir de nuestra propia experiencia como docentes, seguimos observando que más de 90% del estudiantado mantienen sus cámaras apagadas, y quienes sí abren la imagen se puede apreciar que están en la sala de su casa, el comedor o en su recámara. Sin embargo, al no expresar una acción conductual en este reto, inferimos que la estrategia de afrontamiento está orientada a la emoción; es decir, este grupo de jóvenes intenta moderar su respuesta emocional ante la situación por la que está pasando.

El reto de aprender a manejar sus sentimientos y emociones es el más significativo, pues 63% de quienes participaron orientaron su respuesta a explicar cómo le han hecho. Es evidente que las determinantes de afrontamiento están orientadas hacia las personales y ambientales y el tipo de estrategia de afrontamiento es hacia lo emocional. Expresaron siete acciones conductuales para lidiar con ello: despejar la mente meditando, escuchar música,

realizar una actividad física, pensamientos positivos, apoyo familiar, ir con un especialista y conversar con alguien de su confianza. De tal manera que, en su discurso, se deja ver que las estrategias de afrontamiento fueron adaptativas, es decir, sus acciones conductuales estuvieron más dirigidas a reducir el estrés y promover la salud a largo plazo a partir de las circunstancias adversas por las que tuvieron que lidiar. A continuación, se citan algunos de sus testimonios a manera de ejemplo:

Despejando mi mente y buscando motivación para echarle ganas (E.1, mujer, 19 años).

Con la mentalidad de que esta es una etapa dentro de nuestras vidas, la cual dentro de muchos años más será una excelente anécdota. La palabra resiliencia no creo que logre englobar todo lo que está sucediendo al rededor del mundo postpandemia, pero lo que estoy segura de que es realmente alentador es ver la calidez humana en el apoyo a situación que estamos enfrentando justo ahora, el apoyo ciudadano y la esperanza son una buena razón para pensar en un futuro a salvo (E. 2, mujer, 20 años).

Ha sido difícil pero poco a poco he encontrado soluciones a mis problemas, me ha ayudado mucho meditar y escuchar música porque me relajo bastante y a veces el mismo estrés de no poder solucionar nada me estresaba aún más, llegando al punto de colapso emocional, entonces cuando escucho música me pongo a cantar, a bailar, hago lo que me gusta hacer y me calmo, pienso en todas las opciones que tengo para solucionar el problema y elijo la que más me convenga a mí (E. 3, mujer, 20 años).

Con el apoyo de mis padres, trabajando en mí misma, ha sido una situación difícil, pero en el lugar donde vivo actualmente no se han presentado casos de covid muy recurrentes, por lo que aún se puede salir con toda precaución hacer algunas actividades como salir a correr o sacar a la mascota a pasear, lo que de cierta manera ayuda un poco a despejarse (E. 4, mujer, 18 años).

No ha sido fácil enfrentar la escuela en línea, ya que no es algo a lo que este acostumbrado, sin embargo, mis ganas de saber de esta carrera, el querer en el futuro poder ayu-

dar a las personas, es lo que me motiva a seguir adelante, además de forma de agradecimiento a mi familia por todo el esfuerzo que han hecho porque yo sea la persona que soy hoy en día (E. 5, hombre, 20 años).

Acercándome más a mi familia (E. 6, hombre, 19 años).

Tratando de mentalizarme en que el esfuerzo tendrá recompensa (E. 8, hombre, 21 años).

Ayuda de especialistas, familia y amigos (E. 9, hombre, 21 años).

Buscando actividades en casa para distraerme (E. 10. Mujer, 18 años).

Trabajando en mí, en mi estabilidad emocional, tratando de hacer otras actividades y pensando que todo mejorará (E. 11, hombre, 19 años).

Me ha costado trabajo seguir adelante, sin embargo, me mantengo fiel a que esto no durará, pasará pronto ya que nada dura para siempre y podremos volver a nuestras vidas normales, que hay más tiempo que vida. Y sobre todo, las cosas malas, no son tan malas como parecen, sólo hay que buscarles el lado positivo (E. 13, mujer, 20 años).

He ido a terapia y soy consciente de lo que representa la enfermedad. No puedo parar, pues al hacerlo, me rezagaría para conseguir mis metas a corto, mediano y largo plazo[s]. Además, todo en la vida es un reto y siempre hay que ponerles buena cara a las cosas; además, buscarle, dentro de lo que quepa, el lado positivo (E. 14, hombre, 20 años).

Salgo de vez en cuando para distraerme de la ansiedad que a veces me provoca estar tanto tiempo en el mismo lugar (E. 15, mujer, 19 años).

Manteniéndome ocupado con actividades tanto físicas como mentales (E. 21, hombre, 22 años).

Me gusta pensar positivo, agradezco la salud de mi familia, mis mascotas, que mis plantas sigan creciendo, y mis metas por cumplir, esas son mis motivaciones ♡ (E. 24, mujer, 17 años).

Con asistencia profesional y la implementación de nuevas actividades recreativas posibles de realizar dentro del hogar (E. 27, mujer, 18 años).

En lo personal me ha servido mucho meditar, frente a problemas en la familia o personales siempre me doy mi tiempo para conectarme (E. 28, hombre, 18 años).

Con el apoyo de mi madre, mi hermano y mis amigas/amigos y mi pareja (E. 30, mujer, 18 años).

Pues a veces platicando con mis mejores amigos, mi hermana y pues motivándome yo solo (E. 31, hombre, 20 años).

Con ayuda de amigos y mi pareja más que nada, el apoyo emocional siempre es el que más se agradece (E. 35, hombre, 18 años).

Hablando con personas importantes para mi (E. 36, mujer, 17 años).

Por mi pareja, esa persona es la razón por la que sigo adelante y me da las esperanzas de algún día llegar a superarme; mas, sin embargo, yo soy la persona que intenta sacar lo mejor de sí mismo (E. 38, hombre, 18 años).

Con mucha paciencia (E. 39, mujer, 17 años).

Tratando de aceptar la situación y de no desmotivarme (E. 40, mujer, 18 años).

Respecto al reto de los recursos tecnológicos para cursar sus semestres, identificamos que la determinante de afrontamiento está orientada a los aspectos personales y ambientales, y el tipo de estrategia de afrontamiento está orientada al problema; es decir, sus acciones conductuales responden directamente a solucionar el proceso adverso al que se enfrentan. Mencionaron cinco acciones conductuales: apoyo de la familia, apoyo de las amistades, trabajando para adquirir el equipo tecnológico necesario, adaptándose a esta nueva normalidad y aprendiendo a utilizar las plataformas para las sesiones sincrónicas. A continuación, se muestran algunos de sus testimonios a manera de ejemplo:

Sigo viviendo con mi mamá y me sigue apoyando, [además] trabajo (E. 15, mujer, 19 años).

Echándole ganas, aprendiendo (E. 17, mujer, 19 años).

Pues sólo queda adaptarse a esta nueva normalidad, y tener en cuenta que, si nos cuidamos más, pronto podemos volver a las aulas de estudio:((E. 19, mujer, 19 años).

Con apoyo de mi [...] familia que en todo momento hacen lo posible porque cumpla mis objetivos (E. 23, mujer, 21 años).

Con ayuda de mi familia (E. 25, hombre, 18 años).

En el ámbito económico ha habido dificultades porque aparte de mí, mi hermano entro a estudiar economía, pero no pasaron a ser graves estos problemas, gracias al apoyo de mi familia en general (E. 30, mujer, 18 años).

Mi familia (que me ha apoyado para adquirir el equipo e internet) (E. 33, hombre, 17 años).

Trabajando, estudiando y con ayuda de mis papás (E. 34, hombre, 18 años).

Con apoyo de mis papás (E. 37, mujer, 19 años).

Como podemos observar, las estrategias de afrontamiento que los estudiantes han implementado para continuar con sus estudios han evidenciado su capacidad de adaptación al escenario adverso que están lidiando en el contexto de su vida cotidiana.

Conclusiones

Los retos que más se les han presentado son los emocionales, dos estudios previos coinciden con los resultados aquí expuestos. Uno es de Andrade et al. (2020), titulado *Emociones, jóvenes universitarios y covid-19: Un ejercicio exploratorio con estudiantes de educación física y deporte*, en el que mencionan:

Los resultados obtenidos invitan a los tomadores de decisiones a priorizar el tema emocional en la nueva normalidad. Es decir, la pandemia y este periodo de confinamiento reta a los contextos escolares para tomar esta situación como lección para atender y priorizar el tema de las emociones en los planes y programas de estudio, también para diseñar estrategias que mitiguen los efectos pots-pande-

mia a partir de ejercicios que permitan el reconocimiento de las vivencias emocionales por las que transitaron los estudiantes. Y a los docentes, los invita a la toma de conciencia sobre la importancia de privilegiar los procesos de capacitación y reflexión en el área psicoemocional, para así contribuir e incidir, de manera integral, en la formación de los estudiantes, tanto en las actividades escolares como en situaciones emergentes y externas a la escuela donde ellos intervienen (Andrade et al., 2020, p. 242).

En el otro, *Jóvenes universitarios, covid-19 y vulnerabilidad(es): Cuéntame... ¿Cómo te sientes al iniciar este semestre?*, Arellano, Cuevas y Robles (2021) mencionan que el estudiantado universitario presenta:

Problemas de salud emocional, pues para la mayoría las emociones y sentimientos que ha experimentado son negativos: desilusión, inconformidad, incertidumbre, impotencia, frustración, miedo, inseguridad, estrés y ansiedad. Y en algunos casos estas emociones se han prolongado por varios meses (Arellano, Cuevas y Robles, 2021, p. 18).

Si cruzamos los resultados de estos dos estudios con los aquí expuesto, podemos concluir que en el periodo de resguardo en casa, donde continuaron su proceso formativo a través de la mediación tecnológica, evidenciaron la vulnerabilidad psicosocial, la cual refiere a las características esenciales del funcionamiento sociocognitivo de los individuos o grupos sociales que les permite identificar y evaluar los riesgos (Zapa et al., 2017).

Por otra parte, observamos que cuentan con el capital cultural, social y económico (Bourdieu, 2007) para implementar estrategias de afrontamiento orientadas hacia el problema y a las emociones, lo que les permite, a partir de su contexto sociocultural, responder con estrategias de afrontamiento, que se caracterizan como adaptativas porque están orientadas a resolver los problemas adversos del escenario pandémico. Es decir, cada estudiante, a partir de dichos recursos, reduce las consecuencias de ese evento estresor (Lazarus y Folkman, 1986) al considerar que las estrategias son un conjunto de procesos específicos empleados en diferentes situaciones y que son altamente modificables a par-

tir de los eventos producidos o de los escenarios socioculturales en los que interactúan o se relacionan un grupo de personas.

Referencias

- Andrade, A.I.; Peña, C.S.; Arellano, A.C. y Salazar, C. (2020). Emociones, jóvenes universitarios y covid-19: Un ejercicio exploratorio con estudiantes de educación física y deporte. En: M. Romo, *Covid19: Apuntes desde el timeout*. Elementum.
- Arellano, A.; Cuevas, A. y Robles A. (2021). Jóvenes universitarios, covid-19 y vulnerabilidades diferenciales. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de las Humanidades, del 19 al 21 de mayo. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Arellano, A. y Cuevas, A. (2021). Voces de mujeres jóvenes rurales: covid-19, educación y empleo. Ponencia presentada en el 13° Congreso AMER: Las sociedades rurales entre múltiples coyunturas y desigualdades: Múltiples realidades y futuros, del 22 al 25 de junio, modalidad virtual.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Billings, A.G. y Moos, R.H. (1981). The Role of Coping Responses and Social Resources in Attenuating the Stress of Life Events. *Journal of Behavioral Medicine*, 4(2): 139-157. <https://doi.org/10.1007/BF00844267>
- Buss, D.M. (1992). Manipulation in Close Relationships: Five Personality Factors in Interactional Context. *Journal of Personality*, 60(2): 477-499. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1992.tb00981.x>
- Bourdieu, Pierre (2007). El capital social. Notas provisionarias. En: P. Bourdieu, *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases* (pp. 203-206). Ferreyra Editor.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura: Psicología del mexicano 2*. Trillas.
- Haidar, J. (1998). El análisis del discurso. En: J. Galindo, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Ed. Addison Wesley Longman y Conaculta.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos. Evaluación, afrontamiento y consecuencias adaptativas*. Martínez Roca.
- Moos, R.H. (1995). Development and Applications of New Measures of Life Stressors, Social Resources, and Coping Responses. *Euro-*

- pean Journal of Psychological Assessment*, 11(1): 1-13. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.11.1.1>
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En: J. Galindo, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Ed. Addison Wesley Longman y Conaculta.
- Schütz, Alfred (1972). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Paidós.
- Valero, A.S. (1998). *Psicología en emergencias y desastres una nueva especialidad*. https://www.academia.edu/35257652/Psicolog%C3%ADa_en_emergencias_y_desastres_Santiago_Valero_Álamo
- Weber, Max (1978). *Ensayos de metodología sociológica*. Amorrortu.
- Wiggins, J.S. y Trapnell, P.D. (1996). A Dyadic-Interactional Perspective on the Five-Factor Model. En: J.S. Wiggins (Ed.), *The five-factor model of personality: Theoretical perspectives* (pp. 88-162). Guilford Press.
- Zapa Pérez, K.L.; Navarro Carrascal, O. y Rendón Rivera, A.R.R. (2017). Modelo de análisis de vulnerabilidad psicosocial en la gestión del riesgo de desastres. *Revista de Gestão Social e Ambiental*, 11(2): 91. <https://doi.org/10.24857/rgsa.v11i2.1309>

Capítulo 13

Análisis del discurso sociocultural entre estudiantes universitarios de Inglaterra y México

Dan Isaí Serrato Salazar

Introducción

El desarrollo de la competencia comunicativa en una lengua extranjera es sustancial dentro del modelo educativo (2015) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), donde se establece que el alumnado debe desarrollar su competencia comunicativa en una lengua extranjera y competencias interculturales para entrar en competitividad internacional. Por lo anterior, esta investigación hace un análisis crítico de lo que actualmente se está haciendo referente a este tema para, posteriormente, fundamentar una estrategia metodológica que fomente oportunidades para mejorar la competencia comunicativa particularmente en el idioma de inglés.

La comunicación en el idioma inglés se ha convertido en un factor preponderante para el desarrollo de los países. Representa un medio para la colaboración internacional, y su uso se correlaciona positivamente con la adopción tecnológica y la innovación (Education First, 2019; Eurostat, 2019). Es el idioma extranjero más comúnmente estudiado en el mundo (Lyons, 2017). Según la Se-

cretaría de Educación Pública de México (SEP, 2015), hay alrededor de 1,400 millones de personas que viven en países donde el idioma inglés tiene carácter oficial; 372 millones hablan inglés como lengua materna, cerca de 375 millones como segundo idioma y más de 750 millones como idioma extranjero. Se estima que una de cada cinco personas en la población mundial habla inglés con cierto nivel de competencia y que aproximadamente mil millones de personas lo estudian.

En América Latina se ha ido incrementando el interés por el aprendizaje del inglés, lo cual resulta evidente dada la emergencia de políticas nacionales y programas educativos relacionados (Cronquist y Fiszbein, 2017). De acuerdo con los resultados del Índice de Competencia en Inglés (EPI, por sus siglas en inglés), México se ubica en el lugar ochenta y dos de cien países evaluados. Este puntaje coloca al país en un nivel de aptitud muy bajo (EF EPI, 2020). Lo anterior se presenta cuando la proporción del gasto en educación se encuentra entre las más altas de América Latina.

Planteamiento del objeto de estudio

Dentro de la visión 2020 de la UANL (2020), se establece que esta es una institución que forma profesionales capaces de desempeñarse a nivel mundial y comprometidos con el desarrollo tecnológico, innovador y cultural. Lo anterior nos lleva a analizar lo que se está haciendo para cumplir.

La UANL tiene diferentes estrategias para que sus estudiantes incrementen su competencia comunicativa en inglés, por ejemplo, Centros de Autoaprendizaje de Idiomas (CAADI), Centros de Idiomas y cursos presenciales en las diferentes facultades. Aunque estas son algunas de las estrategias que la universidad ha implementado para que sus alumnos desarrollen su competencia comunicativa en dicho idioma, sigue habiendo un bajo porcentaje de estudiantes competentes en contextos reales de la lengua meta, ya que no tienen este acercamiento a la realidad sociocultural durante su instrucción. Las estrategias actuales no incorporan interacciones auténticas con nativos angloparlantes ni un acercamiento auténtico a la realidad cultural actual.

En esta investigación se implementa el intercambio académico virtual para que el alumnado dialogue y tenga un acercamiento real a la cultura de países angloparlantes por medio de una metodología didáctica y el uso de una herramienta digital para una interacción sincrónica.

El intercambio académico de lenguas, también llamado *tándem académico*, se define como el encuentro entre dos personas que se apoyan mutuamente en el aprendizaje y la práctica de una lengua extranjera. Regularmente, su práctica se efectúa en contextos informales, primordialmente con la intención de mejorar la comunicación y la fluidez verbal o escrita (Escribano Ortega y González Casares, 2014).

La realización del estudio es la construcción de una alternativa que contribuya a atender la problemática en que se encuentra el país de acuerdo con las estadísticas, ya que, como se mencionó con anterioridad, México se encuentra ubicado en el lugar ochenta y dos de cien países evaluados en términos de competencia de inglés (EF EPI, 2020). Encontrarse en contextos donde se habla el inglés se hace cada vez más fácil haciendo uso de las tecnologías, como las redes sociales en internet, programas de televisión, películas, anuncios panorámicos, revistas de investigación, y actividades de pasatiempo (como videojuegos, escuchar música), entre otros.

Para sustentar la propuesta de este estudio, se evalúa la competencia sociocultural de estudiantes de un curso universitario de inglés nivel intermedio B1 antes y después de participar en un intercambio académico virtual español-inglés.

Referentes teóricos

Competencia comunicativa

En los inicios de la teoría de la competencia comunicativa era concebida como el conjunto de conocimientos concentrados en los aspectos fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos y léxicos (Chomsky, 1965). Posteriormente Hymes (1971) considera que la competencia comunicativa permite al hablante no sólo producir el lenguaje sino también hacer el uso correcto y apropiado para que el receptor comprenda la intención del mensaje. En

la actualidad, algunos académicos estadounidenses consideran la competencia comunicativa como una habilidad que se forma en el proceso de interacción entre el individuo y el entorno social (Luchaninova et al., 2019).

A partir de los años setenta, se ha intentado definir con mayor amplitud el concepto de competencia comunicativa y han existido diferentes modelos que la explican. Celce-Murcia y Thurrell (1995) hacen una comparación de tres modelos para poder entender las áreas que comprenden la competencia comunicativa. En el cuadro 1 se observa que originalmente se propone la competencia sociolingüística por el modelo de Canale y Swain (1980); posteriormente, Canale (1983) separa la competencia discursiva de la sociolingüística; finalmente, Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995) hacen una distinción entre la competencia gramatical con la competencia lingüística y consideran las competencias sociolingüística y pragmática como independientes, pero ligadas entre sí y con las demás competencias.

Cuadro 1
Evolución de la competencia comunicativa

Canale y Swan (1980)	Canale (1983)	Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995)
Competencia gramática Competencia estratégica Competencia sociocultural	Competencia gramática Competencia estratégica Competencia sociocultural Competencia discursiva	Competencia gramática Competencia estratégica Competencia sociocultural Competencia de acción Competencia discursiva

Fuente: Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995).

Los diferentes modelos de competencia comunicativa han evolucionado de forma sustancial. En el primer modelo (cuadro 1) sólo se contemplaban tres competencias, las cuales se enfocaban particularmente en el análisis de los conocimientos relativos a las reglas gramaticales, al uso adecuado de la lengua y al conjunto de estrategias comunicativas del hablante. Posteriormente, en el modelo de Canale (1983) se identificó una competencia más para analizar aquellos conocimientos relacionados con la habilidad de combinar estructuras de la lengua de manera cohesiva. Finalmente, El modelo de Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995), se amplió el número de competencias y subáreas, añadiendo la competencia

accional para estudiar los campos de comprensión y producción de actos de habla adecuados al relacionar la fuerza ilocutiva de la lengua con su forma.

Como puede observarse en la evolución del estudio de la competencia comunicativa, diferentes autores coinciden en que esta es la sumatoria de varias competencias y subcompetencias, las cuales también son denominadas dimensiones. El número de competencias fue creciendo debido a que la comunicativa está sujeta al contexto, a la interacción con otras personas, al rol y a la posición social, ocasionando que su análisis se fuera realizando con una visión interrelacionada de todos sus componentes (Bermúdez y González, 2011). Dentro de la literatura se encuentra que, a diferencia de los modelos anteriores, al modelo de Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995) se le da reconocimiento ya que ofrece un número mayor de competencias y subáreas claramente interrelacionadas y detalladas con amplitud (Cenoz, 2004).

Para una mejor comprensión de lo que implica la competencia sociocultural, se describen los factores implícitos (Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995):

Componentes sugeridos de la competencia sociocultural

Factores culturales

- Conocimiento sociocultural previo con respecto a la comunidad hablante del idioma meta
 - Condiciones de vida (estilo de vida, estándares de vida); estructura social e institucional; rituales y convenciones sociales; valores principales, creencias y normas; tabúes; antecedentes históricos; aspectos culturales incluyendo literatura y arte
- Conciencia de las principales diferencias entre regiones o dialectos
- Conciencia intercultural
 - Diferencias, semejanzas, estrategias para la comunicación intercultural.

Factores de la comunicación no verbal

- Factores kinestésicos (lenguaje corporal)
 - Comportamientos que determinan el discurso (señales no verbales para tomar la palabra)
 - Comportamiento en canales alternos

- Marcadores afectivos (expresiones faciales), gesticulación, contacto visual.
- Factores proxémicos (uso del espacio)
- Factores hápticos (tacto)
- Factores paralingüísticos
 - Sonidos acústicos, ruidos no vocales
- Silencio

El modelo de Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995) se compone por múltiples variables que lo hacen completo. Después de analizar los diferentes modelos, se puede afirmar que la competencia comunicativa es la capacidad que el hablante tiene al tomar su rol, tanto como de emisor o receptor de mensajes de manera efectiva en contextos sociales y culturales determinados o específicos (Roque, Páez y García, 2018).

Competencia sociocultural en el aprendizaje de lenguas

Hablar del aprendizaje de una lengua implica su desarrollo en un contexto social; por lo tanto, es importante promoverlo desde un enfoque constructivista social, donde el aprendizaje se construye mutuamente y los estudiantes evalúen y perfeccionen su comprensión estando expuestos al pensamiento de otros estudiantes y a medida que participen en la creación de entendimiento compartido (Gauvain, 2016; Hmelo-Silver y Chinn, 2016). Bajo el enfoque constructivista social de Vygotsky, los estudiantes construyen conocimiento al interactuar socialmente entre ellos y también se ven influenciados por la cultura en el que vive cada estudiante, afectando así lenguaje, creencias y habilidades (Yasnitsky y Van Der Veer, 2016).

Dentro de los procesos de aprendizaje de una lengua extranjera, destaca la competencia sociocultural, ya que la interacción con angloparlantes implica relacionarse con la cultura de otros países. De acuerdo con Galindo (2005), el factor sociocultural es prioritario dentro del aprendizaje de una lengua extranjera debido a que ayuda al estudiante a enfrentarse a las dificultades de tipo cultural que pueden surgir en la vida cotidiana del país extranjero. Ayora (2010) considera que la cultura está intrínsecamente relacionada con la lengua y, por consecuencia, ambas reflejan una

sociedad. Por lo anterior, en la enseñanza de la lengua se debe considerar el contexto sociocultural e ir más allá de los aprendizajes meramente lingüísticos.

Quien estudia una lengua extranjera está consciente del vínculo que hay entre ésta y su cultura, y su interacción con dicha cultura es más placentera al distinguir cómo actuar en determinadas situaciones (Furnham, 1993). Dentro de un proceso de comunicación, los significados están relacionados con la cultura (Galindo, 2005), de manera que las producciones lingüísticas y los gestos se deben interpretar de acuerdo con los patrones contextuales y culturales. Sin embargo, al desarrollar la competencia sociocultural se eleva la capacidad para comunicarse culturalmente de forma apropiada; de lo contrario, la falta de esta competencia conlleva a malentendidos propiciados tanto por la comunicación verbal como por la no verbal.

Para desenvolverse con más eficacia y aplicar la competencia lingüística, se propone el uso del contacto real con nativos. Con ello, se ve en la necesidad de empezar a conocer y a familiarizarse con los códigos lingüísticos, saber qué hablar, a quién, cuándo y cómo decirlo de una forma apropiada a su contexto académico y de acuerdo con su nivel de conocimientos del inglés.

La interacción oral que se establece entre emisor-receptor en un proceso de comunicación de hablantes nativos es de mayor provecho cuando, quienes participan, muestran interés por la cultura con conocimientos previos y establecer similitudes y diferencias entre la lengua materna y la lengua meta (Brammerts y Calvert, 2003). Al tener interacciones comunicativas entre nativos de diferentes lenguas se mejora la capacidad para comunicarse en la lengua meta, la capacidad para desempeñarse de manera apropiada en un contexto cultural distinto y la capacidad de colaboración (Brammerts, 2003).

El intercambio académico de lenguas

Las interacciones virtuales permiten mejorar su competencia comunicativa oral y además se pueden usar para complementar los cursos tradicionales (Litzler et al., 2018). Quienes participan se benefician de la retroalimentación individual y practican sus habilidades lingüísticas; asimismo, pueden aprender la forma precisa de

pronunciar y usar vocabulario (Wu y Maret, 2008), también desarrollan diferentes habilidades sociales como la escucha activa (Griggio, 2018; Pomino y Gil-Salom, 2016; Resnik y Schallmoser, 2019).

El aprendizaje de inglés como lengua extranjera en contextos virtuales proporciona a estudiantes un escenario auténtico con oportunidades para participar en contextos socioculturales que, de otra manera, son difíciles de recrear en entornos tradicionales dentro del aula (Dieterle y Clarke, 2008; Tamo, 2014). Las herramientas de comunicación sincrónica, mediada con el uso de computadora, están siendo utilizadas por personal docente de manera innovadora y favoreciendo al campo educativo en general para estimular competencias y habilidades de comunicación intercultural de una lengua extranjera (Canto y Jauregi, 2017).

Metodología

Se trata de un estudio de campo realizado en un contexto natural; en este caso, es un ambiente escolar, consistente de un curso de inglés. Se llevó a cabo en un nivel académico universitario tanto en México como en Inglaterra. La universidad en México es pública y se encuentra ubicada al norte del país; se utilizaron las instalaciones para llevar a cabo el intercambio académico de lengua con los recursos necesarios para desempeñar esta investigación con fluidez.

Se utilizó la técnica de muestreo por conveniencia intencional, ya que quienes participaron se seleccionaron debido a la facilidad de ser localizados y porque pertenecían a la población de interés (Otzen y Manterola, 2017). Se trabajó con un total de 12 estudiantes en México, de entre 18 y 20 años de edad. Se utilizaron los siguientes instrumentos para recolectar datos:

- *Guía para grupos focales*. Las preguntas se estructuraron siguiendo el modelo Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995). Las variables que guiaron las preguntas de los dos grupos focales son: factores culturales y factores de comunicación no verbal.
- *Notas de campo*. Durante la intervención se usó una guía con áreas en las cuales se centraron las notas, que se enfocaron en recabar información referente al funcionamiento de los recursos tecnológicos, aprendizajes referentes a la cultura, interacción,

obstáculos como problemas lingüísticos y cosas que no funcionaron durante la interacción.

- *Videograbación*. Esta estrategia sirvió para comprender y observar actividades posteriores a la intervención (Creswell, 2014). Ayudó a captar comportamientos que no se registraron en las notas de campo, tales como factores ambientales, expresivos y anímicos. Finalmente, y basándose en los videos, se realizaron transcripciones para facilitar el análisis de datos.

El desarrollo de este estudio se divide en un pretest, intervención, postest y análisis de datos, y se describen como.

- El *pretest*. Se realizaron dos grupos focales integrados por seis participantes cada uno y así tener un tamaño estándar con la finalidad de recuperar más información de todos los participantes. En cada grupo hubo un maestro que fungió como moderador para facilitar a los participantes la expresión de sus opiniones, creencias y percepciones sobre los temas en cuestión.
- La *intervención*. El intercambio académico virtual consistió en una interacción de 30 minutos entre los estudiantes de Inglaterra y México vía Skype. Los primeros 15 minutos se habló en inglés y los siguientes 15 minutos en español. La hora de inicio fue a las 8:00 am en México y 2:00 pm en Inglaterra. Los temas abordados fueron culturales, visitas a ambos países, vida estudiantil y otros emergentes. Los estudiantes de México ya tenían sus preguntas elaboradas con la finalidad de guiar las temáticas. Los temas estaban relacionados con los contenidos trabajados en el aula durante sus clases de inglés. El nivel de competencia de los estudiantes de acuerdo con el Marco Común Europeo es B1.

El maestro de México moderó el tiempo de interacción; mientras que el maestro de Inglaterra se encargó de moderar las preguntas y respuestas durante la interacción. Al terminar la interacción, el maestro de México cerró la intervención agradeciendo la valiosa participación.

- EL *postest*. Posterior a la intervención se realizó el procedimiento igual al pretest, para recuperar la información requerida en los instrumentos referente a su experiencia en el intercambio académico virtual.

- *El análisis de datos.* La información obtenida de la técnica de los grupos focales se transcribió, codificó y categorizó, para el análisis de la información obtenida se asignó un código a cada participante, como identificador genérico compuesto por letras: notas de campo (NC) y grupo focal (GF), y números (ej. NC1, GF2). Así, la identidad de cada participante se mantuvo anónima.

Para el registro de cada uno de los dos grupos focales participaron un moderador-investigador y un estudiante de licenciatura (becario de iniciación científica), quien videograbó para posteriormente realizar las transcripciones correspondientes. Las respuestas de los participantes se organizaron de manera categórica de acuerdo con el modelo Celce-Murcia, Dörnyei y Thurrell (1995) como se muestra a continuación:

Factores culturales

- Conocimiento sociocultural previo con respecto a la comunidad hablante del idioma meta.
- Condiciones de vida (estilo de vida, estándares de vida); estructura social e institucional; rituales y convenciones sociales; valores principales, creencias y normas; tabúes; antecedentes históricos; aspectos culturales incluyendo literatura y arte.
- Conciencia de las principales diferencias entre regiones o dialectos.
- Conciencia intercultural.

Factores de comunicación no verbal

- Factores kinestésicos.
- Comportamientos que determinan el discurso (señales no verbales para tomar la palabra).
- Marcadores afectivos (expresiones faciales), gesticulación, contacto visual.

Se realizó la transcripción de los grupos focales y se organizaron las respuestas de los participantes de acuerdo con las categorías de las dimensiones en cuestión. Se realizaron análisis comparativos temáticos de los grupos focales para evaluar las dimensiones de manera cualitativa, antes y después de la intervención. Se utilizaron los comentarios de los participantes para ejemplificar información relevante tomados de las notas de campo.

Análisis de resultados

Se presenta el análisis de los resultados obtenidos de 12 estudiantes de origen mexicano, ya que es la población en cuestión. Antes de la intervención, los estudiantes expusieron el conocimiento que tenían sobre la cultura inglesa y condiciones de vida basándose en estereotipos comunes:

Pues conozco lo típico que dicen, que son más reservados y fríos [GF2].

La verdad, lo único que me imagino de los británicos es que son elegantes. La gente es bien limpia, que les gusta mucho el té... Me gusta mucho conocer sobre la familia real; entonces, por ejemplo, en ese aspecto estoy al corriente [GF8].

Pues como Inglaterra es de primer mundo, yo creo que son muy egocéntricos y no les ha de interesar mucho saber de México [GF5].

En cuanto a la conciencia intercultural, comentaron su percepción en cuanto a las similitudes y diferencias entre diferentes culturas. Por ejemplo:

Yo siento que [los británicos] son más culturales que, por ejemplo, los americanos. Siento que tienen mucha más cultura y más conocimiento... porque también veo muchos *youtubers* ingleses y americanos y los de Inglaterra tienen más conocimientos académicos; como que estudian más, leen más [GF1].

Yo siento que todos [los mexicanos] somos muy *rolleros* [palabra coloquial que hace referencia a una forma poco concisa de hablar] y siento que los que hablan inglés son muy directos [a comparación] [GF8].

Con relación a los factores de comunicación no verbal y factores kinestésicos, las y los participantes de origen mexicano no registraron conocimientos antes de la intervención. Posterior a la intervención, quienes compartieron sus nuevos aprendizajes referentes a las variables de este estudio, en cuanto a lo sociocultural y condiciones de vida, emergieron temas de la vida universitaria y el origen de algunas señas que son ofensivas:

A ellos [estudiantes de Inglaterra] les sorprendía que nosotros no viviéramos en el campus de la universidad y ahí fue donde salió el [tema de] cómo nos trasladábamos de nuestras casas hasta la universidad y cuánto tiempo es el que nosotros hacemos porque, pues, ellos viven ahí en la universidad y no ocupan transporte [GF4].

La seña [ofensiva en Inglaterra] levantando el dedo índice y medio... Era porque en Inglaterra una vez hubo una guerra y a los británicos los mataban con un arco... Entonces no era como tal un insulto, pero sí era como algo que les recordaba en ese momento que, pues, no era bueno para ellos [GF8].

Respecto a la conciencia intercultural se encontró:

Me di cuenta de que no son tan fríos como se dice. Pudimos entablar un dialogo amigable donde nos reímos mucho [GF3].

Me sorprendió que dicen que somos un país con mucha riqueza cultural y querían saber de las pirámides y la celebración de los días de muertos [¿?].

Después de la intervención, los estudiantes expusieron sus aprendizajes destacando las diferencias en cuanto a:

Lenguaje ofensivo

Lo que para nosotros puede ser algo normal o cotidiano, para gente de otros países puede ser ofensivo [GF2].

Vida escolar

También la vida escolar que ellos [estudiantes de Inglaterra] llegan a tener, como vivir en los dormitorios y aquí no es muy usado [GF8].

Redes sociales

Las redes sociales [WhatsApp y Messenger, Facebook] que ellos [estudiantes de Inglaterra] usan son sorprendentemente las mismas que usamos nosotros; las usamos para lo mismo [GF7].

Intereses

Allá [en Inglaterra] no hay mucha gente interesada en estudiar el español y aquí [en México] hay mucha gente interesada en estudiar el inglés [GF10].

Concerniente a la comunicación no verbal y factores kines-técnicos los estudiantes detectaron movimientos con las manos que tienen diferente significado:

Algo que aquí es muy común que se haga [hace seña con mano], pero allá es muy ofensivo [GF1].

Pues al principio estaban [estudiantes de Inglaterra] algo serios, todos. Pero conforme nosotros fuimos diciéndoles cosas y, por ejemplo, hubo un momento donde yo les hice una seña de corazón y se empezaron a reír y ya se fueron soltando [GF12].

A veces como que las palabras que usábamos nosotros para ellos no eran tan comunes, porque a veces se quedaban [con rostros confundidos]; o sea, sí como que se notaba que entendían, pero como que se les hacía raro que nosotros lo dijéramos de cierta manera, no tanto porque estuviera mal, sino yo creo que por algunas palabras que son diferentes en el uso [GF6].

El aprendizaje cultural resultó más efectivo con el uso del intercambio académico virtual que aprenderlo solamente en el aula: "Aprender de su cultura con el tándem nos ayuda más, que aprenderlo en clase o en los libros." [GF11]; también, les ayudó a ir más allá de estudiar sólo teoría: "Nos dimos cuenta de que es mejor practicarlo [el idioma inglés] que estar en la teoría" [GF9].

Sólo una estudiante había tenido la oportunidad de interactuar con británicos y, dado que la mayoría del estudiantado mexicano no tenía experiencia de interacción con hablantes nativos del inglés, estar en el contexto de un tándem virtual les ayudó a mejorar su habilidad oral:

Aprendes a escuchar y responder porque, por ejemplo, cuando estás en un *chat* pues tienes tiempo de pensar cómo lo voy a poner y cosas así. Si es virtual, y así, en video, rápido, pues tienes que desarrollar cómo responder rápido [GF11].

Dicen que siempre es mejor aprender una lengua conviviendo y pues a lo mejor nosotros no tenemos la posibilidad de ir a ese país y aprenderla... Pues estar en contacto con gente que la habla nos ayuda [GF2].

Como se puede observar en el comparativo del antes y después de la intervención, el uso de un intercambio académico virtual fue efectivo para desarrollar la competencia comunicativa sociocultural, ya que antes de la intervención, manifestaron gramaticales pero poco conocimiento sociocultural de la lengua meta. Al tener la interacción directa con los nativos, se generaron aprendizajes culturales significativos, de tal manera que algunas de las percepciones referentes a la cultura inglesa de los participantes cambiaron. En acuerdo con lo dicho por Hymes (1971), se considera que la competencia comunicativa permite al hablante no sólo producir el lenguaje sino también hacer el uso correcto y apropiado para que el receptor comprenda la intención del mensaje considerando el factor cultural. Quienes participaron manifiestan que la competencia sociocultural es fundamental en el aprendizaje de una lengua extranjera, ya que de no aprenderla en su cultura conlleva a hacer un mal uso en contextos reales. Lo anterior concuerda con lo dicho por Galindo (2005), quien define que la comunicación se da en la interacción de significados relacionados a la cultura, de manera que los gestos se deben interpretar de acuerdo con los patrones contextuales. La falta de esta competencia sociocultural conlleva a malentendidos propiciados tanto por la comunicación verbal como por la no verbal, como se pudo observar en este análisis dentro de los ejemplos de señas con las manos.

Conclusiones

El intercambio académico virtual de lenguas ayudó a que el estudiante estuviera en contacto directo con personas de otras culturas, esta es una experiencia que la mayoría no había tenido. El poco aprendizaje cultural en una clase regular de idioma lo adquieren de los libros (Dieterle y Clarke, 2008; Tamo, 2014). Dado que el lenguaje no se puede aprender fuera de la cultura, es importante que en el aprendizaje de un idioma extranjero se pueda interactuar con nati-

vos de la lengua meta, ya que una de las principales motivaciones para desarrollar su competencia comunicativa es el poder entrar en competencia con otros países. Lo anterior guarda relación con la declaración del modelo educativo (2017) en México, donde se tiene como uno de los objetivos que el estudiantado pueda comunicarse en inglés para insertarse plenamente en un mundo globalizado dentro de la sociedad del conocimiento. Se pudo encontrar que en las clases de quienes participaron es casi nulo el contacto con diferentes culturas. Los cursos se enfocan en temas gramaticales y distan mucho de aprender cultura. De no haber enseñanza de cultura en el aprendizaje de una lengua se descontextualiza el aprendizaje y eso lo hace menos significativo y atractivo.

Cuando se está consciente de la estrecha relación que hay entre la cultura y la lengua, se tendrán diálogos más productivos debido a que se aprende a comunicarse considerando que hay expresiones que no son pertinentes para otros contextos, pero también hay otras que coinciden perfectamente entre las dos culturas. Tal y como lo declaran Furnham (1993) y Galindo (2005), la interacción comunicativa con otra cultura es más placentera al distinguir cómo actuar en determinadas situaciones de manera que las producciones lingüísticas y los gestos se deben interpretar de acuerdo con los patrones contextuales y culturales. Esto concuerda con el hallazgo de Rosales, Zarate y Lozano (2013) y con el estudio de Usó y Martínez (2008) quienes encontraron que la enseñanza de una lengua extranjera no sólo debe enfocarse en lograr aprendizajes lingüísticos, sino que se debe ir construyendo de una manera realmente comunicativa considerando los aspectos culturales.

De entre los aprendizajes pertenecientes a la comunicación no verbal, se resaltó la relevancia de que el tándem académico como un recurso pedagógico ayudó a conocer aspectos jamás vistos en los cursos y se detectaron movimientos con las manos que tienen diferente significado en ambas culturas. Haber participado en el tándem les ayuda a prevenir malentendidos derivados del desconocimiento, esto empata con lo planteado por Akinola (2014), quien concluyó que el nivel de exposición de los estudiantes al uso de la comunicación no verbal durante la enseñanza del idioma inglés tiene influencia significativa en su rendimiento académico.

Respecto a la evaluación de la competencia sociocultural de estudiantes del curso universitario de inglés nivel intermedio B1, antes y después de participar en un intercambio académico virtual español-inglés, se concluyó que es de suma importancia que el aprendiz de una lengua extranjera interactúe con nativos de la lengua meta, ya que el poderse comunicar en inglés les motiva a entrar en competencia con otros países. El intercambio ayudó a desarrollar la conciencia intercultural entre los diferentes países participantes desde una interacción en tiempo real. Se compartieron aspectos propios de sus culturas, tales como la vida escolar, redes sociales, intereses y aspectos de pronunciación. Aunado a lo anterior, emergieron aspectos sumamente relevantes en el lenguaje no verbal de ambos países, ya que el uso inadecuado del lenguaje no verbal puede provocar malentendidos.

Referencias

- Akinola, O.A. (2014). The Use of Non-Verbal Communication in the Teaching of English Language. *Journal of Advances in Linguistics*, 4(3): 428-433. <https://doi.org/10.24297/jal.v4i3.2149>
- American Psychological Association (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. 6 ed. Editorial El Manual Moderno. <https://bibliografiaycitas.unir.net/documentos/apa6.pdf>
- Ayora, M.C. (2010). Diversidad lingüística y cultural en un ámbito educativo de lenguas en contacto. *Pragmalingüística*, (18): 30-52. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2010.i18.02>
- Bermúdez, L. y González, L. (2011). La competencia comunicativa: Elemento clave en las organizaciones. *Quórum Académico*, 8(15): 95-110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199018964006>
- Brammerts, H. (2003). Autonomous Language Learning in Tandem: The Development of a Concept. En: T. Lewis y L. Walker, *Autonomous Language Learning in Tandem* (pp. 27-36). Academy Electronic Publications. <http://oro.open.ac.uk/17133/>
- Brammerts, H. y Calvert, M. (2003). Learning by Communicating in Tandem. En: T. Lewis y L. Walker, *Autonomous Language Learning in Tandem* (pp.45-59). Academy Electronic Publications. <http://oro.open.ac.uk/17133/>

- Canale, M. (1983). From Communicative Competence to Communicative Language Pedagogy. En: J.C. Richards y R.W. Schmidt (Eds.), *Language and Communication*. Longman.
- Canale, M. y Swain, M. (1980). Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing. *Applied Linguistics*, 1(1): 1-47. <https://doi.org/10.1093/applin/I.1.1>
- Canto, S. y Jauregi Ondarra, K. (2017). Language Learning Effects through the Integration of Synchronous Online Communication: The Case of Video Communication and Second Life. *Language Learning in Higher Education*, 7(1): 21-54. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1141848>
- Cenoz, J. (2004). El concepto de competencia comunicativa. En: J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (dirs.), *Vademécum para la formación de profesores: Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*. Sociedad General Española de Librería (SGEL).
- Celce-Murcia, M.; Dörnyei, Z. y Thurrell, S. (1995). Communicative Competence: A Pedagogically Motivated Model with Content Specifications. *Issues in Applied linguistics*, 6(2): 5-35. <https://doi.org/10.5070/L462005216>
- Chomsky, N. (1965): *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar.
- Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. 4th ed. Sage.
- Cronquist, K. y Fiszbein, A. (2017). *English Language Learning in Latin America. The Dialogue Leaderships for Americans*. <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/5911/English%20Language%20Learning%20in%20Latin%20America.pdf?sequence=1>
- Dieterle, E. y Clarke, J. (2008). Multi-user Virtual Environments for Teaching and Learning. En: M. Pagani (Ed.), *Encyclopedia of Multimedia Technology and Networking*. Idea Group, Inc. https://www.researchgate.net/publication/250016409_Multi-User_Virtual_Environments_for_Teaching_and_Learning
- Education First (2019). *EF EPI. EF English Domain Index*. <https://www.ef.com/~/media/centraefcom/epi/downloads/full-reports/v9/ef-epi-2019-english.pdf>
- Escribano Ortega, M. y González Casares, C. (2014). Tándem online en el aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras. En: Narciso Miguel Contreras Izquierdo (ed. lit.), *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI* (pp. 287-298). Asociación para la Enseñanza del

- Español como Lengua Extranjera (ASELE). https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/24/24_287.pdf
- Eurostat (2019). Foreign Language Skills Statistics. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Foreign_language_skills_statistics
- Furnham, A. (1993). Communicating in Foreign Lands: The Cause, Consequences and Cures of Culture Shock. *Language, Culture and Curriculum*, 6(1): 91-109. <https://doi.org/10.1080/07908319309525140>
- Galindo-Merino, M.M. (2005). La importancia de la competencia sociocultural en el aprendizaje de segundas lenguas. *Interlingüística*, 16: 431-441. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2514240.pdf>
- Gauvain, M. (2016). Peer Contributions to Cognitive Development. En: K. Wentzel y G.B. Ramani (Eds.), *Handbook of social influences in school contexts*. Routledge.
- Griggio, L. (2018). Linking Virtual and Physical Mobility: A Success Story of a Multilingual and Multicultural Exchange. *Sustainable Multilingualism*, 12(1): 88-112. <https://doi.org/10.2478/sm-2018-0004>
- Hmelo-Silver, C.E. y Chinn, C.A. (2016). Collaborative Learning. En: L. Corno y E.M. Anderman (Eds.), *Handbook of Educational Psychology*. 3rd ed. Routledge. https://www.researchgate.net/publication/318213998_Aprendizaje_autorregulado_e_intervenciones_docentes_en_la_universidad
- Hymes, D. (1971). Competence and Performance in Linguistic Theory. *Language Acquisition: Models and Methods*, 1: 3-28.
- Litzler, M.F.; Huguet-Jérez, M. y Bakieva, M. (2018). Prior Experience and Student Satisfaction with E-Tandem Language Learning of Spanish and English. *International Journal of Interactive Mobile Technologies*, 12(4): 4-20. <https://doi.org/10.3991/ijim.v12i4.9196>
- Luchaninova, O.; Koval, V.; Deforz, H.; Nakonechna, L. y Golovnia, O. (2019). Formation of Communicative Competence of Future Specialists by Means of Group Work. *Revista Espacios*, 40(41). <http://www.revistaespacios.com/a19v40n41/19404111.html>
- Lyons, D. (2017). How Many People Speak English, And Where Is It Spoken? *Babbel Magazine*. <https://www.babbel.com/en/magazine/how-many-people-speak-english-and-where-is-it-spoken/>
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1): 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

- Pomino, J. y Gil-Salom, D. (2016). Integrating e-Tandem in Higher Education. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, (228): 668-673. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2016.07.102>
- Resnik, P. y Schallmoser, C. (2019). Enjoyment as a Key to Success? Links between e-Tandem Language Learning and Tertiary Students' Foreign Language Enjoyment. *Studies in Second Language Learning and Teaching*, 9(3): 541-564. <https://doi.org/10.14746/ssl.2019.9.3.6>
- Roque Cala, K.; Pulido Díaz, A.; Domínguez García, I.; Echevarría Bustamante, N. y Páez Rodríguez, B. (2018). La comunicación oral pedagógica en la formación de profesionales. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 22(3): 186-196. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942018000300019&lng=es&tlng=es
- Rosales, B.L.; Zarate, J.F. y Lozano, A. (2013). Desarrollo de la competencia comunicativa en el idioma inglés en una plataforma interactiva. *Revista Electrónica Sinéctica*, 41: 1-11. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2013000200014&lng=es&tlng=es
- Tamo, D. (2014). The Effects of the Effective Use of the New Information and Communication Technology in the Classroom. *Journal of Educational and Social Research*, 4(2): 298. <https://www.mcser.org/journal/index.php/jesr/article/view/2839>
- Usó, E. y Martínez, A. (2008). Teaching Intercultural Communicative Competence through the Four Skills. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 21: 157-170. <https://pdfs.semanticscholar.org/d7bd/0d8dbdfdf25eac9a932716db4fbfd910e380d.pdf>
- Wu, V. y Marek, M. (2008). Enhancing Learner Motivation to Study English via Videoconferencing with a Native Speaker. En: J. Luca y E. Weippl (Eds.), *Proceedings of ED-MEDIA 2008* (pp. 4481-4489). World Conference on Educational Multimedia, Hypermedia & Telecommunications. Association for the Advancement of Computing in Education (AACE). <https://www.learntechlib.org/primary/p/29010>
- Yasnitsky, A. y Van der Veer, R. (Eds.) (2016). *Revisionist Revolution in Vygotsky Studies*. Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9781315714240>

Capítulo 14

Competencia pragmática de una lengua extranjera: La adquisición de los rechazos en inglés

Elizabeth Flores Salgado
Jordy Daniel Morales Grajales

High levels of grammatical competence do not guarantee
concomitant high levels of pragmatic competence

Bardovi-Harlig

Introducción

La competencia lingüística es necesaria para adquirir una segunda lengua (L2); sin embargo, el éxito de una interacción comunicativa depende del dominio que el hablante tenga tanto de la competencia pragmática como de la competencia gramatical de la L2. En cualquier idioma se considera que, a fin de lograr una interacción apropiada y efectiva dentro de una situación dada, cada uno de los hablantes debe conocer las formas lingüísticas, las funciones y las reglas sociales, las cuales les permiten interpretar y construir mensajes. A este conocimiento se le conoce como competencia pragmática (Kasper, 1992).

Antes de hablar de competencia pragmática, es necesario definir que es pragmática. De acuerdo con Wierzbicka (1991), esta disciplina estudia la interacción lingüística entre los hablantes. Thomas (1983) subdivide el estudio de la pragmática en pragmalingüística y sociopragmática. La pragmalingüística implica la selección de medios lingüísticos que se utilizan para comunicar un mensaje. Leech (1983, p. 10) describió la sociopragmática como: “La interfaz sociológica de la pragmática”, refiriéndose al conocimiento social que poseen los hablantes para producir e interpretar el lenguaje en una determinada comunidad lingüística.

Competencia pragmática

De esta forma, como se señaló anteriormente, la competencia pragmática resulta ser uno de los principales componentes de la competencia comunicativa, la cual está relacionada con nuestra habilidad cognitiva, así como con nuestra experiencia social (Kasper y Schmidt, 1996). Bachman (1990) propone un modelo de habilidad comunicativa que se basa en el modelo de competencia comunicativa propuesto por otros investigadores (Hymes, 1971; Canale y Swain, 1980). En su modelo, Bachman (1990) destaca el papel central de la competencia pragmática como uno de los dos principales componentes en la competencia de una lengua equiparándola con la competencia organizacional.

De acuerdo con Bachman (1990), la habilidad comunicativa en la lengua depende del conocimiento lingüístico y la capacidad de usar este conocimiento apropiadamente en contextos sociales. Este modelo está compuesto de la siguiente manera: competencia lingüística, competencia estratégica y competencia psicofisiológica. La competencia lingüística se subdivide en competencia organizacional y pragmática: la primera se refiere al conocimiento de las reglas morfológicas y sintácticas (competencia gramatical) para construir textos de manera cohesiva y coherente (competencia textual); la pragmática se subdivide en dos componentes: competencia ilocutiva y competencia sociolingüística.

La competencia ilocutiva se refiere al conocimiento de los actos de habla y de las funciones de la lengua, mientras que la competencia sociolingüística se subdivide en registro, variación y

connotaciones culturales. Por lo tanto, la competencia pragmática se ocupa de dos aspectos importantes del uso de la lengua; por un lado, tenemos la relación entre los signos y los referentes y, por el otro, la relación entre los usuarios de la lengua y el contexto en el cual se lleva a cabo la comunicación. La competencia estratégica es la habilidad que permite a los hablantes planear y ejecutar un mensaje comunicativo de la forma más efectiva. Finalmente, la competencia psicofisiológica se refiere a las habilidades neuromusculares (que comprende el canal, relacionado con lo visual y auditivo; y el modo, relacionado con lo productivo y receptivo) que son esenciales para la realización de las expresiones orales. De esta forma, para los propósitos del presente estudio, la competencia pragmática se refiere al conocimiento de los elementos lingüísticos disponibles en un idioma y la capacidad de usar este conocimiento de manera apropiada en un determinado contexto.

Por lo tanto, los hablantes no nativos que adquieren una segunda lengua tienen que aprender tanto las estructuras lingüísticas de la L2 como sus patrones de uso, los cuales van modificándose hasta que estos se aproximan a los empleados por los hablantes nativos. El área que estudia la adquisición y el desarrollo de los patrones pragmáticos de los hablantes no nativos recibe el nombre de interlengua pragmática. Kasper (1992) la define como el estudio del desarrollo de reglas de uso en una segunda lengua por hablantes no nativos.

La adquisición de este conocimiento no es una tarea fácil para los aprendices de una lengua extranjera, dado que no se encuentran inmersos en un contexto en el que se hable el idioma que se está aprendiendo. Desafortunadamente, la competencia pragmática generalmente recibe menos atención que el desarrollo de los aspectos gramaticales de una lengua extranjera dentro del aula. Este enfoque tiende a perpetuarse en los libros de texto que dedican una atención mínima a la presentación de información lingüística y cultural (Crandall y Basturkmen, 2004; Halenko y Jones, 2011, 2017). Bajo estas circunstancias, los alumnos enfrentan dificultades en la adquisición, el desarrollo y uso del conocimiento pragmático necesarios para ser competentes en la segunda lengua.

La falta de un conocimiento pragmático explícito sobre la adquisición de segundas lenguas, la necesidad de conocer este proceso y la forma en que este conocimiento es adquirido es el principal interés en este artículo. Más aún, este interés se desprende del hecho de que dentro de la adquisición de segundas lenguas (ASL), no sólo se considera al estudio de la competencia lingüística como uno de sus principales objetivos, sino también la competencia pragmática y cómo es que esta es adquirida (Ellis, 1994).

A fin de contribuir y ayudar a llenar el vacío existente entre la ASL y la interlengua pragmática y, por ende, generar más investigación en esta área que ha carecido de una correcta divulgación, nos proponemos examinar la competencia comunicativa de estudiantes de inglés de nivel básico, intermedio y avanzado. Algunas de las razones que nos han llevado a realizar este estudio son analizar si el nivel de conocimientos formales de la lengua, por parte de los estudiantes, afecta la selección de las estrategias cuando llevan a cabo un rechazo en la lengua meta.

Cortesía

Uno de los factores que influye al momento de realizar un rechazo es la cortesía, ya que este es un acto no esperado por el/la hablante y amenaza la imagen del/la oyente. El estudio de la cortesía ha sido analizado desde distintas perspectivas teóricas. Una de las más dominantes ha sido la de Brown y Levinson (1987). Esta teoría parte del concepto de imagen propuesto por Goffman (1967) y es definida por Brown y Levinson (1987) como una característica social de cada hablante que se pierde, se mantiene o se refuerza durante la interacción lingüística. Brown y Levinson (1987) sostienen que, durante una negociación comunicativa, cada hablante proyecta una imagen pública, que desea que los demás perciban. Esta noción, tomada como un fenómeno universal, tiene dos aspectos interrelacionados que el/la hablante puede mostrar: una imagen positiva y una negativa. La imagen positiva se distingue por el deseo de ser parte de un grupo y apreciado por él (Brown y Levinson, 1987). Por el otro lado, la imagen negativa se entiende por el deseo de que la autoridad y la distancia social del/la ha-

blante sean reconocidas, por lo que sus acciones indican que los demás no pueden imponer sus deseos y que el/la hablante tiene libertad de decisión. De acuerdo a esta distinción de imagen, podemos decir que hay dos tipos de cortesía: la positiva y la negativa, las cuales se usan de acuerdo al tipo de imagen que es amenazada. La cortesía positiva se caracteriza, entre otros rasgos, por el uso de formas directas, todo ello con el fin de que el/la hablante se acepte y reconozca como miembro del grupo. Por el otro lado, la cortesía negativa se manifiesta utilizando expresiones que marcan distanciamiento entre el contenido proposicional y el interlocutor. El reconocimiento de la imagen se considera un signo de cortesía y la cortesía, de acuerdo a este punto de vista, preserva la imagen del/la hablante u oyente. Por lo tanto, la cortesía juega un papel importante en la negociación de la imagen social al formular un rechazo.

Rechazo

El rechazo es parte de un evento de habla que pertenece a un par adyacente (Beebe, Takahashi y Uliss-Weltz, 1990); Yule (2000) define par adyacente como una secuencia formada por dos turnos conversacionales consecutivos producidos por diferentes hablantes. El segundo turno es una respuesta al primero. En este caso, la primera puede ser una invitación, un ofrecimiento, una sugerencia o una petición (Gass y Houck, 1999; Martínez-Flor y Uso-Juan, 2011) y la segunda puede ser una aceptación, que es el acto preferido (Pomerantz, 1984), o un rechazo, que es el acto no preferido. De acuerdo con Levinson (1983), al ser un acto no preferido, este tiende a ser más elaborado al utilizar respuestas más largas de lo usual y por lo general es evitado por sus hablantes. Al igual que las invitaciones y los ofrecimientos, los rechazos se clasifican como actos compromisorios, ya que el/la hablante se niega a comprometerse a realizar la acción propuesta por su interlocutor (Chen, Ye D Lei y Yanyi, 1995). A diferencia de las aceptaciones, los rechazos son difíciles de realizar y se caracterizan por ser *face-threatening acts* (Goffman, 1967), porque se le da al interlocutor una respuesta no esperada a un acto iniciador (ofrecimiento, invitación, petición, etcétera), ya que el mismo no espera recibir un “no” como respuesta, amenazando de

esta forma su imagen positiva (Brown y Levinson, 1987). El grado de amenaza dependerá del acto rechazado, de la distancia y el nivel de poder que exista entre interlocutores, además, de los aspectos culturales de cada comunidad lingüística (Eslami, 2010).

Por lo tanto, para la realización de este acto de habla específico (el rechazo) se requiere no sólo del dominio de la competencia gramatical (Bella, 2014, 2016), sino que también se requiere de un conocimiento pragmalingüístico y sociopragmático muy profundo. El propósito del presente artículo es analizar los mecanismos convencionales que los estudiantes mexicanos que aprenden inglés de nivel básico, intermedio y avanzado utilizan para realizar rechazos en situaciones formales e informales donde quienes participan poseen un estatus social similar o más alto, con una relación cercana o distinta, así como analizar si sus respuestas se aproximan o no a las emitidas por hablantes nativos del inglés. Las interrogantes que nos hemos planteado son:

1. ¿Las estrategias de rechazos usadas por aprendices de inglés se aproximan a las empleadas por hablantes de origen nativo del inglés? ¿Qué tanto difieren de estas?
2. ¿El nivel de inglés de quienes participan influye en la selección de estrategias para llevar a cabo un rechazo?

Metodología

Este es un estudio transversal que tiene como objetivo analizar las estrategias de rechazo empleadas por aprendices del inglés de tres diferentes niveles de competencia (básico, intermedio y avanzado) en la L2.

Participantes

Formaron parte de este estudio 33 participantes, quienes se dividieron en cinco grupos (cuadro 1): hablantes nativos de inglés americano (9): HI, control 1; hablantes nativos de español mexicano (6): HE, control 2; y estudiantes mexicanos de inglés (18), subdivididos en tres grupos de acuerdo a su nivel: seis de nivel básico (B), seis de nivel intermedio (I) y seis de nivel avanzado (A).

El grupo de control 1 integrado por 9 estudiantes de intercambio de la Universidad Popular Autónoma de Puebla. Todos ellos hablantes del inglés americano, provenientes de los Estados Unidos, principalmente del estado de Texas y cuya edad fluctuaba entre los 18 y 24 años de edad. El grupo de control 2 y el de 18 estudiantes de inglés se integraron por hablantes nativos del español (del mismo dialecto regional mexicano), quienes eran alumnos de la licenciatura en la enseñanza del inglés de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) en Puebla, México. El total de participantes estuvo de acuerdo en llenar un cuestionario sobre datos generales; la selección se realizó mediante un muestreo intencionado en función de las siguientes características: a) nivel de lengua (B1 y A2), y b) nunca haber vivido o viajado a un país de habla inglesa. El rango de edad fue entre 18 y 22 años. Con respecto a la clase social, la población en este estudio representa un continuo de clase media a media baja. El tiempo promedio que les tomó terminar la actividad fue de aproximadamente de 20 minutos.

Cuadro 1
Número de participantes

Grupos					Total
Básico	Intermedio	Avanzado	Hablantes del inglés (HI)	Hablantes del español (HE)	
6	6	6	9	6	33

Instrumento

El corpus fue obtenido mediante un instrumento de elicitación llamado *Multimedia Elicitation Task (MET)*, originalmente diseñado por Schauer (2009) para analizar peticiones; una de las ventajas es que permite analizar las respuestas orales en vez de respuestas escritas. De acuerdo con Weizman (1993), en los cuestionarios de producción donde se obtienen datos escritos, las respuestas suelen ser más cortas que en situaciones orales. Otras ventajas son que permite comparar ilocuciones producidas por diferentes grupos de participantes, facilita la inclusión de aprendices de nivel básico, posibilita una conversación virtual a través de la información audiovisual que se proporciona, lo cual favorece la producción de

respuestas más naturales y espontáneas, crea un ambiente más relajado para el participante y, por último, da la oportunidad de controlar las variables de poder y distancia.

El *Multimedia Elicitation Task (MET)* consistió en seis animaciones que fueron diseñadas especialmente para el presente estudio, cada una representó diferentes situaciones sociales que se enfocaron en la producción de rechazos. Este instrumento usó una presentación interactiva computarizada que permitió crear diferentes escenarios virtuales, que eran parte de un juego de roles que involucra la participación de dos personas interlocutoras, en este caso, una es participante virtual y la otra estudiante de inglés.

En la computadora, cada situación se presentó usando una serie de diapositivas animadas con información auditiva y visual del contexto que representaban (figura 1); antes de cada diapositiva, se incluyó una descripción oral en inglés de la situación, que explicaba el lugar y la relación de poder y social entre las personas interlocutoras. Esta descripción permitió a quienes participaron entender el contexto y seleccionar su respuesta en inglés. De acuerdo con Schauer (2009) es importante dar tiempo para que piensen sus respuestas, ya que esto es algo que comúnmente hacemos en la vida real.

Figura 1
Situación 2



Situación 2

Un compañero con el que no te llevas muy bien, te invita a su fiesta de cumpleaños y es muy insistente. ¿Qué le dirías?

El instrumento constó de cuatro situaciones que representan cotidianidad, cada una tomó en cuenta dos variables contextuales: poder social y distancia (Brown y Levinson, 1987; Félix-Brasdefer, 2004; Rose, 2002); ambas opciones tuvieron valores binarios (+, -); en el caso de la distancia, se conocían o no se conocían (conocidos [-] o extraños [+]); mientras que el poder social consideró dos valores posibles: misma jerarquía [-] o hablante dominante [+]. El cuadro 2 muestra un resumen de la forma en que cada ítem varía de acuerdo con estas dos variables.

Cuadro 2
Situaciones

Situación		Poder	Distancia
1	Dinero a amistad	-	-
2	Fiesta de cumpleaños	-	+
3	Boda	+	-
4	Encuesta	+	+

Además, se incluyeron dos situaciones que funcionaron como distractores del acto de rechazo. El primer distractor era una disculpa y el segundo una invitación. En total fueron seis situaciones, cuatro rechazos, una disculpa y una invitación.

Debido a que uno de los objetivos del estudio es comparar las respuestas producidas por quienes son aprendices de inglés con hablantes nativos del español, se hizo una versión en español que tuvo la misma información y controló las mismas variables que la versión en inglés.

Estudio piloto

El contenido de cada situación se hizo de acuerdo con las que el estudiantado occidental vive en el día a día. Antes de aplicar el instrumento se les pidió a los grupos de hablantes tanto del inglés como del español que confirmaran si esas situaciones eran socioculturalmente posibles en sus respectivas culturas; además,

revisaron si los diálogos y las expresiones eran contextualmente apropiadas a cada situación, en caso de no ser así, se les solicitó hacer las correcciones que consideraran pertinentes. Después se le pidió a un hablante nativo del inglés americano y uno del español de México (ambos del sexo masculino) que leyeron las situaciones para poder grabar los audios que el estudiantado participante escucharía en el salón de clases. Estas voces fueron integradas a las caricaturas que se realizaron en el programa *Power Point*.

La primera versión del instrumento se administró a un grupo de participantes con las mismas características que los del estudio. Con base en los resultados obtenidos en el pilotaje, se hicieron algunas modificaciones: 1) se eliminó información que sólo confundía a los participantes, 2) se quitó la palabra rechazo del instrumento y 3) se añadieron dos situaciones más para que funcionaran como distractores.

La última versión del MET se aplicó a los cinco grupos, quienes recibieron información audiovisual a través de una serie de diapositivas que venían de una computadora. Después de observar y escuchar las situaciones, se les pidió que respondieran usando las palabras exactas que dirían si estuvieran en esa situación o que dijeran el número de la situación, si no sabían qué decir; esto es, que tuvieron la opción de no decir nada (*opt out*), en lugar de verse obligados a proporcionar una respuesta en cada caso. Todas las ilocuciones fueron grabadas en un teléfono celular.

Análisis de resultados

Cada una de las ilocuciones fueron transcritas; posteriormente se identificaron cuáles eran las estructuras del rechazo. La unidad de análisis se generó con las emisiones que cada participante dio al responder a cada situación. Para organizar y codificar los resultados, se adoptó la propuesta de Beebe *et al.* (1990); las categorías que se usaron fueron: (1) rechazo directo, (2) rechazo indirecto y (3) auxiliares del rechazo con subestrategias; a diferencia de otros actos de habla como la petición, el rechazo puede utilizar varias estrategias a la vez. En el siguiente ejemplo, se usaron cuatro estrategias y un auxiliar de rechazo.

Directo	pues ahorita no
Razones	lo que pasa es siempre tengo muy mala suerte: para esas cosas y como que pues ahorita no estoy en muy buenas condiciones para comprar unos boletos
Aplazamiento	pero a lo mejor si me dice después
Alternativa	ya veremos

El análisis cuantitativo que se presenta a continuación se realizó únicamente con los recursos lingüísticos más recurrentes; mientras que los factores lingüísticos que se cuantificaron fueron el empleo de: a) rechazos directos que incluye *no* y voluntad negativa de la proposición; b) rechazos indirectos que comprende la mitigación del rechazo mediante arrepentimiento, explicación/razón, alternativa, preferencia, principio, autodefensa, aceptación futura, crítica, respuesta indefinida, evasión, opinión negativa; por último, c) los auxiliares del rechazo que abarcan la opinión positiva, gratitud, pausas y títulos. En total se analizaron 92 ilocuciones.

Resultados

Como se mencionó anteriormente, los rechazos son actos de habla complejos que pueden incluir una o varias estrategias que ocurren de manera simultánea. En esta parte analizaremos si las estrategias de rechazos empleados por los aprendices de inglés se aproximan o difieren de las empleadas por los hablantes nativos del inglés en cada una de las situaciones analizadas en el instrumento. El cuadro 3 muestra las frecuencias de las estrategias directas, indirectas y auxiliares del rechazo de las cuatro situaciones de los cinco grupos analizados en el estudio.

Como se aprecia en el cuadro 3, las estrategias indirectas, en especial *explicación/razón* fueron las más empleadas por los cinco grupos; sin embargo, su uso difiere en cada uno, siendo el grupo de los hablantes nativos del inglés quienes más la usaron, seguidos por el grupo de estudiantes intermedios (I). Este resultado puede sugerir que la L1 no influyó en la selección de estrategias empleadas por los grupos de estudiantes, ya que el grupo HE fue el que menos la empleó. Otro aspecto importante que se debe mencionar es que el grupo de hablantes del español (HE) fue el que más estrategias utilizó en el

estudio (102), seguido por el grupo avanzado (A) (75), hablantes del inglés (HI) (69), intermedio (I) (64) y siendo el grupo básico (B) quien menos la usó (54). Este resultado muestra una línea inversa, donde el número de estrategias se va reduciendo a medida que la habilidad en el idioma inglés va disminuyendo. Esto puede mostrar una relación entre la selección de estrategias y el nivel de la segunda lengua; aspecto que se ve de manera más clara al considerar los factores contextuales de cada situación que se analizó en el estudio.

Cuadro 3

Frecuencia de fórmulas semánticas empleadas por los cinco grupos

Fórmulas semánticas		Frecuencia de fórmulas semánticas				
		ME / LEI-BUAP				
		HE (N=6)	B (N=6)	I (N=6)	A (N=6)	HI (N=9)
Directas	No directo	4% (4)	-	1% (1)	-	3% (2)
	Voluntad negativa	14% (14)	13% (7)	8% (5)	17% (13)	13% (9)
Indirectas	Arrepentimiento	22% (23)	18% (10)	16% (10)	11% (8)	18% (12)
	Explicación/razón	24% (25)	25% (14)	31% (20)	27% (20)	31% (21)
	Alternativa	2% (2)	2% (1)	3% (2)	1% (1)	4% (3)
	Preferencia	-	2% (1)	-	-	-
	Principio	2% (2)	-	-	4% (3)	1% (1)
	Autodefensa	-	-	-	1% (1)	1% (1)
	Aceptación futura	4% (4)	-	3% (2)	3% (2)	3% (2)
	Crítica	-	-	-	-	3% (2)
	Respuesta indefinida	3% (3)	-	-	-	1% (1)
	Evasión	3% (3)	-	-	-	-
	Opinión negativa	1% (1)	-	-	1% (1)	4% (3)
Auxiliares	Opinión positiva	5% (5)	-	5% (3)	3% (2)	7% (5)
	Gratitud	2% (2)	-	1% (1)	1% (1)	1% (1)
	Pausas	8% (8)	26% (14)	19% (12)	24% (18)	3% (2)
	Títulos	5% (5)	5% (3)	6% (4)	5% (4)	6% (4)
Fallo		1% (1)	4% (2)	5% (3)	1% (1)	-
<i>Opt out</i>		-	4% (2)	1% (1)	-	-
Total		100% (102)	100% (54)	100% (64)	100% (75)	100% (69)

Como se mencionó en la sección de la metodología, a quienes participaron se les dio la opción de no contestar (*opt out*) si no sabían que decir ante determinada situación. El cuadro 3 también muestra que no hubo participantes de los grupos de los hablantes nativos (control 1 y 2) y del grupo avanzado que tomara esa opción; sin embargo, del nivel básico y del grupo intermedio sí lo hicieron en tres de los casos. En las siguientes secciones se explicará de forma más detallada cómo las variables contextuales *poder* y *distancia* influyeron en cada situación al usar las estrategias de rechazo.

Situación 1

Esta situación se caracteriza porque las personas interlocutoras son amigas (-D) y tienen la misma jerarquía (-P) (por ejemplo, un amigo le pide dinero prestado a otro). El cuadro 4 muestra pocos casos de estrategias directas en el grupo de hablantes del inglés (HI), comparado con el grupo de hablantes del español (HE) quienes hicieron uso extensivo de estrategias directas, en especial de la subestrategia *voluntad negativa*.

Con respecto a los grupos de estudiantes del inglés, el uso de esta estrategia fue poco recurrente y únicamente empleado por el grupo de intermedios y avanzados. Sin embargo, se puede observar que el uso de la estrategia de *voluntad negativa* aumentó de manera progresiva conforme el nivel de inglés iba avanzando (básico 0%, intermedio 7%).

El incremento fue tal que el grupo avanzado (12%) la usó con la misma frecuencia que los nativos del inglés (12%). Esto demuestra un avance en la adquisición de la competencia pragmática en los aprendices de la segunda lengua. Pasando ahora a las estrategias indirectas, el grupo HI las utilizó más que los tres grupos de aprendices. La subestrategia más empleada fue *explicación/razón*; en cuanto a su uso, los niveles básicos (27%) e intermedio (30%) muestran una aproximación a los nativos del inglés (29%), mientras que el nivel avanzado (25%) indica poco avance en el desarrollo de la competencia pragmática.

Cuadro 4
Frecuencia de fórmulas semánticas usadas en situación 1

Fórmulas semánticas		Frecuencia de fórmulas semánticas				
		LEI-BUAP/ ME				
		HE (N = 6)	B (N = 6)	I (N = 6)	A (N = 6)	HI (N = 9)
Directas	No directo	13% (3)	-	-	-	-
	Voluntad negativa	22% (5)	-	7% (1)	12% (2)	12% (2)
Indirectas	Arrepentimiento	31% (7)	18% (2)	23% (3)	12% (2)	12% (2)
	Explicación/razón	18% (4)	27% (3)	30% (4)	25% (4)	29% (5)
	Alternativa	-	9% (1)	-	6% (1)	-
	Aceptación posterior	4% (1)	-	-	6% (1)	6% (1)
	Opinión negativa	4% (1)	-	-	6% (1)	12% (2)
	Crítica	-	-	-	-	6% (1)
	Autodefensa	-	-	-	-	6% (1)
Auxiliares	Opinión positiva	-	-	-	-	6% (1)
	Pausas	9% (2)	36% (4)	23% (3)	25% (4)	6% (1)
	Referentes	-	-	-	-	6% (1)
Fallo		-	9% (1)	15% (2)	6% (1)	-
Total		100% (22)	100% (11)	100% (13)	100% (16)	100% (17)

A continuación, se presentan algunos ejemplos dados por los participantes:

1. No, I can't (B9)¹
[No, no puedo].
2. Uh... sorry I can't borrow because I'm saving... and it is important that... I have to save... a lot (I2)
[Uh... lo siento, no puedo pedir prestado porque estoy ahorrando... y es importante que... tengo que ahorrar... mucho].
3. Oh well, actually I need to buy some stuff... I... I can't lend you some money. Sorry (A)
[Bueno, de hecho, necesito comprar algunas cosas... yo... no puedo prestarte dinero. Lo siento].
4. I am sorry, but I cannot lend you money. I need to save it (HI2)
[Lo lamento, pero no puedo prestarte dinero. Necesito ahorrar].

1 Nivel básico, participante número 9.

A través de estos ejemplos podemos observar cómo varía la construcción de las respuestas de cada grupo. El ejemplo 1 utiliza una estrategia directa, acompañada de una razón. El ejemplo 2 muestra las dificultades que tuvo el estudiante intermedio de inglés al producir su respuesta, ya que hace muchas pausas para pensar lo que quiere decir en la segunda lengua y tiene problemas con el uso de palabras *lend* (prestar) y *borrow* (pedir prestado). En el ejemplo 3 se puede ver que quien participó tiene mejor dominio de la L2, ya que emplea una construcción con fórmulas semánticas más variadas y más fluida. Finalmente, el ejemplo 4, a diferencia de las respuestas proporcionadas por el participante de nivel intermedio y el avanzado, se caracteriza por ser una muestra fluida, concisa y clara. Un aspecto importante a resaltar es que los tres casos rechazos, de participantes de nivel B, I y A usan las mismas fórmulas semánticas (*voluntad negativa* y *arrepentimiento*) que hablantes nativos del inglés; sin embargo, el contenido de estas estrategias es diferente.

Situación 2

Las dos personas interlocutoras tienen el mismo poder (-P), pero cada una guarda su distancia (+D) (por ejemplo, un compañero de clase invita a otro a su fiesta de cumpleaños). Como se puede ver en el cuadro 5, los resultados son parecidos a la situación 1; es decir, una vez más los grupos de estudiantes usaron con más frecuencia las estrategias directas, difiriendo del grupo HI.

Aquí se puede observar que, a medida que el nivel de inglés avanza, el uso de esta estrategia es más recurrente. Con respecto al uso de estrategias indirectas, el grupo HI las utilizó más que los grupos de aprendices; sin embargo, se puede ver que el uso de la subestrategia *explicación/razón* fue empleada más por los grupos de estudiantes, observándose que el grupo B la usó más que el grupo HI. Otro aspecto por considerar es un aumento en el número y la variedad de estrategias usadas a medida que el nivel de competencia en la L2 avanza, mientras que el grupo B utilizó en promedio tres estrategias, los grupos I y A emplearon seis, aproximándose al grupo HI que usó nueve (*no directo, voluntad negativa, arrepentimiento, explicación/razón, aceptación futura, crítica, respuesta indefinida, opinión negativa, opinión positiva*).

Cuadro 5
Frecuencia de fórmulas semánticas empleadas en la situación 2

Fórmulas Semánticas		Frecuencia de fórmulas semánticas				
		LEI-BUAP/ ME				
		HE (N = 6)	B (N = 6)	I (N = 6)	A (N = 6)	HI (N = 9)
Directa	No directo	-	-	5% (1)	-	12% (2)
	Voluntad negativa	13% (3)	8% (1)	11% (2)	21% (4)	12% (2)
Indirecta	Arrepentimiento	13% (3)	31% (4)	5% (1)	10% (2)	6% (1)
	Explicación/razón	17% (4)	38% (5)	28% (5)	21% (4)	29% (5)
	Alternativa	-	-	5% (1)	-	-
	Aceptación posterior	-	-	-	-	5% (1)
	Crítica	-	-	-	-	5% (1)
	Respuesta indefinida	9% (2)	-	-	-	5% (1)
	Libre de culpa	-	-	5% (1)	-	-
	Evasión	9% (2)	-	-	-	-
	Opinión negative	-	-	-	-	5% (1)
Auxiliares	Opinión positiva	9% (2)	-	5% (1)	10% (2)	12% (2)
	Gratitud	9% (2)	-	5% (1)	5% (1)	5% (1)
	Pausas	13% (3)	23% (3)	17% (3)	26% (5)	-
	Referentes	4% (1)	-	5% (1)	5% (1)	-
Fallo		4% (1)	-	5% (1)	-	-
Total		100% (23)	100% (13)	100% (18)	100% (19)	100% (17)

Los siguientes ejemplos fueron tomados de las respuestas proporcionadas por participantes en la situación 2.

5. Uh... sorry I have other things to do (B4)
[Um... lo siento, tengo otras cosas que hacer].
6. Oh! I can't... I have to go with my grandma and I can't (I6)
[Oh! No puedo... tengo que ir con mi abuela y no puedo].
7. Uh... thank you for *invi... invist...* for consider me, I know your party will be good, but I can't to... I can't to go to your party, maybe in this occasion... I can't... I can't go (A4)
[Um... gracias por *invi... invist...* por tomarme en cuenta, pero no puedo... no puedo ir a tu fiesta, quizá en esta ocasión... no puedo... no puedo].

8. I have dinner with my grandmother, so I may not have time. If I get out early I'll come (HI1).
[Cenaré con mi abuela, entonces puede que no tenga tiempo. Si termino antes iré].

El ejemplo 5 es el más corto (en cuanto al número de palabras) y emplea dos estrategias: *una disculpa* y *una explicación/razón* para rechazar la invitación; por el otro lado, el ejemplo 6 (de nivel intermedio) usa más palabras que el del nivel básico y se puede ver que usa dos veces la estrategia de *voluntad negativa* y una *explicación/razón*, esta muestra es la que tiene más similitudes con el ejemplo 8, producido por un nativo del inglés, ya que el tipo de *explicación/razón* que usan es parecida. El ejemplo 7 muestra que, del nivel avanzado, utilizó más palabras y más estrategias (*gratitud, opinión positiva y voluntad negativa*); sin embargo, distinto a lo que se pensaría, tiene muchas dificultades para idear, estructurar y producir su respuesta final, en repetidas ocasiones utilizó la misma estructura gramatical (subrayada), aunado a esto, no pudo construir la forma correcta del verbo invitar (*invite*, en inglés), de modo que terminó utilizando otro verbo. Con esto se puede constatar nuevamente la inconsistencia en el desarrollo de la competencia pragmática del grupo avanzado.

Situación 3

Esta situación se caracteriza porque el poder es mayor (P+) y la distancia es menor (D-) (por ejemplo, la mamá le pide al hijo que asista a la boda de su primo, pero no puede ir porque sus exámenes finales se acercan). Como se puede ver en el cuadro 6, los resultados difieren de la situación 1 y de la situación 2, ya que el uso de estrategias directas aumentó por parte del grupo HI. También se observa que el grupo A no difiere del grupo HI en el uso de estrategias directas, aproximándose más a las normas usadas por participantes nativos del inglés. Al igual que en las otras dos situaciones, la fórmula semántica más empleada por los cinco grupos fue la *explicación/razón*; sin embargo, los dos grupos de estudiantes de nivel I y A hacen un sobreuso de esta estrategia, esto es, más que el grupo de hablantes del inglés; también se puede observar que el uso de la estrategia *arrepentimiento*, por parte de aprendi-

ces del inglés de nivel I (11%) y A (8%), se aproximan al empleado por hablantes del inglés (10%); no obstante, la diferencia que se observa en esta situación es la preferencia del grupo HI por la subestrategia *alternativa* (15%), la cual no fue empleada por los grupos B y A y muy poco por el grupo I.

El cuadro 6 muestra que el nivel intermedio fue el único grupo que usó la estrategia alternativa (5%) y, dado el acercamiento que tiene este porcentaje al del desempeñado por el grupo de español (7%), existe la posibilidad de que se trate de una transferencia pragmática, ya que el estudiantado nativo del inglés (16%) utilizó esta fórmula semántica en mayor medida. Cabe señalar que el empleo de *pausas* es, en esta situación, notorio por parte de los tres grupos de estudiantes (B=27%, I=28% y A=21%), ya que se observa que el grupo HI no las usaron y el grupo HE apenas lo hizo (7%).

Cuadro 6
Frecuencia de fórmulas semánticas empleadas en la situación 3

Fórmulas semánticas		Frecuencia de fórmulas semánticas				
		LEI-BUAP/ ME				
		HE (N=6)	B (N=6)	I (N=6)	A (N=6)	HI (N=9)
Directas	No directo	3% (1)	-	-	-	-
	Voluntad negative	10% (3)	20% (3)	5% (1)	17% (4)	21% (4)
Indirectas	Arrepentimiento	17% (5)	-	11% (2)	8% (2)	10% (2)
	Explicación/razón	24% (7)	20% (3)	28% (5)	25% (6)	26% (5)
	Alternativa	7% (2)	-	5% (1)	-	16% (3)
	Aceptación posterior	-	7% (1)	-	-	-
	Opinión negativa	7% (2)	-	-	12% (3)	5% (1)
	Crítica	-	-	-	4% (1)	-
	Autodefensa	3% (1)	-	-	-	-
Auxiliares	Opinión positiva	7% (2)	-	11% (2)	-	5% (1)
	Pausas	7% (2)	27% (4)	28% (5)	21% (5)	-
	Referentes	14% (4)	20% (3)	11% (2)	12% (3)	16% (3)
<i>Opt out</i>		-	20% (2)	-	-	-
Total		100% (29)	100% (15)	100% (18)	100% (24)	100% (19)

En cuanto al número de estrategias empleadas, se puede ver que este aumenta conforme al nivel de inglés, mostrando una vez más que el grupo A empleó el mayor número de estas (24), sobrepasando ligeramente al grupo de hablantes del inglés (19). Otro punto relevante es el uso de *opt out*, siendo el grupo de nivel básico (20%) el que optó por no responder a la situación, uno de los motivos puede ser el bajo nivel de inglés, el cual no les permitió elaborar un rechazo. Rose y Ono (1995) consideran que la opción de no contestar (*opt out*) puede demostrar la incapacidad para realizar un acto de habla debido a la limitada habilidad lingüística. A continuación, se muestran algunos ejemplos producidos por los grupos analizados en el estudio.

9. Discúlpame con Dani, igual me gustaría estar ahí, pero hay cosas más importantes que una festejación... digo una boda. Tengo que pasar estos exámenes (HE5)²
10. Uh, mom I have an exam the next day. I won't go to the wedding, because I need to study (B5)
[Uh, mamá tengo un examen al día siguiente. No iré a la boda porque necesito estudiar].
11. Oh mom... hum... tomorrow I have a... exam... and I can't so I have to study [I6]
[Oh mamá... um... mañana tengo un... examen... y no puedo, entonces tengo que estudiar].
12. Oh well, I can't go, mom. I have a lot to... I have to [?] these nights... I have two exam. I don't want to go either (A6)
[Bueno, no puedo ir, mamá. Tengo mucho... tengo que [?] estas noches... tengo dos examen. No quiero ir de todos modos].
13. Mom, I will send my cousin a wedding gift, but I cannot go to the wedding because I need to study (H12)
[Mamá, le enviaré a mi primo un regalo de boda, pero no puedo ir a la boda porque tengo que estudiar].

En el ejemplo 9 se puede observar que la persona participante hace uso de fórmulas semánticas como *arrepentimiento*, *voluntad negativa*, *opinión positiva* y *explicación/razón*; siendo esta última empleada en dos ocasiones. El patrón que sigue (por ha-

2 HE5 = Hablante nativo del español, participante 5.

blante nativo del español) también es empleado en los ejemplos 10, 11 y 12, esto podría indicar que es una conducta propia de la cultura mexicana el dar dos explicaciones en situaciones donde la relación de estatus social es mayor [+] y la distancia menor [-]; por el contrario, el ejemplo 13 (producido por hablante nativo del inglés), utiliza una *explicación*, además de emplear *alternativa*, *voluntad negativa* y *referente*; en el caso de la *alternativa* usó una bastante apropiada con relación al contexto. Ahora bien, a diferencia de esto, las respuestas proporcionadas por estudiantes del inglés no fueron apropiadas a las circunstancias sociales, como se puede observar en los ejemplos 14 y 15.

14. Mom, I need to study. I'm sorry. Otherwise, I can go for a while and come back early because I have to study (I4)
[Mamá, tengo que estudiar. Lo lamento. O si no, pues puedo ir un ratito y me regreso temprano porque tengo que estudiar].
15. Ok, uh.. uh... I will go to the wedding just... a few time and then... I... I will... study for my exam (I3)
[Ok, um.. um.. iré a la boda solo... por un rato y después... yo... yo... estudiaré para mi examen].

En estos dos ejemplos las *alternativas* proporcionadas fueron más bien aceptaciones a la orden, lo cual no fue el propósito de la situación planteada.

Situación 4

En esta situación tanto el poder (+ P) como la distancia (+ D) son mayores con respecto al otro interlocutor (por ejemplo: un extraño le pide a otro llenar una encuesta). El cuadro 7 muestra que el grupo HI (7%) casi no utilizó estrategias directas, mientras que el B (21%) y A (19%) las empleó de forma recurrente. Con respecto al uso de estrategias indirectas, se puede observar que al igual que en las otras tres situaciones hay una preferencia por *explicación/razón* y *arrepentimiento* por los cinco grupos analizados; sin embargo, a medida que el nivel de inglés aumenta, el estudiantado usa con mayor frecuencia la subestrategia *explicación/razón*, aproximándose a las normas empleadas por los hablantes nativos del inglés. Caso contrario se observa en el uso de la subestrategia *arrepentimiento*, ya que el grupo de avanzados casi no la emplea; mientras

que el uso de esta por parte del básico e intermedio se equipara con el de hablantes del inglés. Otro aspecto importante que mencionar entre los grupos es la preferencia por las *pausas*, las cuales fueron utilizadas por B y A. Llama la atención que el grupo de intermedios sea el único que en esta situación haya optado por no dar una respuesta, ya que consideraron que no tenían los medios lingüísticos para realizarla.

Cuadro 7
Frecuencia de fórmulas semánticas usadas en situación 4

Fórmulas semánticas		Frecuencia de fórmulas semánticas				
		LEI-BUAP/ ME				
		HE (N = 6)	B (N = 6)	I (N = 6)	A (N = 6)	HI (N = 9)
Directas	Voluntad negativa	12% (3)	21% (3)	6% (1)	19% (3)	7% (1)
Indirectas	Arrepentimiento	32% (8)	28% (4)	31% (5)	12% (2)	36% (5)
	Explicación/razón	36% (9)	21% (3)	31% (5)	37% (6)	43% (6)
	Aceptación posterior	12% (3)	-	12% (2)	6% (1)	-
Auxiliar	Opinión positiva	4% (1)	-	-	-	7% (1)
	Pausa	4% (1)	21% (3)	6% (1)	25% (4)	7% (1)
	Referente	-	-	6% (1)	-	-
<i>Opt out</i>		-	-	6% (1)	-	-
Fallo		-	7% (1)	-	-	-
Total		100% (25)	100% (14)	100% (16)	100% (16)	100% (14)

A continuación, se muestran algunos ejemplos producidos por los grupos analizados.

16. Sorry guys I don't have much time so... maybe next time (I2)
[Lo siento, chicos. No tengo mucho tiempo así que... quizá en la próxima].
17. I'm really busy right now and I can't stay to take the quiz but probably in another moment. So a bad time for me right now (A2)
[Estoy realmente ocupado ahora y no puedo quedarme a hacer el cuestionario, pero probablemente en otro momento. No es un buen momento ahora].

En el ejemplo 16, el participante utiliza un *arrepentimiento* al inicio de la respuesta, seguido de una *explicación/razón* y de la *aceptación futura*. En el ejemplo 17 (de nivel avanzado), contrario a lo que se esperaba, estructuró una respuesta innecesariamente más extensa. Esto se puede observar de igual modo en los siguientes ejemplos:

18. Oh... I'm sorry but... I... go late for my job so I can't help you (B2)
[Oh... Lo siento, pero... yo... voy tarde al trabajo así que no puedo ayudarlos].
19. Oh, I'm late, so sorry. I can't do it. But... maybe in other moment (I3)
[Oh, voy tarde, lo siento. No puedo hacerlo. Pero... quizá en otro momento].
20. Hum, but I can't answer your... your question and, just, I have some minutes to... to do my... my... I don't know... my activities (A4)
[Um, pero no puedo responder tu... tu pregunta y, sólo, tengo algunos minutos para... para hacer mi... mi... no lo sé... mis actividades].
21. Sorry, I can't help you. I don't know about the subject (HI5)
[Perdón, no puedo ayudarlos. No sé sobre el tema].

Aquí vemos la diferencia drástica que hay entre las respuestas, de las cuales destaca la 20, tomando en cuenta que las respuestas 18 y 21 son precisas y concisas, es interesante ver que el ejemplo 20 no se asemeja a la respuesta dada por la persona nativa del inglés (ejemplo 21), ya que su contenido es confuso, repetitivo, lleno de pausas y demasiado largo.

Discusión y conclusiones

El objetivo de este artículo fue analizar los patrones de desarrollo de los rechazos producidos por estudiantes de inglés como lengua extranjera en tres niveles de competencia: básico, intermedio y avanzado. El análisis de los resultados arrojó tres importantes aspectos: primero, en las cuatro situaciones de tres grupos de estudiantes utilizaron las estrategias directas con casi la misma frecuencia que el grupo de hablantes del inglés, siendo la subestrategia *voluntad negativa* la más recurrente, principalmente en las

situaciones donde la distancia entre los interlocutores era menor. Es importante mencionar que, sólo en estas situaciones, el grupo de estudiantes avanzados usó más esta estrategia que el grupo de hablantes del inglés.

Segundo, en cuanto al uso de estrategias indirectas, los cinco grupos analizados las utilizaron más que las directas, y habiendo una preferencia por *explicación/razón*. Las diferencias mostradas en los resultados se observan en el número y la combinación de estrategias indirectas empleadas por hablantes nativos del inglés y los tres grupos de estudiantes. Quienes usaron más estrategias fueron hablantes del inglés, pero a medida que el nivel de inglés aumentó, el número de estrategias también aumentó. Bella (2016) encontró que a medida que el estudiantado avanza en el nivel de la L2, las estrategias son más variadas y el número es mayor. El uso y combinación de diferentes estrategias en cada situación refleja no sólo la competencia lingüística, sino también su conocimiento pragmalingüístico y sociopragmático de la segunda lengua.

Tercero, hubo diferencias entre los grupos de estudiantes y el de hablantes del inglés con respecto al contenido, parafraseo y estructura de ciertas estrategias indirectas, específicamente en el uso de la *explicación/razón* y la *alternativa*. Aunque la *explicación/razón* fue la más empleada por los cinco grupos en todas las situaciones, se puede ver una clara diferencia en el contenido de las explicaciones entre hablantes del inglés y estudiantes; por ejemplo, en la situación 3, mientras dan varias *explicaciones/razones* para no contestar una encuesta, hablantes del inglés dan sólo una que explica la falta de conocimiento para realizar lo que le solicitan. Con respecto a las *alternativas*, estaban estructuradas como aceptaciones, usando afirmaciones y formas imperativas; por otro lado, hablantes nativos del inglés usaron otro tipo de estructuras como interrogaciones o negaciones. Los resultados aquí planteados coinciden con los obtenidos por Bella (2014), quien encontró que las respuestas de estudiantes de griego diferían en cuanto al contenido y precisión de hablantes nativos; además, las respuestas en este estudio, en especial las del nivel avanzado, fueron más extensas y vagas que las de hablantes nativos del inglés.

Estos resultados nos muestran que los rechazos resultan ser estructuras complejas. El uso de este particular acto de habla requiere no sólo del dominio de la competencia gramatical, sino también de un profundo conocimiento sociopragmático y pragmalingüístico. La combinación y variedad de estrategias empleadas en las repuestas muestran que a medida que se aumenta el nivel de lengua, el estudiantado hace uso de su competencia gramatical para comunicar sus intenciones. Sin embargo, se puede ver que en el caso del nivel avanzado esto no se observa, aunque sus respuestas son más largas, muchas de estas son redundantes, imprecisas e inapropiadas para la situación donde se producen, tal y como se mostró en los ejemplos.

La inconsistencia en el desarrollo de la competencia pragmática es uno de los resultados más interesantes en esta investigación. Contrario a lo que se esperaba, las respuestas del grupo intermedio se aproximaron más a las del grupo de hablantes del inglés que las de los avanzados. Esto en parte puede deberse a que, en los niveles avanzados, sus clases de lengua meta han finalizado y además el número de materias de contenido en inglés ha disminuido, lo que implica menos interacción de la lengua meta dentro y fuera del aula. La falta de interacción comunicativa y la falta de instrucción pragmática en inglés no refuerza el conocimiento pragmático (Cohen, 2008; Kasper y Rose, 2002). Esto también muestra que a medida que el nivel de competencia avanza, se hace más patente la falta de conocimiento pragmático en la lengua extranjera y que este no se refleja en la competencia lingüística. Es decir, el conocimiento lingüístico es necesario para poder construir un rechazo, pero no es suficiente para que una respuesta sea aceptada y apropiada a las circunstancias contextuales donde se produce. De acuerdo con Bardovi-Harlig (1999), un nivel alto de competencia lingüística en la L2 no garantiza un nivel alto de conocimiento pragmático en esta; por lo tanto, si queremos ser hablantes competentes en un segundo idioma, debemos desarrollar tanto el conocimiento gramatical como el conocimiento pragmático de dicha lengua.

Referencias

- Bachman, Lyle (1990). *Fundamental Considerations in Language Testing*. Oxford University Press.
- Bardovi-Harlig, Kathleen (1999). Exploring the Interlanguage of Interlanguage Pragmatics: A Research Agenda for Acquisitional Pragmatics. *Language Learning*, 49: 677-713.
- Beebe, L.; Takahashi, T. y Uliss-Weltz, R. (1990). Pragmatic Transfer in ESL Refusals. En: R. Scarcella, E. Andersen, y S.D. Krashen (Eds.), *On the Development of Communicative Competence in a Second Language* (pp. 55-73). Heinle y Heinle Publishers.
- Bella, Spyridoula (2014). Developing the Ability to Refuse A Cross-Sectional Study of Greek FL Refusals. *Pragmatics*, 61: 35-62.
- Bella, Spyridoul (2016). Offers by Greek FL Learners: A Cross-Sectional Developmental Study. *Pragmatics*, 26 (4): 531-562.
- Brown, Penelope y Levinson, Stephen (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge University Press.
- Canale, Michael y Swain, Merrill (1980). Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing. *Applied Linguistics*, 1(1): 1-47.
- Chen, Xing; Ye D, Lei y Zhang, Yanyi (1995). Refusing in Chinese. En: G. Kasper (Ed.), *Pragmatics of Chinese as Native and Target Language* (pp. 119-163). University of Hawai Press.
- Cohen, Andrew (2008). Teaching and Assessing L2 Pragmatics: What Can We Expect from Learners? *Language Teaching*, 41: 213-235.
- Crandall, Elizabeth y Basturkmen, Helen (2004). Evaluating Pragmatics-Focused Materials. *ELT Journal*, 58(1): 38-49.
- Ellis, Rod (1994). *The Study of Second Language Acquisition*. Oxford University Press.
- Eslami, Zohreh (2010). Refusals: How to Develop Appropriate Refusals. En: A. Martínez-Flor y E. Usó-Juan (Eds.), *Speech Act Performance: Theoretical, Empirical and Methodological Issues* (pp. 217-234). John Benjamins Publishing Company.
- Félix-Brasdefer, César (2004). Interlanguage Refusals: Linguistic Politeness and Length of Residence in the Target Community. *Language Learning*, 54(4): 587-653.
- Gass, Susan y Houck, Noël (1999). *Interlanguage Refusals: A Cross-Cultural Study of Japanese-English*. Mouton de Gruyter.
- Goffman, Ervin (1967). On Face-Work: An Analysis of Ritual Elements in Social Interaction. En: *Interactional rituals: Essays on Face-to-Face Behavior*. Doubleday Anchor Books.

- Halenko, Nicola y Jones, Christian (2011). Teaching Pragmatic Awareness of Spoken Requests to Chinese EAP Learners in the UK: Is explicit instruction effective? *System*, 39(2): 240-250.
- Halenko, Nicola y Jones, Christian (2017). Explicit Instruction of Spoken Requests: An Examination of Pre-Departure Instruction and the Study Abroad Environment. *System*, 68: 26-37.
- Hymes, D. (1971). *On Communicative Competence*. University of Pennsylvania Press.
- Kasper, Gabriele y Schmidt, Richard (1996). Developmental Issues in Interlanguage Pragmatics. *Studies in Second Language Acquisition*, 18: 149-169.
- Kasper, Gabriele (1992). Pragmatic Transfer. *Second Language Research*, 8(3): 203-231.
- Kasper, Gabriele y Rose, Kenneth (2002). *Pragmatic Development in a Second Language*. Blackwell Publishers.
- Leech, Geoffrey (1983). *Principles of Pragmatics*. Longman.
- Levinson, Stephen (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press.
- Martínez-Flor, Alicia y Usó-Juan, Esther (2011). Research Methodologies in Pragmatics: Eliciting Refusals to Requests. *Estudios de Lingüística Inglesa Aplicada*, 11: 47-87.
- Pomerantz, Anita (1984). Agreeing and Disagreeing with Assessments: Some Features of Preferred/Dispreferred Turns Shapes. En: J. Maxwell Atkinson y J. Heritage (Eds.), *Structures of Social Action*. Cambridge University Press.
- Rose, Kenneth (2002). An Exploratory Cross-Sectional Study of Interlanguage Pragmatic Development. *Studies in Second Language Acquisition*, 22: 27-67.
- Rose, Kenneth y Ono, Reiko (1995). Eliciting Speech Act Data in Japanese: The Effect of Questionnaire Type. *Language Learning*, 45: 191-223.
- Schauer, Gila (2009). *Interlanguage Pragmatics Development*. Continuum International Publishing.
- Thomas, Jenny (1983). Cross-Cultural Pragmatic Failure. *Applied Linguistics*, 4(2): 91-109.
- Weizman, Elda (1993). Interlanguage Requestive Hints. En: G. Kasper y S. Blum-Kulka (Eds.), *Interlanguage pragmatics* (pp. 123-137). Oxford University Press.
- Wierzbicka, Anna (1991). *Cross-Cultural Pragmatics: The Semantics of Human Interaction*. Mouton de Gruyter.
- Yule, George (2000). *Pragmatics*. Oxford University Press.

Participantes

Alan Emmanuel Pérez Barajas

Mexicano. Egresado del programa de maestría y doctorado en lingüística por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es profesor adscrito al programa de lingüística de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima. Sus líneas de trabajo e investigación se sitúan en el ámbito de la variación y el cambio lingüístico —morfosintaxis, semántica y desarrollos pragmáticos de cláusulas adverbiales de tiempo y espacio—, así como la descripción prosódica de la polifuncionalidad adverbial en español.

Correo electrónico: actante78@ucol.mx

Aideé C. Arellano Ceballos

Mexicana. Doctora en ciencias sociales por la Universidad de Colima. Es profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad de Colima, miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII, nivel I) y fundadora y líder del cuerpo académico 67: *Sociedad, cultura y significación*. Sus áreas de investigación son estudios socioculturales de juventud, consumo cultural, significados culturales, imaginario y representaciones sociales, percepción y comunicación del riesgo y estudios sociales de periodismo.

Correo electrónico: aidee@ucol.mx

Karen Miladys Cárdenas Almanza

Colombiana. Doctora en ciencias del lenguaje por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Es docente del Colegio de Lengua y Literaturas Hispánicas de la UNAM y delegada nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) México. Pertenece al SNII. Sus líneas de investigación son la estructura de la lengua (sintaxis y semántica del español),

sociolingüística, la pragmática y el análisis del discurso, particularmente el político y el académico.

Correo electrónico: karencardenas@filos.unam.mx

Nino Angelo Rosanía Maza

Colombiano. Posgrado en ciencias cognitivas por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y en ciencias del lenguaje por la BUAP. Delegado de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED), capítulo México. Docente de pregrado y posgrado en la Universidad de San Buenaventura. Sus líneas de interés son la filosofía del lenguaje, filosofía de las ciencias cognitivas, argumentación y análisis del discurso.

Correo electrónico: ronia@usbbog.edu.co

Alicia Cuevas Muñiz

Mexicana. Doctora en ciencias sociales, con especialidad en estudios rurales por El Colegio de Michoacán. Es profesora-investigadora de tiempo completo de la Universidad de Colima. Forma parte del cuerpo académico 67: *Sociedad, cultura y significación*. Su enfoque de investigación se centra en temas de percepción y representaciones sociales del riesgo en escenarios urbanos y rurales, procesos de reubicación humana, vulnerabilidad social con perspectiva de género y comunicación del riesgo.

Correo electrónico: alicia_cuevas@uacol.mx

Dominique Maingueneau

Francés. Antiguo alumno de la Escuela Normal Superior de Saint-Cloud. Doctor en lingüística por la Universidad de París-Nanterre. Es catedrático emérito de lingüística en la Universidad de la Sorbona, donde forma parte del equipo de investigación: *Sentido, texto, informática, historia*. Su trabajo se centra en el análisis del discurso. Ha publicado varios manuales en este campo y, con P. Charaudeau, ha coeditado el *Dictionnaire d'analyse du discours* (Seuil, 2002). Sus investigaciones se basan en las teorías de la enunciación lingüística para estudiar una amplia variedad de corpus. Se interesa especialmente por los discursos *constituyentes* (religioso, literario, filosófico, jurídico, científico).

Correo electrónico: dominique.maingueneau@sorbonne-universite.fr

Victoria Escandell Vidal

Española. Doctora en lingüística hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Es catedrática de lingüística general en la Universidad Complutense de Madrid. Colabora habitualmente con iniciativas de innovación y actualización docente, con cursos y talleres de formación de profesores de ELE tanto en España como en el extranjero. Es autora de libros y directora de la Revista Española de Lingüística, así como codirectora de la serie Lingüística de Akal. Su investigación se centra en la interfaz entre gramática, semántica y pragmática desde una perspectiva cognitiva, contrastiva y generalista, con especial atención a la noción de *significado procedimental* tanto en sus aspectos teóricos como en su manifestación en diversos ámbitos de la gramática (oraciones interrogativas, tiempos verbales, construcciones copulativas, estructura informativa o contenidos evidenciales). Correo electrónico: victoria.escandell@ucm.es

Teun A. van Dijk

Naaldwijk, Países Bajos. Doctor Honoris Causa de la Universidades de Buenos Aires, Tucumán y Mendoza. Es profesor honorario de Estudios del Discurso de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona); director-Fundador del Centre of Discourse Studies, Barcelona y editor-fundador de las revistas *Discourse & Society*, *Discourse Studies* y *Discourse & Communication*. Desde los años ochenta publicó artículos y libros sobre varios temas de los estudios críticos del discurso (ECD), como el discurso (anti)racista, libros de texto, noticias, ideología, contexto, conocimiento y movimientos sociales. Email: vandijk@discourses.org. Internet: www.discourses.org

Julieta Haidar

Brasileña. Doctora en ciencias políticas por la UNAM. Es profesora-investigadora de tiempo completo, titular en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, división de posgrado. Coordina la línea de investigación transdisciplinaria: análisis del discurso y semiótica de la cultura, así como el cuerpo académico y el seminario permanente de análisis del discurso y semiótica de la cultura. Ha recibido becas, premios y reconocimientos. Ha publicado, editado y compilado varios libros colectivos y antologías, capítulos

de libros y artículos en países como México, Canadá, Brasil, República Dominicana, Puerto Rico, Ecuador, España, Estonia, Italia, Inglaterra. Es miembro de varias asociaciones y redes académicas nacionales e internacionales relacionadas con las ciencias del lenguaje, como las de análisis del discurso, semiótica general, semiótica de la cultura, semiótica visual y transdisciplinariedad.
Correo electrónico: jurucuyu@gmail.com

Leopoldo Omar Labastía

Argentino. Doctor en filología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, España. Profesor de inglés por el INSP "Joaquín V. González". Sus líneas de investigación se centran en la prosodia y en su significado pragmático. Es profesor consulto de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional del Comahue.
Correo electrónico: leolabas@hotmail.com

Patricia Baeza Duffy

Chilena. Doctora en lingüística hispánica. Ha trabajado como investigadora del Departamento de Ciencias del Lenguaje de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Centro de Investigación de Educación Inclusiva en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Sus temas de interés son: el análisis del discurso multimodal crítico, la lingüística sistémico-funcional y la lingüística educacional, especialmente en lo que respecta a la enseñanza de español como segunda lengua. Ha publicado artículos y capítulos de libros enfocados, a la educación inclusiva y a la construcción y transmisión de las memorias y contramemorias sobre el pasado chileno reciente en memoriales, entrevistas, ilustraciones y obras filmicas.
Correo electrónico: pattyduffy40277@gmail.com

Sofía Lizeth Barrientos Martínez

Mexicana. Licenciada en Ciencias del Lenguaje con énfasis en la enseñanza del francés, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Actualmente es maestra de francés en el Instituto Educativo Concordia, nivel primaria mayor y secundaria, y en el Centro de Idiomas de la Escuela Normal Superior "Prof. Moisés Sáenz Garza". Cuenta con la certificación

DELF nivel B2. Su área de interés en investigación es el análisis del discurso político y los estudios interdisciplinarios del francés.

Correo electrónico: sofia_lbm@outlook.com

Orlando Valdez Vega

Mexicano. Doctor en ciencias del lenguaje por la Texas A&M University Kingsville. Es profesor-investigador en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León en la licenciatura en lingüística aplicada a la enseñanza y traducción del francés, así como en la maestría en lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras. Pertenece al SNII, es líder del cuerpo académico UANL-CA-465: Estudios de la lengua francesa: pragmática, enseñanza y traducción, y cuenta con la certificación en lengua francesa, DALF nivel C2. Su área de interés en investigación son los estudios interdisciplinarios del francés.

Correo electrónico: orlando.valdezvg@uanl.edu.mx

Dora A. Ramírez-Vallejo

Colombiana. Doctorado en ciencias humanas y sociales de la Universidad Nacional de Colombia (en curso) y magíster en comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Es docente de pregrado y posgrado de análisis del discurso político en la Universidad EAFIT y en la Universidad Pontificia Bolivariana; delegada para Colombia de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED) y miembro de la Asociación Colombiana de Investigadores en Comunicación (ACICOM). Su área investigativa es en el análisis del discurso político, las teorías de la comunicación y la metodología de la investigación.

Correo electrónico: doraramirezvallejo@gmail.com

Freddy Santamaría Velasco

Colombiano. Doctor en filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana, y doctor en filosofía y letras por la Universidad Pontificia de Salamanca. Es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y coordinador de la maestría en estudios políticos. Sus áreas de trabajo son filosofía de analítica, análisis del discurso político y pragmatismo social.

Correo electrónico: freddy.santamariave@upb.edu.co

Sabine Pflieger Biering

Alemana. Doctora en lingüística por la UNAM. Es profesora-investigadora en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción de la UNAM. Pertenece al SNII (nivel II). Sus áreas de investigación son los estudios del discurso y la construcción de la identidad.

Correo electrónico: sabine.pflieger@enallt.unam.mx

Dan Isaí Serrato Salazar

Mexicano. Doctor en psicología con orientación en educación. Es profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Pertenece al SNII (nivel candidato), cuenta con perfil PRODEP. Sus áreas de investigación son el uso de intercambios académicos guiados como medio para ayudar a los estudiantes a desarrollar aprendizajes autorregulados, aprendizajes interculturales y la competencia comunicativa en una lengua extranjera.

Correo electrónico: dan.serratoslz@uanl.edu.mx

Elizabeth Flores Salgado

Mexicana. Doctora en lingüística aplicada por la Universidad de Macquarie de Sydney, Australia. Es profesora-investigadora de tiempo completo en la BUAP; pertenece al SNII (nivel I) y forma parte del cuerpo académico: *Estudios críticos*. Sus áreas de investigación son la adquisición de segundas lenguas, interlenguaje pragmático, pragmática multicultural y comunicación mediada por computadoras.

Correo electrónico: betziflores1@gmail.com

Jordy Daniel Morales Grajales

Mexicano. Maestro en la enseñanza del inglés por la BUAP. Es profesor de lengua inglesa. Sus líneas de investigación se sitúan en el ámbito de la pragmática, en específico en el desarrollo de los patrones de los actos de habla en aprendices del inglés como lengua extranjera.

Correo electrónico: jordygr93@gmail.com

Pragmática, discurso y sociedad en el siglo XXI. Realidades emergentes en las Américas, de Alan E. Pérez Barajas, Aideé C. Arellano Ceballos, Karen M. Cárdenas Almanza y Nino A. Rosanía Maza, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, www.ucol.mx. La edición se terminó en octubre de 2024. En la composición tipográfica se utilizó la familia Veljovic Book. El tamaño del libro es de 22.5 cm de alto por 16 cm de ancho. Programa Editorial No Periódico: Eréndira Cortés Ventura. Gestión Administrativa: María Inés Sandoval Venegas. Diseño de portada: Lizeth Maricruz Vázquez Viera. Corrección, diseño de interiores y cuidado editorial: Myriam Cruz Calvario.

Este novedoso volumen reúne 14 capítulos escritos tanto por catedráticos reconocidos en el campo del análisis del discurso y de la pragmática como por académicos más jóvenes cuyas aportaciones, sin embargo, no son menos importantes. Todos los estudios tienen en común un interés hacia la participación de la lengua y del discurso en el desarrollo de fenómenos sociales. La primera parte del volumen presenta planteamientos con orientación más teórica, como la caracterización de los discursos enunciados colectivamente, el análisis de la interacción entre teorías discursivas y cognición, la descripción de la representación del tiempo en el español o la clasificación de ciertos tipos de inferencias. En la segunda parte se presentan análisis discursivos de fenómenos sociales importantes, como las estrategias para establecer reglas de comunicación en ámbito político, las estrategias retóricas de convencimiento en los discursos publicitarios, las respuestas de estudiantes mexicanos a la crisis del covid-19 o los procesos de negociación de significados en la adquisición de la lengua extranjera en contexto. Al ofrecer una introducción a las teorías más importantes en pragmática y análisis del discurso, este volumen constituye una referencia fundamental para académicos y estudiantes que se interesan por las interacciones entre discurso y sociedad.

Anna De Fina
Georgetown University

